RESERVOIR BOOKS

Phoebe Gloeckner

Diario de una adolescente



RESERVOIR BOOKS

Phoebe Gloeckner

Diario de una adolescente



RESERVOIR BOOKS

Phoebe Gloeckner

Diario de una adolescente

Traducción de Teresa Camprodón
Prólogo de Hillary Chute

SÍGUENOS EN

megustaleer

 @megustaleerebooks

 @megustaleer

 @megustaleer

Penguin Random House Grupo Editorial


Diario de una adolescente
por Phoebe Gloeckner
FUJI

Para mis hijas,
Audrey Fina Gloeckner-Kalousek
y Persephone Gloeckner-Suits

– y –





La niñez no puede morir nunca;
hasta el último
naufragio del pasado
flota muy vivo
en la memoria.
Tantas cosas felices,
tantas margaritas
flotan en las incesantes alas del tiempo,
lejos, muy lejos.

La niñez no puede morir nunca,
nunca muere, nunca muere.
La niñez no puede morir nunca,
no, nunca muere.

ABBY HUTCHINSON
c. 1880



Las grandes amigas Minnie y Kimmie.

Prólogo

Diario de una adolescente es un libro distinto a cualquier otro que puedas leer; no tiene comparación ni competidor. Combina el brutal entusiasmo de la joven Minnie Goetze, con su ojo penetrante y observador, su extenso vocabulario y una abrumadora necesidad de ser amada, con la mano segura de una autora que domina por completo su oficio.

No es fácil explicar la importancia de las dos obras principales, *Vida de una niña y otras historias* (1998) y *Diario de una adolescente: Un relato en palabras e imágenes* (publicada por primera vez en 2002). En los relativamente cortos trece años que más o menos han transcurrido desde que el *Diario de una adolescente* se publicó por primera vez, se ha convertido en un clásico en el ámbito de los cómics, y para todos y cada uno de los interesados en las experiencias de las mujeres jóvenes. Estoy encantada de que ahora no solo aparezca una nueva edición de la novela de Phoebe, sino también una adaptación para el teatro fuera de los tradicionales circuitos comerciales neoyorkinos y un largometraje. La creatividad del *Diario* ha inspirado a mucha gente de distintos campos.

Diario de una adolescente es un objeto totalmente desinhibido. La protagonista, Minnie, que vive en San Francisco y empieza a enrollarse con el novio de su madre cuando solo tiene quince años, escribe un expresivo diario que constituye la mayor parte del libro. La compleja sensación que Minnie tiene de su propia sensualidad (que tan pronto celebra como ridiculiza; desde luego sus opiniones no son planas) y sus experiencias sexuales se describen con detalle. Aunque se ha convertido en un lugar común alabar a alguien por su crudeza, por su naturalidad, puedo declarar sin miedo a equivocarme que el *Diario* es probablemente el libro más «crudo» que he leído en mi vida; en realidad lo pasé fatal leyendo ciertos pasajes por su ausencia de filtros, de manera que constituye una línea directa hacia la psique adolescente a veces herida y a veces extasiada. Pero la incomodidad que se siente al leer el *Diario* —es decir, sobre lo mucho que a una chica de quince años le gusta que la follen— es mayúscula. El *Diario* se ha quedado grabado en mi mente porque capta con valentía y descaro la complejidad de la vida a esa edad. Y eso es solo en cuanto a su prosa.

El *Diario* está también lleno de imágenes dibujadas por la mano increíblemente fluida, sensual y detallista de Phoebe. Además de su trabajo como profesora titular de la Escuela Stamps de Arte y Diseño de la Universidad de Michigan, Phoebe es también una experta ilustradora médica, y está ampliamente reconocida como una de las mejores dibujantes de cómics. El *Diario* presenta un estilo denso y realista con un toque particular, ofrece imágenes que retratan con dulzura el detalle y la cotidianidad (mapas del barrio y el apartamento familiar, ilustraciones de la chuche preferida de Minnie, inventarios visuales de la habitación de Minnie), junto con otras provocativas y gráficas de sexo y drogas.

La genialidad del *Diario* reside en su rica forma narrativa: «un relato en palabras e imágenes». Su elaboración compensa la voz desigual, apasionada, brutalmente oscilante y completamente desbocada de la cronista. Inspirado en parte en las novelas ilustradas del siglo XIX, como las de Zola, el *Diario* supera la forma de novela ilustrada: crea un género enteramente propio en el que las imágenes promueven la polivalencia narrativa. El libro alterna constantemente prosa e imágenes. Hay imágenes pequeñas interrumpidas por un torrente de palabras, imágenes que ocupan toda la plana y también frases ilustradas (ejemplos: «Ricky Ricky Ricky Wasserman, ese chico taaan guapo» y «Me gustaría morir ahogada en el río Ganges»); además, y quizá más importante, la prosa se rompe periódicamente en forma de cómic durante varias páginas, apropiándose de la narrativa. Estos cómics intercalados, al dibujar y enmarcar la experiencia de Minnie, dejan constancia de la voz visual del autor adulto que está interpretando las experiencias de Minnie para los lectores. El *Diario* es un texto híbrido y dialógico, tanto en palabras como en imágenes, y en el profundo y conmovedor diálogo tácito pone en escena diferentes versiones de sí misma.

La dedicatoria de *Diario de una adolescente* dice así: «Para todas las niñas que han crecido». Me gustaría pensar que, en cierto sentido, Phoebe se dedica también a ella el libro, tanto como a sus innumerables lectoras.

HILLARY CHUTE
Profesora adjunta del Departamento de Inglés
de la Universidad de Chicago

Prólogo a la edición revisada

Escribí este libro pensando en ti, y es para ti si lo quieres.

Incorpora, en parte, mi diario adolescente. En este sentido, supongo que empecé a escribirlo hace mucho tiempo, cuando era muy joven.

Siempre he querido que el personaje principal, Minnie Goezte, sea alguien con quien los lectores se identifiquen, sean hombres o mujeres, viejos o jóvenes. Minnie es básica y principalmente un ser humano. Que sea una mujer joven es un aspecto secundario.

Se suele decir que el *Diario de una adolescente* es una autobiografía, una autoficción o unas memorias. Estas categorizaciones parecen un intento de definir el libro como un «documento» o de definirlo en términos «feministas», como el testimonio de la vida de una mujer joven en una época particular, un testimonio cuyo valor es más político e histórico que estético o literario.

Yo veo mi obra de otra manera. Este libro es una novela. Es importante tener en cuenta las diferencias entre un diario y una novela (incluso una novela con la palabra «Diario» en el título).

Un diario es una historia de pensamientos, acontecimientos y emociones cuya creación es el registro sucesivo de la vida de una persona. Es un artefacto y exige que no haya redacción. Por otro lado, una novela es un mundo encapsulado creado por el autor, un mundo al que nos invitan a entrar y a creer en él, aunque en realidad sea un artificio.

La pregunta que más me han hecho acerca de este libro es «¿Es verídico?, ¿son tus propias vivencias?». Esta pregunta me confunde. Aunque una «obra de arte» no debe confundirse con su creador, he de admitir que se encuentran inextricablemente unidos. En muchos sentidos, este libro va «de» mí. Sin embargo, también va claramente de ti. Aspiro a crear personajes que puedan ser universalmente comprendidos a pesar de estar construidos con tantos detalles que solo podrían referirse a una situación concreta. Aunque soy el origen de Minnie, ella no puede ser yo; para que el libro tenga verdadero significado, debe ser todas las chicas, cualquier chica. No es historia ni un documental ni una confesión, y los recuerdos se pueden alterar o sacrificar, pues la verdad de los hechos carece de importancia en la búsqueda de la verdad de las emociones. No es mi historia. Es nuestra historia.

Después de partirme el pecho con lo de la autobiografía, me gustaría responder a quienes a menudo describen este libro como un «trauma» o como «la sexualidad de una adolescente». De nuevo, y dejando a un lado la timidez, debo decir que no va «de» nada. Y al mismo tiempo, va «de» todo. Va de haber nacido en ciertas circunstancias y de encaminarse hacia la acción independiente y la conciencia de los propios deseos, las propias limitaciones y las propias capacidades. Va del dolor y del amor. Va de la vida. Nada más.

PHOEBE GLOECKNER
Profesora adjunta, Escuela Stamps de Arte y Diseño,
Universidad de Michigan, Ann Arbor

Diario de una adolescente

Un relato en palabras e imágenes

Una nota para prevenir al lector

Querido Querido:

Por favor, no leas esto hasta que me haya muerto e incluso así no lo leas hasta que pasen veinticinco años, o más.

Este libro contiene información confidencial. En estas páginas he volcado mis sentimientos y mis pensamientos de manera espontánea, tal y como iban llegando. No me importaría tanto si no hubiera escrito cosas directamente relacionadas con la vida de otras personas, pero lo he hecho, y si lees esto podría herirte en lo más hondo y desconcertarte y confundirte e incluso podría hacerte llorar, así que, por favor, no leas más.

Si lo lees, no te atrevas a contármelo o juro por Dios que me mataré o huiré o montaré cualquier numerito autodestructivo. Te lo suplico, por mi bien y por el tuyo, no, no, no lo hagas.

MINNIE GOETZE

San Francisco, California



Primavera

Mi iniciación en el amor

Este libro se empezó con empeño una tarde fría y neblinosa de marzo de 1976 dio la casualidad que había una luna llena que solo se podía ver desde esta parte de la Tierra a través de las fisuras de los haces de niebla.



No recuerdo haber nacido.

No recuerdo haber nacido. Era una niña muy fea. Mi aspecto no ha mejorado, así que supongo que fue un golpe de suerte que él se sintiera atraído por mi juventud.

Me llamo Minnie Goetze.

Tengo un cuerpo bastante bien proporcionado. Soy bajita (1,52), amplias espaldas, caderas anchas y cintura estrecha, y mis pechos siguen creciendo, pero aún no son grandes. Tengo una cara angulosa que hace juego con mi cuerpo, grandes ojos verdes, nariz un poco respingona, boca normal, dientes cuadrados y cejas oscuras.

Vivo en San Francisco, en Clay Street, en un barrio llamado Laurel Heights, a media manzana del consulado de Corea. Es un barrio rico, pero nosotras no somos ricas; vivo en un apartamento, en la segunda de las tres plantas de una casa victoriana, con mi madre y mi hermana Gretel, que tiene trece años.

Yo tengo quince y estoy en décimo curso.

Me gusta estar sola, no tengo un pelo de tonta, pienso mucho y no suelo hablar demasiado salvo si conozco bien a la persona, y entonces no puedo dejar de hablar, a menos que tenga un ataque de mudez, lo cual me ocurre como mínimo dos veces al día cuando estoy con otras personas y la mayor parte del tiempo cuando estoy a solas. Soy una persona muy física. Siempre estoy corriendo de acá para allá y a veces pego a la gente, solo para jugar. Sobre todo a Monroe. Todo el rato nos estamos sacudiendo. Últimamente he estado acostándome a media noche y levantándome a las nueve y media. Me lavo el pelo cada día. Anoche me lo corté. Es castaño y me llega unos centímetros por debajo de los hombros.

Dibujar y escribir son las cosas que más me gustan. Me interesa la ciencia, y mis abuelos quieren que sea médico porque mi abuela lo es y creen que, de todos sus nietos, yo soy la más capacitada para seguir sus pasos, pero yo no quiero.

La primera mitad del año escolar estudié en un internado de Palo Alto. Volvía a casa un fin de semana sí y otro no. Me cansé de aquello, y supliqué volver a casa. De modo que, aquí estoy. Empecé a ir a un colegio nuevo en enero. Mi hermana y yo casi siempre hemos ido a colegios privados, pero porque mi abuelo nos paga la matrícula. Solemos ser las niñas más pobres del colegio.

Tenemos una mascota… un gato llamado Domino.

Desde hace dos semanas, me ha entrado una afición extraordinaria por los huevos. Me como unos cuatro al día, a veces más, a veces menos.

Básicamente, sucedió así:

Una noche, el novio de mi madre, Monroe, me dejó probar su vino. Estábamos sentados en el sofá de la sala de estar. Mi madre y mi hermana Gretel se habían ido a dormir. Yo me emborraché y él no me quitaba el brazo de encima. «Mira este estúpido camisoncito de franela», dijo. Yo llevaba puesto ese camisón que la abuela me había regalado por Navidad, a rayas blancas y azules. «Pareces una niña pequeña. Pero ya tienes quince años. ¡Hostia! No puedo creerlo parece que fue ayer cuando te conocí. ¿Cuántos años tenías entonces? Once o doce, ¿no? Hostia.» Monroe más o menos me frotaba el pecho por encima del camisón, pero yo estaba tan sorprendida por lo que él estaba haciendo que, aunque lo hubiera medio sospechado, habría sido una grosería y una presunción por mi parte pensar que lo estaba haciendo adrede. Lo rechacé porque no quería que notara lo pequeños que eran mis pechos, ni siquiera por casualidad. Me pareció que no tenía que hacer ni caso del incidente, al margen de cómo lo interpretase; los dos estábamos borrachos. Y también tenía esa extraña sensación tranquilizadora de que, aunque me hubiera tocado las tetas a propósito, probablemente estaba bien porque él es uno de nuestros mejores amigos y es un buen tipo y sabe cómo son las cosas y yo no.

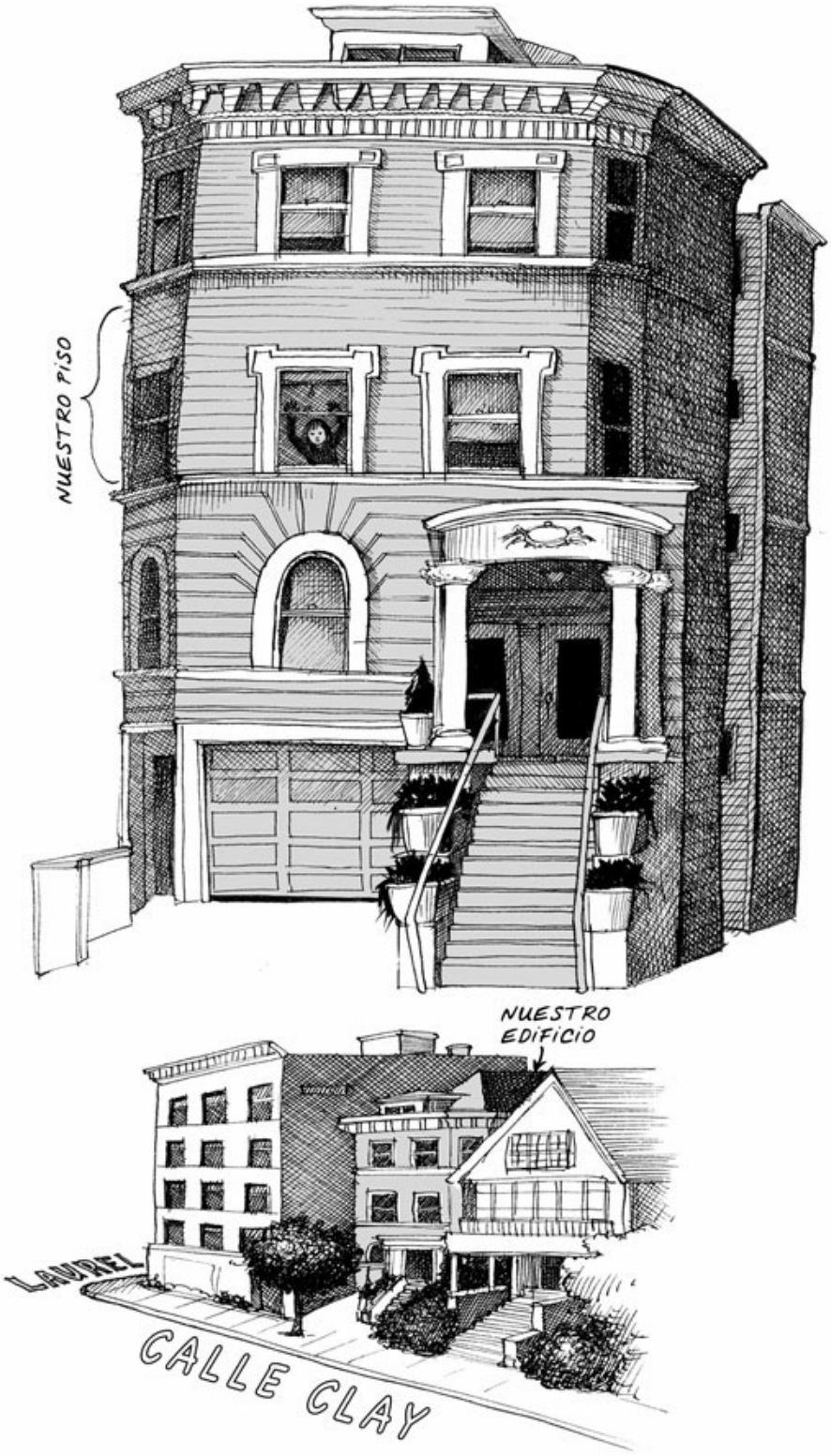
Al cabo de un par de noches mamá decidió que no quería ir a una sala de fiestas con Monroe (como ella había planeado) a ver a unos vaqueros cantantes.

—¿Por qué no llevas a Minnie? —dijo mi madre.

—Bueno, niña, ¿qué te parece? ¿Quieres salir a la ciudad conmigo? ¡Tu madre me ha plantado!

—Bueno, vale… —dije con poco entusiasmo.

Claro que tenía deberes que hacer, pero ¡qué coño! Quería ir, así que fui y por supuesto me pusieron una o dos copas porque tengo un aspecto tan maduro… Y Monroe siempre parece beber en tales circunstancias. Estuvimos riéndonos de los chalados del escenario y la camarera nos dijo que dejáramos de hacer tanto puto ruido, así que nos fuimos al fondo de la sala. Él me sobaba las tetas, pero yo le interrumpí para ir dando tumbos al lavabo de señoras. Él decía: «Oh, mira, me la estás poniendo dura, oh, mira, melaestásponiendodura». Entonces me cogió la mano y la metió en sus pantalones, pero yo no la noté demasiado dura. Tenía la piel suave. No sé qué esperaba exactamente, supongo que la carne nunca puede estar realmente dura, como la formica o la madera, porque, al fin y al cabo, es carne. Le dije que quería que me follara y él me contestó: estáslocaohdiosmiramelaestásponiendodura.



Nuestro edificio y nuestra calle.

Le dije: lo digo en serio, de verdad quiero que me folles. Yo me reía y parecía ridículo. Ni siquiera sé si lo decía en serio, pero era un juego divertido y yo estaba totalmente borracha.

—Joder, Minnie, tienes una cara de colocada —dijo Monroe—. Te voy a llevar a casa. Te voy a devolver a tu maldita madre.

Me levantó de la silla de un tirón y las camareras con expresión estúpida y sombra de ojos azul nos miraron como si Dios sabe qué estuvieran pensando.

Entramos en el coche y estábamos los dos muy, pero que muy borrachos y entonces él me miró.

—No puedo creer que quieras que te folle. ¿En serio quieres que te folle? —dijo.

—¡A ti qué coño te importa! —me reí.

—Realmente quieres que te folle, ¿verdad? No puedo creerlo.

Monroe ladea la cabeza y bizquea de un modo muy divertido cuando está borracho, y la boca se le descontrola en una mueca rara.

—¡Joder, la puta verdad es que quieres que te folle!

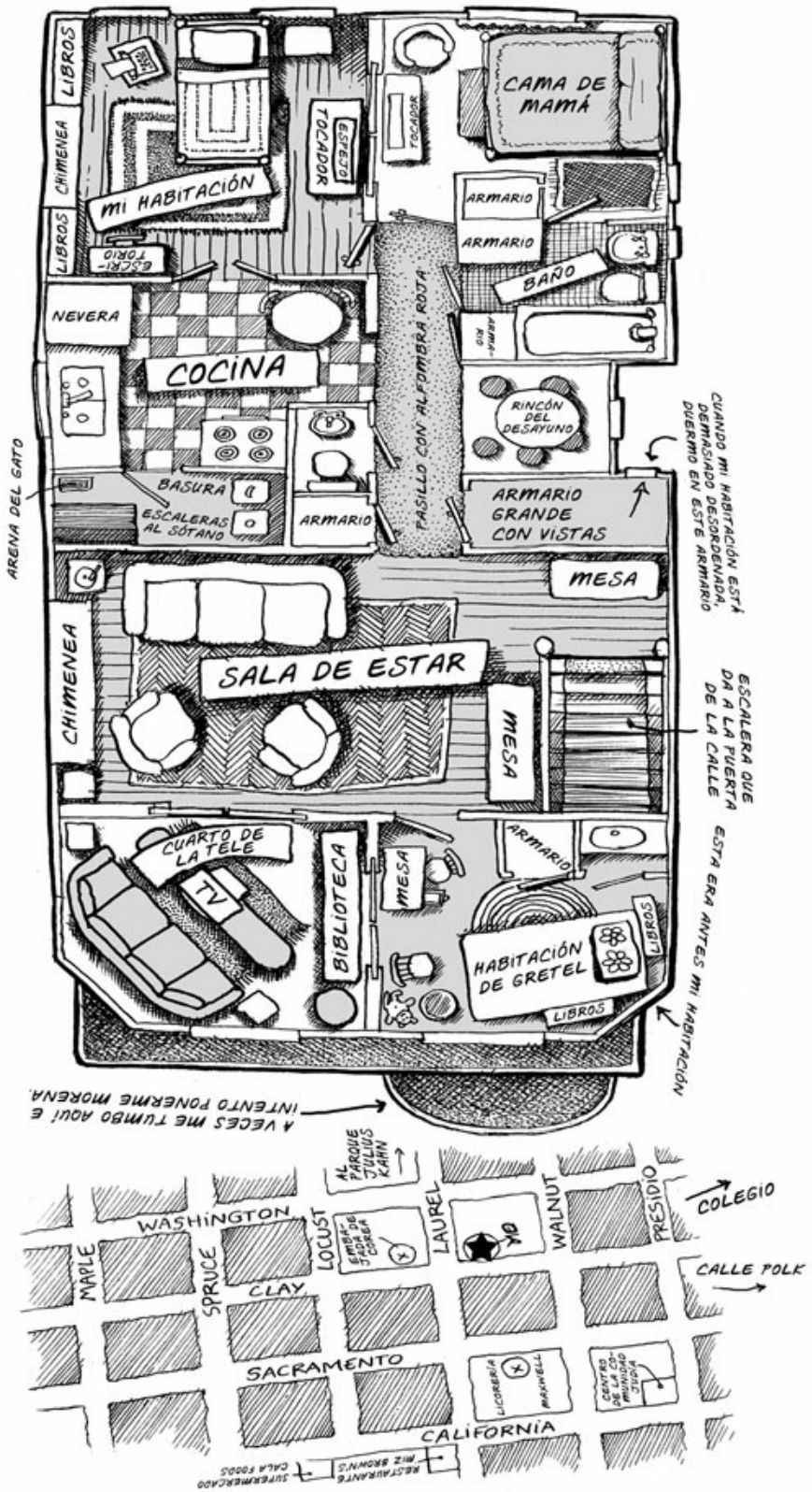
Me reí otra vez, y aunque no estaba segura de querer que él u otra persona me follara, temía perder la oportunidad porque tal vez nunca volviera a presentárseme otra. Puso en marcha el coche, salió haciendo marcha atrás y fuimos hacia mi casa… Al cabo de un rato ninguno de los dos dijo nada de nada. Tenía el corazón estrujado por un puño helado y me empezaron a castañetear los dientes como si estuviera congelada o asustada.

Otra noche me emborraché tanto que casi me ahogué en la bañera. Mamá había estado levantada con nosotros, pero se quedó dormida a las 8:00. Monroe me dejó beber el resto de su vino y algo más. Al cabo de un rato, me tuve que ir a dormir. Estaba tan mareada. Monroe me acompañó a mi habitación, tambaleándose por encima de toda la ropa sucia, los libros y los trastos que había en el suelo. Fue muy bonito y muy agradable el modo en que me frotó la espalda mientras yo vomitaba por un lado de la cama. Monroe estaba demasiado borracho para limpiarlo, pero me hizo meterme en la bañera para quitarme el vómito del pelo. Llenó la bañera y luego salió del cuarto de baño, por educación y como muestra de respeto. Yo empecé a cantar aaaaahhhhhhhh *that's the way* ajá ajá ajá *I like it* ajá ajá ajá *that's the way*. Entonces me dijo que me callara o despertaría a mi madre y a Gretel. Así que cerré los ojos y me recliné hacia atrás en el agua caliente. Me daba vueltas la cabeza, tal como te dicen que ocurre cuando estás borracho. Cuando salí, Monroe estaba dormido en el sofá.

Por la mañana mamá empezó a pegar berridos porque no había vaciado el agua de la bañera y había dejado una toalla en el suelo, pero le dije que no lo había hecho propósito porque había vomitado por la noche. Dije que debía de tener la gripe, así que no fui al colegio. Estaba muy

mareada.

Mamá también estaba en casa la noche siguiente, pero se fue a la cama después de *Mary Hartman Mary Hartman*. Era muy romántico el modo en que la luz azulada de la tele en blanco y negro teñía toda la habitación. Monroe me metió mano entre las piernas, se inclinó sobre mí y me besó durante largo rato. (Sabía como el vino caliente, cálido y sabroso, y el interior de su boca era muy suave.) En el transcurso de una hora, antes de que se quedara dormido, intenté mamársela y todo lo demás. No hacía más que decir que quería follarme, pero que allí no podíamos.



Mi barrio y el interior de nuestro apartamento.

El martes siguiente no fui a clase. Teníamos un plan. Salí de casa a la hora habitual con mi mochila y mis libros, pero me pasé de largo la escuela y me reuní con él en el cruce de Jackson con Scott, en la esquina superior izquierda de Alta Plaza, según se mira hacia la bahía. Supongo que él no fue a trabajar, no lo sé, ni siquiera se me había ocurrido hasta hoy.

Cruzamos el puente en su coche y primero fuimos a Stinson Beach a beber cerveza y comer unos bocadillos y vimos a dos perros, negros y mojados, luchando por un palito en la arena. A Monroe le encanta el agua. Luego volvimos a San Francisco, a su casa en Russian Hill. Duele y aún duele, y estoy segura de que fue la sangre más roja que me ha salido jamás. Después, nos tendimos en silencio el uno junto al otro en la cama. Aún llevábamos las chaquetas puestas, estábamos desnudos solo de cintura para abajo. Tracé una «X» en su pierna con mi sangre. Dijo que no podía creer que fuera virgen.

Me dejó a unas pocas manzanas de casa para que nadie nos viera.

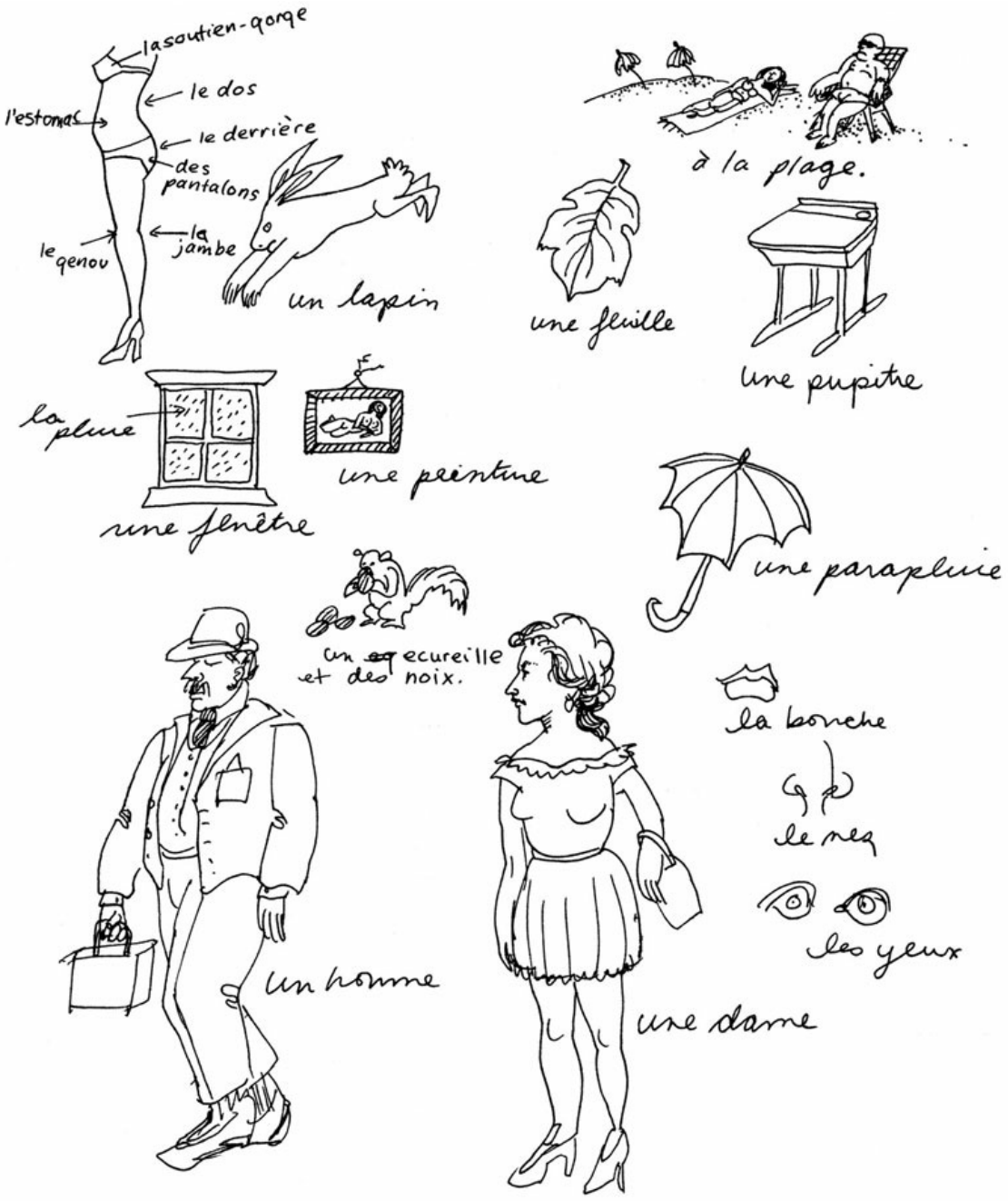
—Haz los guisantes congelados; ¡es casi la hora de cenar! ¿Dónde estabas? —dijo mi madre en cuanto entré.

Me quedé de pie junto a la cocina removiendo los guisantes, pero noté que me empezaba a resbalar sangre, así que corrí al cuarto de baño; tenía sangre por todas partes, que goteaba en el váter. No sabía qué hacer, de modo que me quedé allí sentada.

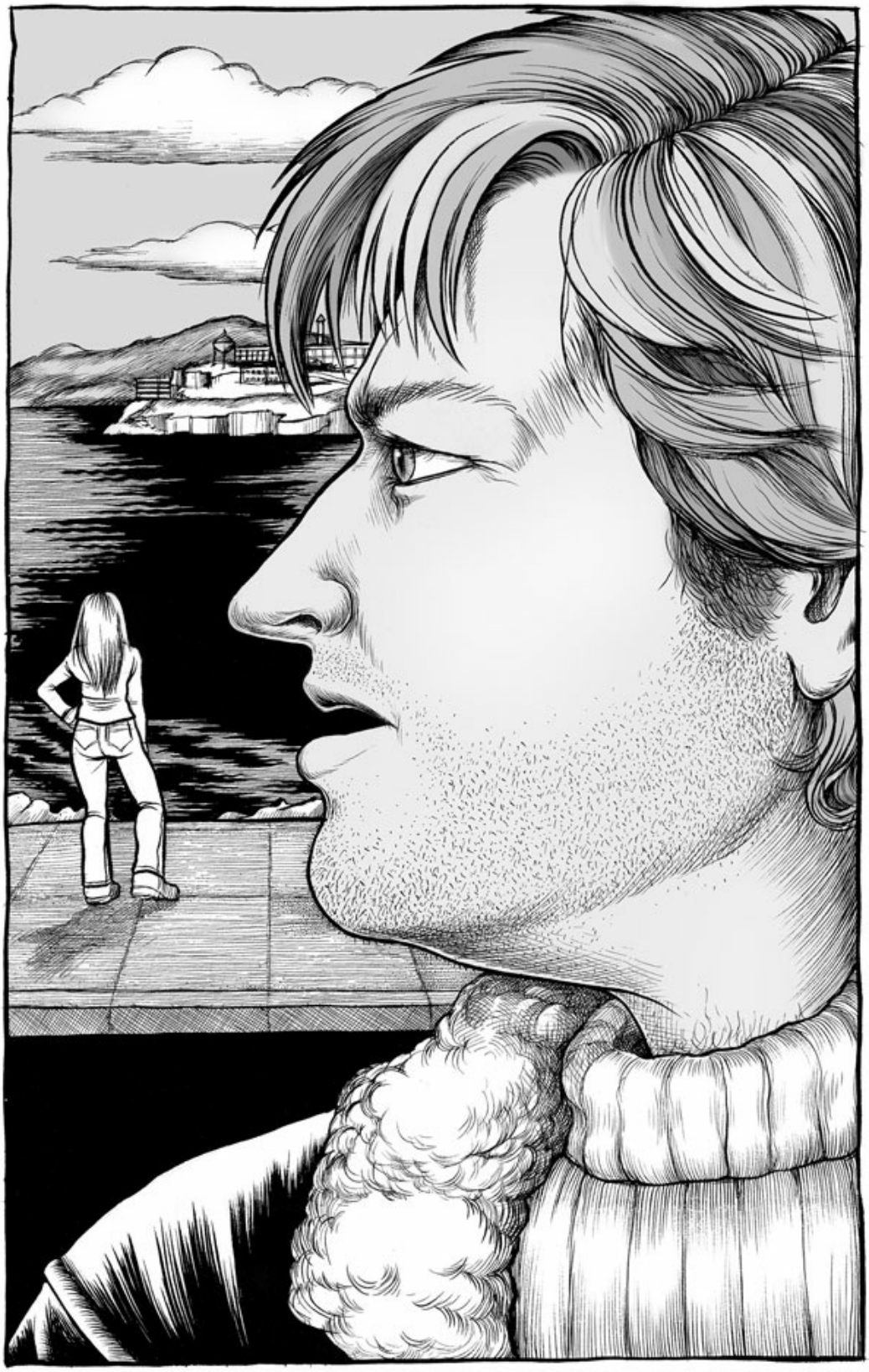
—¡Joder, los guisantes están quemados! Minnie, ¡¿dónde estás?! —gritó mi madre al cabo de un rato.

—Estoy en el cuarto de baño y no puedo salir, me encuentro muy mal, tengo diarrea —le grité yo.

Entonces me dejó en paz.



Vocabulario francés básico.



Monroe Rutherford es el hombre más guapo del mundo.

Eso fue hace un par de semanas, el 2 de marzo para ser exactos.

Creo que he explicado bastante. Voy a continuar este diario con la intención de escribir todos los días, y escribir con tanta franqueza y sinceridad como me sea posible.

DOMINGO, 14 DE MARZO

Monroe Rutherford es el hombre más guapo del mundo. Es rubio, ojos azules, muy alto y fuerte y tiene un par de muslos musculosos grandes y fuertes y un pecho grande y peludo. Está aquí todo el rato, viene a comer, o solo para pasar el rato. Dice que somos como una familia para él.

Cuando bromea, se califica a sí mismo de hombre con intereses de hombres, empresario, pero marinero de corazón, un espíritu libre.

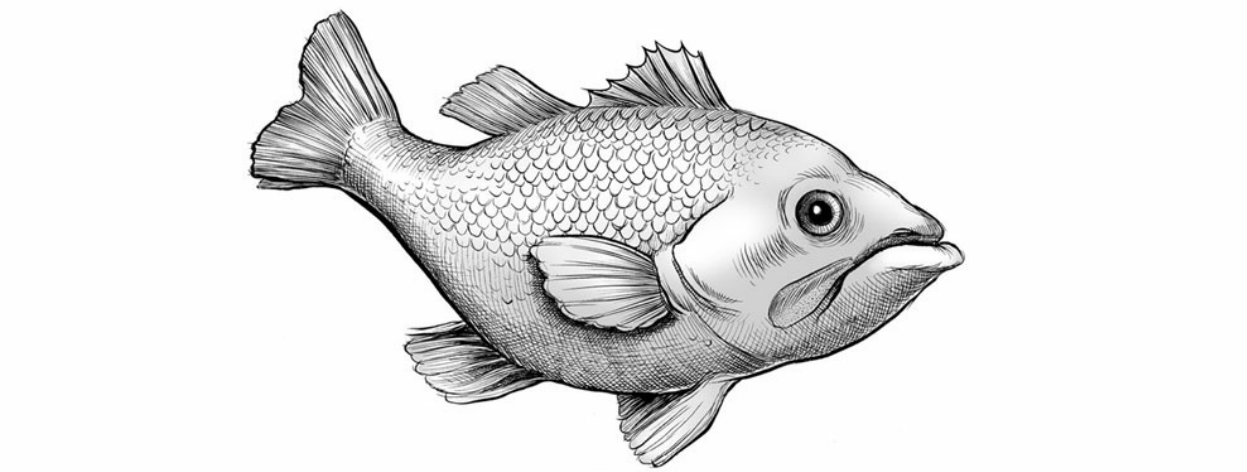
En cuanto a mí, bueno, yo no soy particularmente atractiva. Supongo que fue mi juventud o tal vez tuviera algo que ver con mi madre. Se me ha follado ya tres veces y yo siento como si me hubiera aprovechado porque sé que solo la quiere a ella…

Pero sea cual fuera la naturaleza de su atracción, sé que no tiene nada que ver con quien realmente soy. No me quejo de ello. Tampoco estoy exactamente enamorada de él, ¿sabes? Solo deseo que no decida de repente sentirse culpable por lo que hemos estado haciendo sin pensar en lo poco culpable que me siento yo por todo este asunto. Empezaba a gustarme de verdad esa sensación y ahora estoy tan jodidamente calentorra… no sé hacia dónde dirigir toda mi energía sexual.

El sábado fui a Golden Gate Park, al acuario y me fijé en un tío buenísimo de solo dieciséis años, ojos azules, cabello rubio espeso y ondulado y labios de bebé… Tenía un cuerpo como el de Monroe pero más joven, sin un gramo de grasa. Yo había estado paseando por el oscuro vestíbulo en forma de U lleno de peceras a cada lado. Estaba de pie ante el acuario del caimán y el mero gigante cuando se me acercó y me dijo hola.

Hablamos un poco sobre peces y luego empezó a pasear conmigo y me abrazó por la cintura, pero no muy fuerte, como si fuera su novia. Era muy guapo y no necesité que me convenciera, y me vuelve loca intentar recordar su cara porque sé que no volveré a verlo nunca más. Se le puso dura desde el momento en el que le cogí de la mano. Me dio grandes, largos y babosos besos en la boca en la oscuridad del acuario y yo le apretaba la inmensa y palpitante polla a través de los pantalones de tosca pana y él me metía mano por dentro de la blusa y por todas partes. Al cabo de un rato nos dimos cuenta de que un tipo negro nos observaba y nos seguía así que tuvimos

que buscar unos arbustos secretos en el exterior. El chico tenía las manos en mis bragas y yo le chupé la polla y él quería follar pero yo no podía dejar que me lo hiciera allí en el parque. Se puso encima de mí y se movió como si lo estuviera haciendo. Yo notaba lo grande y dura que la tenía y realmente quería follar, pero simplemente no podía; me sentía demasiado desprotegida. Así que solo se la meneé hasta que se corrió encima de su camisa nueva de color verde como la hierba. Era tan educado que incluso me cepilló el trasero cuando me levanté. Fue una situación incómoda. Intenté darle la mano y él intentó besarme y nos despedimos como si fuéramos a volver a vernos.



… el mero gigante…

Creo que se llamaba Kirk o Kurt. Tal vez no fuera lo más sexy del mundo, pero a mí me volvió loca, al menos durante un rato.

MARTES, 16 DE MARZO

No voy a destruir este diario. El último lo metí en la bañera hasta que la tinta se corrió y el papel se quedó mojado y hecho una pasta. Luego hice bolas con las páginas, como las que haces con el pan blanco, y las tiré al váter.

Estaba en octavo y estaba enamorada de Sarah S. Solíamos perseguirnos por los pasillos de la Hamlin School para niñas y siempre andábamos forcejeando. Recuerdo que accidentalmente rocé su pecho con el mío… Llevábamos blusas blancas de algodón y ninguna de las dos usaba sujetador. Con solo rozarle un brazo sentía escalofríos. Y a las dos nos encantaba Janis Joplin. Recuerdo a Sarah mirándome fijamente a los ojos y diciéndome: «Dime algo profundo». Yo

quería decirle algo, decírselo todo, pero siempre había algo más, algo que no podía expresar, la amaba tanto que estaba loca, y muchas veces quería besarla, tanto que me mareaba o estaba al borde de las lágrimas cuando miraba cualquier parte de su cuerpo… Su cabello rubio crespo y ondulado, la rodilla que sobresalía por encima de los calcetines azul marino del uniforme, los ojos azules intensos y la arrogante boca. Nunca me planteé si era hermosa. Nada me complacía más que pensar en ella. Me gustaba imaginar que Sarah sufría un terrible accidente y se caía del tejado del colegio mientras jugaba a baloncesto. Yo bajaría corriendo la escalera de cemento hasta el rellano donde ella estaría tumbada y ensangrentada y la abrazaría, la besaría y le diría que la amaba. Entonces ella moriría, pero no antes de responder a mi beso con un último comentario jadeante:

—Yo también te amo, te amo tanto… Siempre te he amado.

Una noche tuve un sueño en que mi padrastro encontraba el diario, me desperté aterrorizada a las tres de la madrugada y destruí el librito. Por la mañana estaba tan triste y arrepentida que sentía como si mi alma hubiera escapado de mi cuerpo y me hubieran robado el amor que sentía hacia Sarah.

Entonces teníamos trece años.

MÁS TARDE

Recibí una carta de mi padrastro, Pascal:

Querida Minnie:

¿Sabías que el agua más abundante de la tierra es el agua del mar (97 por ciento, noventa y siete de cada cien partes, en otras palabras)? Nosotros vivimos en el otro tres por ciento. De ahí tampoco sale mucha agua para beber. Del tres por ciento de agua no marina, los casquetes polares (el agua que se funde del polo norte) constituyen el dos por ciento. La cantidad de agua que circula cada año es una tres milésima parte del total, la mayoría de la cual regresa al mar. La cantidad de agua que fluye por todos los ríos corresponde a solo un par de semanas de lluvia sobre la tierra. Los lagos suponen una provisión de tres años. El agua subterránea, sobre la que se sabe muy poco, es quizá comparable en cantidad a la almacenada en forma de hielo (en el polo norte y en el polo sur).

Te envío un libro sobre el agua.

Besos, Pascal

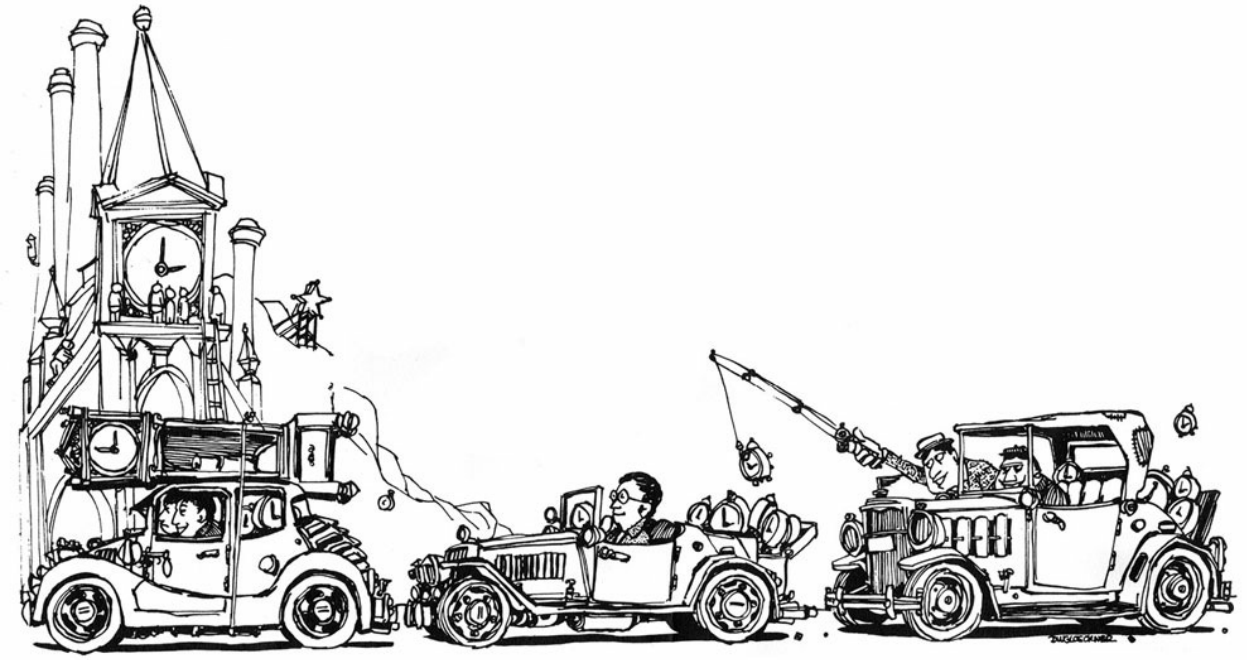


Mi hermana Gretel y yo.

Pascal MacCorkill es editor de publicaciones y libros científicos y quiere que me interese por la ciencia.

Conozco a Pascal desde que yo tenía cuatro años. Vivió con nosotras en Filadelfia algunos años antes de que se casara con mi madre. Nos mudamos a San Francisco hace tres o cuatro años debido a su trabajo. Al poco tiempo, él y mamá se separaron. Ahora están casi divorciados. Pascal desprecia a Monroe. Cree que las personas que no saben nada de matemáticas ni de ciencia son unos malditos idiotas. Él es escocés y describe a sus padres como unos campesinos ignorantes que viven en una casita con el techo de paja sin calefacción central ni agua corriente. Son rudos y mezquinos y los odia y dice que la ignorancia es lo más temible y hay que evitarla a toda costa.

Mi verdadero padre sigue viviendo en Filadelfia, pero ni siquiera cuando vivía allí lo veía demasiado, solo una o dos veces al año. Es un artista, pero mi abuelo lo mantiene; es muy juerguista y no trabaja demasiado.



Un dibujo de mi papi hecho hace mucho tiempo.

MIÉRCOLES, 17 DE MARZO

Es el día de san Patricio. Mamá y Monroe han salido con sus amigos a beber cerveza verde en la

Abbey Tavern de Geary.

Gretel preparó un bistec para tomárselo delante de la tele de su habitación. Está viendo la reposición de *El hombre de los seis millones de dólares*.

A veces me siento incapaz de amar. Tengo la sensación de que estoy haciendo algo mal. No puedo verme a mí misma con objetividad. Quiero que alguien me diga: «Minnie, no deberías hacer eso», aunque sé que es asunto mío y no le interesa a nadie. Quiero que alguien se preocupe lo suficiente por mí como para decir algo más que: «Lo que hagas con tu vida es cosa tuya». Yo no tengo opinión y no confío en mí misma.

JUEVES, 18 DE MARZO

Querida yo:

Algunas cosas son demasiado complicadas para escribirlas en un papel. Tú no las entenderías aunque estuvieran descritas con el máximo detalle. Es muy difícil verlas con claridad, no sirven ni los más poderosos telescopios astronómicos ni los más modernos microscopios electrónicos usados por el hombre.

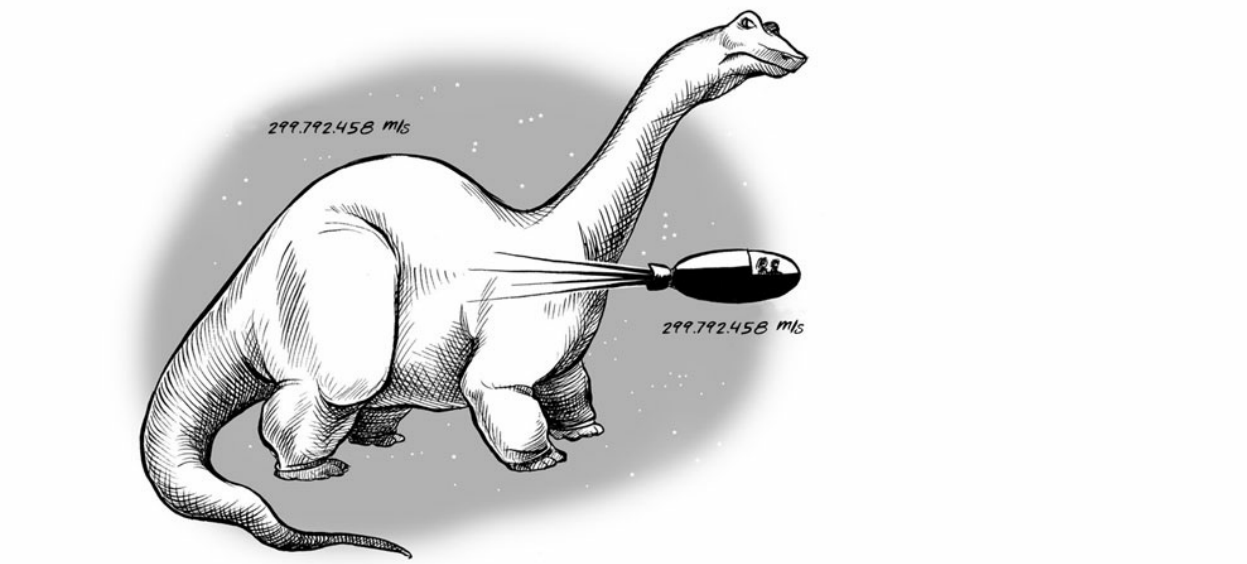
Por ejemplo, ¿sabías que sería posible volver atrás en el tiempo si se pudiera viajar a la velocidad de la luz? Porque, bueno, ya sabes que ves las cosas porque la luz se refleja en ellas. Y la luz está viajando constantemente. Algunas estrellas, quiero decir, todas las estrellas están a muchos años luz de distancia. Lo que significa que, bueno, supón que una estrella estuviera a seis años luz de distancia. Eso significa que la luz que estamos viendo tiene seis años; la estrella está tan lejos que la luz tarda seis años en llegar hasta nuestros ojos. Esto también significa que la estrella puede desaparecer en este mismo instante y nosotros no nos enteraríamos hasta dentro de seis años.

A donde quiero llegar es: si la luz de algún dinosaurio, o sea, la imagen de ese dinosaurio, está viajando a través del espacio ahora mismo y ha estado haciéndolo durante los últimos cincuenta millones de años. Si pudiéramos viajar más rápido que la velocidad de la luz, que es la velocidad a la que va el dinosaurio, con el tiempo llegaríamos a alcanzarlo y a volver, literalmente, atrás en el tiempo.

Del mismo modo que nosotros vemos esa hipotética estrella que estaba hace seis años, la gente de un hipotético planeta, que, digamos, esté a seis años luz de distancia, nos está viendo a nosotros, al planeta Tierra, tal como era hace seis años. Esto significa que si de algún modo poseyeran un superpotente telescopio que pudiera ver los detalles de un planeta tan lejano como la Tierra, verían a mi madre con solo veintiséis años, viviendo con Pascal MacCorkill, y verían a

Nixon como presidente y al tío Terry vivo… Bueno, ¿no sé si entiendes a lo que me refiero? Creo que todo esto es fantástico.

(La luz viaja a la velocidad de 299.792.458 metros por segundo)



… la imagen de este dinosaurio está viajando por el espacio ahora mismo…

Adiós y buenas noches

Pequeña Minnie

VIERNES, 19 MARZO A.M.

La ventana se quedó abierta toda la noche. Hizo mucho viento. Todas las nubes bajaron del cielo y entraron por mi ventana. Algunas nubes se fundieron y estoy cubierta de rocío. Volutas de niebla se enredan en la araña. Los rizos y las curvas de cabellos de ángel son espesos y sofocantes.

MÁS TARDE

Me encantan las iglesias. Me encanta sentarme en un banco hacia el final y leer el cantoral y poner nombres falsos en los sobres del cepillo con la cantinela del sermón como ruido de fondo.

La religión era algo habitual en mi temprana vida en Filadelfia, antes de trasladarme a San Francisco. La fe de las otras personas era un enigma para mí en los templos cuáqueros y las iglesias presbiterianas de mi infancia.

A veces voy a los servicios de mediodía de diferentes iglesias en lugar de ir al colegio. Hacerlo me hace sentir irreprochable y cerca de la santidad. Sin embargo, no creo en nada, aunque me gustaría.

Hoy he ido a la iglesia rusa de Geary con los tejados en forma de grandes cebollas doradas. Tienen un servicio nocturno. Aguanté hasta el final con la cabeza gacha la mayor parte del tiempo. Había solo diez personas. Hombres y mujeres ancianos. Copié lo que hacían, e hice una reverencia y la señal de la cruz antes de entrar en el banco, y me arrodillé cuando se arrodillaron y me levanté cuando se levantaron. Tomé la comunión por primera vez. Sé que los católicos estudian durante años antes de hacer esto. ¿Soy mala? Aunque me hayan bendecido de manera fraudulenta, me siento igual de bendecida.

MIÉRCOLES, 24 DE MARZO

Estoy aquí sentada con la radio comiendo un bocadillo de paté de hígado con mostaza y ensalada de patatas. Espero ganar dos entradas para ir a ver a Peter Frampton. Querido Jesús, desciende hasta mí desde tu majestuoso trono para hacer que gane, por favor, haz que gane, casi es Pascua, rezaré por ti, sé lo traumática que puede ser una muerte como la tuya.

«Well I'm a-runnin' down the road tryin' to loosen my load…»

Esto no es Frampton.

Me acabo de dar cuenta de que tengo pechos desde hace tres años enteros.

SÁBADO, 27 DE MARZO

Kimmie Minter es mi mejor amiga, supongo. Las dos estábamos internas en Castilleja, pero como las dos nos mudamos de casa, ahora vamos a diferentes colegios. Ella vive en South City, de modo que no la veo demasiado, pero todo el rato nos estamos llamando por teléfono. Hasta ahora, ella es mi única amiga, pero en realidad no tenemos nada en común. De hecho, nunca sé si dice la verdad o no. La semana pasada me contó que su madre no era su verdadera madre, sino que era adoptada. Luego me dijo que acababa de descubrir que tenía una hermana gemela que

aún vive con su verdadera madre. El motivo por el que no sé si creerla es que siempre me está contando cosas que parecen muy importantes como quien no quiere la cosa, como si me estuviera contando que mañana tiene un concurso de ortografía, o algo así. «Ah, ayer se murió mi perro. ¿Estás comiendo algo? ¿Qué comes?»

Kimmie es más baja que yo y más redondita. No está gorda, pero es como si todo su cuerpo tuviera un relleno milimétrico de cálida blandura alrededor. Las caderas anchas y los pechos pequeños le dan un poco de forma de pera, pero los chicos la encuentran irresistible. Tiene un cabello castaño claro, que se tiñe de rubio, y una cara que casi siempre parece adormiladamente contenta; tiene ojos con gruesos párpados, un poco inclinados hacia abajo, y las comisuras de sus labios carnosos siempre parecen curvarse hacia arriba en una ligera sonrisa. Lleva un bolso de cuero repujado que lleva su nombre, «Kimmie», en la tapa.



… una cara que casi siempre parece adormiladamente contenta…

¡Ah!, y lleva unas uñas de un centímetro de largo, siempre pintadas y siempre usa zapatos de plataforma de doce centímetros para parecer más alta. Dice que intenta masturbarse, pero que tiene las uñas demasiado largas y le duele… ¡Ay!


OK, MINNIE, CUÉNTAME QUÉ HA PASADO.
¡EJEM! GRETEL ESTÁ FISGANDO POR AQUÍ, ASÍ QUE NO PUEDO HABLAR.
LLÉVATE EL TELÉFONO AL BAÑO, YO VOY AHORA PARA ALLÍ.
¡VAS A MEAR! ¡BASTORRA!
¿Y? ¡VAMOS! ¡CUÉNTAMELO!
¡HOSTIA! ESTE TELÉFONO CASI NO LLEGA.
¡MINNIE! ¿DÓNDE ESTABAS? ¿QUÉ HA PASADO?
NO PUEDO DECÍRTELO. ¡TENDRÁS QUE ADIVINARLO!
¡TE HAS FOLLADO A ALGUIEN!!!
¿CÓMO LO HAS SABIDO?


¿QUÉ OTRA COSA PODÍA SER?
¿A QUIÉN?
¡TENDRÁS QUE ADIVINARLO! ¡ALGUIEN PODRÍA OÍRLO!
¡PERO SI TÚ NO CONOCES A NINGÚN TÍO!
¡ESPERA! ESE CHICO QUE TRABAJA EN LA TIENDA DE LICORES!
herbal essence
¡NO!
¿ES ALGUIEN QUE YO CONOZCA?
SÍ.
PERO, NO HAY NADIE... ESPERA... ¿¿NO SERÁ MONROE?!
¡DIOS MÍO! ¡MINNIE! ¡QUÉ MAL GUSTO! ¡SE ACUESTA CON TU MADRE!
¿NO TE PARECE MONO?
¡NO! ¡NO ES MONO! ¡ES VIEJO!

DOMINGO, 28 DE MARZO

Kimmie piensa que es estúpido que me acueste con Monroe. Piensa que se está aprovechando de mí porque soy mucho más joven que él. Dice que está enfermo porque sigue acostándose con mi madre (tiene que hacerlo porque si no ella sospecharía). Pero quiere saber: «¿Cómo tiene Monroe de grande la polla?». Sale con ese tío llamado Roger Farentino (solo lo he visto en fotos). Conduce un Camaro y parece un tipo estúpido materialista bañado en brillantina, pero Kimmie dice que tiene una polla enorme y siempre le duele cuando se lo folla.

Perdió la virginidad cuando solo tenía trece años. Bueno, así son las cosas en el sur de San Francisco.

MARTES, 30 DE MARZO

¡Oh, oh, oh, adivina qué!

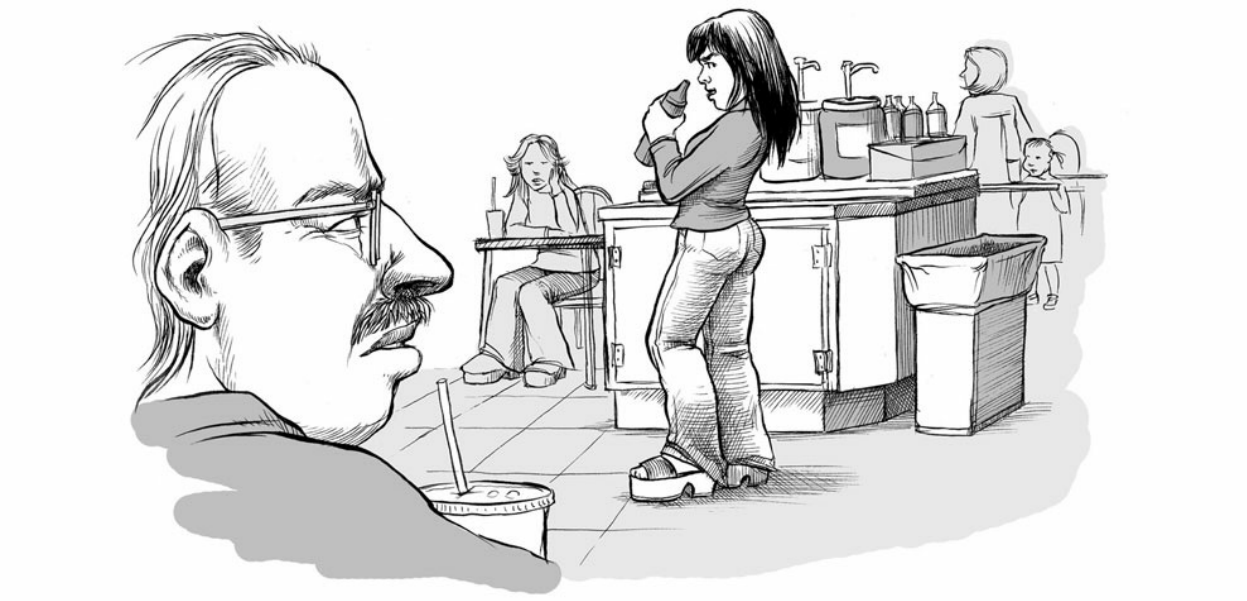
El domingo estaba en la cafetería de debajo del acuario de Golden Gate Park comiendo patatas fritas con Kimmie. Supongo que parece como si fuera el único lugar a donde se puede ir. Me acerqué patosamente a la barra de los condimentos con mi culo gordo y estaba a punto de echarme ketchup en las patatas fritas cuando un hombre empezó a mirarme, de modo que le sonreí, mostrando mis perfectos dientes blancos como perlas. Pensé que era alguna especie de pervertido así que le ignoré por completo cuando volví a mi asiento. Al cabo de un rato se acercó a nuestra mesa y sacó su tarjeta de visita («C. Jason Driscoll») y murmuró algo sobre el contacto visual y bueno, que dice que es productor que ha producido cuarenta obras y que se había sentido atraído por mi *chutzpah*, sea lo que sea lo que eso signifique. Tuve que preguntar cómo se escribía. Quiere que vaya a una audición para un papel en la obra sobre los asesinatos de Charles Manson.

¡Oh, qué emocionante! Hoy ha llamado a mamá y la semana que viene voy a ir a su casa para una audición. ¡Oh, caramba! ¿Y si es una especie de personaje sombrío? ¡Jo, espero que no, esto podría ser mi golpe de suerte!

Ese tipo negro seguía mirándome más tarde en la cafetería. Estaba con su novia pero seguía echándome vistazos. Era grande y elegante y llevaba colgantes de oro; tenía unos brazos tan grandes y fuertes que prácticamente le estallaban las costuras de la camisa negra de nylon. Dios, me encantan los tipos negros, parecen tan duros y… ¿os habéis acercado alguna vez a alguno?

siempre huelen a tipo duro…

¡Ay, me estoy meando!

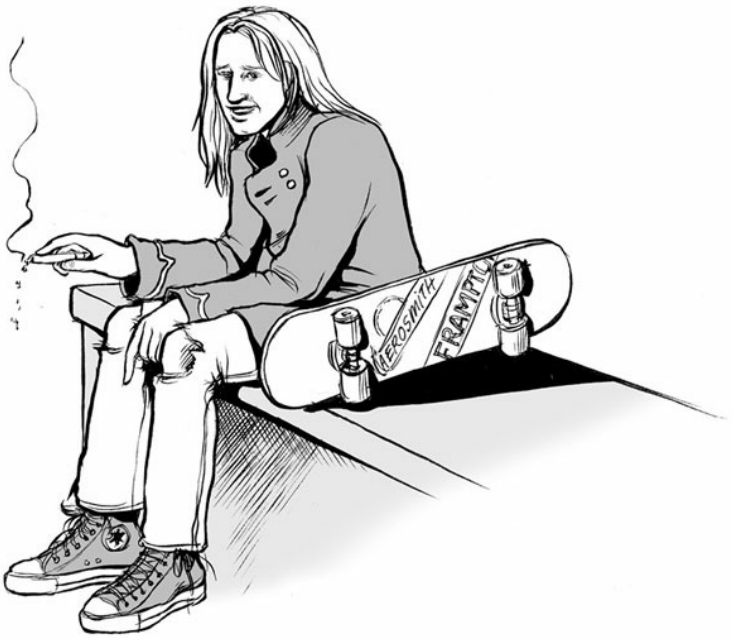


… un hombre empezó a mirarme.

JUEVES, 1 DE ABRIL

¡Tengo mucha suerte! ¡Por fin gané las entradas para el concierto de Peter Frampton! Fui, por arte de magia, la décima persona que llamaba después de que tocaran «Show me the way». Estoy tan contenta, aunque en realidad ni siquiera puedo decir que me guste su música. Pero es emocionante porque a la mayoría de la gente le gusta, mucho. Por desgracia, supongo, estaba hablando con Chuck Saunders, un chico del colegio, que resulta que le encanta Frampton y casi se corre en los pantalones cuando le digo lo de las entradas, así que le pregunté si quería venir conmigo. A decir verdad, iba a pedírselo a Kimmie, pero Chuck estaba tan emocionado que me alegré de decírselo a él. Sin embargo, ahora me da miedo que Kimmie se mosquee, y que Chuck se haga una idea equivocada, aunque para mí está claro que solo somos amigos. Es mono en cierto modo, pero no es para nada mi tipo. Sin embargo, es una de las pocas personas con las que hablo en el colegio. Supongo que los dos somos un poco frikis. Él fuma hierba y va en monopatín.

Estaba a punto de decir algo importante… ¿Qué era?

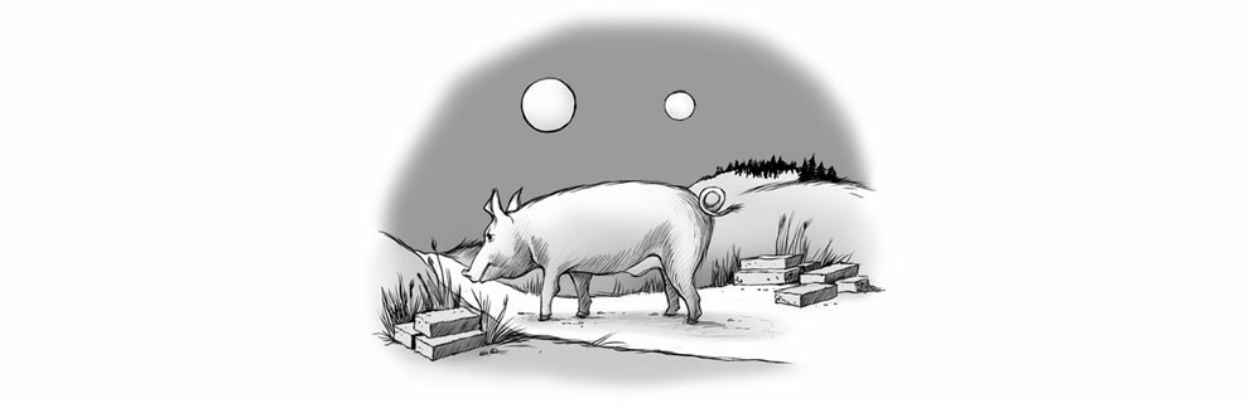


Fuma hierba y
va en monopatín.

VIERNES, 2 DE ABRIL

Léase en voz alta para niños de tres años

Oh, para qué podría expresar
esta profunda alegría interior
Luna y Sol y entre los dos
hoja hoja hoja
Los ladrillos con los caminos
atravesados por cerditos
amarillos y dorados como los
montículos
oliendo como una ardiente
carretera caliente.
Estos cerdos, ¿sabes?,
son enanitos.



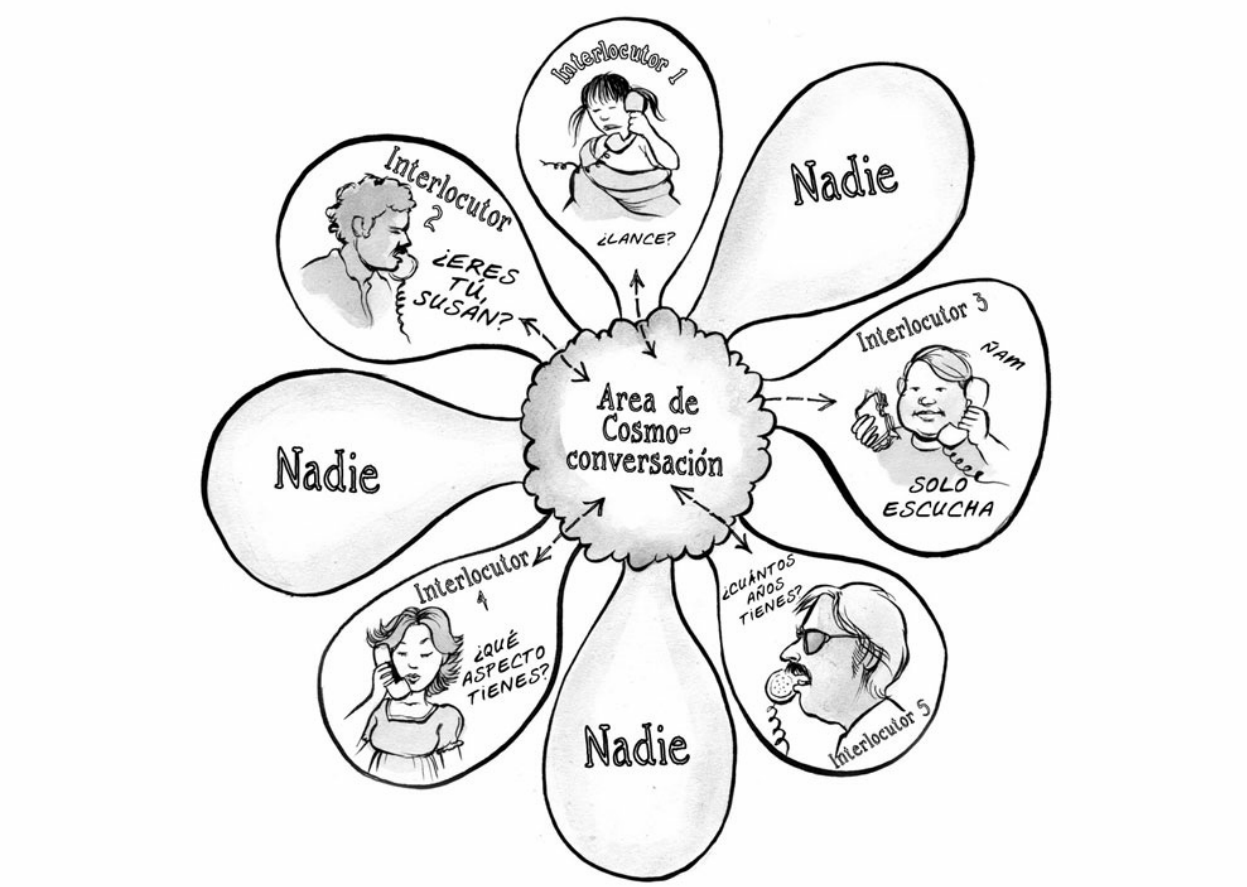
SÁBADO, 3 DE ABRIL

—Kimmie es tan «chusma blanca» —dijo mi madre.

—¡No lo es! —dije yo.

—Lo digo en el buen sentido… ya sabes, es un poco la sal de la tierra. Me encanta su peinado a lo Farah Fawcett, va tan *à la mode*. Quiero decir, me alegro de verdad de que tú no lleves el pelo así, pero a ella le queda mono. Le sientan mejor los pantalones que las faldas. ¿No tiene unos tobillos muy gordos? ¿Sale con chicos?

Kimmie se quedó a pasar la noche y llamamos a «Conferencia Cósmica». «Cosmo» para abreviar. Llamas al número de teléfono y estás conectada con el vacío. Pueden llamar ocho líneas de teléfono a la vez. Si llamas y no hay nadie, solo oyes silencio. Tienes que decir: «¿Diga?» para hacer saber a la gente que estás allí… si quieres. Si alguien responde, tú hablas… puede haber hasta ocho personas hablando a la vez. Nadie sabe por qué existe este número de teléfono. No cuesta nada, y algunas personas dicen que era una línea de prueba de la compañía telefónica y se olvidaron desconectarla.



Concepto de la Conferencia Cósmica.

Kimmie ha conocido a unos cuantos tipos de ese modo, pero yo creo que me daría miedo hacerlo. Cuando anoche llamamos a Cosmo, simulábamos ser totalmente distintas a como somos. Dije que me llamaba Shelley, y que algunas personas creen que era demasiado alta porque mido un metro setenta y cuatro y que yo pienso que estaba gorda porque peso cincuenta y dos kilos, y odio mis tetas, son demasiado grandes, 36C, y tengo un torso demasiado macizo. Dije que era rubia, con ojos azules y algunas personas dicen que soy realmente bonita, pero no lo sé. Todos esos tipos realmente querían hablar conmigo. Kimmie estaba en el supletorio y conocía a algunos de los tipos que estaban en la línea así que disimuló la voz y dijo que se llamaba Veronica. Fingió una pelea conmigo y le dijo a los tipos que yo era una auténtica mala puta y que probablemente estuviera embarazada y tuviera gonorrea. «¡Oh, Dios mío! —sollocé yo—. ¿Quién es esta persona que está diciendo estas mentiras y por qué quiere hacerme daño?» Parecía a punto de llorar y los tipos me defendieron y querían mi número de teléfono para poder llamarme fuera de la línea y lejos de Veronica.

Kimmie dice: «Tu mamá es realmente guapa. ¿No te da miedo que descubra lo de Monroe? ¿Y si se casan? ¡Es tan asqueroso!».

Pascal me ha vuelto a escribir. Me escribe todo el tiempo, y siempre se enfada porque yo no le respondo cuando me envía una carta. Me gusta recibir cartas suyas, pero me parece estúpido escribirle yo, pues vive tan cerca, justo en Filbert Street, cerca de Hyde. Esta es su última carta:

> Querida Minnie:
>
> Debes de estar muy ocupada con los deberes de Urban. Aunque es «experimental», se trata de un colegio respetado y confío en que te ofrecerán algún tipo de educación. Creo que habría elegido algo más tradicional, pero, demonios, esto es San Francisco.
>
> ¿Me contarás en tu próxima carta qué cursos, qué nivel, qué materias y profesores tienes? Y, si el destino quiere, cómo te caen los profesores. ¿Son cultos o superficiales? Ya sabes; cuáles te inspiran buenas cualidades, defectos y faltas, si es que hay alguno. Una cosa divertida: estoy interesado en lo que piensas del colegio. Al fin y al cabo, estás pensando en el cambio. Sentir es suficiente claro, pero a la larga ayuda a conocer las razones del cambio. Yo nunca he sido demasiado aficionado al autoanálisis, pero voy mejorando.
>
> La calidad de la educación normalmente se refleja en el tipo de graduados que produce una escuela. ¿Saben pensar? ¿Qué saben? ¿Son originales? ¿Qué talentos especiales han desarrollado (dado que el talento es innato)? ¿Tienen valor para hacer afirmaciones contrarias a la «sabiduría convencional»? ¿Son responsables ante la sociedad, conscientes del mundo y las nuevas ideas?
>
> Luego, claro, está todo eso de los buenos ciudadanos de lo que manifiestamente carecen a veces nuestros líderes nacionales. Podría seguir y seguir.
>
> Sin embargo, ir al colegio solo nos ocupa una parte del tiempo. Está el hogar y la familia (o una aproximación de ella) y la actividad y la interacción de mente y emoción, dependencias e independencias para ser observadas, amor y afecto. Tal vez incluso compartir. Estas perspectivas «hogareñas» de algún modo se integran con las horas que pasamos recibiendo educación formal. En resumen forman el fondo con respecto al que juzgamos la supuesta mente educada (no necesariamente formal).
>
> Luego están tus compañeros: chicas (mujeres jóvenes) y chicos (hombres jóvenes)… cuál es la expresión correcta. No puedes saber lo fuerte que eres sin probar tus habilidades y talentos con un homo sapiens más o menos comparable, en tu caso otros «adolescentes». (Espero no parecer paternalista.)
>
> De modo que, ahora que te has cambiado de colegio deberías pensar en cómo tratarás con esos tres componentes: la propia educación; tu hogar y tu familia; y la gente con la que te relacionas como iguales. Tres cosas. Así que… Besos, Pascal.

A decir verdad, querido diario, nunca me ha gustado el colegio.

LUNES, 5 DE ABRIL

VACACIONES DE PRIMAVERA

Mi madre me da la vara de vez en cuando con el cuento de que no tengo novios. Me recuerda todo el rato lo tremenda que era ella cuando tenía mi edad. No creo que quiera que me quede embarazada como le pasó a ella, pero supongo que a la vez le preocupa que no haya algo malo en

mí si no hago las mismas cosas que ella. Naturalmente su comportamiento me pone furiosa y me resulta muy frustrante porque dice las cosas como desafiándome a demostrar que está equivocada. Es evidente que no puedo contarle lo de Monroe, pero ¡guau!, si lo hiciera, ¿te puedes imaginar su reacción? No lo creería. Heriría tanto sus sentimientos… Espero, por su propio bien, que nunca lo descubra. Tal vez se lo cuente cuando las dos seamos viejas y tengamos el pelo gris y Monroe esté criando malvas. Entonces soltaremos una gran carcajada.

Pero si fuera una situación normal y ellos no estuvieran implicados, podría darme consejo y contarme todo lo que necesito saber, y decirme qué puedo esperar de Monroe, pues ella lo sabe bien. Pero parece como si cada vez que realmente agradecería un buen consejo y una charla con mi querida mamá fuera imposible, completamente imposible.

¿Sabes?, no tengo a nadie con quien hablar de este asunto tan complicado. Se lo conté a Kimmie, pero ella nunca ha estado en la misma situación, así que ¿cómo iba a ayudarme? Cree que él es un pervertido y que yo soy una estúpida, pero Kimmie no lo entiende. Intento hablar con Monroe, pero no comprendo sus jueguecitos mentales. No puedo leer a través de toda esa retahíla de lo que creo que son gilipolleces que salen por su boca. Aún me confunde más, e incluso me duele un poco, hablar con él. No parece darse cuenta de que estoy acostumbrada a los medios de comunicación más honestos que se emplean entre niños. Soy casi una niña, ¿sabes? Esta es la primera vez que me encuentro en la tesitura de relacionarme con un adulto en un nivel completamente serio. Tal vez sea demasiado pronto… Nunca había salido con nadie. ¿Cómo voy a interpretar estos códigos y esta mierda adulta? Claro que estoy confusa, pero supongo que con el tiempo lo comprenderé…

Tal vez debería ignorarlo todo, pero me gusta el sexo. ¿Qué se supone que tengo que hacer, ignorar el sexo? Necesito sexo. En realidad quiero acostarme ahora mismo —de hecho, en todo momento—, el deseo es insaciable. No sé si lo he dejado claro: verdaderamente me gusta que me follen. Al fin y al cabo, ¿él quién es? ¡Joder, parece como si lo único que a Monroe le interesara fuera follar! Pero eso para mí no es suficiente. Yo podría pasarme toda una semana follando si las circunstancias lo permitieran. Pero él es como un animal —un mono—; se lo pasa bien una estúpida media hora y luego se da media vuelta y se duerme y espera que me quede satisfecha. Es tan jodidamente maleducado. ¿De dónde ha salido? Espero que al menos él se quede satisfecho… No veo cómo alguien podría sentirse satisfecho con semejante vida sexual. Qué persona más aburrida para acostarse con ella. Me pregunto si él es así con todo el mundo. Me pregunto si todos los hombres son igual de aburridos. Al menos él es algo… Hay otros peces en el mar, sí, pero él es el más fácil y el más seguro. Me gusta besarle, pero a veces parece tan horriblemente patoso. Tal vez estoy siendo demasiado crítica, al fin y al cabo, no soy una feliz buscona… pero quizá algún día…

Me gustaría que me follara en la playa.

¡Caray!, hablo como un jodido camionero. Eso es lo que dice Monroe.

Él fue camionero una vez. A mí también me gustaría ser camionera.

VIERNES, 6 DE ABRIL

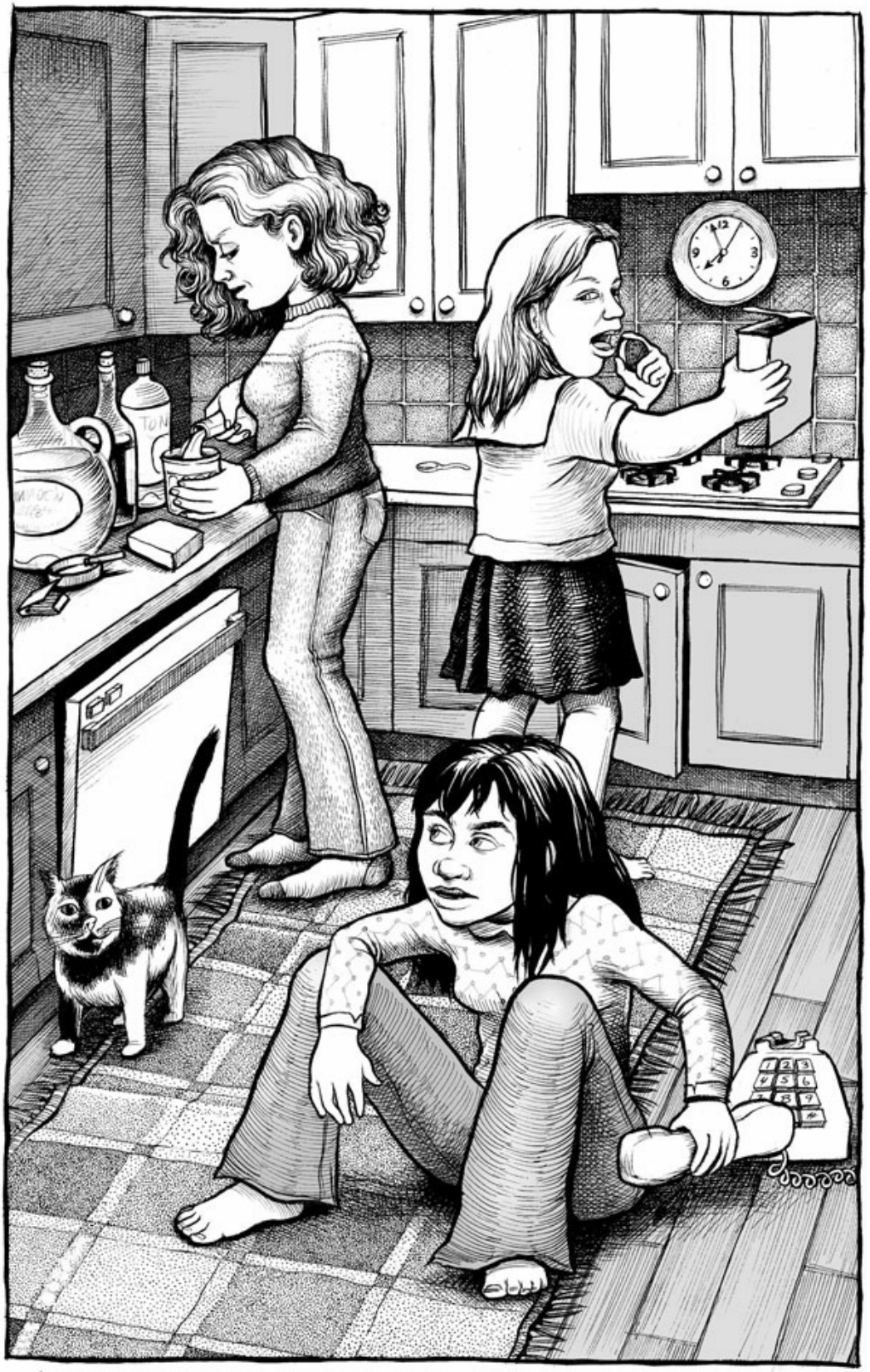
Odio tanto la Urban School… Empecé a mitad de año así que no tengo ningún amigo allí y los profesores apenas saben quién soy. Es una escuela privada «alternativa», una escuela hippie para ricos. En otras palabras, no pertenezco a ese entorno para nada. Es bastante bonita, solo ciento cincuenta niños o así. No me gusta sentarme en el suelo en lugar de en un pupitre, no me gusta llamar a los profesores por el nombre, y no me gusta que a los niños les dejen sentarse en los escalones y fumar. Llámame anticuada, ¿qué quieres que te diga?

Si me muriera hoy, me gustaría que enterraran mis restos corporales en ese cementerio que hay cerca de Limekiln Pike en Filadelfia. Me gustaría estar cerca de las tumbas más humildes cerca de los más humildes, mucha gente amable del mundo a mi lado cuando muriera. Mi cadáver en descomposición se mezclaría con la humilde carne en descomposición de esas personas desclasadas pero amables y consideradas; sí, eso es precisamente lo que quiero.

No me dan miedo las navajas ni los tenedores ni las armas de fuego ni el veneno ni el fuego ni la violación ni el chantaje ni el cautiverio ni la prostitución ni las picaduras ni nada de eso. No me da miedo que me secuestren o me torturen o incluso me hipnoticen. Realmente siento que no temo la idea del asesinato ni la extorsión ni el genocidio ni ninguna de esas cosas.

Bueno, por suerte, Chuck me llamará esta noche para el concierto de Peter Frampton. Tenemos que hablar de los detalles, por ejemplo de cómo iremos y cuándo me pasará a buscar. Kimmie en realidad no quería que fuera. Le pregunté por qué y me dijo «por nada». Intento quitármelo de la cabeza. Sé que le habría gustado que la hubiera invitado a ella. Chuck quiere ir allí en coche, pero tal vez no debamos. Para empezar, tiene un carné de identidad falso porque solo tiene quince años y no puede tener licencia, y segundo, siempre está hablando sobre su amigo al que arrestaron por Gran Robo de Autos como si él también robara coches, pero quién sabe, tal vez solo se esté haciendo el importante. No parece del tipo de los que roban.

Tal vez todo el mundo se siente secretamente satisfecho en el instante de morir.



Una niña llamada Jill me llamó y me invitó a una fiesta en su piscina.

MIÉRCOLES, 7 DE ABRIL

Una niña llamada Jill me llamó para invitarme a una fiesta en su piscina. Era muy raro, porque yo estaba ahí parada con otra gente de nuestra clase mientras ella hablaba de posibles fechas para la fiesta, de modo que creo que se sintió obligada a invitarme a mí también. Dijo que me invitaría y me pidió mi número de teléfono. No me importó; yo quería ir. Nunca había ido a una fiesta en la piscina.

Le dije a mamá lo de la fiesta y que quería un traje de baño, pero me dijo que no necesitaba uno porque nunca iba a nadar así que me podía poner uno de los suyos. Mi madre quería que me pusiera uno realmente viejo, un ridículo bikini rosa con flores, y tuve que probármelo en su habitación porque en ella había un espejo detrás de la puerta. Estaba a punto de quitármelo porque me hacía muy gorda y la parte de arriba me estaba demasiado grande, cuando ella entra dando un portazo: «¡No, déjame ver, déjame ver».

Estaba de mal humor. Insistió en ver cómo me quedaba el bañador, me dijo que no podía creer que no me sirviera y que no pensaba comprarme uno nuevo a menos que realmente le pasara algo al viejo. Así que entra con su segundo o tercer gin-tonic y me mira como si yo fuera un pedazo de carne y me dice: «Bueno, al menos sé que tenía buen aspecto en un traje de baño cuando tenía quince años». La saqué a empujones de su habitación. «¡Es mi habitación!», grita, pero le dije vete vete y cerré la puerta y empecé a llorar como una idiota. La odio la odio la odio. No voy a ir a la jodida fiesta.

JUEVES, 8 DE ABRIL

Ahora estoy usando una máquina de escribir eléctrica. Todas las entradas anteriores las he escrito con una máquina de escribir Underwood Standard manual.

Chuck llamó para decir que el domingo iríamos en su coche a ver a Peter Frampton en el concierto del Day on the Green. Aunque me venga a buscar en un coche robado, supongo que es mejor que coger el tren BART. Chuck habla sin parar de coches, música y un montón de tonterías diversas que son completamente ajenas a mí.

Monroe iba a venir a nuestra casa a cenar y ver la tele con nuestra familia, pero llamó para explicarle a mi madre que estaba tan deprimido por su aburrido trabajo como vendedor de seguros en Kaiser que pensó que sería mejor pasar una noche tranquila en casa con una botella

de vodka como única compañía. También dijo que había corrido sus once kilómetros diarios para ponerse en forma para la carrera de Bay hasta Breakers. Monroe suele beber vino pero el médico le ha dicho que solo debería beber cosas que no estén hechas de fruta ni cereales y el vodka se hace con patatas, que no son ni fruta ni cereales.



… con una botella de vodka como única compañía.

Realmente me siento extraña con respecto a Monroe. Debo decir que me siento como si todas sus excusas por no venir fueran excusas para no verme y que hará cualquier cosa si eso significa evitarme. Me alegro, sin embargo, de tener algo que hacer el sábado y el domingo por la noche, porque de otro modo me habría quedado allí sentada lloriqueando por Monroe y por cómo se está aprovechando asquerosamente de mí.

Nadie me quiere, ¿sabes?

Hola señor Bill Hola Paul Hola Elaine, hola a todos mis profesores. No sé si leeréis esto o no. Sería una locura dejar que alguien leyera esto teniendo en cuenta la información tan confidencial que contiene. Pero si no os dejo leer mi diario no sé cómo voy a conseguir los créditos de inglés porque pensaréis que no he escrito nada.

Cada vez que me siento a hacer los deberes, acabo escribiendo sobre mi horrible situación, y me olvido de hacerlos. De algún modo nada me parece tan poético como lo que hice hace dos semanas. Tal vez no haga exactamente dos semanas, pero parece que fue hace tanto tiempo…

vagamente puedo recordar el sabor de esos meses… parece que tuvieran sabor a poesía. No era más feliz de lo que soy ahora mismo, ni tampoco más desgraciada, pero el tiempo parece haberse detenido en aquel momento y todo pasa junto a mí como si fuera agua y yo me quedo quieta y todo me parece poesía…

Estuve muy cortada cuando fui al colegio el lunes. Se suponía que tenía que escribir un relato corto de diez páginas sobre las vacaciones de primavera y simplemente no podía. Y me salté dos días de clase la semana antes de las vacaciones.

Solo hay un profesor allí que sabe que existo. El señor Bill. Yo no diría que le gusto, pero al menos recuerda mi nombre e intenta establecer contacto visual. Parece inseguro y solitario. Nunca se abandona entre la gente, siempre está buscando en silencio, implorando, suplicando. «¡Miradme! ¡Queredme! ¡Ved más allá de mi timidez y notadme!» Eso es el señor Bill… Ayuda en el laboratorio de biología y también enseña arte.

La clase de arte no es gran cosa. Básicamente es «vamos a empezar por un concepto, y sacad las pinturas, las ceras, las purpurina, el pegamento, las tijeras y la cartulina y ¡haced arte!».

La biología es mejor. Cuando el señor Bill estaba enseñándonos el esqueleto, dijo que el motivo por el que las mujeres «corren de forma divertida» es porque sus caderas son tan anchas. Nunca se me había ocurrido tal idea. No comprendí de qué estaba hablando y me sentí ofendida porque yo corro muy rápido, probablemente más rápido que la mayoría de los hombres.

Queridos profesores:

El motivo por el que últimamente no he ido al colegio con asiduidad es esta especie de medio rollo descafeinado que estoy manteniendo con un hombre mayor, mucho mayor que yo, que también se acuesta con mi madre. Simplemente no me siento como para ir al colegio nunca más. Y sé que me había apuntado para ir al viaje de estudios al desierto durante las vacaciones de primavera, pero no puedo ir porque siento que, si voy, su culpa podrá con él porque tendrá tiempo para pensar las cosas a solas. Parece que de cualquier modo tendrá tiempo. Las cosas han cambiado. Tal vez sea mejor así, tal vez no, y también tal vez y esperanzadoramente esté embarazada. No sé porqué digo esto no sé porqué no sé por qué. Puede que piense que es un modo de atraer su atención, pero ¿no pensáis que merezco alguna especie de atención por su parte? Ese estúpido sin sentimientos; a veces actúa como si nada hubiera ocurrido. Viene a nuestra casa todo el tiempo y mi madre nos envía a mi hermana y a mí a nuestros cuartos a «hacer los deberes», mientras ellos se quedan en el salón riendo, bebiendo y besándose o viendo la tele. Tal vez se da cuenta de lo realmente poco atractiva que soy. Me pregunto si mi madre está decepcionada conmigo porque soy poco atractiva. No puede exhibirme con orgullo ni disfrutar de la gloria y el orgullo de mi belleza. En cambio, mi fealdad le chupa su belleza y la llena de vergüenza. ¡Oh, no, ahora me siento indigna y me quiero morir! Si puedo aceptar la imperfección de otros con semejante alegría e interés, ¿por qué me desprecio tanto a mí misma? Lo superaré. Superaré esta duda sobre mí misma en pocos minutos. Además, me importa un carajo mi aspecto. Es curioso, nunca pensé en llorar por Monroe antes… nunca había tenido ningún motivo. Pero es extraño haberse acostado con alguien al que ves tan viejo y tan desconsiderado… Tal vez fue culpa mía por esperar algo más, aunque no estaba en situación de esperar nada en absoluto.

SÁBADO, 10 DE ABRIL

Tengo que perder cuatro o cinco kilos si quiero actuar en la obra de Charles Manson.

Fui a casa de C. Jason Driscoll con mi madre. Cuando llamó para concertar una cita conmigo, dijo que ella debería venir conmigo porque en el caso de que me contrataran ella tendría que firmar una autorización o algo así. Vive cerca de Ocean Beach en el pequeño *cul-de-sac* más frío y neblinoso de un apretujado, oscuro, feo y pequeño apartamento en el sótano de la casa de alguien. Tiene una alfombra de color óxido de pared a pared. Como el apartamento queda por debajo del nivel de la calle, una de sus vistas es la base de los contenedores de basura de su vecino.

Este hombre parece una rata. Es alto y delgado, debe de tener unos treinta y tantos. Tiene un hirsuto bigote rojo debajo de la larga y delgada nariz, y sus orificios nasales, siempre sorbiendo y siempre húmedos, parecen la boca de dos pequeñas lampreas. Me hizo levantarme y leer un poema titulado «Daddy» de Sylvia Plath mientras mi madre se quedaba allí plantada. No puedo creer que realmente leyera para él. Me daba tanta vergüenza, y mi madre, a la que le encanta Sylvia Plath, estuvo adulando al hombre y hablando de literatura aunque aquel hombre no podía gustarle de ningún modo. Pero él se jactó de que producía obras para el American Conservatory Theater de San Francisco y se había graduado en la estatal de San Francisco. Ella reaccionó como si sus credenciales fueran la cosa más alucinante que había oído en la vida, pero sospecho que es un mentiroso y un falso. ¿Cómo iba ese tipo a ser productor y director? ¿Cómo puede alguien con tan poco encanto personal sacar ninguna actuación decente de un actor? ¿Quién se sentiría incitado por él a poner el alma en una actuación? Yo no. Leí mal el poema y lo sé.

Si pierdo peso me darán el papel de Leslie Van Houten o Patricia Krenwinkle.

Sé que estoy gorda, pero no más gorda que la media y nadie me había dicho nunca que debía perder peso. Casi parecía que le daba placer saber que él sería el causante de que yo comiera menos y cambiara mi cuerpo para agradarle la vista. Por pura maldad me negué a perder peso. Dijo que me llamaría en dos semanas para comprobar mis progresos.

DOMINGO, 11 DE ABRIL

Fui al concierto con Chuck pero fue terrible. Era un Day on the Green en el Oakland Coliseum, con Peter Frampton, Blue Oyster Cult y Gary Wright… Al principio estuvo bien, estábamos sentados en la hierba al fondo del estadio, hacía calor y sol y había millones de personas. Chuck

estaba un poco tímido y memo e incluso divertido, y me alegré de haber ido con él hasta que se fumó un porro. Entonces empezó a sobarme, a acercarse demasiado y a abrazarme y yo empecé a sentirme un poco agobiada y algo furiosa así que dije que me iba al lavabo. Me costó mucho encontrar uno, y había una cola de cincuenta personas de largo. Esperé y esperé pero me sentía cada vez más inquieta. Por fin entré en el lavabo y se me ocurrió mirarme la cara. Tenía aquel enorme grano rojo en la nariz y la cara sudorosa y de repente me puse totalmente paranoica y no quería volver a ver a Chuck nunca más. Le pregunté a la gente si tenía alguna crema para taparme el grano y por fin una chica llevaba una pero no era muy amable y el color era demasiado oscuro y parecía una gran mancha en mi cara pero mejor eso que nada. No tenía dinero pero me pasé merodeando por los puestos mientras Frampton tocaba… sonaba tan lejos… Un tipo raro me compró una cerveza y me la bebí mientras él fumaba una colilla y me contaba que su exnovia tenía el pelo como el mío y todo el mundo decía que se parecía a Linda Ronstadt y yo también. Probablemente tendría unos treinta años y una dentadura fatal. No quería hablar con él mucho rato así que le dije que tenía que ir a buscar a mi hermana. Di vueltas buscando a Chuck, pero en realidad buscaba a toda la gente… por fin lo volví a encontrar al final del concierto pero estaba totalmente cabreado y apenas nos dijimos una palabra de camino a casa.

… empecé a sentirme un poco agobiada
y algo furiosa.





Tenía aquel enorme grano rojo en la nariz…

MIÉRCOLES, 14 DE ABRIL

Creo que estoy mejor, ¿no crees? Pero ¿cómo ibas a saberlo? Lo cierto es que casi he olvidado por completo lo de Monroe. Olvidado cualquier sentimiento de pasión que pudiera tener hacia él, esto es. El otro día le escribí una breve carta:

> Querido Monroe:
> ¿Realmente te aprovechaste de mí? Eso no está bien.
> Te odio ¿qué otra cosa podría decirte?
>
> De
> Pequeña Minnie

Supongo que no parezco muy tranquila ni muy capaz de pensar las cosas razonablemente. Pero eso fue hace un tiempo. Me sentía muy niña porque en aquella época era como si él estuviera intentando inculcarme su adulta independencia masculina. No creo que sepa nunca la verdad, al menos no de su boca, pero ciertamente tendré otras oportunidades.

Monroe me trata como una niña delante de mi madre.

JUEVES, 15 DE ABRIL

Monroe llamó. Había recibido mi carta. Dijo: «No, no, no, has malinterpretado la situación. Ya me imagino que te ha dado pie a ello el hecho de que no me haya pasado por ahí últimamente. Tal vez me pase esta tarde si Michael, el amigo de tu madre, no está».

Michael es uno de los nuevos amigos de mi madre, es un abogado que conoció en Perry’s, el bar de solteros de Union Street. Supongo que tiene un montón de cocaína, porque ella siempre le llama Michael C. o Michael Cocaína. A Monroe no le gusta nada.

«Y si ella sale —dijo— tal vez nosotros vayamos a alguna parte también, para celebrar que me ha llegado la devolución de la renta. Mi última como empleado de una corporación.» Monroe está planeando montar su propio negocio.

«Pero, mira, si sigo con las dos, contigo y tu madre a la vez —continuó Monroe—, las cosas se complicarán… las cosas no pueden complicarse… así es como se acaban las amistades. Las cosas no pueden complicarse.»

Pascal también llamó.

—¿Dónde está tu madre?

—No lo sé. Aún no ha vuelto del trabajo.

—¿Estará en casa esta noche?

—Supongo. No dijo que no fuera a estar en casa.

—¿Con quién ha salido?

—¡Ya te lo he dicho! No ha vuelto del trabajo todavía! ¡No he dicho que hubiera salido con nadie! ¡No me escuchas cuando hablo, Pascal!

—¿Estás concentrada en los deberes?

—Bueno, sí, quiero decir, debería, pero la gente no deja de llamar.

—¿Qué estás leyendo ahora?

—Hummm… se supone que estoy leyendo *Lord Jim*. Pero en lugar de eso leo tus viejos libros de cómics.

—Yo nunca he tenido cómics.

—Ajá, sí los has tenido. Esos viejos cómics hippies… ya sabes, Zap o Zip o lo que sea… esos cómics guarros que los tíos escondéis debajo de la cama.

—¡Ah, esos! Nos los dio un amigo de tu madre. De verdad que no eran míos.

—Ya, claro… pero mamá dice que eran tuyos. Entonces, ¿puedo quedármelos?

—Estoy esperando que contestes a mis cartas, Minnie. ¿No es tan fácil coger un bolígrafo como coger un cómic?

—Te contestaré, te contestaré.

Vivir ricamente, comer bocadillos de jamón picante Underwood a 43 centavos más el precio del pan, y escribir en un papel de borrador que me cuesta 2,80 dólares un paquete de setenta y cinco hojas.



Una chica con su lechoncito.

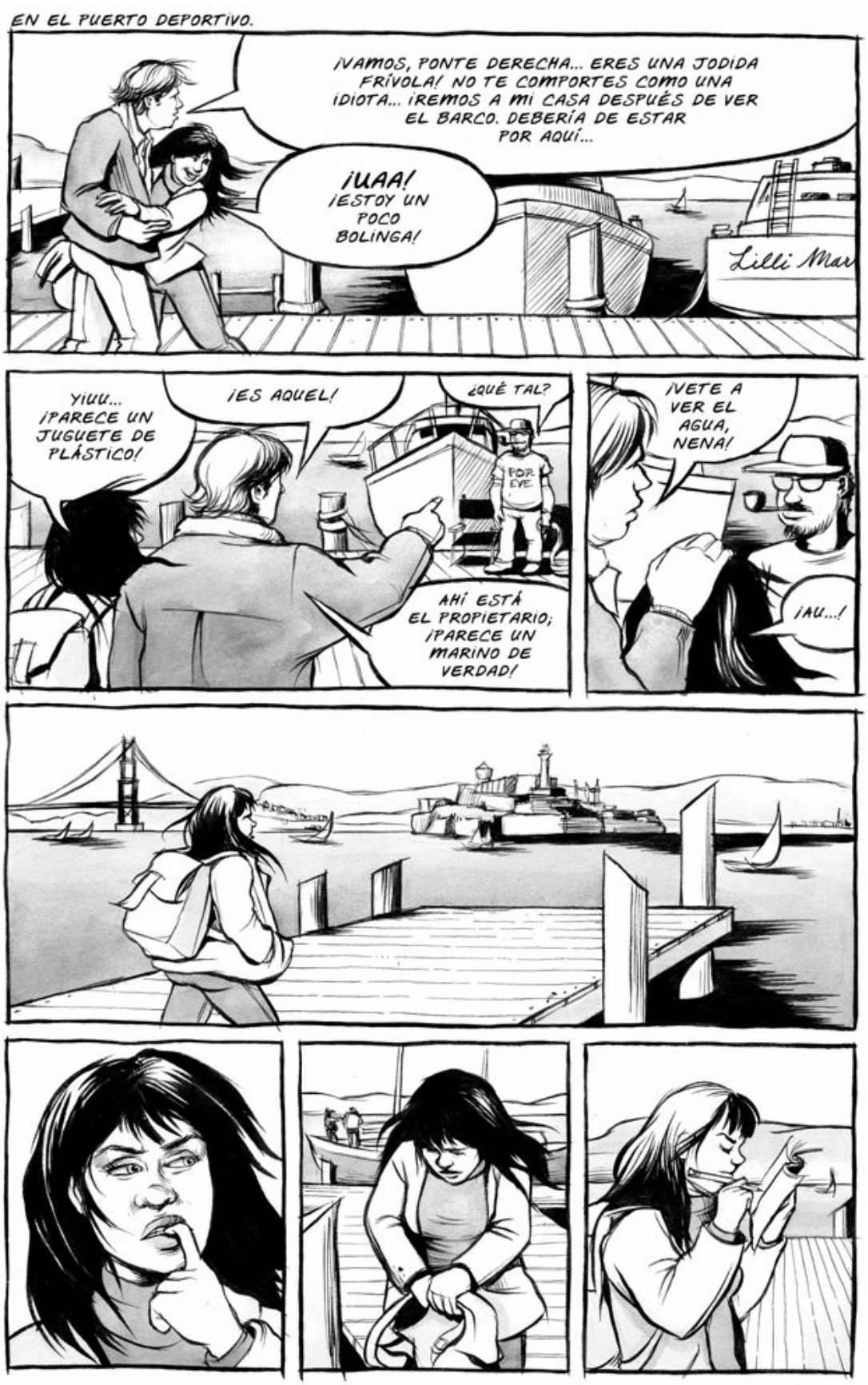
MÁS TARDE

Tenía ganas de dibujar, de modo que lo hice. ¿Lo ves? Es una chica con su bebé lechoncito. Ahora tal vez limpie mi habitación, tal vez no. No hay sábanas en mi cama, pero no tengo ganas de ponerlas. Creo que simplemente me iré a dormir. Buenas noches.


¿QUÉ TAL SI LLEVO A LA NIÑA CONMIGO A MIRAR LOS BARCOS? TIENE BUEN OJO.
BUENO...
OH, POR FAVOR, ¿PUEDO IR, MAMÁ? ¡YA HE HECHO TODOS LOS DEBERES!
HMMM.... BUENO, VALE... PERO NO ESTARÉ AQUÍ CUANDO VOLVÁIS.
¿AH, NO? ¿Y DÓNDE VAS A ESTAR?
VOY A SALIR CON ANDREA.
¿POR QUÉ NO QUEDAMOS LUEGO? ¿DÓNDE?
¡MONROE! ¡HAS DICHO QUE NOS ÍBAMOS YA!
PUEDE QUE EN PERRY'S, PERO TAL VEZ EN HENRY AFRICA'S.
VALE. YA TE ALCANZARÉ. Y, NENAS, ¡NO OS PONGÁIS MUY CIEGAS!
CÁLMATE.
TE VEO LUEGO.
¡VÁMONOS DE UNA VEZ!
ADIÓS, GRETEL.
¡OYE! ¿ADÓNDE VAIS? ¿PUEDO IR YO TAMBIÉN? POR FAVOR... ¡YO NUNCA VOY!


¡NO, NO PUEDES! ¡NO CABES!
¡LA PRÓXIMA VEZ, NENITA! ¡¡REMOS EN MONOPATÍN!
¡NO ES JUSTO!
¡ES MUY JUSTO! ¡TIENES LA TELEVISIÓN PARA TI SOLA!
¡CÁLLATE!
BUENO, SEÑOR STARSKY, NOS VOLVEMOS A ENCONTRAR.
¡CÁLLATE TÚ!
¡BASTA YA!
DEBERÍAS INTENTAR LLEVARTE MEJOR CON TU HERMANA. ES UNA BUENA NIÑA. ESTÁ BIEN.
TÚ NO LA CONOCES COMO YO... ¡LO ÚNICO QUE HACE ES VER LA TELE TODO EL RATO!
CREO QUE UNA NIÑA DE mi CLASE VIVE EN ESE EDIFICIO.
¿AH, SÍ? VALE, SON LAS 4:00... ¡Y SALIMOS!
¿PODEMOS IR A TU CASA?
¡¡PENSÉ QUE QUERÍAS VER LOS BARCOS CONMIGO!
BUENO, SÍ, PERO, ¿PODEMOS IR DESPUÉS?

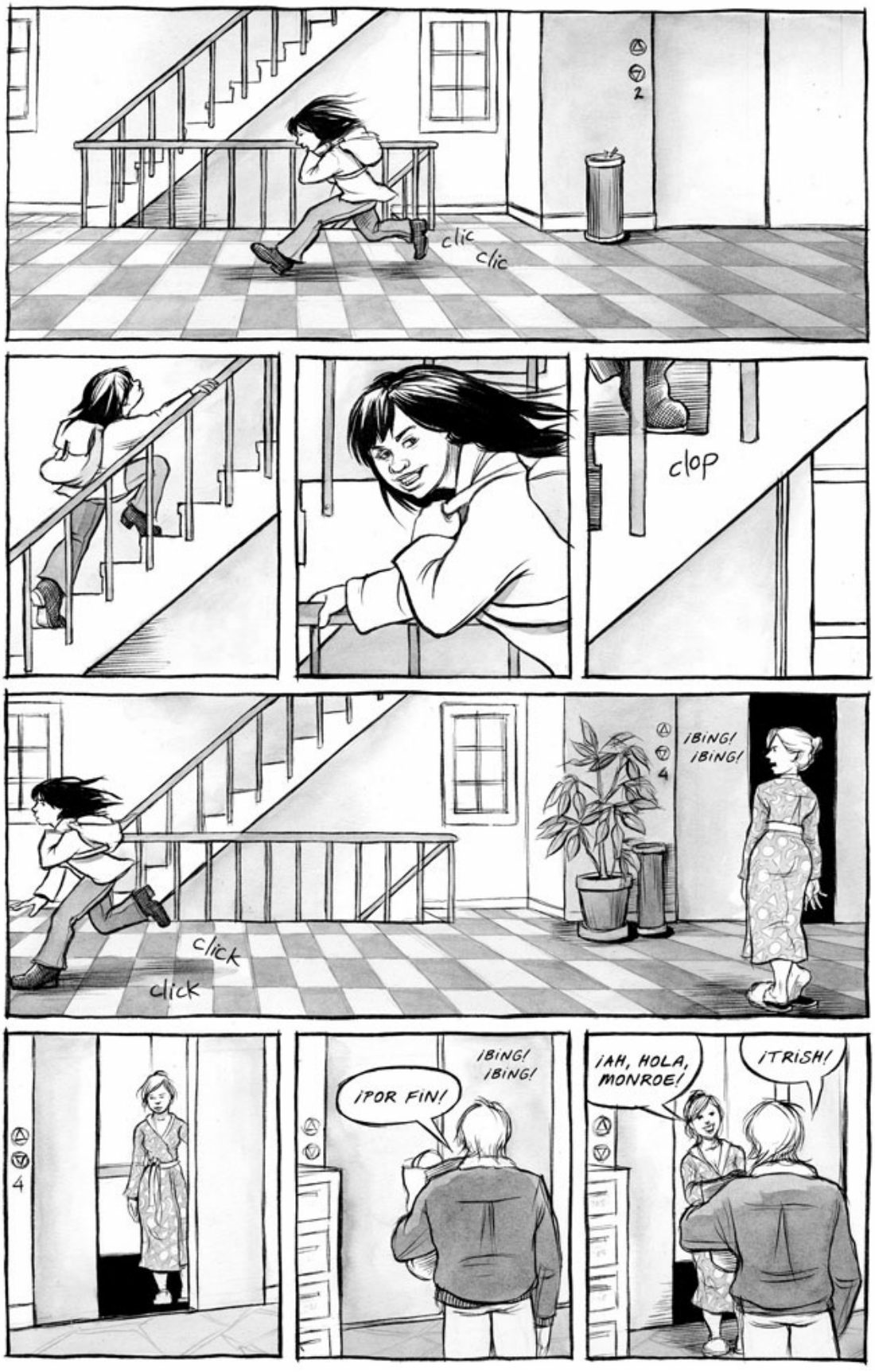

¡JO! ¿QUÉ ERES... UNA NINFÓMANA O ALGO ASÍ?
¡NO! ¡JÓDETE! ¡ERES ASQUEROSO!
¡EY!
¡CÁLLATE!
¡OH, VAMOS! ¡NO TE PONGAS ASÍ! ¡HOY ESTÁS REALMENTE GUAPA! ¡TIENES UN CUERPO ESTUPENDO!
NO ES VERDAD.
VALE, VALE... MIRA... ¿NO SABES ACEPTAR UNA BROMA? CLARO QUE IREMOS A MI CASA DESPUÉS DEL PUERTO. ¿POR QUÉ CREÍAS QUE QUERÍA QUE VINIESES?
QUIÉN SABE...
¡NO TE PONGAS NERVIOSA, NIÑA! ¡MIRA ESOS BARCOS! ¡HACE UN DÍA PRECIOSO! TOMEMOS UNA CERVEZA... TE CALMARÁ.
¡ECS! SABE A MIERDA... NO SÉ POR QUÉ LA BEBES.


EN EL PUERTO DEPORTIVO.
¡VAMOS, PONTE DERECHA... ERES UNA JODIDA FRÍVOLA! NO TE COMPORTES COMO UNA IDIOTA... ¡REMOS A MI CASA DESPUÉS DE VER EL BARCO. DEBERÍA DE ESTAR POR AQUÍ...
¡UAA! ¡ESTOY UN POCO BOLINGA!
Lilli Mar
YUUU... ¡PARECE UN JUGUETE DE PLÁSTICO!
¡ES AQUEL!
¿QUÉ TAL?
POP EYE
AHÍ ESTÁ EL PROPIETARIO; ¡PARECE UN MARINO DE VERDAD!
¡VETE A VER EL AGUA, NENA!
¡AU...!


¡HOLA!
DIARIO
HELLO KITTY
¡DIOS, OTRA VEZ ESTÁS ESCRIBIENDO EN TU DIARIO! ¿NO TE DAS CUENTA DE QUE LAS MADRES ANDAN BUSCANDO LOS DIARIOS Y SIEMPRE LOS ENCUENTRAN? SI LO ENCUENTRA, SE ACABÓ TODO.
NO ES ASUNTO TUYO.
¡DEBES DE PENSAR QUE ESTOY ESCRIBIENDO SOBRE TI! ¿EN SERIO ERES TAN ENGREÍDO?
BUENO, ACÉRCATE UN MOMENTO. QUIERO TU OPINIÓN.
VALE...
MODELO ALLIED MISTRESS DE 1973 ... DOCE METROS, CASCO DE FIBRA DE VIDRIO, UN DEPÓSITO DE TRESCIENTOS LITROS.
¡SUBID Y ECHAD UN VISTAZO!
POISSON D'AVRIL
¡TÍO! ES UN BARCO PRECIOSO, ¿NO CREES? ¡OYE! ¿QUIERES HACER UN VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO? YO TE HARÍA PRIMER OFICIAL, ¿VALE?
¿COMO GILLIGAN? PREFERIRÍA SER EL PROFESOR.


ESTE ES UNO DE LOS CAMAROTES... ¡MIRA QUÉ MONADA!
¡UN GATO!
¡ES EL GATO DEL BARCO! ¡NOSOTROS TAMBIÉN TENDREMOS UNO! ¡DEBE DE SER UN BUEN CAZADOR DE RATONES!
ES TAN MONO... MIRA, ESTA CHAPA DICE QUE SE LLAMA "SALTY". ¡HOLA, SALTY! AUUU. ESTÁ RONRONEANDO... ¿LO OYES?
¡UNA COCINA!
SÍ, ES LA COCINA. TE PONDRÉ A TRABAJAR AQUÍ... BONITA, ¿EH?
¡ES COMO UNA CASITA!
¿EN SERIO QUE VAS A COMPRARLO?
BUENO...
ME GUSTARÍA MÁS QUE FUERA AZUL...
SÍ, A MÍ TAMBIÉN.
ES UN GRAN BARCO... LO PENSAREMOS. LE LLAMARÉ.
¡Y NOS HA GUSTADO MUCHO SALTY, SU GATO!
¡SALTY! ¡JE, JE! MUY BIEN ENTONCES.
¡ALGÚN DÍA VIVIRÉ EN UN BARCO! VOY A LEVANTAR MI PROPIO NEGOCIO PARA PODER RETIRARME A LOS CUARENTA Y CINCO. ¡SERÉ EL CAPITÁN DE MI PROPIO DESTINO! ME MUERO DE HAMBRE. VAMOS A COMER UN BURRITO Y VOLVEMOS A MI CASA, ¿VALE?
VALE.


MISSION DISTRICT.
¿DÓNDE COÑO ESTÁ EL COCHE?
ESTÁ ALLÍ ABAJO.
SUN YUAN MARKET
EL GRANDE TAQUERIA
CHINE
BUENO, IREMOS A MI CASA UN RATITO, PERO DESPUÉS VOY A SALIR CON TU MADRE, ASÍ QUE TE LLEVARÉ A CASA MUY PRONTO... OYE... TIENES EL CABELLO SOBRE LOS OJOS.
LO SÉ, ¿Y?
RUSSIAN HILL.
NO VOY A SUBIR EN EL ASCENSOR CONTIGO. ¡SUBIRÉ POR LA ESCALERA Y LLEGARÉ ANTES!
JODER, ¿NO PUEDES CALMARTE UN POCO?
TAYLOR
KLOP KLOP
NO HAGAS RUIDO... VAS A METERME EN LÍOS.


2
clic clic
clop
4
¡BiNG! ¡BiNG!
click click
4
¡BiNG! ¡BiNG!
¡POR FIN!
¡AH, HOLA, MONROE!
¡TRiSH!


AGUÁNTAME EL ASCENSOR MIENTRAS COJO EL CORREO, ¿QUIERES, MONROE? Y DISCULPA QUE VAYA ASÍ VESTIDA...
CLARO...
LA VIDA DE AZAFATA, YA SABES... ¡ESTABA A PUNTO DE IRME A LA PILTRA!
...EN REALIDAD HE ESTADO EN AFGANISTÁN; ¡UN VUELO CHÁRTER CON UNA ESCALA DE DOS DÍAS EN KABUL!
¿DÓNDE HAS ESTADO?
¡KABUL! ¡GUAU!
¡ESTE ES NUESTRO PISO!
¡PÁSATE UN DÍA A TOMAR UNA COPA DE VINO, MONROE!
DALO POR HECHO, TRISH.
SÍ... ME GUSTARÍA VER TODAS TUS DIAPOSITIVAS... ¡PARECE FASCINANTE!
¡OYE! ¿CÓMO ME HAS ADELANTADO?
¿QUIÉN ES TRISH?
ES UNA DE TUS AMIGUITAS MAYORES, SUPONGO.
¡OH, VAMOS!... TENGO QUE ACTUAR CON NORMALIDAD CON ELLA... ES SOLO UNA AMIGA... ¡JODER, ME ALEGRO DE QUE NO TE VIERA!
¿POR QUÉ?


¿A TI QUÉ TE PARECE? SE PREGUNTARÍA QUÉ DEMONIOS ESTOY HACIENDO CON UNA ADOLESCENTE.
¡ME ODIAS! ¡TE AVERGÜENZAS DE MÍ!
¡EY!
ERES SOLO UNA NIÑA Y NO LO ENTIENDES.
¡TENEMOS QUE PASAR DESAPERCIBIDOS!
GUARDO UN ASTI SPUMANTE PARA OCASIONES ESPECIALES.
¡AH, Y LOS BURRITOS!
!
¡EH! ¿OTRA VEZ ESTÁS FISGANDO ENTRE MIS COSAS? ¿QUÉ HAS COGIDO...? ¿DINERO?
NO HE COGIDO NADA.
¡QUITA TUS JODIDAS MANOS DE AQUÍ!
¡OYE!
¡NO SÉ POR QUÉ SOPORTO ESTO!
¿Y YO QUÉ?
NO DEBERÍA DARTE NADA; NO SABES COMPORTARTE.


¡PERFECTO! ¡LO COGERÉ YO MISMA!
¡OYE!
NO BEBAS DEMASIADO, ¡TE VAS A EMBORRACHAR!
¡VETE A LA MIERDA!
NO DEBERÍAS HABLAR ASÍ, MINNIE. NO ES BONITO EN UNA JOVENCITA.
¡OH, BUA, BUA! ¿Y TÚ QUÉ COÑO SABES LO QUE ES BONITO O NO, MONROE?
¿HAS ESTADO LEYENDO TUS LIBRITOS DE AUTOAYUDA?
EL PODER DEL PENSAMIENTO POSITIVO
Dr. Norman Vincent Peale
DAME ESTO Y CÁLMATE.
TAL VEZ NECESITAS QUE TE REDUZCA.
¡AGH!


¡NO ME TOQUES, PEDAZO DE GORDO PATÁN!
¡AHH...! QUIERES PELEA, ¿EH?
¡DEJA DE MOVERTE! ¡YA TE TENGO!
¿ME HABLARÁS DE TUS PADRES?
NO TIENES PORQUÉ SABER NADA DE ELLOS.
A MI MADRE LE HAS CONTADO TODO SOBRE TU VIDA.
¿POR QUÉ A MÍ NO ME CUENTAS NADA? TÚ LO SABES TODO SOBRE MÍ.
CHSSS...

LUNES, 19 DE ABRIL

Ayer vi a Chuck. Supongo que volvemos a ser amigos. Me dejó probar su monopatín. Le dije que le estuve buscando en el concierto pero debía de estar demasiado borracha o algo así porque no conseguí encontrarle. Dijo: «Sí, es imposible encontrar a nadie en estos conciertos tan enormes… ¡tenía que haber ido al lavabo de mujeres contigo!»

Más tarde fui a la estación de tren de Townsend. ¿Es el fin de la ciudad? ¿O es el lugar desde donde se envía la ciudad?[1] ¿Las personas, las cosas? Tenía el bolso en una mano y el jersey en la otra. Había atravesado toda la ciudad; en principio me disponía a volver al colegio después del almuerzo, pero cambié de idea una manzana antes de llegar. De todos modos llegaba tarde. Llegué a la estación con una hora de retraso, me fui inmediatamente al lavabo de mujeres y me puse brillo en los labios de color burdeos-miel, me cepillé el pelo de abajo arriba para que se me ahuecara y me cambié de zapatos. Me puse mis zapatos de plataforma negros. Compré una barrita de dulce Payday.



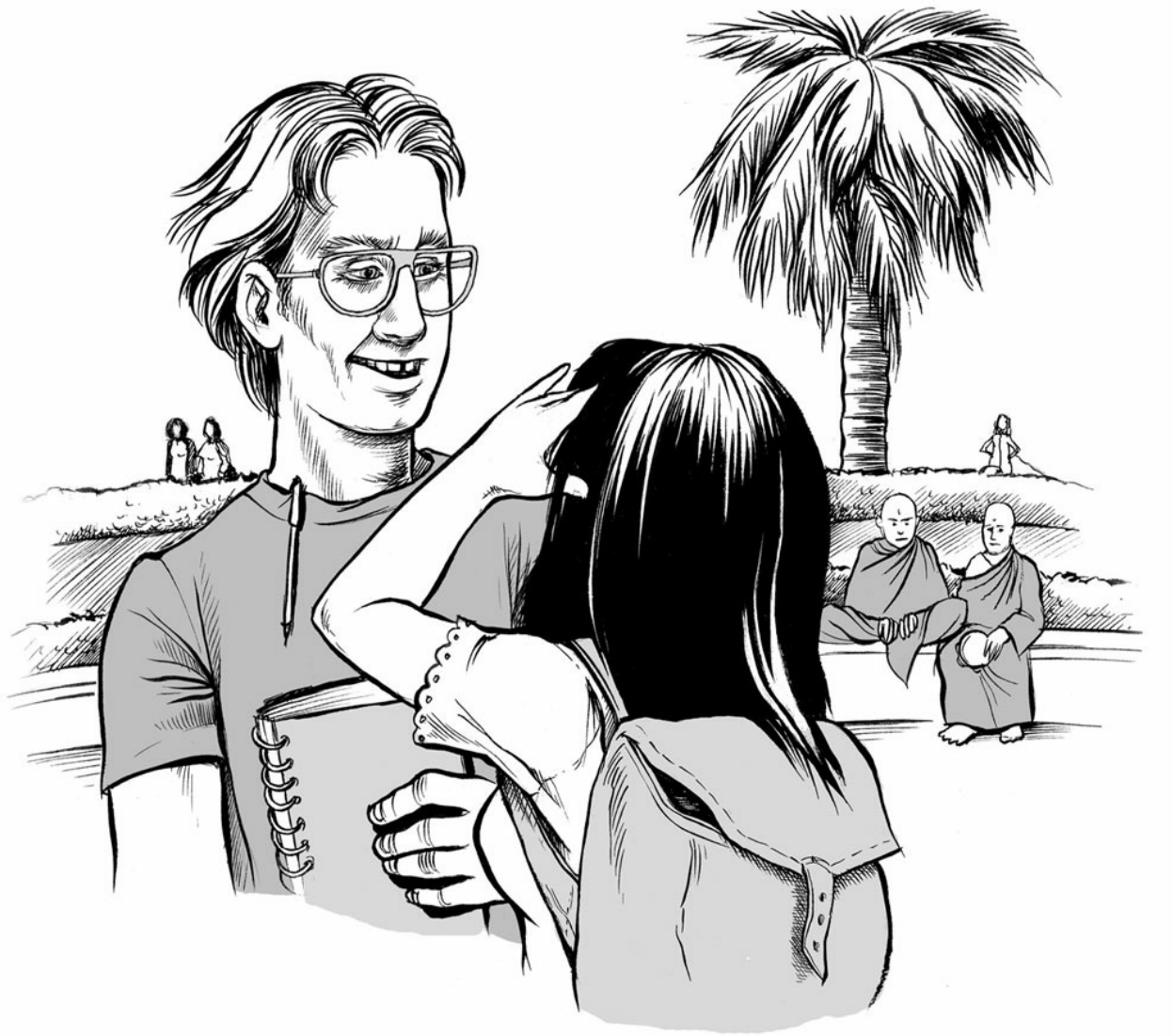
Dijo que no me haría proposiciones.

Fui a la inmensa sala de espera con sus bancos de madera, como bancos de iglesia. Tenía un techo alto, muy alto, con sus damas desnudas talladas en las cuatro esquinas. En un banco de enfrente había un viejo negro dormido con unos pantalones gastados de color verde oliva y una sucia y raída americana negra. Había vasos de refrescos usados, vacíos, con pajas dobladas y

mascadas en los rincones debajo de los bancos junto con envoltorios de dulces. Me senté allí y me comí ese Payday y pensé que tal vez iría a algún lugar en tren, pero no lo hice.

Más tarde di vueltas por la ciudad. Conocí a un Black Muslim que dijo que no me haría proposiciones a menos que llegara a enamorarse de mí. Vestía un bonito traje, le di un dólar para su causa, y se ofreció a pasar a buscarme en coche y llevarme a la mezquita el domingo, pero le dije que la mezquita estaba en la esquina de mi casa (lo cual no es verdad), así que gracias, pero no sería necesario. Era muy, pero que muy dulce y amable y espero verlo tal vez cuando vaya a la mezquita, cosa que haré, seguro.

Conocí a un exdrogadicto en la esquina de Post con Stockton. El sol brillaba por todas partes, muy fuerte. Dije que ya había comprado un número para la rifa de la Delancey Street Foundation (aunque no era verdad), pero de todos modos charlamos. Dije que pienso que es una buena organización, pero en realidad solo sé que ayudan a drogadictos y personas que suelen estar en la cárcel y venden árboles de Navidad para hacer dinero. Supongo que es una buena cosa. Él dijo: «Me coloco solo con mirarte tú eres una chica realmente bonita no te sonrojes es la verdad yo solía estar drogado solía estar siempre artificialmente colocado aunque me cabrea pensar lo que me he perdido cuando veo cosas tan lindas como tú. Sí, mucha gente me dice que me parezco un poco a Jack Nicholson ¿de verdad crees que me parezco? ¿Es un tipo guapo? ¿Sabes? Nunca he visto ninguna de sus películas. ¿Sí? ¿Es así? Algunas personas dicen que casi podría ser su doble bueno yo sé actuar tenía que hacerlo cuando estaba en las calles enredando a la gente era un estafador profesional. Sí eres realmente bonita no te pongas roja tal vez nos veamos por ahí podemos ir a tomar un café o algo por cierto ¿cuántos años tienes? ¿Unos veinte? ¿Quince? No jodas me tomas el pelo pensé que tenías unos veinte años guau serás tremenda dentro de un par de años gracias por hablar conmigo, sí, nos veremos me llamo Buck eres realmente guapa ¿te llamas Minnie? Sí, he oído ese nombre, jo, bueno, nos vemos adiós adiós adiós adiós adiós adiós adiós adiós».



Conocí a un exdrogadicto en la esquina de Post con Stockton.

También conocí a un taxista. Había parado el taxi para llamar a su esposa. Se arruinó hace diez años. Antes se dedicaba al negocio inmobiliario. Ahora tiene cincuenta y seis años pero no creo que quieras saber más de él. Era un hombre muy agradable y paternal, algo deprimido, pues su cuñado había tenido una hemorragia cerebral.

Compré un disco. *Folsom Prison* de Johnny Cash, en Banana Records. La chica que despachaba me dijo que soy clavadita a Linda Ronstadt. ¿Por qué la gente no deja de decir estas cosas? A veces me dicen que me parezco a Shirley Feeney de *Laverne & Shirley*, que es mucho peor, pero yo no quiero parecerme a nadie.

También compré un libro, *Religiones de América*, 5,95 dólares.

MARTES, 20 DE ABRIL

El nuevo cuatrimestre empezó la semana pasada. En Anatomía Comparada vamos a diseccionar un gato. Pero lo más interesante de todo es que Ricky Ricky Ricky Wasserman, ese chico exquisitamente guapo, y Arnie Greenwald, su mejor amigo, están los dos en mi clase de relatos cortos. Me encantaron ambos a primera vista y ellos se encantan entre ellos y les encanto yo. Ambos son de tercer año, pero para un montón de clases de libre elección no importa en qué curso estés. Hoy ha sido la primera vez que he hablado con Ricky, aunque siempre me había fijado en él. Me vio dibujando en mi mesa, se inclinó hacia mí y me susurró: «Escríbeme una nota».

Así que le escribí una nota. Puse: «Una receta básica de panqueque lleva agua, harina, levadura, azúcar y huevos».

Él me escribió: «Señora, mi corazón solo contiene admiración por vos».

Después de la clase, Arnie dijo: «No le escuches… es un artista de mierda. ¡Deberías escribirme notas a mí!». Me puse a reír. Me gustan, pero no sé qué decirles.



Ricky Ricky Ricky Wasserman, ese chico exquisitamente guapo.

DOMINGO, 25 DE ABRIL

Con Monroe anoche cuando no pasó nada.

Ella era una jovencita descarriada por la lasciva tentación de la carne. Se parecía en casi todo a la ramera en la que estaba destinada a convertirse, con su blusa ceñida sin mangas, que dejaba ver los tirantes del sujetador, con los pantalones ceñidos que se ajustaban perfectamente a la entrepierna. Caminaba contoneándose en sus zapatos de plataforma, casi como un caballo, cuando se la veía por detrás.

Monroe se tomaba dos pastelitos de ron con zumo de pomelo junto al mar, en la Cliff House, con la chica y su joven hermana Gretel, que no sospechaba nada. Miraban por el gran ventanal y reían y contaban las gaviotas en Seal Rock y miraban a unos cuantos buques cisterna poner rumbo al Golden Gate. Hablaban sobre la población de tiburones de la costa del Pacífico y los detalles de recientes encuentros de humanos con los animales.

Monroe se estaba emborrachando y preguntó a la pequeña y tímida Gretel, gordita y rubia, que tenía solo trece años.

—Entonces, Gretel, ¿tienes algún novio?

—¡Claro que no! —gritó ella asqueada.

—Bueno, ¿cómo va tu colección de gomas elásticas? Sabes que cojo esas gomas y te las guardo, a ver si me acuerdo de traértelas la próxima vez, son las rojas, ¿verdad? Las que tiran los chicos de los periódicos.

—Sí, ¿cuántas tienes?

—¡Oh, no sé… un buen puñado, deben de haber veinte o treinta!

—Bueno, ahora tengo más de cinco mil.

—¡Está haciendo una gran cadena con ellas! —añadí.

—Sí, y voy a enrollarlas en una gran bola.

Mi hermana colecciona gomas elásticas de la calle. Tienen que ser rojas. Siempre está coleccionando algo. Solía coleccionar gnomos. Les hacía vestidos. Luego coleccionaba monedas. Ahora gomas elásticas.

—¿Y tú, Minnie? ¿Tienes algún novio?

—No, la verdad, pero hay un chico que me gusta.

—¿Ah, sí? ¿En el colegio?

—Sí, se llama Ricky Wasserman, y es realmente guapo.

—¿Wasserman? ¿Qué? ¿Es judío?

—¿Qué importa eso?

—No importa, no importa.

—¡Minnie! ¿Estás saliendo con un chico? —dijo Gretel.

—¡No, no estoy saliendo con él! Solo lo conozco, eso es todo.

Cuando llegaron a casa y los demás hubieron salido de la habitación, Monroe le acarició el brazo con el dedo.

—Debes de llevar a todos los chicos de calle, ¿no? —preguntó.

—No quiero hablar de eso —respondió ella apartando la cabeza con indignación.

De algún modo se sentía extraña, como si por primera vez fuera consciente de lo descarada que se estaba volviendo. Cuando la noche llegó y su madre regresó, notó las repetidas alusiones de Monroe a prostitutas y a otras mujeres de mala vida. También repetidas fueron sus intensas miradas a los senos de la joven. Tenía la mirada perdida y la boca abierta con el labio inferior colgando. Cuando ya se iba y la muchacha le acompañó a la puerta, él le levantó la blusa, le pasó el dedo por la barriga.

—Mira, tienes los pantalones desabrochados —dijo él.

Ella se rió por lo bajo, pero no estaba segura de por qué.

La pobre chica está condenada a menos que cambie de costumbres.

A veces se da cuenta de lo absurdos que son estos placeres puramente sensuales. Pero entonces se siente tentada y se olvida y no puede resistirse.

LUNES, 26 DE ABRIL

Me encanta que me bese un chico atractivo me encanta me encanta me encanta. Es algo tan bueno y tan cálido. Tan pegajoso y viscoso y completo. Hoy Ricky me besó. Fue maravilloso. En realidad quería que me follara Dios mío siempre estoy tan caliente espero que lo haya notado. ¡Qué puta soy, caramba! ¿Y qué pasa con Arnie? preguntaréis. Bueno, en realidad él también me gusta y yo le gusto a él. Hablamos durante un rato después de clase. Espero que Ricky no le diga que nos besamos, se enfadaría, no conmigo, sino con Ricky. Es realmente extraño cómo los chicos se enfadan con quien no deben. Los chicos nunca parecen enfadarse con las chicas, se enfadan entre sí.

Ricky mide dos metros y parece pesar unos setenta y cinco kilos, es delgado, ¿sabes? Tiene el pelo rizado de color arena y los ojos azules muy juntos, casi bizcos, y una leve salpicadura de pecas le cubre los suaves rasgos judíos. Todas las chicas del colegio están enamoradas de él. Como dije, realmente deseaba que me follase.

MARTES, 27 DE ABRIL

Ricky tiene una gota azul en su pupila derecha. Gruñe cuando me abraza y dice que soy perfecta… Lo único que yo quiero es sexo sexo sexo… Ricky se pasa todo el rato mirándome en clase. Sé que un montón de personas están celosas celosas celosas…

Chuck me contó que el señor Bill, ese bastardo, le dijo a todo el mundo que yo no había ido de viaje de estudios al desierto porque estoy perdida y desesperadamente enamorada de Arnie Greenwald y también que me dan miedo todas las drogas. Como sabéis, esas acusaciones no contienen ni un ápice de verdad. No fui por culpa de Monroe, porque realmente quería que me volviera a follar y todos los chicos del viaje son unos moñas. Y además, fueron en un autocar de una compañía de transporte hippie, Green Tortoise, y yo odio el estilo de vida hippie. Además, lo que dijo el señor Bill ha corrido como la pólvora y ahora toda la escuela piensa que soy la mayor jodida mojigata del colegio… El señor Bill me vio hoy en brazos de Ricky y no podía borrar la sonrisa de su cara. Creo que se da cuenta de que no me entiende y está confuso. ¿Qué hay que entender? Soy una persona muy apasionada.

Ricky tiene una frente exquisita, alta y despejada. Tiene los ojos muy juntos pero hermosos al mismo tiempo… una barbilla tan fuerte… una boca bonita, pero algo pequeña. Con todo, es absolutamente guapísimo. Babas babas. Me pregunto cómo se le pone la polla de grande.

> polla polla polla polla polla polla polla polla polla polla polla polla
> hombres hombres hombres hombres hombres hombres hombres
> follar follar follar follar follar follar follar follar follar follar follar
> Monroe ese estúpido follador. Pero bonita polla.

SÁBADO, 1 DE MAYO

Anoche Monroe y yo salimos a cenar y luego a Bassin & Robbins y tuvimos una larga charla íntima y franca que en realidad era lo único que decidimos decir que haríamos. Gretel también iba a venir, pero por suerte se fue a casa de Inna Alberti a cenar con la chica y su familia. Mamá había salido a tomar una copa con Michael C.

Cuando Monroe y yo vamos a alguna parte, tiene que ser algún lugar al que no vaya ningún

conocido. Con mi madre es fácil. Se queda en la Marina o Union Street o más arriba en Van Ness. A veces va al centro. Su lugar favorito es Perry's. Nosotros solemos quedarnos en algún lugar de las avenidas.

Así que estuvimos recorriendo Clement Street y luego Geary Street de arriba abajo en busca de un restaurante mexicano decente. Por fin, después de media hora de búsqueda, dimos con el restaurante El Sombrero. Esperamos una hora para que nos dieran una mesa. Nos sentamos y esperamos, bebimos margaritas de fresa y comimos nachos recién hechos. Todas las camareras llevaban vestidos de un vivo color cucaracha. Un hombre hacía tortillas a la vista en una cocina en mitad del restaurante con un precioso poncho tejido a mano y un sombrero mexicano.



Todas las camareras llevaban vestidos de un vivo color cucaracha.

Monroe dijo que los niños españoles eran morenos y hermosos. Contó una divertida historia sobre nuestro gato como si fuera un bandido mexicano. Se llama Domino, pero Monroe se lo cambió y le puso Domingo, y dijo que era un tipo realmente malo y montaba un burro llamado Fidel y tenía un compañero llamado Sancho.

Más tarde, Monroe habló pestes sobre Michael C. y otros pocos abogados con mucha labia que habían estado llamando a nuestra casa últimamente. Michael es el que realmente parece sacarle más de quicio. Está divorciado y tiene dos hijas, un año o dos más pequeñas que Gretel y yo. Es un auténtico camello de coca y es rico. Monroe le odia. Juega a tenis en un club de ricos con mi madre.

—Creo que estás celoso, Monroe —dije.

—¡Joder! ¡Ni mucho menos! Creo que los abogados en general son bastante cutres, coño y ese Michael se lleva la palma.

Me preguntó si me había acostado con Ricky y le dije que no, ¡pero no me creyó! Tengo la sensación de que él también me desea, pero aunque así fuera, no es asunto de Monroe.

Después de comer tuve prácticamente que suplicarle que volviéramos a su apartamento.

—Si volvemos a casa ahora, mi madre notará que he estado bebiendo. Además son solo las 9.30 —le dije.

Bueno, supongo que es demasiado tarde para ir al cine —dijo él. Así que fuimos a su casa y él se tumbó en la cama y dijo riendo:

—No tengo tele ni radio ni nada para comer y no hay más habitaciones… ¿qué otra cosa quieres hacer?



Contó una divertida historia sobre nuestro gato como si fuera un bandido mexicano.

—Esto es lo

Y me tumb s a hablar y yo le dije no quiero hablar.

—Bueno, nor.

—¿Por qué no? le besé.

—Pod s. Pero nada más. No quiero liarme porque tú te embalas y se lo cuentas a todo el mundo.

—Yo no s adie. Además en realidad no se lo conté a Kimmie, te dije que lo había hecho que estaba enfadada.

—No no

—Sí sí s favor?

Y al fin icimos, y duran buen rato. Y nunca lo he sentido tan duro y yo tan preparada y fu divertido y él también sonrió y hablamos mientras lo hicimos.


THE URBAN SCHOOL
¡HOLA, MINNIE!
HOLA CHUCK.
OYE, CHICA... ¿NO TIENES CLASE?
¡TENGO RECREO, POR SUPUESTO!
YA, YO TAM-BIÉN.
VALE.
¡EY, MIRA ESTO!
¡MINNIE!
¡AH, HOLA RICKY...! ¡HOLA, ARNIE!
¿ME HAS VISTO, MINNIE?


¡SÍ, CHUCK! ¡BUEN SALTO!
¡SIP! ¡REALMENTE MUY CHACHI, CHUCKIE!
SERÁ MEJOR QUE NOS VAYAMOS, RICK.
BUENO, MI AMOR, ¿NOS ACOMPAÑAS?
VALE.
SIP.
SUPONGO QUE TE VERÉ MÁS TARDE, CHUCK.
¡VALE! ¡VAMOS A RECOGER ESAS FOTOS PARA EL PASAPORTE!
ESPERO NO HABEROS INTERRUMPIDO... ¿CHUCK NO ES TU NOVIO, VERDAD, MINNIE?
¡TENGO QUE AVERIGUAR DE DÓNDE SACA ESA ROPA! ¿NO TE ENCANTA ESA CHAQUETA?
ERES CRUEL, RICK.
¡NO!
ABRIRÉ DESDE EL OTRO LADO.
¡ES EL COCHE DE PAPÁ! ¡SERÁ MEJOR QUE NO LO ENSUCIEMOS!
SUPONGO QUE PODEMOS APRETUJARNOS AQUÍ DELANTE... PERO, RICKY...
¡OYE! ¿EN SERIO TENGO QUE SENTARME DETRÁS, SOLO?
¡NO LA OBLIGUES A SENTARSE EN EL CAMBIO DE MARCHAS!
¡NO LO HABÍA PENSADO!
MMMM... ¡ARNIE! CREO QUE HE DESCUBIERTO DE DÓNDE SALE ESE MARAVILLOSO OLOR... ¡ES SU PELO!
¿QUÉ CLASE DE CHAMPÚ USAS, MINNIE? ¡NOS VUELVE LOCOS!
SE LLAMA "FLEX".


¡ASÍ QUE FLEX! ¡BUENO, ESTO NO ES LO ÚNICO QUE NOS VUELVE LOCOS!
¡OH, VAMOS, RICK! ¡LA ESTÁS MOLESTANDO!
AU CONTRAIRE! ¡ES UN GRAN CUMPLIDO, ARNIE!
¡RICK!
¿QUÉ? ¡DECÍDMELO!
¡TÚ, QUERIDA, TIENES UN CULO FANTÁSTICO!
GOLDEN GATE
¿NO ESTARÁS MOLESTA, VERDAD, PRECIOSA?
LO DICE DE BUEN ROLLO, MINNIE.
HUMMM... BUENO...
¡OH, ES TAN MONA!
ARNOLD,¿ TENEMOS UN CIGARRILLO DE MARIHUANA?
CREO QUE SÍ, RICHARD, MIRA EN EL QUITASOL.
MADEMOISELLE?
SABES... NUNCA HE FUMADO HIERBA.
¡NO!


BROMEAS.
¡QUERIDA! ¿TIENES ALGUNA IDEA DE LO SEXY QUE PUEDE SER LA INOCENCIA?
CREO QUE ESTABA EN SEGUNDO CUANDO FUMÉ EL PRIMER PORRO.
¡BELLA DAMA! HACE QUE ME PREGUNTE SI ALGUNA VEZ...
¿SOLO HAY QUE ASPIRAR?
Y LUEGO AGUANTA LA RESPIRACIÓN TODO LO QUE PUEDAS.
UH, NO ESTOY SEGURA DE SI ME SIENTO DISTINTA, ARNIE, ¡POR FAVOR, VUELVE A PONER ESA CARA OTRA VEZ!
¡SÍ, ARNIE, PON ESA CARA TAN ADORABLE!
VALE.
JIJI, JAJA, JIJI, JOOO, JA!
¡OH, OH, NO PUEDE DEJAR DE REÍR!
¡ARNIE! ¡ELLA ME GUSTA!
¡JIJI JIJI JIJI!
¿NO PODEMOS METERLA EN LA MALETA Y LLEVÁRNOSLA A EUROPA CON NOSOTROS?
JAJA-JAJA-JAJA sm-maja-ja-jaja.
¡POR DESGRACIA, RICHARD, LLEVAMOS CARABINAS! ¡NUESTROS PADRES! UNA PENA...
¿ESTOY GUAPO PARA LA FOTO DEL PASAPORTE, PRINCESA?
UH UH... JAJA-JAJA-JAJA
¡ME DAS RISA, RICK!

MARTES, 4 DE MAYO

Ricky y yo nos acostamos juntos en la plácida y fresca sombra de los eucaliptos. Era un día muy caluroso y paseamos hasta el Presidio durante el almuerzo. Había mucho cariño en nuestras caricias y cierta incertidumbre y ganas de jugar y un aire cálido y parecía casi inocente.

Nos acostamos en el sentido bíblico.

Pero no pude decirle nada.

JUEVES, 6 DE MAYO

Ricky sabe a fruta, es sensual y casi enloquecedor si lo apuras hasta el extremo.

Monroe es más cálido y más seguro y, una vez más, es a él a quien quiero. Lo único que anhelo es el contacto con sus labios. Un roce de sus labios contra los míos para que pueda recordar su sabor…

VIERNES, 7 DE MAYO

Parece que mi madre espera que le explique exactamente lo que Monroe dice de ella, y cuando se lo digo suele deprimirle mucho, pero no quiero almibarar sus palabras ni engañarla.

Me dijo que pensaba que mi madre bebía demasiado y no puede soportar los cutres abogados con los que ha estado saliendo y que no le apetece venir a casa porque está demasiado depre. Le dije esto, pero no creo que fuera ninguna sorpresa para ella porque Monroe siempre está diciendo estas cosas.

Monroe dice que va a dejar de beber. Quiere dejar el alcohol. El médico le ha dado pastillas para ayudarle: Diletanten o Dillanten o algo así, pero no ha empezado a tomarlas porque dice que tiene que prepararse psicológicamente antes de dejarlo.

SÁBADO, 8 DE MAYO

¿Me quiere alguien que yo no sepa?

Los lirios están agostados. No quiero decir que estén por todas partes, sino marchitados… muertos.

Tienen una tipografía especial que solo usan para los lectores de primer grado.

El verde es sedante para los ojos. Por eso las aulas son siempre verdes, verde claro.

MÁS TARDE

Tomémonos un ratito de descanso y por un momento seamos completamente serios: escribir en este libro se ha convertido en una especie de costumbre, una buena costumbre. Creo que mi escritura ha mejorado gracias a ello. ¿Consideras o no consideras este diario una empresa creativa? (Obviamente, deberías leer lo que escribo.) Pregunto esto porque a todos los demás les parece que no haya estado haciendo una puñetera mierda últimamente en pro de los proyectos independientes y ampliadores de horizontes personales. ¿Debería sentirme culpable o continuar con mi alegre modo de escribir secretamente en este libro que nadie más leerá durante años y más años si puedo evitarlo?

Estoy aprendiendo a escribir a máquina a un ritmo considerablemente más rápido desde que empecé, lo cual es fruto encomiable de mis esfuerzos. Quizá, diréis, sería mejor que pulsara al azar el teclado, quizá sería más interesante mirar un revoltijo de letras que parezca una sopa de letras. Solo el tiempo lo dirá… Me parece que me gustará leer esto dentro de una década o así, para rememorar mi salvaje adolescencia… Tal vez incluso le enseñe este libro a mi marido.

askdhbaiyudbhdaoaisjfprommbxdiumnoiij45245noamsdlfa09º23kn109238jnoqnmddqpoimdaoisnmdoqiejr
VCJAPWURIOFNONOoimjsdfbvmalkvmiajPjpiokfgwpijpjPMPIEMDRFGPKMPKJMMCFPpimjpowekr

Más interesante _____

Menos interesante _____

Más o menos interesante _____

DOMINGO, 9 DE MAYO

Ricky llamó porque estaba en la ciudad y quería llevarme a almorzar. Creo que lo que en realidad quería era quedarse a solas conmigo, pero Kimmie estaba en mi casa, así que dijo que podía venir ella también. Fuimos a almorzar a The Hippo, una hamburguesería en Van Ness que

tiene unos enormes culos de hipopótamos de papel maché en la pared de cada mesa. Nos sentamos debajo de los cuartos traseros de una hipopótama con un vestido de lunares. Era una situación muy incómoda. A Kimmie no le gustaba Ricky y lo dejó claro. Le dio el día. Más tarde me dijo que pensaba que era un creído gilipollas rico y mimado. Simplemente hablaba de cosas que les resultaban familiares, como el barco de su papá y el viaje que iba a hacer a Europa en verano. Ella hacía un gesto de desagrado a cada cosa que él decía. No creo que se diera cuenta, pero Ricky parecía distraído y triste en el almuerzo. Yo apenas dije una palabra. Me sentía tímida. Pero de algún modo me divertí. Fue una experiencia novedosa. Nunca había ido a un restaurante con un chico de carne y hueso.

Más tarde, en el teléfono, Ricky dijo: «No me gusta tu amiga Kimmie. Es bonita, pero es tan fría…».

LUNES, 10 DE MAYO

¿Son aburridas las explicaciones día a día de las ocurrencias cotidianas?

Hoy llegué tarde al colegio a propósito, para que nadie me viese antes de que empezara la clase y dedujese que estaba haciendo novillos, pues no tenía planeando ir a ningún sitio. Acababa de acomodarme en la sala de música vacía con mi copia de *Huck Finn* y llevaba media hora leyendo cuando Chuck Saunders me interrumpió. Chuck tiene el cabello rubio largo con raya en medio y siempre lleva una antigua chaqueta militar, una especie de prenda tipo Sgt. Pepper.



Nos sentamos debajo de los cuartos traseros de una hipopótama…

—Sí, iré… —dije con un tono de duda en la voz después de que me pidiera que me saltara el segundo período con él.

Así que fui, en su Mustang convertible azul con el techo blanco prestado. Tuvimos que llenar cierta parte del motor de agua porque el radiador tenía una fuga. Dimos la vuelta a la manzana varias veces, derrapó varias veces hacia la izquierda… por debajo de la capota salía el vapor. Al cabo de un rato regresamos al colegio. Chuck casi perdió por completo el control del vehículo cuando hizo un giro rápido y brusco en un sitio que nos venía bien del parking del profesorado. Tuve ciertos problemillas cuando salió el señor Bill, ese hombre despreciable con marcas de viruela y cabello grasiento, y me preguntó que por qué estaba fuera de clase. Inventé una excusa bastante buena y nos dejó en paz.

Con frecuencia, Chuck mencionaba la idea de «ir en serio», no necesariamente hacía alusión a mí, me pareció al principio, pero lo pillé después de que me explicase que él debería ir en serio con una chica, y que, claro, Tina es demasiado joven, solo tiene catorce años. Descarta a Tina ¿y qué otra chica queda en la vida de Chuck? Yo. Evadí el tema lo mejor que pude. En algún momento debió de parecer que le animaba, al menos ahora que lo recuerdo. Siempre le estoy dando la vara con mis sentimientos sobre Ricky, los buenos y los malos…

Da igual, estábamos sentados en el coche hablando y ¿quiénes aparecen? Ricky y Yael. Me preguntaron si quería ir a casa de Ricky en lugar de Yael porque ella no quería perderse ninguna clase. Yael es una hermosa chica judía con espesas ondas de sedoso cabello castaño y una piel blanca y sin mácula. Es una de las mejores estudiantes, ya la han aceptado en la universidad y parece segura de sí misma, tranquila y amable. Lleva zapatos Earth y tiene grandes y tersos senos que se balancean muy levemente. Ricky tenía que ir a casa porque se sentía herido en su orgullo y poca cosa… pero no quería estar solo en aquellas adorables ricas colinas que llama casa.

Así que pensé: «¡Qué coño!» y me fui con él sabiendo que nunca sería una sustituta adecuada de Yael. No me importó; de algún modo yo estaba satisfecha solo con ser diferente. Chuck se quedó detrás, algo enfadado, tal vez. Hicimos autostop y nos cogieron dos peluqueros en una reluciente camioneta negra. Eran de South City y olían a pomada perfumada para el cabello. Ricky se refirió a mí como su «novia» dos veces, pero yo sabía que era para que no pensaran que era gay. Nos dejaron en alguna parte de la ciudad de Mill Valley y tomamos un taxi el resto del camino hasta la casa de Ricky, que está en la cima de una colina boscosa y solo se puede llegar por un serpenteante camino sin asfaltar.

Me dio mucho corte desnudarme para nadar en su gran piscina azul, pero me quedé sin ropa mientras *hicimos el amor* en la habitación de los invitados. En realidad no tuve mucho pudor después de eso. La afición de su padre es el cultivo de orquídeas y tiene un precioso invernadero lleno solo de esas preciosas flores… de vez en cuando me llegaba una ligera muestra del delicioso aroma que se propagaba en la leve brisa. Nadamos y volvimos a hacer el amor una y

otra vez.

De todos modos, a eso de las cuatro llegó Arnie del colegio y también la joven ama de llaves extranjera de Ricky, Sylvia, con su amiga, Brigit. Todos se tiraron al agua, pero yo me negué a meterme con ellos. Se lo pasaron en grande, supongo, pero realmente me desagradaba observarlos. Claro que Ricky es tan presumido y engreído que tiene que lucirse y flirtear hasta que acaba ligándose a cualquier chica que entra en contacto con él. Si falla, es un fracaso que nunca olvidará. Y no tiene absolutamente ningún criterio sobre con quién flirtea o no flirtea. Para él, una chica es una chica, y aquellas chicas eran horribles. Un agujero es un agujero un coño es un coño a él le daba lo mismo. Mientras Ricky se estaba poniendo aceite bronceador, la *au-pair* holandesa le preguntó con su leve acento: «Ricky, ¿te vas a poner lubricante en el pene?». Bueno, a lo mejor a ti no te da asco, pero cuando piensas que aquellas chicas tenían veinticuatro años, y Ricky solo diecisiete, bueno, ¿no ves la falta de tacto y lo degenerada que es la cosa? Odio y desprecio la escena de ricos aburguesados. Toda la gente que responde a la etiqueta «rico aburguesado» parece que no tiene nada mejor que hacer que beber cócteles alrededor de la piscina y hacerse afectados comentarios obscenos algo picantes entre sí. Me senté en la tumbona amarillo pálido y observé en silencio, sin preocuparme por guardar las formas ni forzarme a participar en sus estúpidos jueguecitos.

Mientras me sentaba a observar sus pueriles payasadas, Arnie se acercó, solo quería charlar, supongo, pero, de algún modo, parecía sentirse algo incómodo o avergonzado. No colaboré en la conversación mostrándome comunicativa ni hablando de mí misma… en realidad solo quería ver a Ricky, y no hablar con Arnie. Se levantó al cabo de un rato y se fue con una gran erección.

Cogí el ferry Larkspur para volver a casa desde Mill Valley. Monroe estaba allí cuando llegué y estaba como una cuba. Supongo que aún no está preparado para dejar de beber. Había estado mirando un partido de fútbol o de béisbol. Insistía en bajarme los pantalones, pero yo no le dejaba porque sabía que podía entrar alguien en cualquier momento. No estaba siendo precisamente muy discreto.

Mi madre se puso furiosa contra él por estar borracho delante de sus hijas, porque, dijo ella, quién sabe qué libertades podría tomarse con las niñitas cuando se pone de ese modo.

MIÉRCOLES, 12 DE MAYO

El amigo de mi madre Martin Chong le envió un poema. Lo escribió en un trozo de papel de arroz púrpura muy fino que encontré arrugado en la basura. Creo que es hermoso:

Habría sido mejor
haber dormido y soñado
que mirar la noche pasar
y la luna hundiéndose lentamente.

Dice Monroe que yo transpiro sexualidad.

A veces me miro al espejo y no puedo creer lo que veo. Me paro en seco y estoy totalmente desorientada. Olvido que tengo un cuerpo. O al menos el que ahora veo. Cosas como estas hacen que te des cuenta de lo afortunada que eres de tener un cuerpo. Imagino todas las almas en pena vagando sin rumbo por el universo, esperando algún tipo de descanso temporal como el que yo tengo. El hecho de ser consciente de mi dicha me inspira a usar plenamente mi cuerpo. No quiero permanecer ociosa ni un momento a menos que sea beneficioso para mi cuerpo. No quiero dejar de moverme, escribir a máquina, hablar y darme cuenta de todo hasta el día de mi muerte. Quiero de algún modo dejar una huella que me una eternamente al mundo animado.



Cogí el ferry Larkspur para volver a casa.



El contenido de mi bolso.

Si yo fuera Dios, le diría a todo el mundo que el negro, el blanco y el AZUL son los colores neutros. ¿Qué hay más neutro que el cielo? Está suspendido por encima de todo… y el agua también es azul. ¿Qué podría ser más universalmente común que la necesidad de agua? Y los tejanos también son azules. Y todo el mundo tiene un par de tejanos. El azul es un color tan aburrido como el blanco o el negro.

Todo el mundo piensa que la acera es la cera cuando es pequeño.

JUEVES, 13 DE MAYO

El chiiiiiiiiiiico era como un hooooooooooooombre.

Ricky estaba tan guapo cuando se alejaba. El sol relumbraba en los tensos músculos recorriéndole de abajo arriba las nalgas, las piernas y otra vez los brazos. Alto, espaldas anchas, caderas estrechas, piernas largas, salió del agua de un salto, resplandeciente, y entró en la habitación, se tumbó en la cama. Yo fui corriendo, me dejé caer para que me envolviera su abrazo cálido cálido cálido y el húmedo perfume de su cuerpo Dios qué caliente.

Era muy dulce mirarle dormir y respirar y acariciarle rubio y bronceado y pecoso… pero no voy a hacerle un regalo de cumpleaños. No creo que le regale nada. No quiero que la gente tenga más cosas. Lo que no necesitan son cosas. Solo los niños necesitan cosas a veces.

A veces la belleza de un chico me da ganas de llorar.

VIERNES, 14 DE MAYO

Superficial, superficial. Me resulta difícil hablar con Ricky. Nuestra unión es completamente física. Siempre que está conmigo, me besa y me abraza, pero no puedo decirle ni palabra. Me siento abrumada y tímida. Quiero hablar con él pero no puedo nunca es el momento siempre está rodeado de un millón de personas no sé quién puede considerarme el juguete nuevo de Ricky. No me hablan y parecen sorprenderse de que yo le guste. Muchos de sus amigos son de Marin County, y se conocen desde primer grado.

Ricky es egocéntrico e inexcusablemente vanidoso. Flirtea con todo el mundo, y nunca sé si va en serio o no. En realidad no sé cómo tratar con un ego tan enorme de una persona tan presuntuosa, en parte porque yo soy tan egocéntrica y necesito cierta atención.

Sin embargo, necesito que me acaricien, y no importa lo superficial que sea la relación, me resisto a acabarla, porque a veces me siento sola.

Ricky dice que le asusta que sea tan apasionada. «Las otras chicas que conozco no son así —dijo—. Esto me intimida un poco, supongo. Está bien, solo que al principio es asombroso y difícil de manejar.»

Hace bastante tiempo que no he visto a Monroe a solas. Él ya no me importa. Hace un montón de tiempo que no pienso en él.

Mi madre está preocupada porque mi vida parece no tener norte.

Hace un tiempo soleado y estamos a casi treinta grados.

SÁBADO, 15 DE MAYO

La única razón por la que estoy escribiendo esto a mano y no a máquina es que no me dejan hacer ruido, así que no puedo mecanografiarlo. Mi madre está dormida, Monroe está durmiendo la siesta en el sofá, Gretel está entretenida en silencio y yo estoy tranquilamente encima de mi cama. Solo son las 3.55 de la tarde.

3.56: En la superficie mi cuerpo se nota muy frío, pero tengo las mejillas encendidas y me arde la sangre.

4.01: Entro otra vez en mi habitación, vengo del salón. Había ido a buscar otro lápiz al escritorio de mi madre que está al lado del sofá. Pensaba que Monroe estaba dormido, pero alargó el brazo, me tocó el culo y dijo: «¡Hummmm!».

Yo le dije: «¡Para!» y volví aquí.

MÁS TARDE

Estoy un poco triste por Ricky. No sé qué ha pasado. Es más fácil tener relaciones sexuales con él que hablar con él. Me lo follaría todo el tiempo, claro, pero intentar establecer algún tipo de relación con él parece ser simplemente imposible.

Es guapo y viene de una familia rica. Sus padres son los dos médicos respetados con interesantes pasatiempos. Ricky está interesado en nadar y surfear y esquiar y es famoso en el colegio por su personalidad fanfarrona y sexy, y yo estoy atrapada en mi propia cabeza y los deportes no tienen ningún atractivo para mí. Puedo decir con toda sinceridad que lo desprecio porque él tiene mucho más de lo que yo tendré nunca y él nunca, jamás, es capaz de entenderme. Pertenece a una especie diferente. Quiero probarlo y luego huir. Quiero que me ame pero le odio solo por gustarle.

Mi habitación está al fondo de la casa y es muy oscura salvo cuando se pone el sol. Dice Gretel que quiere usar la máquina de escribir. Quiere llevársela a su habitación, y usarla exactamente tanto tiempo como yo. A veces eso me hace polvo, ¿sabes? Hace polvo la espontaneidad de escribir cuando tengo ganas de hacerlo. Y luego se me olvidan las cosas. Cuando no puedo usar la máquina de escribir, a veces uso un lápiz o cualquier otra cosa, pero no funciona tan bien. Con un lápiz no puedo escribir tan rápido como pienso. Luego, como tengo

tiempo, empiezo a pensar sobre cómo lo estoy escribiendo, no solo en lo que estoy escribiendo. Y ahí es donde la cago.

DOMINGO, 16 DE MAYO

Hoy es el cumpleaños de Monroe. Mi madre ha preparado una fiestecita para él. Invitó a su amiga Andrea y a Brad, un amigo de Monroe. Aunque mi hermana y yo estábamos presentes, en realidad no les hacía mucha gracia y nos enviaron a nuestras habitaciones después de cenar. No le he hecho a Monroe ningún regalo. Estaba demasiado enfadada. Le di una nota. Le dije que opino que es un hombre muy poco considerado. Y feliz cumpleaños. Estaba totalmente borracho y los ojos le echaban chispas, reía como un chaval y todo el mundo le prestaba mucha atención.

Yo estaba en mi habitación intentando escribir a máquina, pero podía oír las risas, y no me podía concentrar. Fui a la cocina a buscar una bebida, pero tuve que pasar por una puerta por la que podían verme.

—¡Ven aquí, Minnie! —me gritó Monroe, cuando pasé por delante.

Me acerqué a la mesa y él me dio unas palmaditas en el hombro con su gran mano carnosa.

—Charlotte, tienes una hija estupenda. Realmente ella es la hostia. ¡Tienes dos hijas estupendas! ¡Eres una gran mujer, Charlotte! ¿No es una gran mujer, Brad? —dijo Monroe.

—Sí, claro que sí —confirmó Brad.

—Es guapa, lista, tiene unas buenas hijas… ¡y buen gusto! —Estaba borracho y tenía migas pegadas en el labio, cerca de la comisura de la boca.

—¡Monroe! ¡Estás haciendo que me sonroje! —dijo mamá con voz cantarina.

—¡Eres una mujer fuerte, Charlotte! Y no hay muchas mujeres así en California, ¿verdad, Brad?

—¡Nop!

—¡Oh, Monroe, eres un borracho tan encantador! —dijo Andrea.

Yo volví a mi habitación.

Más tarde, dejaron que Gretel y yo fuéramos a comer pastel. El favorito de Monroe, chocolate alemán. Él dice: «Chou-colate». Todos fumaban hierba y mi madre y Andrea intentaban aconsejar a Brad sobre cómo librarse de la caspa de las cejas.

—¿Las chicas no te dicen que les molesta, Brad? ¿Y si estás besando a un chica y le cae caspa encima? ¡Tienes que hacer algo con esto! —dijo Andrea.

Mi madre se reía de una manera tan espasmódica que pensé que se iba a ahogar.

Andrea es flacucha, pelirroja y rica, y una vez durmió en la misma cama que Marlon Brando,

pero no se la folló porque dijo que no era polinesia y no olía como era debido. Se sintió muy decepcionada y se quedó toda la noche despierta oyéndole respirar.

Brad es un abogado rechoncho que no ha tenido una novia en su vida, y me da pena. Era compañero de piso de Monroe. Nadie defendió sus cejas descuidadas, pero más tarde se volvieron las tornas y mamá y Andrea trajeron un espejito y se miraron las caras de arriba abajo mientras se sentaban con la cabeza entre las rodillas. Intentaban ver cuánta piel de su cara se había aflojado. Sentadas en las sillas se encorvaban y se miraban la cara en el espejito. Estaban horrorizadas de que sus rasgos colgaran de modo tan poco favorecedor cuando se ponían boca abajo de aquella manera, así que hicieron que Gretel y yo lo probáramos y ¿quién lo iba a decir? ¡Nuestras jóvenes mejillas tampoco nos dejaron en mejor lugar! Me alegro tanto de que pudiéramos consolarlas.

Gretel se puso nerviosa durante su exhibición y les dijo a todos que dejaran de fumar hierba porque era ilegal. Parecía a punto de llorar.

LUNES, 17 DE MAYO

No puedo ni hacer chistes con Ricky Wasserman como hago con mis amigos. Parece no entender nada que no sea concreto. Intenté bromear con él unas cuantas veces, pero se pone tan confuso y dice que no sabe si hablo en serio o no.

Fred Corvin es a quien quiero ahora y voy a ir a por él. Nunca he probado a ligarme a alguien, siempre es el otro quien me liga, pero realmente lo quiero… Estoy enamorada del misterio de no poder llegar a nada a su lado. Le expulsaron del colegio una temporada y ahora viene solo raras veces. Oigo mencionar su nombre de vez en cuando. Chuck es su amigo y vende recambios de coches y motos con él.

Fred es tan mono, es una especie de James Dean con el cabello más oscuro. Estaba tan desesperada cuando pasó junto a mí que me flaquearon las rodillas y quise abrir la boca y tragarme todo el aire que le rozaba. Solo he hablado una vez con él y no me di cuenta de que fue una oportunidad maravillosa porque no le he visto desde entonces y no tenerlo aquí me hace quererlo más.

Esta semana quizá hable con Fred.

MIERCOLES, 19 DE MAYO

Hoy fui a casa de Fred Corvin con Chuck Saunders, para ver por qué Fred no iba al colegio. Su asistenta respondió diciendo: «Fred no en casa», o algo así. Yo no hablo español, solo francés. La madre de Fred se acercó a la puerta.



Su asistenta respondió diciendo: «Fred no en casa».

—Chuck, me alegro tanto de que estés aquí. Fred no está en casa, pero tal vez tú puedas decirme qué pretende hacer con todos estos recambios de moto —dijo haciendo gestos hacia el abarrotado pasillo.

—Bueno —dijo Chuck—, va a acortar el extremo del bastidor y a añadir algunas otras cosas e intentar hacer una *chopper*.

—¡Ah, bien! —suspiró la señora Corvin—. ¿Hay algo de aquí que pueda tirar? Estoy enferma y cansada…

Y entonces sonó el teléfono. Miré a mi alrededor, hacia los recambios de moto que estaban tirados sin orden ni concierto por todo el pasillo. Entre algunas tuercas había piezas de colores pastel, tan brillantes, y algunas aplastadas… él hizo eso y yo lo quiero y no le conozco.

En el colegio, Arnie Greenwald dijo:

—¿Ricky y tú…?

—Sí, ¿qué? —dije yo.

—Bueno, hay un montón de rumores sobre vosotros dos…

—¿Cómo cuáles?

—Cómo que lo hacéis cada noche.

Le pregunté a Toby Hobart (que es un empollón renacuajo de pelo largo muy mono) y dijo:

—Sí, todo el mundo dice que te gusta el primero que pasa, sobre todo si es del tipo musculoso, y que estás saliendo con Ricky Wasserman y Chuck Saunders al mismo tiempo.

Casi me muero. No puedo creer que nadie piense que salgo con Chuck. Además no es del tipo musculoso.

Las chicas siempre me miran con guasa y algunos de esos jodidos chicos han empezado a tomarse la libertad de dirigirme miradas libidinosas.

No me importa no me importa todo el mundo es un escenario, no me importa.

¿Soy la única persona auténtica que existe en el mundo? Quiero obedecer mis instintos, ¿es eso malo?

Hasta Kimmie se mete conmigo. ¿Qué puedo decir?

JUEVES, 20 DE MAYO

Querido Ricky:

Gracias por la reputación. Mi error fue que no te conocía lo bastante; no tengo tanto mundo como para saber que tú (o cualquiera) tiene una reputación. Quiero decir, no sabía que la gente realmente tuviera cosas tales como una reputación. Soy ingenua. Pensé que reputación era algo que solo tenían las adolescentes de las películas de los años sesenta. Pensé que la generación actual era lo bastante enrollada como para ocuparse de sus propios asuntos y no meterse en los de personas que ni siquiera conocen.

Cada vez que paso por las escaleras del colegio donde os sentáis tú y tu panda de colgados, siento cientos de ojos fijos en mí. En realidad he visto las sonrisitas y oído los venenosos y aborrecibles susurros de esas gatitas. Y los chicos siempre tienen sus asquerosas, fofas y babeantes bocas abiertas en una actitud repugnante y sensual.

Ah, bueno, soy lo que soy. Soy, supongo, lo que los demás ven que soy mientras sea eso lo que importa. Quiero decir, ¿qué otra cosa eres sino lo que el mundo ve que eres? Yo era una Jezabel de colegio. Al fin y al cabo solo puedes usar las palabras que te resultan familiares gracias al contacto con la sociedad que te ha hecho y te ha juzgado. Yo soy yo y hago lo que hago.

Y punto.

Tizas de colores en el callejón… Fred Corvin… tan escurridizo…

Ricky dijo que nunca había hecho el amor así con alguien de quien no estuviera enamorado.



Lancé miraditas a unos cuantos hombres.

SÁBADO, 22 DE MAYO

Estuve horrible anoche. Tomé un montón de bebidas alcohólicas en un bar llamado Churchill's. Un bar de solteros en la esquina de Clement con una calle de baja numeración. Odio esa clase de locales. Todas las mujeres intentan parecer sexy y lo único que consiguen es parecer unas sosas y unas aburridas. Y todos los hombres intentan parecer muy masculinos con ceñidas camisas de seda para poder atraer a esas sosas y aburridas mujeres. Yo era la más joven del establecimiento. Obviamente, yo no debería haber estado allí.

Sinceramente, no se me ocurre ningún motivo para beber a menos que te pases y te emborraches como una cuba y grites y vayas dando tumbos por todo el local… No entiendo eso de «bebedor social»… ¿qué sentido tiene? Tal vez lo haces porque así tienes algo en que ocuparte mientras estás esperando a que te rescate una persona horripilante que quiere lo mismo que tú.

Además, todo el tiempo que Monroe y yo pasamos en aquel local, no pude dejar de reírme y

mirar y señalar a esas personas y hablar muy alto. Cuando Monroe se fue al lavabo, lancé miraditas a unos cuantos hombres —deberías haberlos visto— en cuanto los miras, sacan pecho, intentando parecer duros y deseables y todo lo demás.

Me tomé siete copas de ron con zumo de pomelo. Estaba muy borracha.

Tuve que convencer a Monroe de que él realmente quería volver a su apartamento. No puedo recordar lo que sucedió… lo tengo todo muy confuso… Por aquel entonces mi torrente sanguíneo ya había absorbido todo el alcohol, y el líquido venenoso me había envuelto el cerebro… prácticamente deliraba. Lo más extraño es que Monroe no creía que yo estuviera borracha. A sus ojos, yo simplemente estaba siendo auténticamente odiosa. Después de hacer el amor (me gustaría que estuviera en cursiva. Me da vergüenza usar esa expresión, así que tengo que cagarla de algún modo para que pierda parte de su intensidad), me negué a vestirme. Amenacé con salir por la puerta y bajar al vestíbulo completamente desnuda. Monroe se puso furioso. Me gritó y me dijo que me mataría y yo le dije que apartara de mí sus apestosas manos o se lo contaría a mi madre. Luego me dejó sola y, renegando entre dientes, entró en su viciada cocina americana y se comió la mitad de una enorme hogaza de pan de frijol (se supone que no puede comer trigo). Yo aún estaba desnuda y no me avergonzaba lo más mínimo y pedí o un beso o un trozo de pan, porque si no me daba lo que quería, seguiría sin vestirme. Entonces se puso realmente realmente furioso y gritó a pleno pulmón que nunca volvería a tener nada que ver conmigo y que todo había sido un gigantesco error. Incluso amenazó con contárselo a mi madre, por mi propio bien. Pensó que yo había llegado demasiado lejos. Demasiado lejos. Dijo que no le gustaba que estúpidas niñatas como yo intentaran manipularlo. Por aquel entonces yo había roto a llorar y le llamé maldito viejo verde y le dije que se fuera cagando leches del salón a la cocina mientras yo me vestía. Fue una verdadera escena.

Cuando llegamos al coche los dos nos habíamos calmado un poco. Fuimos a una tienda judía de delicatessen que está en frente del ACT y comimos salmón ahumado y bagels y pastel de chocolate alemán. Juro por Dios que todas y cada una de las personas de aquel lugar, hombres, mujeres y niños, tenían una nariz grande. No había ni una persona que no estuviera cómodamente inclinada sobre su cuenco de borscht con crema ácida. Era tan poco acogedor, con las luces de neón y las mesas de linóleo, que decidimos comer en el coche.

Hablamos durante un rato sobre cómo me había convertido en semejante puta desvergonzada de la noche a la mañana. Le maldije y Monroe dijo: «No, es culpa tuya, cállate, quiero explicarte algo. Cuando yo tenía tu edad el sexo era algo nuevo para mí también, como para todo el mundo. Es completamente natural que te preocupe, pero, si estás planeando ir por ahí acostándote con toda la ciudad, deberías calmarte, incluso prueba a masturbarte un rato, mientras piensas las cosas con calma». ¿Puedes creerlo? ¿Masturbarse? Y sonaba como lo más natural del mundo de la manera en que lo dijo. Tal vez él lo haga mucho. Yo lo hago, y Kimmie también, pero no lo

encuentro demasiado satisfactorio. Me gusta ver y oír y tocar y que me envuelvan y envolver otros cuerpos.

Bueno, Monroe me dio una clase particular sobre una película que había visto la semana pasada, *Harry y Walter van a Nueva York*, de James Caan, que le encanta, y dijimos a mi madre que habíamos ido a verla porque a él le gustaba tanto que quería que yo la viera, y así está el patio. No creo que yo le siga gustando demasiado a Monroe. Tal vez mañana me arme de valor y lleve algo realmente ceñido y revelador al colegio… pero no demasiado revelador, solo lo bastante como para que se pregunten por el resto… algo que haga que se les caigan las bragas a esas malditas mojigatas que me desprecian. Tal vez incluso un poco de maquillaje barato…



Dijo que no le gustaba que estúpidas niñatas como yo intentaran manipularlo.

MÁS TARDE

He aquí una carta que escribí a Monroe, pero me dio miedo (y también me olvidé) de dársela:

> Querido Monroe Ruterford:
>
> Por favor tira esto después de leerlo. ¿Sabes? si alguien me acusa de prepotente aún soy más prepotente y me siento más puta si diez personas vienen y me dicen que así es como me ven. Además, estaba borracha y eso tiene mucho que ver con mi desagradable conducta. Pero tengo cierta tendencia a ello. Probablemente ya me lo dijiste y yo no te hice caso, pero sí, si tú lo dices, creo que tenías mucha razón: creo que nuestra amistad no debería implicar esta relación sexual. Al fin y al cabo, mi único interés por ti es como el interés de una madre por su hijo. No sé por qué digo esto. Espero que vengas a ver la tele algún día de esta semana. Y sabes que Gretel realmente agradece que vengas a probar el monopatín con ella. Generalmente se siente bastante rechazada y excluida.
>
> Besos, pequeña Minnie

MÁS TARDE

¡Kimmie es tan hipócrita! ¡Me riñe por ser una puta y mírala a ella! A veces se acerca a la casa de ese viejo, un amigo de su madre a tomar el sol. Se llama señor Coltos. Está casado y su mujer está en una silla de ruedas. Kimmie me contó que solo iba a hacerle compañía, a almorzar o a tomar una Coca-Cola y unos ganchitos, pero ahora ha decidido contarme la verdad, y es muy turbadora.

El señor Coltos suele seguirla hasta el jardín, y charlan mientras ella se prepara para tomar el sol. Kimmie deja que le ponga bronceador, se desabrocha la parte de arriba para que no le queden marcas de bronceado, y a veces él la toca un poco más… mientras su mujer está en el salón aparcada delante de la tele, mirando *Dialling for Dollars*. Y lo más turbador es que él le da a Kimmie cien dólares cada vez que se pasa por allí, haga o no haga nada con él. Ni siquiera su madre tiene idea de lo que está pasando.

Hoy Kimmie ha hecho que Roger Farentino le acompañara hasta allí en coche para poder demostrarle lo fácil que era. Roger esperaba en el coche mientras ella entraba «solo para saludar» al señor y la señora Coltos, y salía en cinco minutos con cien dólares. Siempre con un billete nuevo. El señor Coltos no la dejaba salir sin un billete, supongo que quiere que Kimmie vuelva…

Ella no me cuenta todo lo que hace. Solo algunos retazos, como si se sintiera culpable.

Se gastó el dinero en tres grandes bolsas de hierba y luego ella y Roger fueron a zampar a Pizza and Pipes en el cutre Tanforan Shopping Center de San Bruno.



A veces se acerca a la casa de ese viejo… a tomar el sol.

DOMINGO, 23 DE MAYO

Me encuentro mal.

A mi madre la han despedido y se va al paro porque han cerrado la biblioteca donde trabaja.

Mañana intentaré ser la persona más enrollada del mundo. Sonreiré y desarrollaré un verdadero interés por mis congéneres. Mi corazón está a punto de rebosar amor y buen tiempo. Quiero abrazar a todo el mundo y no ser nunca cruel ni desconsiderada ni volver a ignorar a nadie.

Me gustaría disculparme de algún modo por todo el mal que he hecho. Me gustaría que hubiera un modo de alegrar a mi madre; tal vez si milagrosamente le consiguiera un trabajo… obviamente eso es imposible, pero limpié la cocina y pasé el aspirador por el pasillo. Y doblé la ropa limpia del señor Larsen en secreto. Es el dueño del edificio. Vive encima de nosotros. Supongo que adivinó que lo había hecho yo, porque cuando bajé a doblar mi ropa, ¡ya estaba doblada! ¡Lo ves! ¡Haz a los demás lo que a ti te gustaría que te hicieran!

Esta mañana Pascal nos llevó a Gretel y a mí a tomar una pasta y un café a la panadería sueca que está cerca de Union Square. Dice que, aunque no nos ve mucho, piensa en nosotras muy a menudo porque al fin y al cabo, como él dice, fue nuestro padre adoptivo durante muchos años y cree que nuestra madre nos está educando muy mal. Cree que fue un gran error por su parte que nos trasladáramos aquí con él desde Filadelfia cuando le dieron el trabajo de editor jefe de esa prestigiosa revista científica. Dice que mi madre es una irresponsable y bebe demasiado y pendonea con demasiados hombres. No es bueno para nosotras, dijo él.

—No hables de nuestra madre —dijo Gretel.

—Sí, hiciste que nos mudáramos a California. Tanto si debías como si no. Y luego tú y mamá inmediatamente decidisteis divorciaros. Ahora mamá no tiene trabajo, así que tendremos que volver a Filadelfia tanto si queremos como si no, y nuestras vidas quedarán rotas y arruinadas y todo por tu culpa —dije yo.

—Vuestra madre —dijo él— tiene algo que ver en todo esto.

—Sí, pero nosotras no.

—Bueno, eso es cierto. Pero quiero que las dos sepáis que aún os quiero.

—¿Por qué habríamos de creerte, Pascal? —dijo Gretel—. ¡Tú siempre has sido malo con nosotras!

—Sí —dije yo—. Eras un sádico. Solías perseguir al gato con una escoba. Te crees mejor que los demás y nunca dices nada bueno de nadie. ¿Qué tiene de superior tu pretencioso estilo de

vida?

Una vez, hace mucho tiempo, Pascal me enseñó a dar la mano. «Hazlo con firmeza —dijo— y mira directamente a los ojos del otro hombre, pensando para ti, yo soy mejor que tú, hijo de puta.»

Lo he intentado. Eso me da una especie de morbo muy de macho.

Nos dejó comer más pastas. Yo pedí una «garra de oso» y Gretel una cosa muy elaborada de milhojas con un glaseado rosa y blanco.

—Chicas, ahora sabéis que me preocupo por las dos —dijo—. Y Minnie, dentro de un año o dos tendrás que ir pensando en la universidad. Te podré ayudar con eso.

—¿Y si quiero ser camarera qué?

—No creo que realmente quieras ser eso, Minnie.

—Bueno, pero ¿y si quiero?

Quiere llevarme a comer de vez en cuando para hablar de la universidad. En realidad siempre fue un gilipollas. No sé por qué de repente se toma interés en nosotras.

Hoy Monroe va a correr la carrera de Bay a Breakers.

LUNES, 24 DE MAYO

Me encanta que Monroe me toque con cariño. Que me coja del brazo cuando le dejo pasar por la puerta o me dé unas palmaditas en el hombro cuando se despide, o que me coja la mano o que finja darme un puñetazo en el estómago en broma o cualquier cosa así porque entonces sé que se preocupa por mí.



Me encanta que Monroe me toque con cariño.

Mi madre no me toca demasiado si puede evitarlo. Algunas madres tocan mucho a sus hijos, de un modo natural. Yo solía besarla y abrazarla todo el tiempo cuando estaba feliz o ella era amable. Pero cuando yo tenía diez años estaba espiándolos a ella y a Pascal mientras charlaban sentados en el salón. Pascal dijo: «Parece haber algo sexual en la necesidad que tiene Minnie de tener contacto físico contigo, Charlotte. Siempre está agarrándote y colgada de ti». Dijo esto no como si yo fuera su hija pequeña, sino uno de esos asquerosos perros que te cogen la pierna e intentan aparearse contigo. Mi madre no le contradijo. La palabra «sexual» fue para mí una palabra fría y muy hiriente; me hizo pensar en el acto sexual y luego pensé en mi madre. Aquella yuxtaposición me puso físicamente enferma. No pude comer ni dormir. Estaba segura de que me encontraban repugnante. Nunca me había sentido tan herida. No quería estar cerca de ella. Hace muy poco que he vuelto a besarla o a abrazarla para despedirme, pero se me hace extraño.

Ella y Pascal siempre estaban hablando de sexo y discutiendo.

No creo que a mi madre yo le guste demasiado. Yo no era deseada.

MARTES, 25 DE MAYO

He recibido una carta de Pascal, mi expadrastro. Es una especie de continuación de lo del otro día:

> Minnie: Creo que puedo haber estado enamorado de tu madre. Es difícil decirlo a posteriori. Ciertamente no la amé del modo en que te amo, te adoro, te admiro, te respeto y me intereso por ti. Creo realmente que he de sentir interés por el objeto de mi adoración para plantearme el amor. Además, encuentro a tu madre intimidadora en cierto modo. No vive la vida según normas que yo comprenda. Creo que probablemente habrá cambiado con sus nuevas relaciones (aunque me temo que sus relaciones actuales con los hombres me parecen superficiales y basadas en una mutua afición por la bebida). Sin embargo, espero sinceramente que encuentre lo que siempre ha deseado en uno de esos tipos. Pero, mi experiencia con ella, no con vosotras —tú, Gretel, ella— fue psicológicamente desquiciante. El resultado para mí fue una falta de productividad, una falta de vida plenamente productiva. A propósito, ahora mis conclusiones son «productivamente analíticas». Sé por qué fuimos infelices y, para ser justo, no fue culpa suya. En términos muy corrientes, el fenómeno que viste era algo parecido al «enamoramiento», pero sobre todo era una alianza precaria. No compartíamos intereses. Ni la música, ni el teatro, ni las interpretaciones analíticas, ni diversos refinamientos. ¿Arte? Tal vez. Y en realidad a mí no me gusta beber. Lo que fue bueno fue la vida contigo y Gretel. Os quiero mucho a las dos.
>
> Y, para tranquilizarte, no me da miedo que tu madre no encuentre trabajo. Es una mujer con recursos. Tiene un máster y sus habilidades tienen mucha demanda. No te preocupes… si las cosas no salen bien, seré valiente y tomaré cartas en el asunto y colaboraré. Por los viejos tiempos.
>
> Más besos, Pascal

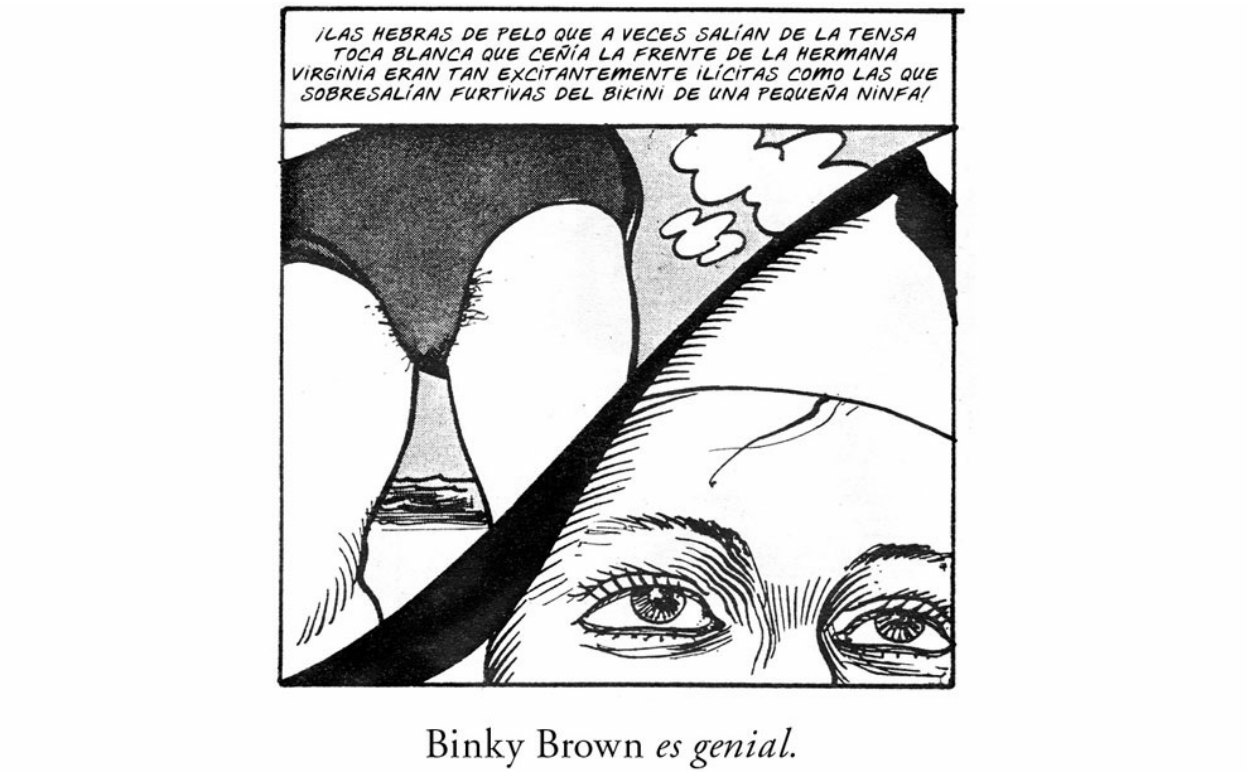
Te puedo asegurar que Pascal bebía todo el tiempo. Sin embargo, solo cataba los mejores vinos, naturalmente.

MÁS TARDE

Hoy compré algunos cómics en la *head shop* de Market Street. Había pensado en ir allí cientos de veces, porque cuando pasas por la calle puedes ver las estanterías con los tebeos. Antes me daba miedo ir porque me parecía estúpido y me daba vergüenza, todas aquellas pipas de marihuana y todos aquellos pósters de fondo negro y colores ácidos, vieja mierda hippie, no quiero que nadie crea que soy la clase de persona aficionada a eso porque todo eso me pone enferma. Pero me limité a entrar, sin pensar, y no miré a nadie, simplemente fui directa a los cómics.

Tengo cinco cómics nuevos:

Binky Brown (excelente)
Dirty Laundry (excelente)
Arcade (muy bueno)
Big Ass (muy bueno)
CORNFED (muy bueno)



Binky Brown *es genial.*

El dependiente era un viejo hippie, bronceado y con una cola de caballo, anillos de plata en todos los dedos y el cuello cargado de collares.

—Te llevas un material muy bueno —dice—. *Arcade* te molará de verdad, tío.

—Sí, tiene buena pinta.

—Tenemos todos los números nuevos cuando salen. Mierda, he conocido a la mitad de los dibujantes de este libro… con los años, todos han pasado por aquí.

—¿En serio? ¿Y Aline Kominsky?

—¿Kominsky… te refieres a *The Bunch*? Claro que la he conocido. Es una tía muy legal. Bueno, ya sabes, todos esos dibujantes viven en San Francisco en algún momento…. ¡es la

capital del cómic *underground* de Estados Unidos!

—¡Je! ¡Sí, supongo… gracias! ¡Adiós!

—Gracias a ti. Adiós. ¡Que te sea leve!

¡Ya tengo cuatro números de *Zap*! y un par de números de *Winmin's Comix* y *Cheech Wizard*, que lo odio.

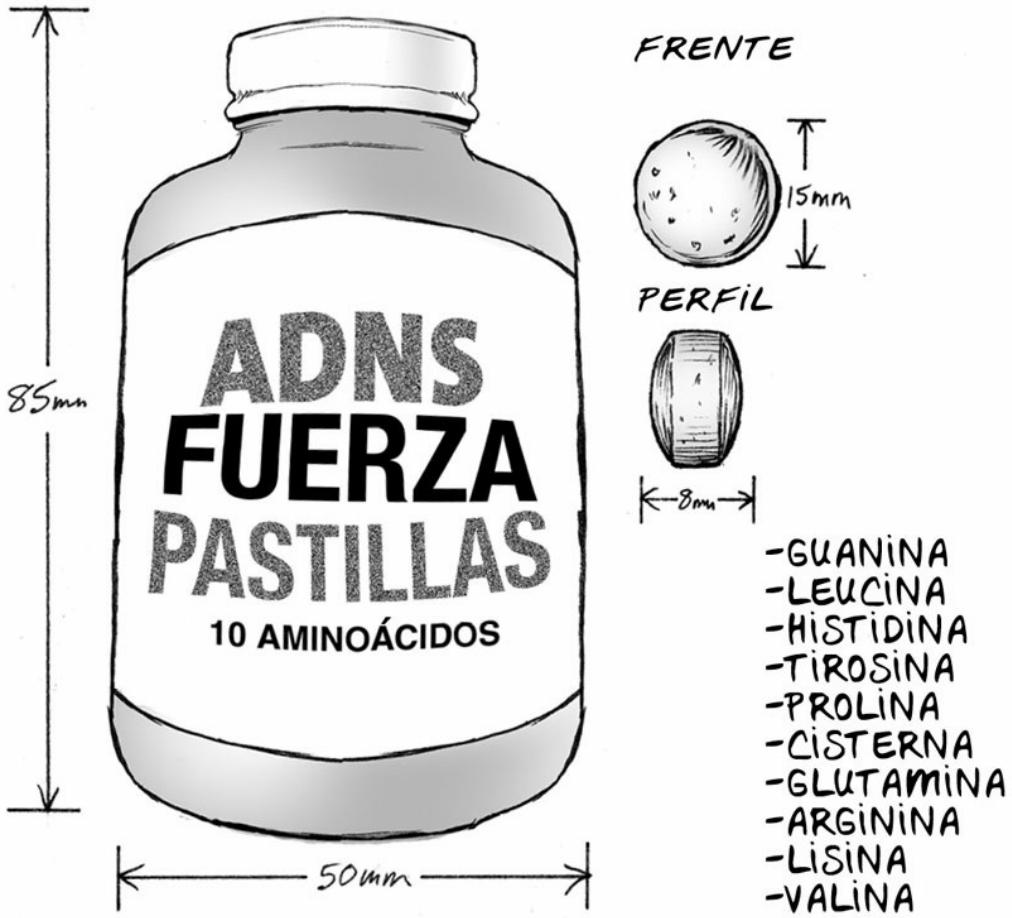
¿Te imaginas conocer a Aline Kominsky? Debe de ser hermosa y trabajar todo el tiempo, en una mesita de dibujo, con R. Crumb al lado en su mesa de dibujo. Probablemente miran el trabajo del otro y lo comentan, y hablan de sus plumas y otras herramientas. Apuesto a que se lo pasan en grande…

R. Crumb debe de haber conocido a Janis Joplin. Dibujó una de las cubiertas de sus álbumes. Daría cualquier cosa por haberlos visto hablando juntos, riendo… estoy segura de que se cayeron bien. He amado a Janis Joplin desde que oí que había muerto, cuando yo tenía nueve o diez años. Antes de eso, nunca había oído su música.

SÁBADO, 29 DE MAYO

Cuando estaba en el apartamento de Monroe llegué a probar muestras de su nuevo producto. ¡Se llama PASTILLAS PODER SNDA! SNDA significa «suplemento nutritivo para dieta atlética». Dice que va a levantar un imperio de venta por correo. Va a dejar su trabajo en Kaiser. Ya tiene dos inversores y un plan de negocio. Uno de los inversores le ha invitado a hacer un fin de semana de EST, una especie de formación para los negocios. Y dice que incluso podría darle un trabajo. Va a poner anuncios en las contraportadas de las revistas de atletismo. Incluso ha contactado con el representante de un deportista famoso para que dé testimonio, cobrando, de las bondades del producto. Las pastillas son enormes, beis con motas y saben a serrín correoso con sacarina y un ligero toque cítrico. Las hace un laboratorio por encargo. Están llenas de aminoácidos y pueden ser ingeridas para conseguir energía instantánea mientras se corre una maratón.

Ha estado leyendo libros sobre emprendedores y escuchando millones de cintas de motivación. Le fastidia terriblemente que yo fisgue esas cosas. Le da vergüenza. No me deja ni echar una miradita para ver de qué se trata.



Energía rápida para atletas.

En el apartamento de Monroe.











Más tarde, en la habitación de Minnie.

Hola. Soy Earl Nightingale. En esta cinta me gustaría hablarte del secreto más extraño del mundo.

Hace algunos años, el último ganador del premio Nobel, el doctor Albert Schweitzer estaba siendo entrevistado en Londres cuando un periodista le preguntó: «Doctor, ¿qué pasa con los hombres de hoy?». El brillante médico se quedó en silencio un momento y luego dijo: «Los hombres, sencillamente, no piensan».

De eso es de lo que quiero hablarles.

Vivimos en una Edad Dorada. Es la época con la que los hombres han soñado desde hace miles de años, pero como ya está aquí, no le prestamos atención y damos las cosas por sentado.

En América somos particularmente afortunados por vivir en el país más rico que ha existido sobre la faz de la tierra, un país de abundancia y oportunidades para todos.

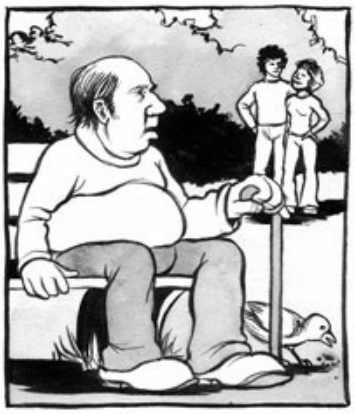




Pero, ¿saben lo que sucede? Tomemos cien hombres que acaben de cumplir los veinticinco años. ¿Tienen alguna idea de lo que les sucederá a estos hombres cuando tengan sesenta y cinco?

Cada uno de estos cien hombres cree que va a tener éxito. Si le preguntas particularmente si quiere tener éxito, te dirá que sí, y notarás que tiene entusiasmo por la vida, que hay cierto brillo en sus ojos, una erección en el carro de su vida le parece una aventura muy interesante.











Pero cuando cumplan los sesenta y cinco, UNO será rico, CUATRO serán económicamente independientes. CINCO seguirán trabajando. CINCUENTA Y CUATRO estarán arruinados. Piénsenlo un momento. De cien, solo CINCO habrán triunfado.

¿Por qué fracasan tantos? ¿Por qué existe tanta disparidad entre lo que estos hombres pretendían y lo que en realidad han conseguido?

Rollo May, el distinguido psiquiatra, escribió un libro maravilloso llamado El hombre en busca de sí mismo, y allí dice: «Lo contrario del valor en nuestra sociedad no es la cobardía, sino el conformismo». Pues bien, los hombres que fracasan, se conforman, y ese es el problema, actúan como el grupo del porcentaje incorrecto: el noventa y cinco por ciento que no tiene éxito.

Cuando decimos que el 5 por ciento consigue el éxito, debemos definir qué es el «éxito». He aquí la mejor definición que he podido encontrar:

EL ÉXITO ES LA
REALIZACIÓN PROGRESIVA
DE UN IDEAL QUE MERECE LA PENA.

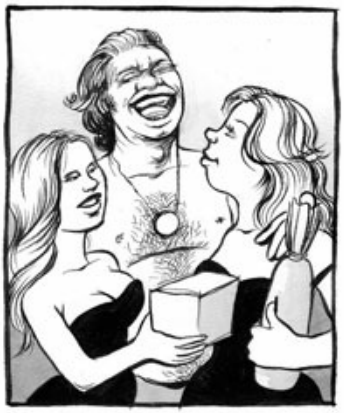
Si un hombre trabaja en pos de una meta predeterminada, y sabe hacia dónde se dirige, ese hombre logrará el éxito. Si no lo hace, será fracaso. Un triunfador es alguien que está haciendo deliberadamente un trabajo predeterminado porque eso es lo que quiere hacer. Pero solo uno de cada veinte hace esto.

Durante muchos años he buscado una clave que determine qué le sucederá a un ser humano. ¿Existe alguna clave que garantice el éxito de una persona solo con conocerla y saber usarla?



Bueno, pues, esa clave existe y yo la he encontrado.

¿Alguna vez se han preguntado por qué un hombre que tiene éxito tiende a seguir teniendo éxito, y por qué un hombre que no lo tiene sigue fracasando? ¿Y por qué algunos hombres trabajan duramente sin conseguir nada en concreto y otros, aunque parecen no trabajar duro, lo consiguen todo? Algunos hombres parecen poseer ese «toque mágico». Todo lo que tocan se convierte en oro.



¿Cómo puede ser?

Bueno, la respuesta es OBJETIVOS. Algunos de nosotros tenemos objetivos, y otros no. Las personas con objetivos tienen éxito porque saben a dónde se dirigen.

Así de sencillo.

Piensen en un barco cuando deja el puerto. Piensen en ese barco con una carta y un plan de navegación completos. El capitán y la tripulación saben exactamente a dónde se dirigen y cuánto tardarán en llegar a su destino.





Nueve mil novecientas noventa y nueve veces de cada diez mil, el barco llegará a donde pretendía llegar.

Tomemos otro barco, al igual que el primero, solo que no vamos a poner tripulación ni un capitán al timón. No le pongamos meta, ni objetivo principal, ni destino; simplemente encendamos los motores y zarpemos.

Creo que estarán de acuerdo conmigo en que si consigue salir del puerto, o naufragará o acabará abandonado en alguna playa desierta. No podrá ir a ningún lugar porque no tiene destino ni guía.



Y ocurre lo mismo con el ser humano. Necesitamos objetivos para tener éxito. Necesitamos saber qué es lo que queremos conseguir.

Volvamos al secreto más extraño del mundo, que si realmente lo comprenden les cambiará inmediatamente la vida.

Esta es la clave del éxito, y la clave del fracaso:

NOS CONVERTIMOS EN
AQUELLO QUE PENSAMOS.



La Biblia dice: «La fe todo lo puede». William Shakespeare lo dijo de este modo: «Nuestras dudas son traidores que muchas veces nos hacen perder el bien que podríamos ganar si no temiéramos buscarlo». Disraeli dijo: «Nada puede detener una voluntad que se juegue la vida para su realización».

NOS CONVERTIMOS EN
AQUELLO QUE PENSAMOS.

Es muy evidente, ¿verdad? Y toda persona que descubra esto por un momento creerá que es el primero en ponerlo en práctica.

Sin embargo, es lógico que una persona que piense en un objetivo concreto y que merezca la pena lo alcance.





Por el contrario un hombre que no tenga ningún objetivo, que no sepa a dónde se dirige, cuyos pensamientos sean pensamientos de confusión y angustia, se convierta en aquello en lo que PIENSA. Su vida se convierte en una vida de miedo, frustración y sufrimiento.

Y si un hombre no piensa en nada, se convierte en nada.

NOS CONVERTIMOS EN
AQUELLO QUE PENSAMOS.





Quiero que comprueben el enorme provecho que ese secreto puede aportar a sus vidas haciendo un test práctico.

Quiero que hagan un test que durará treinta días, no será fácil, pero si lo intentan en serio, cambiará por completo sus vidas para mejor.

El resultado del test de treinta días estará en proporción directa con el esfuerzo que pongan.

El primer paso de este test es pensar en qué es lo que quiere más que nada en el mundo. Decídalo ya. Siembre el objetivo en su mente. Es la decisión más importante que tomará en toda su vida.

Ahora, quiero que escriba en una tarjeta qué es lo que ha decidido que quiere más que nada en el mundo. Asegúrese de que es un único objetivo, y está claramente definido. Llevará esta tarjeta consigo durante los treinta días que dure el test.

Hay dos cosas que pueden decirse de todo el mundo: cada uno de nosotros quiere algo y cada uno de nosotros teme algo. Durante los treinta días que dura el test, olvídese de los temores. Concéntrese en los objetivos y expulse los pensamientos intrusos y las preocupaciones. Remóntese a las actitudes de su infancia y averigüe cuando concibió por primera vez la idea de que no podía tener éxito, si eso es lo que ha estado pensando. Imagínese a sí mismo habiendo conseguido su objetivo. Recuerde:

NOS CONVERTIMOS EN
AQUELLO QUE PENSAMOS.

En el dorso de la tarjeta, escriba la definición de éxito:

EL ÉXITO ES LA
PROGRESIVA REALIZACIÓN
DE UN IDEAL QUE MERECE LA PENA.

No empiece el test hasta que esté preparado para seguir adelante con él. Luego, mire la tarjeta durante todo el día. Persiga el objetivo como si fuera imposible fracasar.

Si es capaz de concentrarse en él y creer en su objetivo durante treinta días seguidos, se sorprenderá y maravillará de la nueva vida que va a descubrir.



Piense en estas palabras del sermón de la montaña:

PEDID, Y SE OS DARÁ;
BUSCAD, Y HALLARÉIS;
LLAMAD A LA PUERTA, Y SE OS ABRIRÁ.

Haga lo que los expertos, desde el alba de la historia escrita, han dicho que debemos hacer:

PAGA EL PRECIO DE
CONVERTIRTE EN LA PERSONA
EN LA QUE QUIERES
CONVERTIRTE.













No es tan difícil como vivir sin éxito. Viva esta nueva vida y las puertas de la abundancia se abrirán y derramarán sobre usted más riquezas de las que nunca había soñado. ¿Dinero? Sí, montones. Pero, lo que es más importante, tendrá paz.

Recuerda, tú estás, en este momento, sobre tus propias

MONTAÑAS DE DIAMANTES.

Gracias por escucharme.
Les deseo lo mejor,
soy Earl Nightingale.

LUNES, 31 DE MAYO

MEMORIAL DAY

¿La gente que se va de vacaciones y pasa veranos fantásticos es automáticamente más interesante? Piensa en todos los pobres que no tienen la más mínima oportunidad de ir a Europa o a Hawai como Ricky Wasserman y Yael Berg o Jacqueline Onassis. ¿Cómo se va a convertir toda esa gente, gente como yo misma, en una persona fascinante, si carece de dinero y de bienestar económico?

Monroe entró con el número 2086 en la carrera de Bay a Breakers, lo cual a mí me parece muy mal, pero él dice que es bueno; lo han metido en el primer cuarto de la lista y ha sido mejor que el año pasado. Dijo que el año que viene quedaría primero.

Si hace EST, realmente tendrá que dejar de beber porque no puedes beber ni tomar ningún tipo de medicamento, ni siquiera aspirina, durante todo el tiempo que estás allí. Y la verdad es que bebe mucho. Mamá me dijo que una vez se desmayó en el sofá después de una fiesta y se meó allí mismo, en el sofá, en los pantalones, y por la mañana los almohadones estaban empapados y mamá tuvo que lavarlo todo y airear los almohadones durante una semana.

Cuando su negocio funcione, comprará un barco y dará la vuelta al mundo. Espero que recuerde que dijo que yo podía acompañarle.

MARTES, 1 DE JUNIO

Voy a hacer el test de 30 días de Earl Nightingale del que hablan en la cinta que le cogí a Monroe. Aún no estoy preparada. Es más difícil de lo que te imaginas saber qué es lo que quieres más que nada en todo el ancho mundo.

JUEVES, 3 DE JUNIO

Dice Ricky que se siente culpable cuando está conmigo y algunos de sus amigos. Se siente presionado, como si yo esperase que me dedicase más atención. En el colegio evita hablar conmigo. Tal vez yo debería hacer más amigos y tratar de aparentar que soy completamente

independiente y autosuficiente.

Ayer en su casa me puse furiosa. Toda la clase de relatos cortos y Laura, la profesora, estaban allí celebrando una fiesta. Ricky me ignoró y flirteó con Susan y con todas las demás. Y Susan es tan poco atractiva… Creo que solo quería hacerme saber que no tenía el más mínimo interés en prestarme atención. Tal vez debería alejarme de él si me afecta tanto. Tal vez yo debería flirtear y flirtear y flirtear para demostrar que puedo arreglármelas muy bien sin él, gracias, y que solo lo quiero para follar. Así es como me hace sentir, un poco dolida, ¿sabes?

Acepté la invitación a una fiesta de dos cumpleaños, el de Ricky y el de Arnie, aunque me pareció que Arnie no pensaba invitarme. Es en casa de Arnie en Belvedere el sábado por la noche. De algún modo, sé que es estúpido ir, sobre todo porque no tengo a nadie con quien ir desde la ciudad, y los transbordadores no funcionan hasta muy tarde, así que no está claro cómo voy a volver a casa. Pero si no voy, me sentiré como una paria social porque todos los demás se lo estarán pasando en grande. Iré con la intención de pasármelo lo mejor que pueda. Si llego en ese estado mental, tal vez las cosas sean más fáciles y mejores.

Ricky tenía en su casa un montón de poemas que una chica del colegio le había impreso en un papel exquisito. Cogí uno. Imagino que se supone que tenemos que hacerlo. Entiendo que se llama a sí mismo El Barón:

La naturaleza, igual en todas partes,
una llama de lujuria al hombre imparte.
En la nieve rusa,
o en el indio fuego,
todos los hombres por igual ceden al deseo.
Todos por igual sienten el ardor de la pasión,
todos por igual saludan el placer con efusión.
Así que, dondequiera que vayas,
el mismo fulgor voluptuoso,
late a través de cada vena púrpura,
y ganas de lograr satisfacción rezuma.
Entre lo oscuro
o
con lo claro,
la Mujer es emperatriz
en todas partes.



Cortesía de EMPRESAS
EL BARON, S.A.
(el mismo)

Solo puedo describir que después de leer aquello me sentí como «enferma y alienada y asombrada de la profunda, petulante e inmadura estupidez del joven señor Wasserman».

SÁBADO, 5 DE JUNIO

«*La letra O*»

Fui a casa de Kimmie a pasar la noche. Vive en una nueva urbanización de casas en South City, arriba en las colinas, donde nunca se había edificado hasta hace dos o tres años. Es un lugar extraño. Hay carreteras negras recién hechas para circular durante cuatrocientos metros y luego se acaban bruscamente. Las colinas alrededor de la urbanización están igual que siempre: cubiertas de unas hierbas largas y espinosas que parecen olas cuando se mecen en el viento. La mayoría de las farolas aún no funcionan, y de noche está oscuro como boca de lobo; da miedo y te sientes como si estuvieras en medio del campo. No seguirá así por mucho tiempo. Van a

construir tres nuevas urbanizaciones y un mini centro comercial con una tienda de comestibles. Y una nueva escuela elemental.

Cuando pasas por delante de South City desde la autopista, viniendo de la península, se ve una enorme cadena de colinas verdes que dice: SAN FRANCISCO SUR LA CIUDAD INDUSTRIAL. Las letras tienen seis metros de alto y están excavadas en la tierra y rellenadas con arena y gravilla blanca.

Estas letras están a un kilómetro y medio de la casa de Kimmie. Decidimos dar un paseo hasta ellas a última hora de la tarde, pero no había camino para llegar hasta allí. Kimmie andaba en sus plataformas de doce centímetros y teníamos que ir despacio. Cuando por fin llegamos, nos sentamos en medio de la última letra «O» y nos fumamos un peta mientras caía la noche. El aire se volvió frío y húmedo, y por debajo de nosotras se empezaron a encender todas las luces. Veíamos los aviones aterrizando en el aeropuerto de San Francisco, descendiendo sobre la bahía…

Kimmie nunca deja de sorprenderme. Mientras estábamos allí sentadas, con un pedo fenomenal, me contó otra cosa desconcertante y asombrosa sobre su vida privada.

Hace de canguro a una pareja mixta que tiene dos niños pequeños. El padre, Marcus, es negro, y Kimmie se la mama. Él vuelve pronto de jugar a bolos mientras su flacucha mujer blanca aún está fuera con sus amigas. Kimmie comprueba que los niños ya estén dormidos. Ella y Marcus se meten en su despacho y cierran la puerta, y ella le chupa la polla hasta que a él se le saltan las lágrimas de los ojos. Dice que tiene que ponerse vaselina en los labios porque tiene la polla tan gorda que le parece que se le van a romper las comisuras.

Él ha intentado follársela, pero a Kimmie le da tanto miedo que le duela que aprieta fuerte las piernas y le suplica que solo una mamada.

Le pregunté ¿¿¿qué pasaba con su esposa y los niños que le habían confiado???

Ella dijo: ¿Y qué? Su esposa ya no se acuesta con él y Marcus es tan amable que siempre le da dinero extra. Pero ella le dice que no es una puta y le devuelve el dinero porque es simpático. Sigue diciéndome que tiene ganas de que yo le vea la polla; no creería lo grande que es.

Los padres de Kimmie no parecen ricos, pero supongo que deben de serlo puesto que la llevan a Castilleja. Ambos son comerciales de una corporación piramidal, una compañía que vende productos que lo limpian todo. Una vez fuimos con ellos a una convención al Cow Palace. Kimmie tiene todo tipo de artículos de propaganda con el logo de la compañía: bolsas, lápices, pasta de dientes, clips magnéticos, y unos globos mustios en un rincón de su habitación.

DOMINGO, 6 DE JUNIO

Me engañaron. Estoy en casa de Arnie. Me siento como si me estuviera obligando a tener los ojos abiertos. El derecho, sobre todo, se me cierra sin parar. Son las 8.20 AM, y Arnie se está dando una ducha. Me he pasado toda la noche aquí. Me dijeron que iba a ser una fiesta de cumpleaños. Incluso les llevé unos estúpidos regalos de cumpleaños que compré ayer en Chinatown. Sin embargo, en la fiesta solo estábamos Arnie y yo.

Anoche mi madre me trajo en coche hasta Belvedere, me dejó allí y se fue. Supuso que ya me llevaría alguien a casa. Llegué y solo estaba él y creí que había llegado demasiado pronto, él dijo algo como: «Sí, pensé que estarías algo confundida, pero no dije nada porque no estaba seguro, pero realmente quería que vinieras». Estaba solo y aburrido porque sus padres se habían ido a un hotel de Sonoma a pasar el fin de semana. Yo estaba alucinada. No podía creer que me hubiera metido en aquella situación y que estuviera atrapada al otro lado de la bahía, sin modo de regresar a casa.



Arnie hizo un espectáculo de magia para mí, completo con números…

Arnie pidió pizza y la comimos en una mesa elegante que había preparado antes de que

llegara. Incluso tomamos vino en auténticas copas de vino. Como putos adultos. Me contó que cuando era pequeño soñaba con convertirse en mago o cómico. Un día tuvo una revelación: «¿Por qué no ambas cosas?». ¡Un mago que cuente chistes estupendos! ¡Qué idea!

Después de cenar, Arnie hizo un espectáculo de magia para mí, completo con números y todo el equipo: sombrero de copa, pañuelos de colores, un conejo de polietileno y cartas trucadas. Me senté y sonreí de corte, ocultando la tristeza y la confusión que me provocaba aquella encerrona en la que yo misma me había metido.

Entonces puso un disco de Grateful Dead y jugamos a dardos y nos pusimos muy ciegos. Yo ya estaba llegando muy tarde cuando me preguntó: «¿Tendrás sexo conmigo?». Nunca me habían propuesto sexo de una manera tan cínicamente audaz. En general, simplemente empiezan y otros llegan incluso a preguntarte si te importa, pero como me estaba dando la oportunidad de pensarlo un poco, pues lo pensé y decidí que no tendría sexo con Arnie Greenwald.

Dormimos en las literas de la sala de juegos del sótano de Arnie.

Cuando intentaba dormirme, recordé que Arnie había tenido una erección mientras hablaba conmigo en la piscina de Ricky, cuando todo el mundo estaba bañándose desnudo. ¡Eccs! Probablemente se debía de hacer pajas pensando en mí.

Arnie tiene una personalidad hecha de retazos, y si se le despojase de su espectáculo de magia y su piano y sus etcéteras, se derretiría y se convertiría en una especie de criatura penosa y blandengue, incapaz de mantener una conversación. Se sentaría mudo y temblando en un rincón oscuro. También lo procesa todo con la mente, es demasiado calculador. Parece de esos tipos que a los cuarenta son calvos, con aspecto jovial y cuentan chistes estúpidos. Es incapaz de hacer nada espontáneo. En sus ojos no hay pasión… solo una mirada de constante cuestionamiento.

Nunca me habría planteado follarme a ese malicioso y solapado capullo.

Sé que él y Ricky hablan de mí. Llegó a admitir que le había preguntado a Ricky si le importaría que se acostase conmigo, y, claro está, Ricky le dio «permiso» diciéndole que hiciera lo que le apeteciera conmigo. Como si yo fuera a estar de acuerdo. Obviamente ni siquiera se les ocurrió que yo podría no estar de acuerdo. Antes de plantearme la pregunta, Arnie me soltó todos aquellos cuentos de la lágrima de que su amante de treinta años (probablemente imaginaria) le había dejado por un hombre mayor y que llevaba seis meses sin follar. No puedo creer que haya caído en aquella encerrona. ¡Fiesta de cumpleaños! Para colmo, la verdadera fiesta de cumpleaños de Arnie-Ricky es el próximo sábado ¡y ni siquiera me había invitado! Me sentí tan herida por aquel asunto, pero simulé que estaba halagada de que Arnie quisiera acostarse conmigo, solo para no herir sus sentimientos.

No puedo creer que sea tan jodidamente maquinador.

Aquí viene. Adiós.

LUNES, 7 DE JUNIO

Es un día frío.

Hace frío.

El profesorado de la Urban School debatió el tema y decidió que era mejor que yo no volviera el año que viene. Me dieron la patada. Parece que Minnie ha estado trabajando muy poco y solo ha acabado la mitad de los requisitos necesarios para los créditos que pretendía obtener. Mi madre estaba muy furiosa porque mis abuelos son los que pagan mi educación y no quiere tener que explicarles por qué tengo que cambiar de colegio otra vez. Dice que se lo cuente yo a ellos.

—¿Cómo me puedes hacer esto? —dijo.

No le di ninguna explicación de mi fracaso.

El director había pedido a mi madre que fuera para poder contárnoslo a las dos. Pidió hablar conmigo un momento sin ella. Disfruté de cinco minutos enteros de advertencia previa.

—Si no me cuentas lo que pasa, vamos a echarte. ¿Lo entiendes? —me dijo el director.

¿Qué iba a decir? El director es ese viejo gordo gay, cincuentón, y es evidente que ya ha decidido que me quiere echar de allí, y nada de lo que yo pueda decir cambiaría esa decisión, y mi madre está al otro lado de la puerta y probablemente lo esté oyendo todo. Me sentí atrapada.

Dije que no pasaba nada.

—Puedes contárselo a uno de los profesores si no quieres hablar conmigo —me propuso, y a continuación me preguntó si quería hablar con el señor Bill.

—No, no pasa nada —respondí.

Tal vez vaya a Lick-Wilmerding o a la escuela pública.

No niego que soy responsable de cómo están las cosas. Soy la capitana de mi propio destino.

Tengo talento artístico.

Dibujo bien.

Soy buena actriz.

Me gustaría que hubiera alguien neutral.

Monroe dijo que tal vez sea mejor así, de cualquier modo Urban le parecía una escuela un poco rara, con todos esos niños ricos y el director gay. Dijo que el problema es que los niños de un colegio como Urban no saben quién es el jefe. Y los profesores besan el culo a los niños porque sus trabajos dependen del dinero de sus padres.

Monroe fue a la escuela superior en la Jersey Shore, cerca de Nueva York. Dice que allí los

profesores eran duros, no un puñado de peleles como los que se ven en las escuelas de California.

Me gustaría que a mi padre le importara si estoy viva o muerta.

Nunca lo veo, nunca hablo con él. No sé ni siquiera dónde vive ahora. Una vez me llamó de repente y me dijo que tenía los ojos iguales a los suyos, y que nosotros sabemos cosas que los demás no pueden saber. Dijo que podía ver más que los demás. Como si fuera magia.

A mi abuelo le entristece mucho que mi padre no esté dentro de mi vida. Una vez mi abuelo fue a Bora-Bora y me trajo un pequeño monstruo de madera tallada con ojos de madreperla. Me dijo que el espíritu de mi padre estaba en él, y que debía conservarlo cerca de mí, y sería como si mi padre estuviera junto a mí, pensando en mí, abrazándome.

Magia.

MIÉRCOLES, 9 DE JUNIO

Triste, muy triste. Han pillado a Chuck haciéndole el puente a un coche, y Fred Corvin está en una institución para enfermos mentales. Monroe me pregunta, mi abuelo me pregunta: «¿Qué quieres hacer con tu vida?». He hecho tanta introspección desde entonces, que solo se me ocurren dos cosas que realmente me hagan vibrar. Quiero ir a África y quiero casarme con Fred. Estoy enamorada de Fred. Locamente enamorada. Es tan frustrante. Lo he visto una vez; lo he visto dos veces, no más. Es salvaje, como un animal.

Mi madre llamó a Castilleja para ver si podía volver en otoño. Pero los profesores de Urban le ganaron la partida. Llamaron para preguntar sobre mi rendimiento anterior, y la persona de Castilleja le dijo a mi madre que todo el mundo coincide en que Minnie Goetze es una falsa, una mentirosa y una mala estudiante, y no sería bien recibida en aquella escuela.

Mi madre llamó a mis abuelos (paternos) a Filadelfia y me hizo contarles lo del colegio. Entonces mi madre volvió a ponerse al teléfono y dijo que estaba temporalmente en paro porque la habían despedido, que no le iba bien económicamente, y que necesitaría más dinero para mantener a las niñas y para los gastos de solicitudes de inscripción en los colegios, etcétera, etcétera.

Luego quisieron volver a hablar conmigo.

—¿No estará bebiendo mucho tu madre? Hemos oído que se bebe todo el dinero que le mandamos —me dijo mi abuelo.

—Claro que no —respondí—. Ella no es así.

No puedo imaginar quién se lo diría, si es que se lo dijo alguien. Vivimos muy lejos y ellos no conocen a nadie que nosotros conozcamos.

El colegio sugirió que fuera al psiquiatra.

Estos últimos días me he sentido fatal.

Esta noche llamaré a la madre o al padre de Fred y le pediré el teléfono de la institución.

Tal vez vaya a llamar a la ventana de Fred. Cuando me vea saldrá y me abrirá la puerta. Yo le diré: «Hola Fred». Y él me dirá: «¿Quién eres tú?».

«Bueno, iba a Urban. Tal vez nunca me viste. No importa. Solo quiero saludarte y hablar contigo y abrazarte y hacer el amor contigo y ver cómo montas tu motocicleta.»

Pensaba ir con Chuck Saunders al cine o por ahí, pero mi madre dijo que no puedo porque la he jodido soberanamente.

Te quiero, Fred. Fred mira a la gente a los ojos, no a la gente, sino a sus ojos, a los ojos, como si estuviera verificando con asco su vacuidad. Fred Fred Corvin Corvin.



JUEVES, 10 DE JUNIO

Hoy no voy al colegio. Paseo por Polk Street. Hay una tiendita de dulces cerca del Teatro Alhambra y compro cien gramos de Mary Janes y cien gramos de cerezas agrias. Y me las como casi todas.

Me siento muy triste y sola, y lo único que puede aliviar mi pena es esa guapa lesbiana que estaba fuera del Grill de Bob. Era tan guapa, y sonreía de una manera tan dulce, me habría puesto a llorar. Parecía de mi edad. Estaba de pie junto a la cabina telefónica fumando un cigarrillo y yo estaba sentada a una mesa dentro, bebiendo limonada, comiendo dulces y escribiendo, y ella estableció contacto visual conmigo. Cuando llegó el autobús, tiró el cigarrillo y frunció los labios como si me estuviera enviando un beso. ¡Oh, mi corazón! ¿Podría llegar a amar a una chica?

Me sentía tan rara y horrorosa y simplona y sola. Tal vez debería suicidarme, tal vez debería pintar un cuadro. Siempre he tenido talento. No sé qué pasa conmigo.

Cuando pienso en Monroe a veces me despierta en el corazón una especie de pasión frustrada. Abraza a mi madre delante de mí. No veo cómo él podría evitarlo… ¿no le parecería extraño a ella si no lo hiciera? Pero cuando los veo me atormenta el deseo y se me nubla la vista. Tanto Monroe como mi madre salen también con otras personas, pero se siguen acostando juntos. No comprendo su relación ni lo que significa para mí, pero Monroe no me permite hablar de eso. Sé que no estoy en situación de quejarme.

Tengo unos muslos enormes, un culo enorme, una nariz enorme y me parezco a una de esas mujeres de R. Crumb.

Cada vez que le miro, pone los ojos en blanco y entreabre los labios.

Estoy tan caliente.

Quiero un cuerpo con el mío.

Necesito un hombre.

VIERNES, 11 DE JUNIO

Primero fue Monroe Rutherford. Él fue el primero. Absolutamente.

Luego fue ese chico desconocido del parque. Guapo, viril.

En tercer lugar estuvo Ricky Wasserman, un compañero de clase alto y asombrosamente guapo.

Mi viejo amigo Chuck Saunders está sentado en la habitación de al lado. Lo veo a través de una rendija de la puerta. Le dije que tenía que terminar de escribir algo a máquina antes de salir a jugar. Le voy a hacer oír mi vieja Jackson 5 45. Acabo de encontrarlos. Dice Ricky que no comprende por qué salgo con unos tipejos tan horribles y aburridos. Chuck no es un tipejo, Ricky. Es un chico muy sensible y atento.

Y Monroe quiere saber por qué dejo que «unos putos judíos liantes», como Ricky Wasserman, se beneficien de mi cuerpo. Porque, Monroe, Ricky era tan descaradamente atractivo.

MÁS TARDE

Chuck y yo pillamos un ciego de cojones y él quería oír «I’ll Be There» sin parar y lloraba como un bebé. Las lágrimas resbalaban por su cara. Casi me hizo llorar. Al cabo de un rato, con la

esperanza de levantarnos el ánimo, sugerí que escucháramos «ABC». Y nos alegró. Bailamos y la volvimos a poner y volvimos a bailar. Luego bajamos a la tienda de licores Manwell y compramos It's Its, refrescos de naranja y caramelos masticables Starburst.

AÚN MÁS TARDE

Nos sentamos todos en el sofá a ver la tele. Monroe, mamá, Gretel y yo. Monroe entre mi madre y yo. Le miro los muslos, le toco en secreto. Mi cuerpo se calienta y se me sube la sangre a las mejillas. Una mirada furtiva de su ojo derecho… me late el corazón. Quiero montarme en su regazo y abrazarle. Es tan fácil olvidar que todos los demás están en la habitación… pero entonces la sangre, el calor, gotas de sudor en mi frente y mis ojos una vez más se desenturbian. Puedo ver claro otra vez.

SÁBADO, 12 DE JUNIO

Estoy pensando seriamente en fugarme. Mi madre es constantemente desgraciada y siempre se está divirtiendo con sus amigos colgados. Vienen y se sientan todos delante de la tele y se quedan mirándola hasta que se les cierran los ojos. Todos esos amigos no saben cómo divertirse.

Burt o está colocado o es un desgraciado, desagradable y odioso. Es más bajito que yo pero tiene una brillante bola de pelo rizado castaño rojizo alrededor de la cara; los cabellos y la barba tienen la misma longitud. Lleva trajes gris oscuro de raya diplomática de tres piezas con pantalones de pata de elefante, zapatos caros de maricón y un reloj de bolsillo que siempre guarda en el chaleco. Una vez dije: «¿Por qué siempre miráis *El show de Mary Tyler*? Ni siquiera tiene gracia».

Se mosqueó mucho y dijo: «Minnie eres siempre tan jodidamente negativa. Nos gusta el programa, así que déjanos solos y llévate tus veinticuatro horas de depresión a otra parte. ¡Ja, ja, ja, ja!».

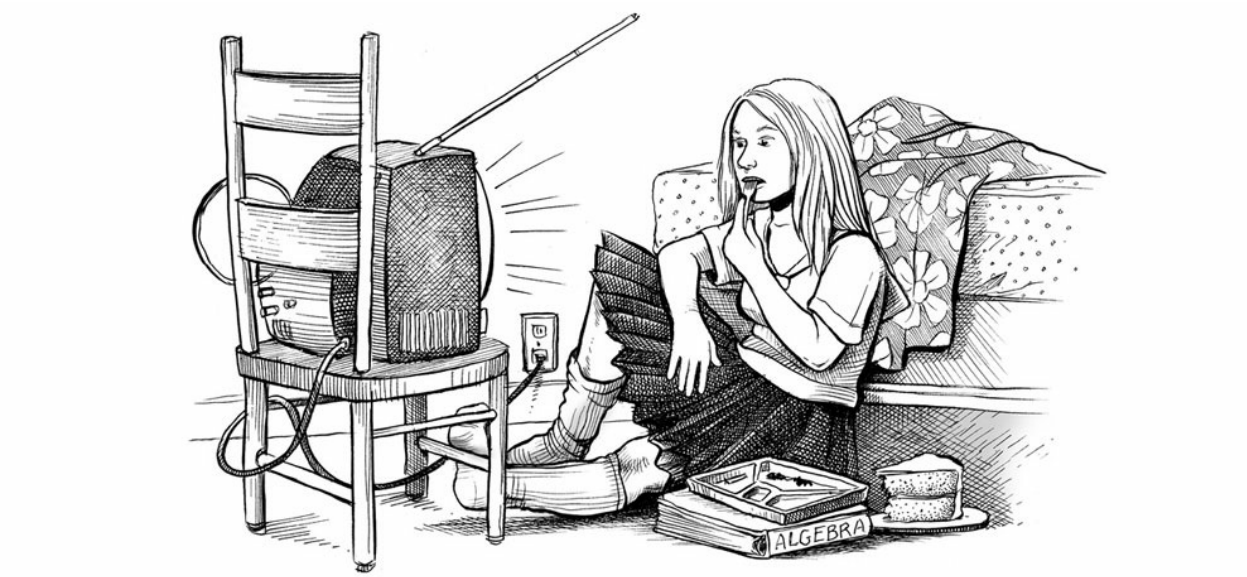
Y Michael Cocaine siempre está esnifando su precioso polvo y todo el mundo quiere sacarle algo siempre porque tiene unos contactos fantásticos. Tiene unos ojillos pequeños y redondos, y creo que en el fondo sabe que es un cretino. Sé que nunca esnifará coca delante de sus hijos, pero no tiene ningún reparo en hacerlo con mi madre estando con nosotras. Es realmente un coñazo que mi madre tenga a todos estos gilipollas por aquí todo el tiempo.

Hoy mamá y Andrea le compraron algo de coca a Michael y les dio marcha para limpiar la

casa de Andrea durante todo el día. Ahora están aquí haciendo la cena y esperando a que los «caballeros Brad y Michael» vengan a comer y las lleven a Henry Africa's. Hablan de que mañana conseguirán más coca y limpiarán nuestra casa. No saben que las estoy oyendo, pero hablan muy fuerte.

Fred, Fred, Fred, tú eres mi única salvación, ¿no lo ves? Tengo que encontrarte.

Gretel me saca de quicio. Come demasiado y se está poniendo muy gorda. Se pasa todo el tiempo mirando la tele en su cuarto. Aquello huele a basura porque esconde todos los platos sucios y los restos de comida debajo de la cama. No quiere que mamá sepa lo que come porque se supone que está a régimen. Solo sale de su habitación para ir al baño o al colegio.



Se pasa todo el tiempo mirando la tele en su cuarto.

LUNES, 14 DE JUNIO

La madre de Fred Corvin dijo que a él le encantaría tener noticias mías. Por favor, llámale, me suplicó. Ella nunca había oído hablar de mí, pero en cuanto reconoció una voz femenina, me animó. «Fred necesita compañía femenina —dijo—. Está en el pabellón para enfermos mentales, tercera planta del Hospital Mount Zion en Sutter Street. El número es Jordan (JO) 76600. Pero pide que te pasen con el teléfono de la tercera planta.» No sabía si Fred podría volver al colegio en otoño. Parecía preocupada. Chuck dice que a Fred no le gusta su madre. Dice que intentó matarla y por eso está allí. Oyó que Fred empezó a estrangularla hasta dejarla inconsciente.

Kimmie va a venir a visitarlo con nosotros. Siente curiosidad.

MARTES, 15 DE JUNIO

Fuimos a la institución para enfermos mentales, Kimmie, Chuck y yo. Nos dieron nuestros pases de visitantes y subimos en ascensor hasta la tercera planta. Los pacientes caminaban arrastrando los pies, pasillo arriba, pasillo abajo. Arriba y abajo, arriba y abajo. Ni siquiera había pianos. No había alfombras en el suelo ni agradables adornitos con los que divertirse. Nada que ver con Sylvia Plath. Una mujer con enormes pechos caídos y una negligé rosa caminaba cansinamente por el pasillo. Las cabezas se movían arriba y abajo, arriba y abajo. La gente caminaba de aquí para allá y de allá para aquí. Algunos se sentaban en la sala a ver la tele tele tele tele tele tele tele. Fred estaba dormido en la cama en su habitación amarilla. Tenía las botas y toda la ropa puesta. Estaba muy arrebujado en la sábana, solo le asomaba la cabeza. Nos quedamos mirándolo fijamente hasta que notó nuestras vibraciones y abrió los ojos. ¡¡Ah, hola, ah hola ah hola!!



Estaba muy arrebujado en la sábana, solo le asomaba la cabeza.

Nos sentamos allí durante horas. Luego Chuck y yo dejamos a Fred y a Kimmie solos para que se besaran y abrazaran. Sí, acababan de conocerse, ¡pero Fred no podía quitarle los ojos de encima! Era como si fuese la primera chica que veía después de pasar años de solitario encierro.

Creo que Fred pensó que yo era la novia de Chuck: ¡apenas se fijó en mí! Fuimos a echar un triste vistazo a Fisherman's Wharf mientras ellos continuaban detrás de un armario sanitario cerrado con llave.

¡Oh, era imposible estar más celosa! No creo que pudiera estarlo más, no creo.

Haré planes para visitar a Fred sola.

El guardia que nos dio nuestros pases dijo que Fred tiene tendencias homicidas: «Matará y no sentirá remordimientos».

Llamé a Fred más tarde y dijo que Kimmie le había dicho que no tonteara conmigo.

—¿Por qué? —me preguntó—, ¿se lo preguntarás?

Yo tampoco lo entendí. Se lo pregunté a Kimmie.

—No lo sé —dijo ella—. Simplemente no lo sé…

Pero lo conseguiré. Tendré a Fred un millón de veces, una y otra vez. Kimmie se puede ir al infierno.

MIÉRCOLES, 16 DE JUNIO

En la habitación del manicomio de Fred todo está borroso. Miro un objeto. Una zapatilla. Un panel de la pared. Una cara. Las líneas no están definidas. El límite entre la rosa y el tallo parece cambiar. Como un enjambre de abejas en magnífica formación, copiando la naturaleza, estos objetos parecen extrañamente animados; la habitación parece zumbar.

Fred recuesta la cabeza contra mi pecho. Su cuerpo le siguió. Su corazón late fuerte. Su cuerpo tan maravillosamente vivo, pero inerme. Como un fardo. Levantó la cabeza; la movía delante y atrás, delante y atrás, sus mejillas frotaban las mías, nuestros labios se tocaban. Nuestras narices. Sus ojos parecían mirar hacia abajo; no se encontraban con los míos. Adelante y atrás, adelante y atrás, tan cariñoso. Ni un beso. Una caricia, tan cálida…

Entró una enfermera.

—Hay un hombre abajo que ha venido a buscarte.

Me puse en pie. Fred se derrumbó en su cálida cama, mezclándose con el lío de sábanas. Yo bajé a la planta.

Bajé en ascensor. Uno, dos, tres. Tres, dos, uno.

Monroe me estaba esperando. Había estado hablando con una enfermera.

—Es un asesino o lo será, los médicos lo saben. Los médicos lo conocen. Conocen a los de su clase. Es una pena que se haya liado con él —le dijo la enfermera—. Parece una chica decente.

No tengo ningún sentimiento sobre eso.

Me abandoné como si estuviera en medio del océano, profundo y tranquilo. Lleno de partículas de polvo o de viejos átomos de peces muertos lentamente filtrados desde arriba a través del agua. El sol gradualmente los abandona. Ellos se asientan más tarde en el fondo, a varios metros de profundidad. En la oscuridad. En un agua muy muy densa.

JUEVES, 17 DE JUNIO

Mi madre fue conmigo a la escuela pública. Lloré en el coche de regreso a casa pensando en los chicos de ese colegio que roban coches y apenas aprueban y consiguen trabajos de comemierda cuando se diploman. Lloré porque los hay tan inteligentes como Ricky Wasserman o Arnie Greenwald o Yael Berg y solo debido a diferencias circunstanciales se convierten en tipos horribles. Ven a los jóvenes y ricos, ven sus coches y sus vacaciones y sus ropas elegantes y su mayor ilusión es conseguir objetos materiales. Los jóvenes y ricos ya tienen estas cosas, así que son libres para dedicar sus energías a desarrollar sus mentes y divertirse buena y limpiamente o a lo que quieran. Y son capaces de establecerse metas de realización espiritual porque ya tienen todo lo demás que necesitan. No es justo. Los pobres vagan por las calles con sus cutres coches y ahorran dinero para comprarse ropa brillante y acrílica en Mervyns. No pueden darse cuenta del enorme valor de lo intangible… de la bondad de nuestra alma. Ricky, ese jodido hippie rico, lleva tejanos cuando podría permitirse usar terciopelo. Esa pobre gente —son los que se esfuerzan por conseguir un poco de clase— quieren vestir bien, llevan pantalones de esos que no necesitan plancha y camisas impresas de nylon suave… nunca se pondrán tejanos. Todo es muy jodido. En cuanto a mí, a mí no me importa la ropa, yo soy un término medio, ni rica ni pobre.

Me encantan los murales. Los quiero más que a mi propio ser; a veces puedo fundirme con ellos.

Tienes que vivir con sencillez para sobrevivir felizmente. Ir al colegio, conocer a un hombre guapo y agradable, casarte con él y tener niños. Vivir en el campo si puedes y nunca enviar a los niños a la escuela pública de la ciudad. El amor es la pregunta y la respuesta.

Otra carta de Pascal.

> Querida pequeña Minnie:
>
> He decidido escribirte una carta. ¿Por qué? Porque soy un hombre del tipo independiente, y me apetecía. Además, tú sabes leer y siempre me gusta ver tu reacción ante la contraposición de un mundo contra el otro. Nunca cambiarás: sospecho que serás escritora, una ocupación que no da dinero pero que resulta muy absorbente. Ahí va.

Tu madre y yo acabamos nuestro «no nos hablamos» el sábado pasado. Debes de pensar qué tontería es que dos personas hayan estado tan apasionadamente enamoradas y tengan unas peloteras adolescentes tan ridículas. Ahora volvemos a salir cautelosamente juntos otra vez.

Mientras tanto, después de almorzar con tu mamá, me enteré de que habías estado solo «pasando el rato» en Urban y que tienes que buscarte otro colegio para el otoño. Mira Minnie, tú eres demasiado inteligente como para acabar dejando los estudios. Y maldita sea, deberías de haberme llamado. Yo soy, y siempre seré, para bien o para mal, tu padre adoptivo. Así que llámame cuando las cosa vayan mal, ¿vale?

Mantengámonos unidos. Juntos lo conseguiremos. Al menos lo intentaremos. No quiero que tengas otro padre más. Dos es suficiente para cualquiera. Tal vez podríamos ir al teatro, a los museos y a merendar al campo. Cuando yo era pequeño, tenía que hacerlo todo solo, fue un buen entrenamiento para ser editor, pero una mierda para sentirte querido.

Además, yo te quiero. No importa lo que suceda entre tu madre y yo, yo te quiero, tú y Gretel siempre seréis parte de mi «familia». Yo te crié, ¡maldita sea!

Tal vez todas regreséis a Filadelfia. Creo que sería un error. Pero no importa, solo recuerda que estoy de tu lado y te quiero. Eso es todo. Tal vez no debería haberte dicho todo esto, pero lo digo de todo corazón. Y tantas veces he querido llamarte, pero tu madre y yo no nos hablábamos en ese momento. No te preocupes: juntos lo conseguiremos.

Besos, Pascal.

MÁS TARDE

Monroe ve que otras personas se me follan y que yo no estoy pasándolo mal por él ni arrastrándome a sus pies. Monroe lo ve, y creo que eso le hace desearme más… y le gusta. A veces me pregunta detalles. Dice que me hace más independiente, pero dice que no debo pasarme de la raya, no quiero acabar puteada. Y tengo que aprender a elegir con quien salgo. Gente de calidad, no bichos raros ni asesinos. Muchas veces, maquillo las cosas porque sé lo que le gusta oír. Cree que me acuesto con un millón de tíos.

Me gusta cuando me besa, cuando me da besitos que no tienen nada que ver con el sexo…. me gusta cuando Monroe me acaricia con ternura, cuando Fred me acaricia con ternura, me muero de gusto, en serio.

Monroe dice que le llame mañana por la mañana a las ocho. Quiere hacer un plan para verme otra vez. Queremos vernos más a menudo. Estoy un poquito asustada… no sé qué hacer si de repente quiere ir en serio conmigo… este miedo me hace sentir muy sola.

No se puede disfrazar la juventud.

Monroe me mira y a veces sus ojos brillan con ternura… ¿me quiere? Sé que me quiere… es mi bien amado amigo… no me quieras de otro modo, Monroe.

Hoy el señor Bill fue amable conmigo y expresó su sincero pésame por tener que abandonar el colegio.

Supongo que todo el mundo lo sabe. Ricky me miraba como si yo fuera un bebé, con ojos tiernos, sonrientes, tristes… casi me pongo a llorar.

Los días nublados son buenos para querer a la gente.

VIERNES, 18 DE JUNIO

Hoy mi madre ha sido realmente buena conmigo. Creo que está contenta porque va al concierto de los Tubes esta noche y a la fiesta que habrá después entre bastidores. Va con Michael C. Uno de los socios de su bufete conoce al cantante, Quay Lude, del colegio. Me gustaría poder ir.

Otros colegas viven en el gueto
Pero nacer en Pacific Heights no parece que sea mejor

Somos punks blancos drogatas
Mamá y papá se mudaron a Hollywood
Me ahorco yo mismo si la cuerda es lo bastante larga
No puedo desengancharme, aunque sé que debería
Punks blancos drogatas
Punks blancos drogatas

Tenemos uno de sus discos. Mamá me prometió que intentaría que Quay me firmara un autógrafo.

Monroe dice que me llevará al concierto de los Beach Boys del Day on the Green. Le encantan los Beach Boys.

Monroe le contó a mi madre que considera a Fred un homicida en potencia.

Fred me llamó esta noche. No me había llamado nunca.

Mamá contestó el teléfono.

—¡No está aquí! —dijo, mientras yo me sentaba clara e inequívocamente al otro lado de la habitación.

—¿Dónde ha ido? ¿Con quién ha salido? —preguntó.

—Minnie no vive aquí. Vive con su padre y no te puedo dar el número —dijo mi madre.

¡Oh, Fred, mi corazón… me has llamado! Me recuerda un niño pequeño que quiere que lo acunen… los niños me pierden.

SÁBADO, 19 DE JUNIO

Hoy Fred me ha pedido que sea su novia. Le he dicho que sí, que me encantaría. Me llevó a su sala recreativa. Había gente por todas partes, y serpentinas rosas, azules y amarillas, colgando del techo y de pared a pared como si fueran cuerdas de tender la ropa. Los pacientes jugaban a las adivinanzas. Fred dijo que la fiesta no era para él, pero yo sabía que sí lo era. Vi su retrato pintado a la acuarela, apoyado junto al ponche. Estaba firmado y decía, para Fred de tal y cual.

Fuimos a su dormitorio y… ¡¡¡¿¿¿qué os habéis creído???!!! Solo nos besamos y nos abrazamos y él se corrió en los pantalones. Tenía tantas ganas de que me follara…



Fred dijo que la fiesta no era para él, pero yo sabía que sí lo era.

Yo estaba tan caliente. Mi cuerpo parece tener una presencia imponente; yo no puedo moverlo y él se mueve a su antojo. Mi mente no tiene nada que decir ahora mismo sobre las acciones de mi cuerpo.

Cuento con que Monroe regrese de Old Waldorf donde está tomando una copa con mi madre para que pueda llevarme al restaurante mexicano como dijo que haría. Apuesto a que se habrá

olvidado o mi madre querrá quedarse o una mierda así… ¡pero tengo tantas ganas de que me follen! No es justa, la vida.

Si no me follan hoy, no sé cómo voy a dormir. Tengo los nervios a flor de piel. Algo se está fraguando, no sé qué… si no consigo que me follen…

DOMINGO, 20 DE JUNIO

Lo hicimos en casa esta mañana, Monroe y yo. En el sofá. No había nadie en casa. Yo estaba como loca. Anoche se olvidó de que iba a llevarme a cenar. Sabía que se olvidaría.

Lo hicimos después de que mamá se fuera al mercadillo con Gretel.

Él está hablando, o estaba hablando, de dejarlo. Creo que se va a volver a liar con mi madre. Parece que cada vez salen más juntos, y se olvida de mí. No puedo soportarlo; no puedo.

¿Y si se casan o si se vuelve a instalar en casa? No quiero que se acueste con las dos a la vez si vivimos todos bajo el mismo techo como una familia. Parece una locura, pero ¿y si también se empieza a acostar con Gretel?

Pero hoy me lo he follado. Es tan dulce. Espero que se olvide de lo de dejarlo. Tuvimos una larga e importante charla sobre su ser y mi ser y cómo las influencias exteriores relacionan nuestras vidas y cómo uno debe aprender a utilizar estas influencias para que trabajen a favor de uno y no contra uno. Escuché atentamente y estuve de acuerdo. Debo velar por mí. Tengo que pensar más en cómo las cosas en las que me implico me afectarán a la larga.

Monroe quiere que sea más responsable y vaya a Planificación Familiar. Tal vez vaya el martes; es el día de visita de los adolescentes.

Solo deberías follar con las personas a las que amas.

Me pregunto si alguna vez podría follar con mi propio padre.

Solía soñar con mi abuelo y yo. Estábamos los dos desnudos, pero yo bajaba la vista, y él no tenía nada entre las piernas…

Anoche tuve un sueño en que comía aguacates, muchos millones de aguacates. Estaba agobiada y me desperté de golpe y devolví, no paraba de devolver…

LUNES, 21 DE JUNIO

Hoy es oficialmente el primer día del verano. En la radio suena todo el tiempo esa canción, «Philadelphia Freedom», porque es casi el bicentenario. Es una canción horrible y a mí en

concreto me da vergüenza porque nací en Filadelfia.

MARTES, 22 DE JUNIO

Hoy se supone que tenía que ser mi último día en la Urban School. Ni siquiera fui. No se puede explicar lo triste que es que ya no te dejen formar parte de algo.

Kimmie y yo fuimos a la clínica para adolescentes de Planificación Familiar. Estuvimos cuatro horas, pero supongo que valió la pena esperar porque me dieron un montón de cosas gratis. Me dieron píldoras, y un diafragma, y lubricante para el diafragma, y un puñado de condones distintos, y una espuma y montones de panfletos.

Después, fuimos a un restaurante chino muy barato de Polk Street, Shin-Wah. Me comí un gran plato de gambas agridulces y Kimmie pidió carne de ternera con tomate *chou mien*.



Me comí un gran plato de gambas agridulces.

Éramos los únicos clientes y el gordo del camarero fue muy atento con nosotras. Nos dio a cada una un calendario que decía: «El año del dragón» y «Shin-Wah», con el teléfono y la dirección detrás. Encima había una imagen de un dragón rojo y verde. Nos dio unas cinco o seis galletas de la fortuna.

Recomendaría este restaurante.

MIÉRCOLES, 23 DE JUNIO

Nunca me acostaré con Fred. No volveré a verlo nunca. En cierto modo, es un alivio.

Atacó a una de las enfermeras de Mt. Zion y lo trasladaron a Vacaville, a una especie de institución-cárcel para enfermos mentales.

Chuck dice que le tiró una planta, con maceta y todo, a la cabeza de la enfermera cuando entró en su habitación a darle la medicación. Le desgarró la ropa y la metió debajo de su cama. Fred no dejaba que nadie entrase en su habitación para ayudarla; de algún modo la tenía como rehén. Tal vez amenazara con matarla. Dijo que quería que lo liberaran. Por fin la policía consiguió reducirlo entrando por una ventana exterior. La enfermera no está muerta, pero tiene algunos huesos de la órbita del ojo machacados y estaba inconsciente. Me pregunto si fue una de las enfermeras que yo conocí. Recuerdo una muy guapa con cabello largo y rubio.

Chuck dice que probablemente Fred se pase en Vacaville varios años.

Realmente cuesta mucho creer que haya estado tan cerca de liarme con él. Es tan triste. Me pregunto qué le hace ser de ese modo.

Incluso Chuck se lo piensa dos veces antes de llamar a Fred, después de lo que ha pasado, aunque sea su mejor amigo.

Estoy definitivamente cansada de mi vida sexual sin emociones.

Hoy Ricky se me folló. Fue extraño. Estaba en San Francisco, así que me llamó y me dijo que quería hablar. Vino a mi casa y conoció brevemente a mi madre, luego fuimos al parque Julius Kahn y dimos un paseo. Claro que en realidad no hablamos, solo follamos. Yo ya no sentía una mierda por el querido chico, y además fue el peor polvo de mi vida.

Más tarde, mamá dijo que no le parecía tan guapo como yo decía que era. Dijo que parecía delgado, pero tenía un culo fofo. Y no le pareció demasiado educado.

Monroe también se me folló. Sustancialmente mejor, pero solo una leve excitación física. Supongo que hoy no era mi día. Debía de estar poco inspirada desde el punto de vista social.

Monroe me da el coñazo con eso de que voy a estar sexualmente hastiada cuando sea mayor. ¿Qué demonios significa «hastío sexual»? Habré tenido demasiado sexo y demasiado pronto y no podré tener una relación sexual y emocional satisfactoria con nadie porque me tomo el sexo demasiado a la ligera y de una manera demasiado impersonal. ¡Ahora me lo dice! Actúa como si quisiera que me follase a todo el mundo, ¡y nosotros apenas estábamos enamorados cuando todo esto empezó!

Durante la semana pasada me he ido quedando cada vez más pálida y me han salido ojeras. Creo que mañana iré a sentarme al aire libre.

Monroe está en el sofá, durmiendo.

JUEVES, 24 DE JUNIO

Anoche llame a la Conferencia Cósmica un millón de veces y por fin conseguí conectar. Había una persona siniestra llamada McCarty que hacía ruidos bajitos de animal afligido, y un puñado de idiotas diversos, la mayoría tíos. Me sentía bastante elocuente y dije cosas bastante inteligentes, creo, que me divirtieron, a mí al menos, y alguien llamado Robert me dio su número para que lo llamara y hablara con él a solas… Lo llamé y me dijo que era el dueño de Cosmo. Yo no le dije quién era en realidad, porque ¿cómo voy a saber si él está diciendo la verdad?

MÁS TARDE

¿Cómo te conviertes en una prostituta? Bajas a Market Street hasta que ves a un hombre negro alto y delgado, con botas de tacón alto, una capa, un sombrero de ala ancha y un diamante en la solapa.

Luego le miras a los ojos, ya sabes, y esperas a que a partir de allí él te guíe. Claro que si te muestras tan osada, puede ser que no te quiera porque suponga que eres chunga y tal vez le «levantes la liebre». Y además, ¿cómo sabe él que no eres de la pasma? No es muy frecuente que alguien salga de repente como caído del cielo y se ofrezca a ser puta. Y además, ¿y si el tío no es ni siquiera macarra?



¿Cómo te conviertes en una prostituta?

¿Qué tiene una que hacer?

Se puede ir a Nevada y conseguir un trabajo en un burdel barato, luego te largas de allí y vuelves a las calles de San Francisco… pero tendría que ser realmente buena en lo que sea que se supone que debo hacer. Tal vez tengan hombres que te enseñen. Y tendría que ser guapa, pero no lo soy, de modo que probablemente haría un mal trabajo. Y no se saca ningún dinero siendo una puta vieja y feúcha.

SÁBADO, 26 DE JUNIO

Me he acostado con alguien cada día de los últimos cuatro. El martes con Monroe. El miércoles con Monroe y Ricky. El jueves con Monroe y el viernes con Ricky. Me pregunto si puedo mantener este ritmo. No cabe duda de que me están follando mucho últimamente.

Anoche y esta mañana he ido a una fiesta de graduación. Ricky y yo pedimos un coche prestado durante un rato. Pensé que no lo volvería a ver más, pero Jill me llamó y me invitó. Él vestía pantalones marrones, un chaleco negro y una camisa de volantes azul claro. Decidí experimentar un poco. Jadeé y respiré fuerte, cada vez más, y le besé por todas partes mientras me estaba follando. Hice un montón de ruiditos… fue divertido. Dijo que le alucinaba un poco

que fuera tan receptiva. Dijo que tenía verdadero talento en la cama, y que era el mejor polvo que se había echado nunca. ¡Bonita cosa para decir!

Inhalé mucho poppers. Mucho, mucho, mucho de verdad. Y me emborraché como una cuba. Un puñado de tipos negros de la orquesta no dejaban de intentar aprovecharse de mí, pero les dije que tenía una pierna rota y que no podía ir a ningún sitio. Desarrollé una convincente cojera. Al cabo de un rato, empecé a ponerme muy pesada. Lloraba sin parar… encima de Susan, Amy, Steve, Kathy y todos los demás… Ricky se enfadó mucho, pero Chuck se portó maravillosamente conmigo en un momento de necesidad. Lloraba por culpa de Ricky y les conté lo mal que me sentía porque tanta gente se había aprovechado de mí: Fred, Ricky, Kurt y Monroe… Estaba exagerando, claro, pero sonaba bastante bien.

¡Qué divertido! Me escapé de Chuck y de Kimmie, que me habían traído, así que regresaron sin mí. Me fui de la fiesta a las dos y llegué a la casa de Amy a las tres… Llamé a casa pero nadie contestó, así que llamé a Monroe y le dije que llamara a mi madre y le contara dónde estaba. Pero él se olvidó o algo así y esta mañana mi madre estaba furiosa. No sabía dónde andaba yo y estaba tan preocupada que ni siquiera fue al mercadillo. En lugar de eso, ella y Kimmie se sentaron a llamar a todos mis amigos… salvo a Amy, claro. Chuck dijo que tal vez me había suicidado porque anoche casualmente enumeré el suicidio como una de mis opciones. Así que mi madre entró en fase lacrimógena, y luego Monroe la llamó y le dijo dónde estaba. Hoy me ha hecho limpiar toda la casa y el coche. Ella, Gretel y Monroe se fueron a la playa.

Disfruto con la música.

Tengo tanta energía. Literalmente mi cuerpo la emana como si fuera vapor. Siempre estoy caliente y mi corazón siempre late más deprisa de lo normal.



Pensamientos de verano.

Vacaciones de verano

Aventura desenfadada con el cambio
acechando tras las puertas



Mi primer cómic. Es solo una página, pero me costó mucho hacerla.

DOMINGO, 27 DE JUNIO

Monroe estuvo aquí hoy, tenía un aspecto raramente pálido y triste. Tenía los hombros caídos cuando no estaba sentado, lo cual era bastante raro porque tenía bastante reuma.

Pensé que estaba bromeando, que es algo que hace muy a menudo. Pero no. Había ido a dos hospitales y tenía que ir al urólogo al día siguiente. Meaba sangre meaba sangre. Casi me da un ataque al corazón cuando me percaté de que no mentía. Espero que no se muera. No quiero irme a dormir. Mamá le deja quedarse en nuestra casa esta noche, gracias a Dios. Estoy muy preocupada. Recemos.

En la actualidad me pinto las uñas de los pies. Robo los colores: marrón rojizo oscuro, rojo intenso, púrpura y un brillante y perlado rosa rojizo. Todos son de Woolworth en Polk Street.

LUNES, 28 DE JUNIO

He acabado mi primer cómic. Es solo una página, pero me costó mucho hacerla. Va de pasear por la ciudad. Usé tinta china, pero no tenía ni idea de qué papel se supone que tienes que usar ni qué tipo de plumilla. Cogí un puñado de plumillas de plumas de cuervo diferentes en Flax.

Quiero disciplinarme para dibujar y escribir cada día.

Creo que si alguna vez llegara a ser una dibujante de cómics de verdad no me interesaría únicamente divertirme. En realidad, muy pocas historietas me divierten. Odio la mayoría de historietas.

Monroe simplemente se fue. Son las 3.00. Tenía una cita con el médico a las 4.00. Se quedó a pasar la noche en la habitación de mi madre, pero dijo que no harían nada. ¿Cómo iba a hacerlo en su estado? Esta mañana se fue, pero volvió más tarde para darme algo que pasar a máquina. No había nadie más en casa y entonces, claro, empieza a frotarse contra mí y a darme puñetazos en broma en el brazo y yo le digo que pare y qué pasa con su problema o enfermedad o lo que sea y él dice que no está tan mal y se desabrocha la bragueta como si yo fuera a chuparle la polla o algo ni lo sueñes le digo y lo empujo en el sofá y me pongo encima de él y ya sabéis qué, pero lo hice muy despacito para no hacerle más daño.

Tal vez no esté realmente enfermo.

Estoy acercándome al punto de aceptarme como realmente soy. Siento que tengo una razonable imagen interna de mi cuerpo, y ya no me siento incómoda con su aspecto. No porque crea que es particularmente hermoso, sino porque es normal y además, me importa una mierda mi aspecto. Al menos hoy.

Monroe dice que podría llevarme a las altas Sierras a pescar en un riachuelo de aguas profundas el sábado. Me preguntó si seguiría queriendo ir aunque el médico le dijera que no podría «cumplir» debido a su riñón y eso. Claro que yo sí que iría, pero me importaría un poco, no demasiado.

Estoy pensando seriamente en ser camarera cuando sea mayor. Monroe y mi madre se deprimen cada vez más cuando les pregunto su opinión.

MARTES, 24 DE JUNIO

Dice Monroe que no puede ir a pescar porque tiene que trabajar en los *mailings* de sus suplementos alimenticios para atletas. Y se olvidó de sacar entradas para los Beach Boys. Monroe no me gusta tanto como me gustaba antes de ponerse enfermo.

Pascal ha llamado y ha dicho que pintarrajear cómics tal vez estuviera bien por ahora, pero que tengo que pensar en algo más serio, como escribir.

Escribí una carta de fan a Aline Kominsky.

MIÉRCOLES, 30 DE JUNIO

Las cosas favoritas de Minnie (como para junio)

Color favorito: Púrpura.

Canción favorita: «Memory Motel» de los Rolling Stones o «House of Rising Sun» de los Animals. O «Gathering Flowers for the Master's Bouquet» de Kitty Wells. «Apartment Number 9» de Tammy Wynnette o «Ball and Chain» de Janis Joplin.

Comida favorita: Huevos.

Libro favorito: *Demian* o *La princesa y los trasgos* o *Alma encadenada* o *Mujeres enamoradas* o…

Película favorita: *El manantial de la doncella* de Ingmar Bergman.

Persona favorita: Monroe o papá o PopPop… ¡Oh, esto es injusto…! En realidad me siento un poco harta de todos.

Artista favorito: R. Crumb o Hieronimus Bosch o Aline Kominsky (The Bunch) o Diane Noomin (Didi Glitz) o Justin Green (Binky Brown) o Van Eyck o Pedro Pablo Rubens, en especial ese enorme cuadro de *Prometeo encadenado* del Museo de Arte de Filadelfia.

¿Qué te gustaría ser?: Conservadora de museo de arte o simplemente una sencilla artista o camarera. Tal vez taxidermista o agente funerario. O espeleóloga. Una tipa seria e intelectual… muralista… dibujante de cómics (no de tiras cómicas de periódico)… ¡Oh, Dios, cualquier cosa!

Fui a la playa y me quemé y me bronceé. Monroe está aquí ahora para llevarnos a Gretel y a mí al cine. Me gustaría que ella no viniera, pero todo sea por la normalidad.



Didi Glitz es uno de mis personajes favoritos.

JUEVES, 1 DE JULIO

Hoy fui a la editorial de cómics. Llamé y pregunté cómo se hacía para que a una persona le publicaran sus cómics y me dijeron que si vivía en San Francisco podía tomar el autobús hasta Bryant Street y enseñarles mis cosas en persona, incluso aunque no estuvieran listas para su publicación. No lo pensé dos veces… simplemente fui. Llegué antes de las 5.00 y conocí al propietario, un hippie grande y gordo con una larga barba y ojos risueños, y miró mis trabajos y

me dijo que si quería ser dibujante de cómics tenía que aprender a dibujar todo, coches y bocas de incendios y todo tipo de animales. Me enseñó piezas originales de Crumb, Spain y Bill Griffith. Cogió una de las páginas de Crumb y, cerrando los ojos, movió la mano lentamente sobre la superficie del papel. «Notas el dibujo… notas los bultos de la tinta seca, las gotas y los trazos…» Le encantaba el arte. Me lo hizo notar a mí también.



Amputee Love *es bastante fuera de lo común.*

No dijo si le gustaban mis cómics ni nada; los miró durante largo tiempo y luego empezó a darme consejos. Una cosa extraña: llevaba unos pantalones vaqueros cortos, realmente cortos, y cuando me senté a su lado en el destartalado sofá de su despacho juro que podía verle la punta de la polla asomando bajo la pernera de los pantalones. Intenté no mirar.

Luego me llevó al almacén y algunos de los trabajadores me enseñaron todos los cómics, pilas y pilas de cómics en las estanterías de la pared, y me dieron todos lo que quise. Llegué a casa con unos veinticinco libros nuevos. Esta noche los leeré. Dos parecen geniales: *Amputee Love* y

White Whore.

VIERNES, 2 DE JULIO

Hoy estuve paseando por North Beach sola… pensé en dejarme caer por casa de Monroe. Quería ir, pero me entró una especie de timidez… Solo estaba dando vueltas por ahí, mirando cosas y pasé por ese pequeño restaurante, Golden Boy Pizza; he pasado por delante seis millones de veces, estoy segura. Encima del nombre del restaurante estaba pintada en la ventana la figura de un chico, y me quedé de pie en la acera mirándolo porque me resultaba familiar pero no sabía por qué. ¡De repente me di cuenta de que lo había pintado Justin Green! Es el que hace *Binky Brown Meets the Holy Virgin Mary*. A pesar de que su nombre no aparecía en la ventana, sabía que lo había hecho, su estilo era inconfundible. Estaba tan emocionada que quería hablar con alguien de ello. Pero en realidad no tengo ningún amigo que esté remotamente interesado en el cómic. Así que se lo conté a una anciana señora que se esforzaba en subir la cuesta con un bastón. Me sonrió al pasar y yo le devolví la sonrisa y le solté: «¡Conozco al tipo que ha pintado este cartel!». Yo sabía que estaba mintiendo pero no quería explicarle todo sobre los cómics. La señora dijo que era un dibujo muy bonito.

Luego fui a Caffe Trieste y pedí un agua con gas con jarabe de menta y me senté allí a dibujar un poco en lugar de ir a casa de Monroe.

Esta noche hago de canguro a los Gold, que viven a una manzana de mi casa en Walnut Street. La señora Gold es actriz y es mucho más alta que el señor Gold, a quien solo he visto vestido con traje. Tienen dos hijas, de tres y de diez años. La pequeña es hiperactiva y la de diez es una mocosa precoz. La señora Gold tiene un retrato serigrafiado que le hizo Andy Warhol. Me gusta mirar sus cosas.



White Whore *es divertido.*

SÁBADO, 3 DE JULIO

Kimmie y yo vamos a salir hoy para encontrarnos con Marcus, el tipo negro para el que trabaja de canguro… quiere que nos lo follemos las dos. Dice que ella siempre le habla de mí porque soy su mejor amiga y Marcus dice que le gustaría conocerme. Y ahora han tramado este plan para conocernos e ir a algún hotel.

Oh dios mío Oh dios mío Ohdiosmío


¡MINNIE! ¡NO MIRES! ¡ES ÉL!
¡OH, DIOS MÍO!
¡MÍRALE, PARECE SUPER FLY!
¡SERÁ MEJOR QUE TENGA ALGO DE HIERBA! ME VOY A LLEVAR LOS SALEROS.
¡NO VIENE HACIA AQUÍ! ESTÁ CRUZANDO LA CALLE. ¡KIMMIE, ERES UNA CLEPTÓMANA!
CIERRA EL PICO.
¡VA A LA TIENDA DE LA ESQUINA!
¡OH, KIMMIE! ¡NO PUEDO HACERLO!
TÚ ESPERA Y VEREMOS QUÉ PASA.
HA COMPRADO CIGARRILLOS.
KIMMIE, SI A ÉL LE GUSTAS TÚ, ¡YO NUNCA VOY A GUSTARLE! ¡YO NO SOY EL PROTOTIPO DE NIÑA BUENA BLANCA QUE TÚ ERES... YO NO SOY RUBIA...!
CHSSS... ¡TRANQUILA, AQUÍ VIENE!
¡OH, DIOS MÍO!


¡HAN TOMADO DOS REFRESCOS!
¡TRANQUI, MINNIE!
KIMMIE, CIELO, TIENES UN ASPECTO ESTUPENDO.
MMM. ¡DAME UN POCO DE AZÚCAR, NENA!
NOS ABRIMOS.
SÍ.
ESTA ES MINNIE...
HOLA.
HOLA.
¡YA SÉ QUE TIENE UN ASPECTO EXTRAÑO, PERO ES BESTIAL!
¡CHSSS, CÁLLATE!
ME SIENTO RARA.
NO TE PREOCUPES. ÉL NOS PONDRÁ A TONO.
OPEN
:30-12:00
DAY-SUNDAY


SUTTER
BUS
¡TÚ ENTRA Y CALLA!
CONTINENTAL
KIMMIE, ¿QUÉ PROBLEMA TIENES?
¡SE ME HA PEGADO UN CHICLE A LA SUELA!
¡GUAU, NUNCA HABÍA ESTADO EN UN COCHE COMO ESTE!
JET
REDD FOXX
SANFORD AND SON
¿ES UN CADILLAC?
JET
NO, NENA. ES UN LINCOLN. UN LINCOLN CONTINENTAL DE 1975.
INSTANT CURVES
DELUXE PAD-A-PANTI
ONLY $99
Sip into something more comfortable
CANADIAN MIST
MISTING


¿QUÉ COCHE TIENEN TUS PADRES, MINNIE?
ummm... UN VOLKSWAGEN ESCARABAJO.
¡JE, JE! ¡DIME QUE NO SON BLANCOS!
VAMOS A FUMAR UN POCO... mmm...
¿MINNIE?
UHHH... GRACIAS.
MIRA EN LA GUANTERA, KIMMIE; HAY BRANDY Y MÚSICA AMBIENTAL.
¡OHHH! ¡ES MELOCOTÓN, BUENÍSIMO!
¡TOMA, TE GUSTARÁ, MINNIE!
GRACIAS, TOMA EL PORRO.
¡MARCUS! ¡NO HAS TRAÍDO EL ÁLBUM DE QUEEN!
¡OH, VAMOS, NENA... EL SEÑOR WHITE ES MI HOMBRE!
¡OH, DIOSSS!
Take it off...take it all off...
I want you the way you came into this world...
I don't want to feel no clothes
I don't wanna see no panties...
and take off that brassiere my dear...
¡ME LO PROMETISTE! ¡MINNIE NO ESTÁ COMO PARA BARRY WHITE!
¡PERO A MÍ NO ME MOLA ESE MARICÓN DE MIERDA DE QUEEN, NENA!


¡OOOOH, OLVÍDALO! MARCUS, ¿ADÓNDE NOS LLEVAS?, ¿ES UN LUGAR BONITO?
♫♫ oooo bay-beee
ES UN LUGAR REALMENTE BONITO, NENA.
HE PILLADO UNA HABITACIÓN EN EL RAMADA, ABAJO, JUNTO AL MUELLE. BUENO, NO ESTÁ BIEN QUE UN NEGRO VAYA A SU HABITACIÓN CON DOS BELLAS Y JÓVENES DAMAS BLANCAS, ASÍ QUE VOSOTRAS SUBIRÉIS DESPUÉS DE MÍ.
♫ make me want you ...tempt me... ♫ make me long for you...
OS DEJARÉ AL OTRO LADO DE TOWER RECORDS... OS QUEDARÉIS ALLÍ ESPERANDO UNOS VEINTE MINUTOS. LUEGO SUBIRÉIS DIRECTAMENTE A LA HABITACIÓN 204. ¿OS PARECE BIEN?
♫ ♫♫ ♫ deeper and deeper...
SÍ, PERO NO TENEMOS BASTANTE DINERO PARA COMPRARNOS DISCOS.
AQUÍ TIENES, NENA.
GRACIAS.
MUY BIEN, PERFECTO. CUANDO SUBAMOS A LA HABITACIÓN NOS ACOSTAREMOS Y NOS CONOCEREMOS MEJOR... ¿TE MOLA ESO, MINNIE? MMMMMMM


SÍ.
SÍ.
ESA HIERBA TE HA ENDULZADO, NENA.
SOIS UN PAR DE ZORRITAS. ¡ESTO VA A SER UNA AUTÉNTICA FIESTA! VALE... OS DEJARÉ ALLÍ.
KIMMIE, ESTOY MUY COLOCADA.
VALE, SEÑORAS, SUBAN SUS SEXYS PERSONITAS A LA HABITACIÓN, ENSEGUIDA.
¡KIMMIE!
TOWER
¡¡NO PUEDO HACERLO!!
BUENO...
¡ESTOY DEMASIADO ASUSTADA!
¡LA CULPA ES SUYA! ¡LE DIJE QUE TRAJERA MEJOR MÚSICA! ¡ES UN ESTÚPIDO!
¡PERO, SE VA A ENFADAR MUCHO!
¿Y? ¡SE LA HE CHUPADO TANTAS VECES... QUE ME DA NÁUSEAS!
NO ME IMPORTA QUE SE CABREE.
GARAGE
¡YA SE HA IDO!
¡VALE! ¡CORRAMOS!
¡HE COGIDO EL BRANDY Y TENGO LOS CUARENTA DÓLARES Y LA SAL Y LA PIMIENTA!


¡MIRA! ¡EL TRANVÍA!
Ding Ding
¡CORRE! ¡SUBAMOS!
¡PONGÁMONOS FUERA!
BAY
¿NOS SIGUE?
NO.
¡OH, DIOS MÍO!
¿QUÉ?
¡ESTE TRANVÍA VA DIRECTO A CASA DE MONROE!
¡JO, NO TE SULFURES! ¡CASI ME DA UN ATAQUE AL CORAZÓN!
KIMMIE, TÚ ERES MUCHO MÁS FEMENINA QUE YO... ¡MÍRATE CON ESA CAPUCHA TAN MONA!
¡OH, CÁLLATE!
VAYAMOS A VER SI ESTÁ EN CASA.
VALE.
NOS BAJAMOS EN GREEN STREET.
POWELL AND MARKET
RICE-A-RON!
Ding Ding
ESTÁ SOLO A UNA MANZANA.
¿ME DEJAS EL CEPILLO?
SU CASA ESTÁ EN LO ALTO DE LA COLINA.
¿Y SI NO ESTÁ EN CASA?
¡TIENE QUE ESTAR EN CASA! ¡ALLÍ ESTÁ SU COCHE!
¡MINNIE! ¿Y SI ESTÁ TU MADRE?
NO, ESTÁ EN EL MERCADILLO.
¡MIRA TODA ESA MIERDA!
¡ES UN CERDO!


YO LO AMO.
NO, NO LO AMAS.
NO LO AMAS. ¡SOLO TE GUSTA FOLLÁRTELO!
¡PERO, QUE SÍ LO AMO!
ESO ES DISTINTO. ¡TÚ NO LO ENTIENDES!
SU APARTAMENTO ESTÁ EN EL CUARTO PISO.
KIMMIE, ¡¿ESE ES EL COCHE DE MARCUS?!
¡QUÉ... NO! NO... NO... ¡ESO ES UN CHEVELLE!
NO HAY MODO DE QUE PUEDA ENCONTRARNOS... ¡APUESTO A QUE YA SE HA DADO CUENTA DE QUE NO VAMOS A APARECER Y SE LA ESTÁ CASCANDO!
¡JA, JA, JA, JA!
¡MONROE!
¿QUÉ?
¡SOMOS KIMMIE Y YO!
BZZZ
¿ES UN BUEN BARRIO?
¡BING!
NO LO SÉ... SUPONGO.
¿Y VOSOTROS VENÍS AQUÍ A FOLLAR?
A VECES. ¡CÁLLATE!
¡BING!
¿QUÉ ESTÁIS HACIENDO AQUÍ?
HOLA.
¿SÍ?
ESTÁBAMOS EN EL BARRIO.


CHICAS, ESTÁIS MUY GUAPAS.
QUERÍAMOS PONERNOS VESTIDOS, PARA VARIAR.
BUENO, OS OFRECERÍA UN SITIO PARA SENTAROS...
¡PERO NO HAY SILLAS!
SE LAS HE PRESTADO A UN VECINO PARA UNA FIESTA.
¿POR QUÉ NO LLEVAS LA CAMISA PUESTA?
¡LO SIENTO! NO ESPERABA QUE VOSOTRAS OS DEJARAIS CAER POR AQUÍ.
¡ACABABA DE TERMINAR TODOS LOS RECIBOS DE ENVÍO Y LAS ETIQUETAS DE CORREO DE MIS MUESTRAS DE PRODUCTOS!
CUANDO HABÉIS TOCADO EL TIMBRE...
...ME PREPARABA PARA DARME UNA DUCHA E IRME A CORREOS.
¿VAS A LA OFICINA DEL CENTRO? ¿PODEMOS ESPERARTE Y NOS LLEVAS?
HMMM... VALE. NO TOQUÉIS NADA MIENTRAS ESTOY EN LA DUCHA. MIS PAPELES...
¡CLARO QUE NO TOCAREMOS NADA! ¿¿QUÉ TE HAS CREÍDO??
¡MINNIE! ¿QUÉ LE HAS CONTADO DE NOSOTROS?
¡NADA! ¡NO SE LO HE CONTADO A NADIE!


¡MONROE, TIENES UN APARTAMENTO REALMENTE BONITO!
¡AH, GRACIAS! BUENO, SALDRÉ EN UN MINUTO.
¡ESTÁ EN LA DUCHA!
¡EH! ¡MIRA!
VASELINE
SEGURO QUE SE HACE PAJAS CON ELLA.
NO ESTOY SEGURA DE SI ME LO FOLLARÍA.
¡CIERRA EL PICO! ¡OYE, MIRA!
¿QUÉ HAY DENTRO?
¡ES HIERBA!
¡MIRA! ¡70 DÓLARES!
TEN DOLLARS
NOS LOS LLEVAMOS, Y LA HIERBA TAMBIÉN. ¿TIENES EL BRANDY? ¡NECESITO UN TRAGO!
¡NOS ESTAMOS HACIENDO RICAS!
¡RÁPIDO! ¡DAME A MÍ UN TRAGO TAMBIÉN! ¡CREO QUE LA DUCHA HA PARADO!
TOMA, MÉTELO TODO EN TU BOLSO.
VAMOS A COMPRAR ALGO.
Y SALGAMOS A COMER.
¡OYE! ¡NO TE LO BEBAS TODO!
¿PREPARADAS, CHICAS? AYUDADME CON ESAS CAJAS, Y SALGAMOS DE AQUÍ.
¡ERES MUY AMABLE POR LLEVARNOS, MONROE!
¡NINGÚN PROBLEMA!

LUNES, 5 DE JULIO

3478 CLAY STREET

SAN FRANCISCO

Son las dos y cuarto de la tarde y acabo de terminar de hacerme un huevo frito y comérmelo. Estoy disfrutando de una taza caliente de Suisse Mocha instantánea. Tengo la cabeza hecha un lío. Mi madre hizo una fiesta anoche. Vino Andrea y Nancy O'Flanigan, y Michael C., y todos esos otros abogados, y algunas personas que yo no conozco. Y Kimmie y Monroe. La gente esnifaba cocaína en el dormitorio de mi madre y nosotras intentábamos entrar pero nos echaban. Más tarde, a nadie le importó lo que hiciéramos. Kimmie y yo, y probablemente todos los demás, pillamos un pedo monumental con la maría de Burt Allen. Nancy O'Flanigan trajo a su estudiante inglés de intercambio, Ian (diecinueve), y él trajo un montón de álbumes de Pink Floyd que puso a todo volumen. Se tomaba muy en serio lo de la música y casi no dijo una palabra a nadie. Estuvo feliz mirando todos nuestros discos y haciendo de DJ.

Más tarde, después de la media noche, solo quedaban cuatro o cinco personas y nos sentamos todos en la habitación de mi madre. Estaban Burt y Monroe y mi madre y yo con el coñac, el jerez y la marihuana. La coca se había acabado. Kimmie se quedó dormida como un tronco en el sofá.

Mamá tocaba la guitarra, la misma canción una y otra vez:

> Tren de mercancías, tren de mercancías, pasa veloz,
> tren de mercancías, tren de mercancías, pasa veloz,
> por favor no digas en qué tren estoy
> ellos no saben qué ruta he tomado.
>
> Cuando esté muerta y en mi tumba
> no anhelaré más los buenos tiempos
> Colocad las lápidas en mi cabeza y mis pies
> y decidles a todos que me he ido a dormir

… No esperad, no esperad, déjame volver a empezar…



Burt se sentó a sus pies sujetándole el micrófono…

Burt se sentó a sus pies sujetándole el micrófono, mirándola desde abajo con ojos vidriosos, y grabó la canción. La canta de un modo tan abandonado y nostálgico, como un niño desdichado que busca un hogar, al que todo le da miedo y que echa a correr hasta morir.

Monroe y yo fuimos a la cocina a comer huevos y pronto caímos en un apasionado abrazo. Hicimos cinco huevos revueltos y tostadas francesas con el resto. Nos besamos con migas de pan en la boca mientras la mantequilla se quemaba. Mamá y Burt se habían quedado dormidos esperando los huevos. A todo el mundo le gustan los huevos.

Bajamos al sótano, tambaleándonos, por la escalera de servicio e hicimos el amor junto a la lavadora y la secadora. No puedo contarte cuánta pasión… como olas… echando humo al

respirar…. se la besé y se la chupé y luego se tumbó encima de mí debajo de la mesa de ping pong y noté cómo palpitaba dentro de mí cuando se corrió me encanta hacerlo con él es un hombre tan grande a algunas mujeres no les gustan los hombres con pelo en el pecho no sé cómo puede no gustarles. Quiero hacerlo otra vez. Cuando subimos Burt estaba merodeando por la cocina. Pareció sorprenderse al vernos juntos. Murmuró algo como que pensaba que yo ya estaba durmiendo. Dijimos que habíamos estado abajo buscando al gato.

JUEVES, 8 DE JULIO

Fui a Paradise. A visitar a la prima de Kimmie, Doreen, y a su marido y los niños. Me quedé allí tres largos días, con Kimmie y su madre. Está cerca de Sacramento. Durante todo el viaje cantamos dos canciones una y otra vez: «Memory Motel» y «Mercedes». Ensayamos nuestras voces de cantantes de country.

Kimmie estaba obsesionada con la idea de follarse al marido de Doreen. Al final lo hizo, pero no salió bien del todo porque Doreen empezó a sospechar, aunque Kimmie y Jay negaron haber hecho nada.

Estuvimos colocadas todo el viaje y había mucha tensión en el aire. Yo estaba todo el rato preocupada y paranoica. Intenté quedarme en nuestra habitación y leer; no quería hablar con nadie porque sabía lo que estaba pasando.

En un momento, mientras la mamá de Kimmie y Doreen y sus hijos salieron a comprar, Kimmie me sacó a patadas de la habitación para volver a follarse a Jay.

¡Hacía tanto calor, joder! Llevaba uno de los bañadores de Kimmie y sus zapatos, y me pasé horas merodeando por el resto de la casa tocando y mirando cosas y esperando que nadie volviera a casa.



Llevaba uno de los bañadores de Kimmie…

Al día siguiente fuimos a disparar a un polígono de tiro en Martínez, pero yo no quería disparar, sobre todo con los primos cutres de Kimmie, que me aterrorizaban, así que me senté en la zona del bar a leer, fingiendo que no notaba a toda aquella escoria blanca de decrépitos hombres del rifle que no me quitaban la vista de encima.

MÁS TARDE

Querido confidente:

En realidad no sé lo que Kimmie siente por mí. Seguramente está mucho tiempo conmigo. Le dije que pensaba que nuestra amistad era superficial, que no estaba realmente arraigada, y que a mí no me resultaba satisfactoria del todo porque nunca hablamos.

—¿Qué quieres decir con que nunca hablamos? ¡No paramos de hablar!

—Nunca hablamos de nada «profundo», ya sabes.

—No. No sé. ¿De qué estás hablando?

Le dije que me sentía atrapada, sin espacio para crecer. Kimmie se enfadó y le dolió mucho y dijo que no sabía de qué estaba hablando y que no quería hablar más de ello.

No puedo expandirme porque ella no deja que su mente se expanda con la mía. Me siendo como si estuviera arrastrándola como un peso muerto. Es inteligente, pero yo pienso más que ella. Sobre cosas distintas, tal vez. Es una buena compañía y tiene una mente práctica pero simplemente no me comprende. Mucha gente no me comprende. Siempre tienen motivos para las cosas y esperan que yo también tenga motivos. Yo soy impulsiva. No siempre pienso demasiado las cosas que hago o digo. Debe parecer que soy insensible a los sentimientos de los demás… pero no lo soy. Es solo que nadie me comprende.

Supongo, en realidad, que el otro día hice algo incomprensible. Reuní todos los métodos de control de natalidad que me dieron en la clínica para adolescentes y lo metí todo en mi mochila. Estaba paseando por California Street y lo tiré todo en un cubo de basura público, lejos de mi casa. Me puso enferma pensar en toda esa goma en mi vientre y esa crema dentro de mí y las hormonas sintéticas invadiendo mi torrente sanguíneo.

SÁBADO, 10 DE JULIO

Creo que estoy enamorada de Monroe. Ha ido dos días a EST y luego se va una semana a Nueva York, así que probablemente no lo veré hasta dentro de dos semanas. Parece mucho tiempo. Se fue cuando yo estaba en Paradise. Esta mañana al despertar me di cuenta de que se había ido, me sentí tan triste… Lo echo demasiado de menos como para llamar a lo que siento un capricho pasajero. Me inspira sentimientos de protección hacia él. No quiero que nadie le haga daño ni piense mal de él. Me preocupan sus riñones y odio que tenga que conducir hasta casa en mitad de la noche cuando ha estado bebiendo. Odio cuando tiene que conducir hasta casa, y punto.

Me gustaría poder verle más a menudo sin tener que andar con tanto secretismo. No es justo que tengamos que ocultar nuestra relación. A veces tengo ganas de decírselo a mi madre y sufrir las consecuencias.

¿Qué haría ella si se enterase?

Tal vez se volvería contra mí y me odiaría y nunca más me dejaría ver a Monroe. Entonces no tendría a nadie. O tal vez ella haría que lo arrestaran, ella se daría cuenta de que necesito que me quieran y ella me querría como nunca antes me había querido.

Odio todo. Odio las clínicas, odio la medicina y odio el trabajo de Monroe. Me gustaría que viviera en un barco. Me gustaría estar con él. Me gustaría que no hablase siempre de mi madre.

Me gustaría que mi madre tuviera trabajo.

Andrea me dijo que alguna gente dice que EST es una secta donde lavan el cerebro de las personas e intentan intimidarlas para controlarlas. Ha oído que dicen cosas para hacer llorar a la gente y que no puedes ir al baño hasta que ellos te den permiso.

DOMINGO, 11 DE JULIO

Anoche Kimmie se quedó a dormir. Llevamos unos diez álbumes viejos de mamá a Rooks and Becords de Polk Street y un tipo llamado Scott, un dependiente regordete que siempre es bueno con nosotras, nos ayudó a cambiarlo por los mejores discos de David Bowie que tenía a mano. Realmente los queríamos porque a las dos nos encanta esa canción «ch-ch-ch-changes».

—¿Conocéis esa canción de los Commodores, «Brick House»? ¿Sabéis lo que significa? Significa que la chica está realmente bien hecha, maciza, como una jodida casa de ladrillo. Eso es lo que realmente es. Y vosotras dos estáis más macizas que un par de jodidas casas de ladrillo —dijo Scott.

Estaba intentando piropearnos, pero nos enfadamos. Lo siento, pero lo mires como lo mires, suena como una especie de desprecio retorcido llamar a alguien «jodida casa de ladrillo».

Volvimos a mi casa y escuchamos ch-ch-ch-ch-ch-ch-ch-ch-changes unas cien veces y ahora no hay duda de que amamos aún más a Bowie. Seguimos mirando las fotos de los álbumes intentando dilucidar si era guapo o no, pero todas las fotos eran realmente demasiado pequeñas o llevaba demasiado maquillaje para decirlo a ciencia cierta. Hay una foto en la portada del álbum *David Live* en la que viste un traje azul.

—¡Mírame! —dijo Kimmie justo antes de nuestra parte favorita de la canción, la primera vez que dice ch-ch-ch… y luego, justo cuando él lo dijo se puso a lamer la entrepierna de la foto—-. Pruébalo tú también, es como chuparle la polla, a través de sus pantalones… ¡pruébalo! ¡Realmente parece que haya algo ahí!

Lo intenté, y es cierto… si cierras los ojos y lames el sitio correcto, notas su pequeña pollita, de dos milímetros, dura como una piedra. ¡Ja!

Supongo que Kimmie está bien… a veces nos divertimos.

LUNES, 12 DE JULIO

Hoy he recibido una postal de Aline Kominsky. Dice que nunca había recibido una carta de una

chica, solo de fans aduladores que se creen que está buena. Ahora me siento incluso más inspirada para dibujar.



Hoy he recibido una postal de Aline Kominsky.

MARTES, 13 DE JULIO

El amigo de mamá, Martin Chong, me llevó a cenar a La Pantera y luego a jugar a hockey al aire libre en una galería de juegos de Broadway en North Beach. Se enteró de que estoy interesada en ser dibujante de cómics y quería hablar. Dijo que le encantaban los cómics cuando era niño y él también intentó dibujar, pero no era demasiado bueno. Ahora es abogado, pero aún sigue teniendo una colección de viejos cómics del Pato Donald y de Superman.

Le enseñé la postal que me envío Aline y se quedó realmente impresionado y emocionado.

Se interesó por mi trabajo artístico y dijo que pensaba que tenía mucho talento y quería que lo dibujase a lápiz y tinta algún día, tal vez mañana. Fuimos a City Lights en Columbus, porque quería comprar un libro que solo podía conseguir allí. Me compró dos cómics. *Arcade 2* y *4*.

Estaba segura de que el motivo era hacerme proposiciones, pero no me las hizo. Tal vez estaba intentando ser paternal o fraternal. Tal vez estaba intentando acercarse más a mi madre a través de mí. Yo sé que a él le mola mi madre.

Este es el que escribió:

Esperar y desear tus pasos,
recostado, insomne en la cama,
toda la noche, hasta que la luna,
abandonando su lugar en lo alto,
se desliza inclinada cielo abajo.

MIÉRCOLES, 14 DE JULIO

Anoche me llamó Monroe a las dos y cuarenta minutos desde Nueva Jersey. Me llamó para contarme que le habían arrestado por conducir borracho y no llevar zapatos ni su cartera en el coche. El policía fue realmente amable con él y le dejó montar con él en el coche de policía, y perseguir criminales, hasta que a Monroe se le pasó la borrachera. Monroe dijo que yo era la única que apreciaría una historia así.

Luego me dejó hablar con una chica llamada Rhonda y ella me contó toda la historia como realmente fue —y no fue muy distinta—, pero descubrí que sus zapatos estuvieron todo el tiempo en el umbral de la puerta delantera, pero nadie podía imaginar dónde estaba Monroe. Rhonda era muy agradable. Dijo que Monroe debía de quererme de veras porque siempre estaba hablando de mí. Cuando dijo eso casi se me paró el corazón y durante un instante no podía respirar. No le dije que tenía quince años. Me pregunté si pensaría que yo era mi madre.

Monroe me llama a veces en mitad de la noche cuando está borracho. De noche llevo el teléfono a mi habitación por si llama. Si no, contesta mi madre y Monroe habla con ella. Me gusta de verdad porque de noche, cuando está borracho, es cuando abandona todo secretismo y me dice lo mucho que me desea. Precisamente anoche me dijo que me echaba mucho de menos y cuándo podríamos volver a estar juntos otra vez… ¿inmediatamente? Voy a verle el mismo día que vuelva. El domingo.

Lo echo mucho de menos y no puedo esperar a que vuelva. Amo a Monroe. A veces lo miro mientras duerme, y siento tanto amor por él que me parece que me va a estallar el corazón. Me gustaría que en el mismo instante en que bajara del avión yo pudiera correr hasta él y abrazarlo fuerte. Pero no puedo, ¡ostras!, porque mi madre estará allí. No hay derecho a que tengamos que esconder nuestro afecto. ¿Crees que es justo? ¿O crees que Monroe es solo un viejo pervertido que se está aprovechando de mí? Y, aunque no se esté aprovechando de mí, ¿crees que es un horrible pecado igualmente? Me gustaría que Monroe tuviera un diario para poder leer los dos lados de la situación y para que me dijera qué es qué.



A veces le miro mientras duerme, y siento tanto amor por él…

Solo porque no dejaba de preguntármelo, al final le dije a Monroe que Kimmie y yo nos follamos a Marcus, aunque no sea cierto.

—¡Joder, mira que te gusta follar!, ¿verdad? —dijo arrastrando las palabras—. ¿Y qué pasa con Kimmie? A ella también le gusta follar, ¿verdad? ¿Qué voy a hacer con vosotras, chicas?

VIERNES, 16 DE JULIO

He trabajado a conciencia en un cómic durante la mayor parte de la semana.

Esta tarde estaba aburrida, de modo que llamé a Cosmo. No había nadie, solo un par de tipos hablando de un partido de béisbol. No dije nada. Solo escuchaba su conversación mientras dibujaba. Más tarde, llamó alguien más, y reconocí su voz como la de Robert, el supervisor. Solo dije «hola» y reconoció inmediatamente mi voz y me pidió que le llamara al teléfono de su casa. Le llamé.

Dirige todo ese tinglado desde el sótano de su casa cercana a Cow Palace, donde vive con sus padres, pero dice que se mudará en cuanto pueda encontrar un buen sitio para él solo. Tiene veinticuatro años y acaba de recibir un diploma en ingeniería o electrónica del City College. Dice que Cosmo es como una pequeña caja negra. Graba las conversaciones en cintas. Es una afición y se siente como una araña esperando a que caigan las moscas… las escucha… las hay de todo tipo; la mayoría son de jóvenes, pero de algunas no puede decir la edad, algunos fingen ser otras personas, otros están chalados y otros solo quieren ligar con tías… todo está ahí, dice, y es fascinante. Dice que yo era una de las chicas más interesantes que llaman a Cosmo, y conoce mi voz incluso aunque la disfrace. También conoce a Kimmie, pero está más interesado en mí.

Yo odio la Coca-Cola. Me gusta el refresco de uva, de naranja y de crema.

Me gustan mucho las chuches.

Mis chuches favoritas son: Junior Mints, Bit-o-Honey, Abba Zabba, y Good & Plenty.



Chuches que me gustan.

SÁBADO 17 DE JULIO

Querida Minnie:

¿Recuerdas? Hoy ha sido el día en que has ido con tu madre al aeropuerto a recoger a Monroe Rutherford, el despampanante rubio de treinta y cinco años con el que tienes un lío, que da la casualidad es también uno de los amantes de tu madre. ¿Recuerdas? Ha llegado a casa después de pasar una semana en la Costa Este y, como tu madre le ha explicado que iba a salir a almorzar con Martin Chong, él ha propuesto ir contigo a la Alameda Marina a mirar los barcos. Así que fuiste y decidiste que el azul marino hace que los barcos más cascados muestren cierta dignidad. Luego los dos fuisteis a McDonald's. Y luego y luego y luego fuiste a su apartamento con él y mantuvisteis una relación sexual y os quedasteis dormidos durante una hora y luego os despertasteis y fuisteis a casa y Monroe salió a cenar con tu madre y ahora se supone que tienes que limpiar la habitación, pero en lugar de ello estás pasando a máquina este documento sobre

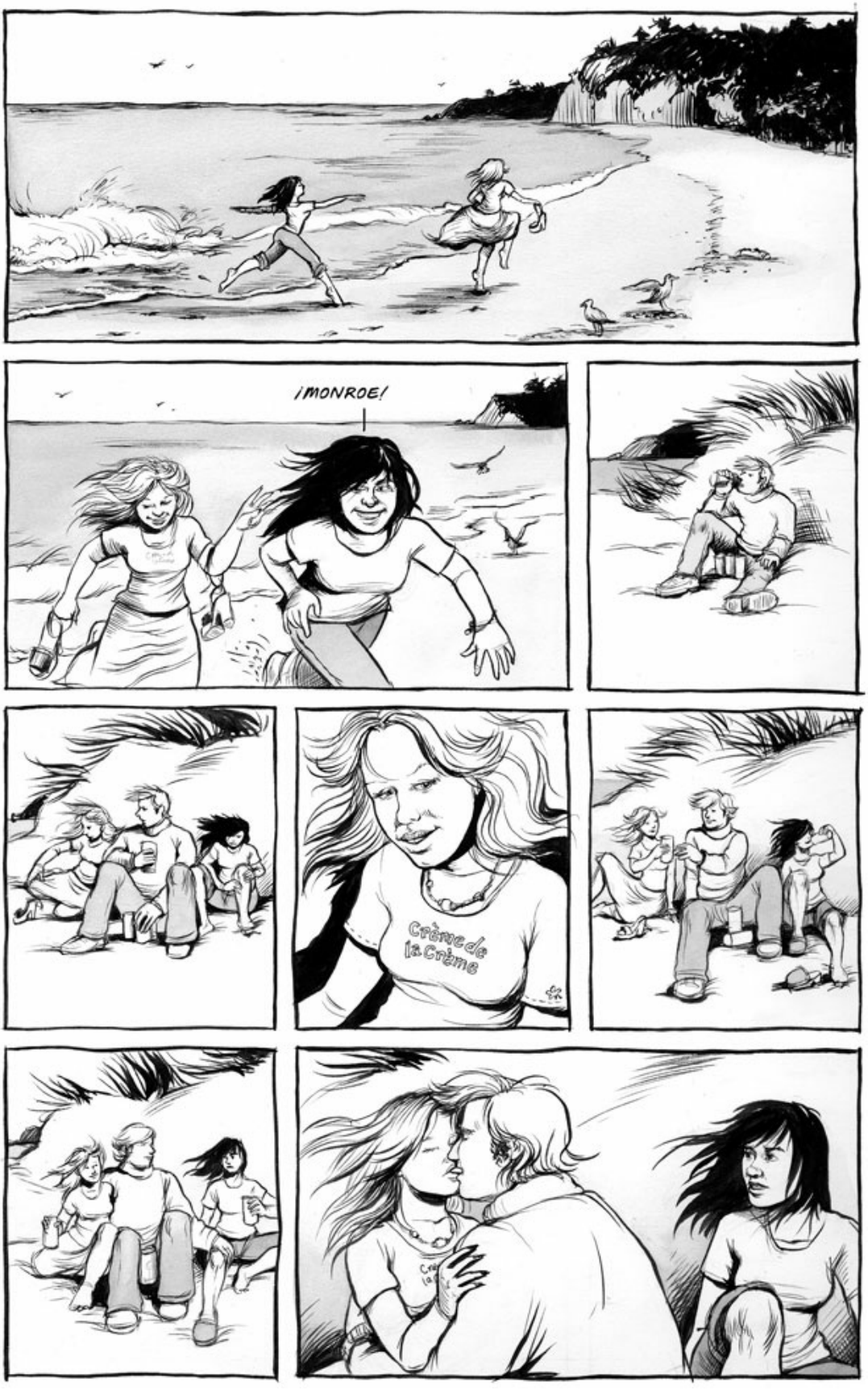
los acontecimientos del día. ¿Recuerdas?

Sí, lo recuerdo.

Aunque ya no lo tengo demasiado vivo en mi mente.

A veces me gustaría no haberme enrollado nunca con Monroe. Nunca puedo verle el tiempo suficiente ni cuando siento que lo necesito. Y toda la situación es tan furtiva que a veces me asquea. Y me siento como una niña, tan inferior intelectual, física y emocionalmente a sus estúpidas amigas, aunque resulten ser un hatajo de jodidas pelmazas…

Me gustaría tener a alguien. Me gustaría poder mirar a un hombre y pensar: «Es mío y nadie más puede tocarlo y él no puede tocar a nadie más que a mí».


¡MONROE!
Crème de la Crème

LUNES, 19 DE JULIO

Ayer, Monroe nos llevó a Kimmie Minter, mi mejor amiga, y a mí a Bolinas con él. Kimmie aún estaba algo fría conmigo por lo que dije sobre nuestra amistad. Estaba mosqueada y me llamó esnob. Le dije que supongo que estaba algo rara.

Jugamos por la playa un rato. Éramos los únicos en la playa. El cielo estaba gris, más tirando al tono azul del gris con un matiz rosado. El agua estaba oscura. Estaba lisa y casi sin olas. El aire estaba cargado de energía como antes de una tormenta.

Nos sentamos en la arena, apoyados contra una duna. Bebimos cada uno un par de cervezas y luego decidimos ir al apartamento de Monroe. Kimmie y yo nos besamos en el coche. Nos tocamos las tetas. Nos bañamos en su casa. ¡Oh, cómo puedo explicar todo esto…! Me pone mala, es tan pornográfico… Para Kimmie era solo otro encuentro fortuito. Siempre está o estúpidamente deslumbrada por un tipo o bien no le importa y es solo otro polvo. No quiero que la gente piense así de Monroe. No me gusta que a los demás no les importe porque yo lo amo. Pero Kimmie simplemente se apuntaba a «nuevas experiencias», y eso era todo. No había nada de verdadera pasión en ella. La naturaleza sexual de Kimmie Minter es un viscoso mucus cervical que siempre acoge bien la idea de aparearse. Estaba mojada aun cuando siempre dice que no le gusta Monroe y que la polla de Marcus es mucho más grande y que es una pena que yo no la haya visto.

Nos folló a las dos y se corrió dentro de las dos y saltamos y cantamos los Beach Boys mientras esperábamos a que descansara para que se le pudiera levantar otra vez. Las dos le chupamos la polla y él nos comió el coño y nos lo comimos entre nosotras mientras gemíamos y jadeábamos y la cerveza se derramaba y Kimmie vomitó en la cama mientras Monroe y yo nos dábamos un último baño juntos.



«¡Oh, je, je, je, mira! ¡Me encaja en el dedo gordo!»

Kimmie es la personificación de todo lo que no me gusta de mí misma. Por eso la comprendo. Flirtea y coquetea solo por los aspectos físicos del sexo. Siempre está intentando hacer monerías. Se probó el anillo de graduación de Monroe en el dedo gordo del pie, porque no le venía en ningún otro dedo. «¡Oh, je, je, je, mira! ¡Me encaja en el dedo gordo!», se rió. Ella siempre está haciendo monerías como esa. A Monroe no le gustó ni una pizca y le dijo que se quitase el anillo del puto pie y se lo devolviera.

Lo intenta, de verdad que lo intenta. Quiere parecer inocente. Así es como encanta a esos idiotas y a la larga lista de italianos, chicanos, viejos, negros que suma a su lista. Pero Monroe ya se sabe su numerito. Por desgracia, él también es solo otro nombre en su lista, y yo también, yo… yo soy su primera chica.

Será mejor que deje de escribir. Kimmie está a punto de salir de la ducha.

MIÉRCOLES, 21 DE JULIO

Mi amiga Elizabeth, de Castilleja, vino a visitarnos unos días.

Monroe nos va a llevar a Bordinghouse a oír «country rock» con Gretel y una mujer llamada Karyn. Es la secretaria de un ejecutivo de una importante compañía.

Monroe salía con Karyn antes de enrollarse con mi madre. Monroe dijo que ella le llamó de repente la semana pasada, por los viejos tiempos. Dice que siempre le exigía más de lo que él

estaba dispuesto a darle. Dijo que es demasiado tradicional y demasiado del medio oeste para sus gustos.

Creo que deja que los acompañemos porque no quiere quedarse a solas con ella.



JUEVES, 22 DE JULIO

Karyn parecía sorprendida de que Monroe nos invitara a salir con ellos. Era realmente alta y delgada e iba emperifollada con joyas y mucho perfume. Era bonita, pero no tenía ninguna chispa. Parecía muy tradicional. Entiendo que a Monroe le cabree. Pero es obvio que ella está enamorada de él.

No dejó de mirarnos durante todo el tiempo que estuvimos en el club nocturno porque Monroe seguía pidiendo jarras de cerveza y Elizabeth y yo bebíamos como esponjas. Gretel se tomó un par de Shirley Temples. Elizabeth se emborrachó mucho y vomitó en el coche de camino a casa.

El vómito era anaranjado fosforito porque habíamos estado comiendo ganchitos.

Karyn estaba furiosa, impresionada y asqueada, se bajó del coche en Lombard y Van Ness y se fue a casa andando sola hasta su pequeño apartamento amueblado en la Marina. Gretel empezó a llorar así que la llevamos a casa.

Luego volvimos a casa de Monroe para que Elizabeth se pudiera limpiar el vómito de encima y mamá no lo notase. Gretel llamó para ver por qué tardábamos tanto y le dijimos que Elizabeth se había desmayado y que tendríamos que pasar la noche en casa de Monroe. Pero, claro, no era totalmente cierto. Podríamos haber vuelto perfectamente a casa, pero Monroe y yo también estábamos borrachos. Nos metimos todos en la misma cama y Monroe y yo hicimos el amor toda la noche mientras Elizabeth se acostaba a nuestro lado y hacía comentarios de borracha como ¿qué se siente? Seguía queriendo mirar la polla de Monroe. Elizabeth es virgen y Monroe no dejaba de preguntar si no debería follarla a ella también. Probablemente cree que como se ha follado a Kimmie, se puede follar a todas mis amigas. Hice que la dejara en paz. Nos quedamos dormidos al romper el alba.

VIERNES, 23 DE JULIO

Elizabeth se fue a casa esta tarde. Almorzó con Pascal y luego él la llevó al aeropuerto porque es amigo de los padres de Elizabeth… por eso yo fui a Castilleja. Dicen que es un colegio genial. Elizabeth vive en Pacific Palisades, cerca de Los Ángeles, creo.

Sin embargo, es muy molesto el modo en que Pascal parece compararme con Elizabeth. No es que lo haga directamente, pero siempre está diciendo que ella es una estudiante brillante, etcétera, etcétera, y claro es evidente que yo no lo soy.

Le conté a Kimmie que Elizabeth y yo salimos con Monroe, etcétera, etcétera, y se rió mucho y dijo que debería haber dejado que Monroe se follara a Elizabeth

—¡Es tan mojigata y tan tímida! ¡Lo necesita!

SÁBADO, 24 DE JULIO

Mamá me llevó a The Palms, un club en Polk Street, porque la banda de R. Crumb, The Cheap Suit Serenaders, tocaba allí. Fue una decisión improvisada. Por supuesto yo estaba feliz, pero también asustada de conocerlo. Esperaba que estuviera también Aline, pero no estaba. A mi madre le gusta de verdad la música que tocan. No sé cómo llamarla… es ese tipo de música

antigua de banjo metálico. Mamá pidió unos cinco gin tonics y yo probablemente bebí el equivalente a dos porque me dejaba tomar tantos tragos del suyo como quería.

Durante el intermedio, mamá subió al escenario.

—¡Mi hija recibió una carta de su novia! —le dijo a Crumb.

¡Inmediatamente supo quién era yo e incluso se acordaba de mi nombre! Yo quería decirle algo, bueno, nada concreto, solo algo, pero era tan difícil porque me sentía tan tímida con él. Probablemente pensase que yo era solo una fan tontaina.

Mamá estaba muy lanzada y trabó amistad con algunos de los tipos de la banda. Uno de ellos trabaja en la oficina del paro, así que lo buscará la próxima vez que tenga que ir a recoger su cheque, y le dio el número de teléfono a otro tío porque le dijo que podía enseñarle a tocar la mandolina. También es dibujante de cómics. Vi su trabajo en *Arcade*. Me gusta. Hace Mickey Rat.

A Monroe no le impresionó que conociera a R. Crumb. Dijo: «Me gustaba esa mierda, esos cómics, cuando estaba en la universidad. ¡No puedo creer que Art Crumb todavía esté en activo! ¿Sigue haciendo esos cómics? ¿Sigue leyendo alguien esas cosas? Debe de ser un tipo viejo, ¿no?».

DOMINGO, 25 DE JULIO

Chuck ha llamado. Sus padres le han echado de casa y ahora vive con su hermano de veinticinco años en Pacifica. La mujer de su hermano está muy neuras con Chuck. No le gusta vivir allí.

Se va a convertir en un menor emancipado y va a hacer el GED para poder empezar a trabajar y no ir al colegio. Definitivamente no quiere volver a Urban. Parecía muy pedo. ¿Dónde está Pacifica?

Chuck estaba muy nervioso. Está ganando un montón de pasta porque ha conseguido dos tubos de ensayo de ácido, que es como un millón de dosis. Hace hojas de papel secante. Dice que tal vez se acerque un día y yo podría ayudarle a cortarlo en dosis.

MARTES, 27 DE JULIO

Anoche soñé que mi madre me estaba buscando. Tenía cara de sofoco y preocupación y arrastraba a un hombre alto con un traje gris de la mano. Me encontraron en un largo vestíbulo y me dijeron que sabían lo de Monroe. Mi madre dijo que realmente lo había sabido todo el

tiempo, pero que nunca lo había mencionado porque no quería violentar a nadie. Dijo que ella no estaba loca. Solo estaba preocupada, así que había traído consigo al guapo psiquiatra. Me hizo el tipo de preguntas que me encanta responder, interesantes preguntas sobre mi ser más profundo, mientras mi madre escuchaba las respuestas. Me preguntó si había estado triste y si había amado a Monroe o si aún lo amaba. Me preguntó qué pensaba que se debía hacer. Me pareció como si realmente se preocupara por mí, y mi madre parecía haber depositado en él toda su esperanza y su confianza.

Creo que soñé aquello porque anoche estuve hablando con Monroe al otro lado de la puerta del dormitorio de mi madre justo después de que ella se hubiera ido a dormir. Monroe hablaba normalmente pero yo susurraba y me molestó que no bajara la voz.


MONROE, TENEMOS QUE HABLAR.
CLARO.
BILKO CASI HA TERMINADO.
NO; AHORA.
PARECES FURIOSA, ¿QUÉ PASA?
¡DICE PASCAL QUE LE PARECE QUE SE TE CAE LA BABA POR MINNIE, MONROE!
¿QUÉ...? ¿NO LO ESTARÁS TOMANDO EN SERIO, VERDAD? YA SABES QUE SOLO INTENTA MANIPULARTE... ¡ESTÁ LOCO! ¡DIRÍA CUALQUIER COSA!
TAL VEZ YA TE HAS ACOSTADO CON ELLA. ¿LO HAS HECHO?
¡BASTA YA! AHORA SÍ ME ESTÁS CABREANDO... ¡ES SOLO UNA NIÑA! ¡PASCAL NECESITA QUE LE SAQUE LA MIERDA DE UNA PATADA!
¿QUÉ CLASE DE TIPO CREES QUE SOY? ¡JOODER!
BUENO, PUEDE QUE SEA SOLO UNA NIÑA, PERO TIENE TETAS Y CULO, Y CREO QUE TÚ PUEDES VERLO IGUAL QUE YO.


¡OH, VAMOS, CHARLOTTE! ¡NO DEJES QUE TE UTILICE! ¡RÍETE DE ÉL! NO QUIERE QUE SEAS FELIZ. ¡NO LO SOPORTA! ¿POR QUÉ SI NO DIRÍA UNA COSA ASÍ?
¿CREES QUE ESTOY CIEGA?
MIRA, CREO QUE NUESTRO DOCTORCITO ESTÁ MAL FOLLADO Y ESO LE HACE DECIR COSAS RARAS.
BUENO, YO DIRÍA QUE MINNIE OBVIAMENTE ES TU TIPO.
¡JOODER! ¡SOLO TIENE QUINCE AÑOS!
CUÁNTO MÁS JÓVENES MEJOR, ¿NO?
VEN, SIÉNTATE.
NECESITAMOS OTRA COPA.
¡ESTA ES MI CHICA! BEBE ESTO Y CÁLMATE.
¿SABES POR QUÉ ME GUSTAS? PORQUE ERES UNA MUJER JOVEN, INDEPENDIENTE, CON UNOS PECHOS GRANDES Y SANOS, PIERNAS LARGAS...
¡ESTÁS LLENO DE MIERDA, MONROE! ¡TE HE VISTO MIRÁNDOLE LAS TETAS!


¡YO NO HE MIRADO NINGUNAS JODIDAS TETAS! ¡EY! ¿ADÓNDE VAS?
... A BUSCAR MIS PITIS Y TEQUILA.
SEGURAMENTE ESTARÍA MIRANDO TUS TETAS Y TE CONFUNDISTE.
OH, JODER, CÁLLATE... CREO QUE DEBE DE ESTAR TOMANDO LA PÍLDORA O ALGO.
¿SÍ? ¿CÓMO LO SABES?
¿AH, SÍ?
SE LE ESTÁN PONIENDO UNAS TETAS DESCOMUNALES... ¡DEBE DE TOMAR HORMONAS, O ESTAR EMBARAZADA O ALGO ASÍ!
PARECES BASTANTE INTERESADO.
¡NO SOY CULPABLE, TÍA!
¿QUÉ MÁS PUEDO DECIR?
¿ES ESE TEQUILA CON GUSANO?
¿TU AMIGO EL ABOGADO TIENE MÁS COCA DE ESA?

VIERNES, 30 DE JULIO

Anoche tuve un disgusto terrible. Había limpiado la cocina a fondo y mi madre me había prometido que podría ir con Monroe y ella a ver el barco que Monroe tenía pensado comprarse. Pero Monroe dijo que no, que no podía ir. Mi madre no suele querer ir, de modo que voy yo. Probablemente fueron a follar. No tiene demasiada importancia. En fin, me fui a mi habitación y lloré desesperadamente durante un ratito, luego puse al mal tiempo buena cara, me limpié las lágrimas y me metí a escondidas una cerveza en el bolso (ya estaba un poco borracha por los dos vasos de vino que había tomado durante la cena).

Les dije a todos que iba a visitar a Tisha Shelley, una chica que conocía de Castilleja. En lugar de eso, cogí el 55 hasta Chinatown. Iba a bajarme en Polk Street, pero algo me detuvo. Fue una suerte que me bajara donde lo hice, en Grant Street, porque conocí a un hombre, George Dunn, un viejo, de unos setenta años, que había sido jardinero del Golden Gate Park. Caminamos por Chinatown juntos y nos paramos en la cafetería que él frecuenta (esas que tienen pasteles chinos y americanos) y comimos un pastel y hablamos mucho rato…

Me transmitió su filosofía de vida y me hizo más consciente de mis posibilidades como persona. Me hizo darme cuenta de que una persona se hace a sí misma y de que uno puede aceptar o rechazar cualquier influencia sobre la propia personalidad. Me enseñó que tenía que crecer y conocer mis aspiraciones, siendo consciente de que nunca alcanzaré la perfección en la tierra, pero que debía intentar ser humilde, cariñosa, comprensiva y encantadora, y obrar de buena voluntad porque tenía potencial para ser buena, feliz y amable porque soy una persona sensible.

Dijo que las mujeres son la creación más perfecta de Dios porque tienen más corazón que mente, son menos frías y más comprensivas, y porque tienen intuición, que es un tipo de conocimiento divino. Me dijo que es un pecado vivir una vida inútil y vacía y que debía de hacer lo posible con lo que tengo y no ser pretenciosa y que debía mantener una mente pura, alegre e inocente. Dijo que la meta última del matrimonio debería ser criar niños y que si alguien no planea tener niños, no debería casarse, a menos de que se tratase de viejos, para hacerse compañía.

—Pero la pureza y la inocencia brillan en ti —dijo—. Conserva tu mirada de ángel.

Yo me sonrojé y aparté la mirada.

—Todo el mundo tiene malos pensamientos —dijo él—, es algo humano.



«Todo el mundo tiene malos pensamientos.»

—Hay muy pocas mujeres malas —prosiguió—. Pero hay muchos hombres malos, tantos como hombres equivocados. Pero hay muy pocas mujeres malas.

El señor Dunn también dijo que deberíamos recordar que siempre hay alguien que nos quiere y se preocupa por nosotros tal y como somos, y que nos acepta, pase lo que pase… y ese alguien es Dios. No se puede esperar tener una relación tan perfecta con un ser humano. Sería pedir demasiado. Los seres humanos suelen ser egoístas y no pueden sacrificar por completo su orgullo y su ego y entregar por completo todo su corazón y su alma a otro ser humano.

Duele admitirlo, pero creo que he adivinado el modo en que me ve Monroe; me ve como a mi hermana Gretel, como la hija de su amiga, como una niña, no como un igual. Pero también le gusta acostarse conmigo, y las dos cosas no guardan relación. Sin embargo, para mí es distinto. Los dos aspectos de la relación se mezclan en mi mente. Para mí es duro recordar que él no siente lo mismo que yo. Yo debería intentar ver las cosas tal y como son. Pero a menudo me ciegan mis intentos de ver las cosas como creo que están a punto de ser en cualquier minuto, como me gustaría que fuesen.

Monroe es un amigo, pero yo necesito alguien a quien amar.

Me dijo que no se había acostado con mi madre ayer, pero, ¿quién sabe?

Mi madre está tan feliz. Por fin ha recibido una oferta de trabajo. Empezará la semana que viene. Dijo que me llevaría a la playa el fin de semana que yo quisiera. Está siendo tan encantadora.

La única lata es que si alguna vez llegara a estar cerca de mi madre, y habláramos de sexo y de todo lo demás, me gustaría hablarle de Monroe. Y si no lo hiciera, me sentiría como una falsa, incompleta y un poco culpable, porque ella creería saberlo todo. Pero hay algunas cosas de las que no puedo hablar. Cosas que realmente le dolerían. Si ella empezase a pensar en Monroe y mi relación con respecto a ella, le dolería mucho, mucho, mucho. No quiero hacerle daño. Y también tengo que pensar en Monroe. Él tampoco quiere hacerle daño. Es una verdadera lástima porque me gustaría poder hablar con alguien como ella, no con una chismosa como Kimmie, sino alguien que se preocupase por mí como una madre se supone que tiene que preocuparse. Eso es exactamente lo que necesito. Es triste y un poco injusto.

Querido Dios que está en el cielo:

Me gustaría ser mayor de lo que soy.

Monroe conoce a tanta gente y ha estado en tantos sitios. Yo nunca me he alejado de casa, no sé nada de nada y además no entiendo nada.

Estoy tan disgustada. Parece como si tuviera unas pesas colgando del corazón que se balancearan y me dieran tirones cada vez que me muevo, cada vez que sopla el viento.

Todas las fotografías que tengo de Monroe son de la época en la que él y mi madre estaban enamorados y vivían juntos. Cada sonrisa que ves en él no tiene nada que ver conmigo. No hay fotos mías con él. ¿Cómo iba a haberlas?

¿Por qué es él tan viejo? ¿Por qué soy yo tan joven? La mitad de las veces él espera que yo lo comprenda todo, así que no se molesta en ser sensible. Me siento como si estuviera atrapada en una gran ola y no supiera lo que está ocurriendo. Apuesto a que te parece divertido y todo. Apuesto a que te has estado riendo todo el rato.

¡Ojalá tuviera diecisiete años…! bueno, no. Si tuviera diecisiete, no me gustaría Monroe. Lo quiero precisamente porque es así. Quiero todo porque es como es. Si no funciona, mala suerte. Probablemente seremos amigos toda la vida, hasta que muera.

Dentro de veinte años, lo invitaré a tomar el té y lo recibiré como a un invitado y podrá jugar con mis hijos y hablar con mi marido y echarme divertidas miradas furtivas desde el otro lado de la mesa mientras nos sentamos a comer fuera en verano en el tranquilo y soleado patio con sauces y glicinias colgando por encima del porche. Soplará una ligera brisa que arrancará el sonido de tintineantes campanillas de viento y una lágrima se abrirá paso en mi ojo cuando él me sonría con ternura porque sabré que está pensando en los viejos tiempos. Tendré que excusarme porque me pondré a llorar y mi marido estará confundido, pero le diré a todos que no pasa nada, y volveré al cabo de un minuto.



Dentro de veinte años, lo invitaré a tomar el té y lo recibiré como a un invitado.

Queridos todos los chicos del mundo:

Uno de vosotros estaba de pie en las sombras, apoyado contra un Chevy en un callejón de Chinatown anoche. Tenías las manos en el bolsillo y la cabeza ladeada y no dejabas de mirarme. Créeme, me habría ido contigo de no haber estado con el señor Dunn. Me gustaría que estuvieras aquí. Me gustaría tener un chico para mí sola. Tenías unos pantalones anchos azul cielo, el cabello castaño ondulado, grueso y un poco demasiado largo, y una camisa blanca sin botones ni cremallera, solo una abertura para enseñar el pecho y hacerla más fácil de quitar.

Ese hombre, el señor Dunn, dijo que se fijó en mí en el autobús porque yo miraba a todas partes, y parecía sentir curiosidad por la vida, y también porque no paraba de cambiarme de asiento. Siempre lo hago, solo para tener diferentes puntos de vista. Odio sentarme en un lugar demasiado tiempo. La muchacha china que estaba detrás de mí cuando entré estaba haciendo ruido con el chicle así que yo también estaba mascando chicle para ahogar el sonido de su manera de mascar y hacer ruido con el chicle, y el señor Dunn dijo que seguro que yo comía mucho chicle y parecía tener mucha energía y mucho carácter.

Dios, hoy tengo que conocer algún chico salvaje. Alguien que satisfaga este ardor… me encantaría que todo el mundo estuviera tan caliente como yo… adoro los chicos guapos, en realidad los aprecio. Querido Dios, gracias por los muchachitos que se convierten en muchachos grandes. Me encanta el cuerpo de un hombre, me encanta la cara de un hombre… una obra maestra, y la magistral creación de Dios… quiero alguien duro y fuerte con carácter y energía, alguien con quien salir y divertirme y follar siempre que quiera. En otras palabras, alguien a quien realmente le guste follar todo el tiempo. Probablemente tendría que ser alguien joven. Monroe solo puede hacerlo una o dos veces y luego está acabado durante dos horas. ¿No es eso terrible? No tengo suficiente y sus deficiencias no son de ninguna ayuda.

Quiero a alguien que me dé marcha, alguien que se ría mucho y tenga un apartamento y folle bien y sea una caña y le encante bailar y se emborrache y folle y con quien pueda ser yo misma. También tiene que ser inteligente y gustarle ir a museos.

¡Oh, Dios, ya sabes, puedes sentirlo cuando se corren dentro de ti!

Sé que Monroe me echará de menos si yo no estoy por aquí. Sé que pensará en mí entonces porque no conoce a nadie como yo. Yo pienso en él todo el rato.

Y ese aliento caliente… soñador.

Y cuando están duros como piedras y te están taladrando y solo puedes gritar y apenas puedes respirar es tan

78vghftgj46z35uzsfyubyuib78cx5742q24xr68v680b790[79[v689pc568ozx3463455yw46uc46759v689pvyuiu

Me encanta la música. La música me hace tan feliz que podría morir.

DOMINGO, 1 DE AGOSTO

Pequeño Monroe:

El problema conmigo es que me resulta difícil separar nuestro asuntillo sexual de nuestra relación de amistad. Quiero decir que tú pareces pensar que son dos entidades separadas… como dos relaciones distintas con dos personas distintas. Siempre me tratas del mismo modo en que tratas a Gretel y no te das cuenta de que para mí el único modo natural de sentirme con respecto a ti es muy distinto del modo en que Gretel se

siente con respecto a ti… mis sentimientos son los que esperarías de alguien con quien has intimado.

Y estoy muy confusa porque tú siempre me dices que te da miedo que me pase de rosca con el sexo si sigo follándome a todos esos chicos a quienes realmente no quiero, como Ricky y Fred o gente que ni siquiera conozco, como los tipos de la fiesta o en el parque o ese tipo negro… Bueno, por lo que yo veo y entiendo, tú estás haciendo lo mismo con Patsy, Karyn, mi madre y esa azafata salvaje tuya. Siempre te estás contradiciendo, y eso me confunde un poco después de un rato. ¡Ah, Kimmie también está en esa lista con la azafata!

Tú siempre estás tan ocupado con tus suplementos nutritivos para atletas que nunca te veo. Y no me vengas con el argumento de que llamaste el sábado o el domingo, porque dijiste que llamarías por la noche y no lo hiciste. ¿Qué esperas que haga? ¿Pasarme toda la noche esperando una mísera llamadita tuya para que puedas pedirme que te escriba a máquina más etiquetas? ¿O así poder invitarnos a Gretel y a mí al cine cuando sabes que yo no soporto estar contigo y Gretel al mismo tiempo? Me parece que intentas decirme que sientes lo mismo por las dos y que nuestras relaciones íntimas nunca han significado nada para ti. Cuando estamos cerca de Gretel o de mi madre, me tratas como a una pequeña gilipollas. Aprovechas cualquier oportunidad para tratarme como a una niña estúpida porque sabes que no puedo decir nada sobre ello.

Claro que, para empezar, tal vez yo no te guste demasiado. No creas que no lo he pensado. Probablemente estás seriamente molesto por mi actitud avasalladora. Bueno, no me importa si no te gusto. No es mi culpa que tú te liaras conmigo y no voy a excusarme.

Tendría sentido asumir que me tratas de este modo tan mediocre porque tienes miedo de que si me dejas de lado, vaya directamente a las autoridades, te metan en la cárcel y todo el mundo se entere. No estoy diciendo que lo haría, pero probablemente pienses que soy capaz. Lo cual demuestra que no me conoces en absoluto si crees que soy tan baja y rastrera como para eso.

Tal vez estés aburrido de nuestra relación (si se puede llamar así). Bueno, no puedo decir que vaya a alguna parte. A veces me deprime pensar que en realidad te importo un comino y que me estás follando porque estoy aquí y solo tengo quince años.

Tal vez la situación es tan culpa mía como tuya. A veces creo que soy autodestructiva. Monroe, solo estoy intentando hacerte ver que para mí sí significa algo. En realidad, a veces no puedo dejar de llorar por ti. Por lo demás, estoy furiosa contigo. Supongo que debería darme cuenta de que mis reacciones están provocadas por cambios dentro de mí misma y no por nada de lo que tú haces o dejas de hacer… así que no te sientas como si hubieras hecho algo terriblemente malo; solo estoy intentando imaginar cómo son realmente las cosas porque realmente no entiendo nada. Tal vez es más sencillo de lo que creo, pero por otro lado, creo que tú sobresimplificas las cosas.

Supongo que será mejor que destruyas esta carta inmediatamente. ¡Qué pena! Me costó tanto escribirla. Mi tiempo vale 1,50 dólares la hora.

Besos, Minnie Goetze Jr.



Tengo una toalla enrollada alrededor de la cabeza y Noxzema en la cara.

LUNES, 2 DE AGOSTO

Un cuerpo puede deprimirte. Te preguntas: «¿Está gordo? ¿Es horrible? ¿Qué aspecto tiene por detrás?».

Aquí estoy, sentada desnuda. Tengo una toalla enrollada alrededor de la cabeza y Noxzema en la cara. Creo que tengo mejor aspecto sin ropa. La ropa descompone el cuerpo, a veces hace que parezca raro. Algunas personas tienen buen cuerpo para la ropa. Otras probablemente tendrían que ir por el campo desnudas, viviendo una vida nómada. Personalmente siento que soy una de esas personas. Sería más feliz sin la molestia de tener que preocuparme por lo que me sienta mejor… la molestia de ir a comprar ropa… la molestia de pensar si el tipo de ropa que llevas te

hace parecer cierto tipo de persona… si pudiera evitar todas estas molestias, puedo aventurar que sería más feliz.

Monroe nunca actúa como si quisiera hacer algo otra vez, ya sabes a lo que me refiero. Como si le distrajera demasiado. Ni siquiera me besa cuando se va, aunque no haya nadie en muchos kilómetros a la redonda. Y es tan irritable. Creo que está demasiado metido en lo de sus suplementos nutritivos y se va a poner cada vez más complicado, con los nuevos productos relacionados, los nuevos sabores, los anuncios en revistas y en la radio y los famosos del deporte que le harán de portavoces, en cuanto las ventas suban.

No hace más que hablar con mi madre todo el rato y actúa como un maldito «adulto». Ya nada de lo que digo le parece divertido ni interesante.

Le dije que no podía soportarlo. Le dije que odiaba a mi madre y a Gretel y que le odiaba a él también, y que iba a fugarme con Kimmie y mudarme a Filadelfia y no volvería a verlo nunca más.

—Menos mal —dijo Monroe—. En realidad, es mejor así. He estado pensando en esto, y en lo que pasa con tu madre y eso… ¡ella está empezando a sospechar! ¡Lo haces tan obvio, tan imposible! Soy humano —prosiguió—, te des cuenta o no, y tengo sentimientos y es duro para mí tener una relación emocional con alguien tan cercano. Veo hasta dónde puede llevarnos todo esto… a enamorarnos o algo así.

Esto último lo dijo con asco, como si estar enamorado de mí fuera desagradable, o como mínimo inoportuno.

Dijo que mi madre le había preguntado si se estaba enamorando de mí. Él lo negó.

—¿Qué se suponía que tenía que decirle? ¿Qué solo estoy medio enamorado de ti?

Luego le preguntó si había algo físico entre nosotros.

—Claro que no —insistió él—. ¿Estás loca?

Y mi madre vuelve a estar mosqueada conmigo todo el rato. Bebe más cuando está enfadada. Siempre tiene la cara roja; ahora siempre está bolinga, y cuando se lo digo, se pone furiosa y siempre dice: «¡Si tú y Gretel dejaseis de pelearos de una puta vez!». Así que supongo que somos nosotras las que la hacemos beber. Lo único que hace es quejarse de nosotras.

MIÉRCOLES, 4 DE AGOSTO

Odio a Monroe.

Es un acojonado. Se ha civilizado. No queda nada de esencia salvaje en su entrepierna, en su

pecho ni en otra zona erógena. Parece realmente gay y una especie de desaborido.

«Ya ni me pareces un hombre. Pareces una caja vacía de Suplementos Nutritivos para Atletas con un nombre y una dirección pegada.»

Es la verdad. Solo se dedica a su trabajo y tiene la cabeza llena de cifras y direcciones. Tiene los ojos apagados y nunca mira a nadie directamente a la cara. Siempre está revisando unos papeles. Se acuesta con azafatas monas y cree que está llevando una vida plena y satisfactoria. Tal vez sea así, pero no parece que las cosas vayan a salir como él siempre me dice que quiere que salgan. Quiere una granja en el Upper New York State donde él no viviría… tendría a otras personas trabajando para él. Solo quiere convencerse a sí mismo de que, de alguna manera, aún está atado a la tierra. Pero seguirá trabajando… sé que será como cualquier otro empresario… como los de Kaiser que siempre está condenando.

Acaba de llamar en este preciso instante.

Ring.

—¿Diga?

—Hola.

—¡Ah, hola!

—Acabo de perder unas notas muy importantes, ¿las has visto por ahí?

—Espera… tienen crucecitas… en dos hojas fotocopiadas y dos páginas grapadas y escritas a mano, ¿verdad?

—¡Oh, santo Dios! Gracias, eran unas notas de una entrevista muy importante que mantuve… Te haré asistente especial del presidente, cincuenta mil dólares al año.

—Lo estoy deseando.

—Te llevaré a cenar el viernes por la noche.

—¿Y si estás demasiado ocupado?

—No, te llevaré. Iremos a ese restaurante Rue de Polk. Es francés.

—Bueno, asegúrate de que te acuerdas.

—Me acordaré, y gracias por encontrar los papeles. Eres una buena pieza.

—Los dejaste en la silla. ¡Que te den!

—Viernes por la noche.

—Sí.

—Bueno, ¡adiós!

—Adiós.

Incluso voy a llegar al extremo de decir que hace el amor como un empresario. Ni siquiera me mira. Estaba sentada a su lado, acariciando al gato. Me cogió la mano y me la puso en su entrepierna. Ni una palabra. Tenía los ojos pegados al televisor. Al cabo de un rato, probablemente durante un anuncio, se acordó de besarme. Luego volvió a mirar la tele en cuanto oyó los tiros.



… volvió a mirar la tele en cuanto oyó los tiros.

En realidad no disfruté. Follarlo satisface cierta necesidad biológica, pero algo se pierde, como de costumbre. Aquello no era suficiente. Tuve que llorar. Nunca comprende por qué. Odia que llore. Lloro porque lloro. No hay nada que hacer. Es mejor que volvernos a arrellanar como estábamos y acabar la película de vaqueros.

Dice que no debería ser tan agresiva con respecto al sexo. Le revienta. Dice que debería tener más calma y ser menos fácil.

Me preparé dos perritos calientes con ketchup, guarnición y mostaza. No disfruté comiéndolos como imaginé que disfrutaría. Sabían diferentes de los que se comen en el circo o en un partido de béisbol.

Últimamente he estado trabajando duro en los Suplementos Nutritivos para Atletas. Dos o tres horas al día, lo cual es mucho, pues solo me pagan 1,50 dólares la hora. Mi trabajo consiste en escribir a máquina nombres y direcciones en las etiquetas y meter el producto en la caja. Ahora tengo un pedido acabado encima de la mesa, preparado para ser enviado a toda leche al señor Johnny Bean de Bowling Green, Kentucky. La mayoría de los pedidos son solo de uno o dos frascos, y el pedido del señor Bean no es una excepción: quiere un frasco de tabletas de aminoácidos y uno de vitaminas masticables súper cargadas. «¡Felicidades por su sabia compra, señor Bean!»

Mi habitación está llena hasta rebosar de cajas vacías que Monroe guarda para los pedidos más grandes. La ropa sucia cuelga encima de ellos… etiquetas y artículos de papelería cubren el suelo. La guarrada de mi habitación es su almacén. Me da dentera. El gato se pasea por toda esa mierda y mi habitación parece una auténtica pocilga. Pero no me importa. Siempre ha estado así. Si contáramos los días, no creo que mi habitación haya estado limpia más de dos meses en toda mi vida. No soy una persona demasiado ordenada.

Este perrito caliente me va a hacer vomitar, pero sigo metiéndomelo en la boca.

Guardo mi diario, con su cubierta de anillas negra, bajo el colchón. No creo que sea un lugar seguro para esconderlo. También tengo un pequeño diario Hello Kitty que guardo en la mochila, pero no lo uso mucho porque prefiero escribir a máquina. Tengo la sensación de que al final los encontrarán. Estas cosas no encuentran refugio en una casa decente. En realidad no importa dónde las esconda. Monroe quiere que queme cualquier rastro de lo que he escrito sobre él. «Las madres siempre encuentran estas cosas.» ¿Y qué? No me importa. Nunca lo destruiré. ¿Cómo si no vas a recordar tu vida? Pero probablemente me repudie cuando los encuentre.

Me sentí muy mal después de comerme ese perrito caliente. Realmente ha sido vomitivo. Ooooooooooooo. También me bebí un 7-Up de la marca del supermercado. ¡Ojalá pudiera vomitar!

Estoy helada.

Creo que Monroe debería darse prisa y casarse si quiere tener niños… se está haciendo mayor… tiene treinta y cinco. Cuando sus hijos tengan veinte, si va a este paso, él tendrá sesenta… Si me quedo embarazada, lo tendría. Al niño le llamaría Henry, o Desdémona si fuera niña. A Monroe el nombre de chica que más le gusta es Nicole. Yo odio ese nombre.

Me encuentro mal mal mal mal.

Querido Monroe:

Deja que te cuente… Sé que crees que estoy gorda, pero no me importa porque sé que a los tipos negros de todo el mundo y también a los obreros de la construcción italianos y a los viejos y también a algunas lesbianas les gustan las chicas gordas aunque a ti no te gusten.

Espero que disfrutes viendo a todas esas hermosas chicas delgadas realizando hazañas sobrehumanas en la tele.

VIERNES, 6 DE AGOSTO

Las luces de la cima del edificio Mutual Benefit Life se acaban de encender. En esta habitación cada vez hay más luz y más oscuridad al otro lado de la ventana. Todas las luces de la bahía parecen parpadear como faros frenéticos.

Estoy en una oficina en el piso cuarenta y cinco del edificio del Banco de América. Monroe también está aquí. He venido con él, tiene que ver a Jane Schultz. Le está pasando a máquina una mierda del Suplemento Nutritivo para Atletas. Probablemente también se la esté follando y probablemente ella crea que soy solo la pobre hermanita inofensiva de alguien a la que está acompañando.

Particiones cubiertas con alfombras dividen la habitación en oficinas. Los radiadores son blancos y aerodinámicos y por encima forman repisas. La alfombra es amarilla del color de la retama, y sin una sola huella en su afelpada superficie; acaban de pasarle el aspirador. Supongo que el conserje ha estado aquí antes que nosotros.

Es muy tranquilo… las luces fluorescentes zumban y Jane está escribiendo a máquina. Me parecería muy raro que me follaran en este lugar. Me asustaría. Estamos demasiado arriba. Y hay demasiados mecanógrafos aquí. No parece un lugar donde los cuerpos humanos se deban mover sin protección. Sin embargo, el deseo se encuentra en los lugares más extraños. Puedo imaginar que me violan aquí. No me asustaría porque las violaciones están pensadas para sitios como este.

Monroe lleva raya diplomática gris sobre blanco. Un traje, ya sabes. Camisa blanca cómodamente desabrochada y le asoma un poco del pelo del pecho. Va sin corbata, con mocasines brillantes y nuevos, en lugar de sus zapatos de piel Earth o sus zapatillas deportivas. Supongo que intenta dar un aspecto profesional, pero es tan grande y torpe que parece un simio con ropa elegante.

Yo no pondría las fotos de mis hijos en mi mesa si trabajara aquí. Imagínate sus caras sonrientes y alegres en la atmósfera fría y zumbante. Es realmente horroroso, inhumano. Me pregunto qué demonio metió la idea de construir este edificio monstruoso en la cabeza de quien fuera. ¡Oh, es sencillamente terrible! Realmente antinatural. Me siento como si estuviera hecha de plástico.

Me pregunto si Monroe se estará preguntando sobre qué escribo. Solo más basura, como de costumbre. Siempre me dice que no deje mis notas por ahí. Alguien podría encontrarlas.

Monroe me dejó en casa y luego él volvió a recoger a Jane Schultz para llevarla a cenar como recompensa por sus esfuerzos. Claro que me sentía como una pequeña idiota que andaba por ahí en medio. No aprecia en absoluto mi trabajo.

Déjalo que siga con su estúpida e insulsa vida. En el coche intenté iniciar una conversación. Fue tan grosero como de costumbre.

—Monroe.

—¿Qué?

—¿Cuál es tu color favorito?

—El verde, como el dinero.

—No, en serio.

—No lo sé. El azul. ¿Por qué cojones me haces estas preguntas tan estúpidas?

—Deja que te pregunte algo más. ¿Cómo se llama tu padre?

—No puedo decírtelo. Lo usarías contra mí.

—Vale. ¿Cuál es el nombre de tu hijo? Lo sé todo sobre él.

—Joder, vamos, déjalo ya. ¡Hablemos de las pastillas energéticas SNDA!

—No quiero cambiar de tema. ¿Por qué nunca hablas de tu familia? ¿Te avergüenzas de ellos o qué?

—Déjame en paz. Casi hemos llegado a tu casa.

—Eres un capullo.

—Vamos, en serio que te agradezco todo lo que estás haciendo por el negocio. Tengo un montón de cosas en la cabeza.

—Vale, muy bien. Espero que disfrutes de tu cenita con Janie.

—¡Oh, no lo saques de contexto! Tengo que hacerlo. Me ha hecho un favor.

—Ya…

Esta noche hago de canguro a los Gold.


¡AU REVOIR, MINNIE!
¡AU REVOIR, MADAME GOLD!
GRACIAS POR ACOMPAÑARME A CASA, SEÑOR GOLD.
NO TE PREOCUPES... A MÍ ME GUSTARÍA QUE ALGUIEN HICIERA LO MISMO POR MI HIJA.
¿CUÁNTOS AÑOS TIENES AHORA, MINNIE? ¿TIENES YA 16?
CASI.
LA SEÑORA GOLD DICE QUE TU FRANCÉS ES MUY BUENO.
Y HE VISTO LO QUE HAS DIBUJADO PARA LOS NIÑOS... ERES UNA GRAN TIS- ARTA.
NO... NO SÉ.
MINNIE, TODO ESO ES BUENO Y ES VERDAD. TIENES BELLEZA + TALENTO.
¡NO... EN SERIO!
MINNIE, PIÉNSALO. PIENSA EN TU FUTURO. PRONTO SERÁS UNA MUJER.


¿Y ESO QUÉ SIGNIFICA?
ADEMÁS, ¿QUÉ ES UNA MUJER? ¿CÓMO SÉ QUE NO LO SOY YA?
LO SABRÁS CUANDO TE CONVIERTAS EN UNA. ENTONCES LO COMPRENDERÁS.
PERO, NO PUEDO CREERLO; USTED CREE QUE ES UN MOMENTO CONCRETO...
TÓMATELO CON CALMA. LO DESCUBRIRÁS MUY PRONTO.
VOLVERÁS DENTRO DE UNOS CUANTOS AÑOS Y ME DIRÁS QUE TENÍA RAZÓN.
LAURE
VALE, SÍ. Y SI SUCEDE DENTRO DE UN DÍA O DOS, USTED SERÁ LA PRIMERA PERSONA A LA QUE LLAMARÉ.
BUENO, ESTÁ BIEN.
¡HASTA LA SEMANA QUE VIENE, SEÑOR GOLD!
¡BUENAS NOCHES, MINNIE!
¡ADIÓS!
¡MAMÁ! ¿TÚ SABES CUÁNDO TE...?
¿...CONVIERTES EN UNA...?
¡AH, HOLA, MICHAEL! HOLA, MAMI.


¡HOLA, MINNIE!
TU MAMÁ DICE QUE HAS ESTADO HACIENDO DE CANGURO. ¡EL MUNDO NECESITA MÁS BUENAS CANGUROS!
SUPONGO.
MICHAEL, ¿CUÁNDO VAMOS A CONOCER A TUS HIJOS?
¡OH! UNO DE ESTOS DÍAS, SUPONGO.
¿TE LLAMAN "MICHAEL COCAÍNA"?
¡JE, JE!
¡ME LLAMAN PAPÁ!
¿LES MOLESTA QUE FUMES HIERBA DELANTE DE ELLOS?
¡OH...! JE... NO VOY FUMANDO POR AHÍ... LOS NIÑOS NO LO SABEN...
ENTONCES, ¿POR QUÉ FUMAS HIERBA DELANTE DE NOSOTRAS? ¡A MI HERMANA LE FASTIDIA!
BUENO, MIS HIJOS SON MÁS PEQUEÑOS...
¡MINNIE! ¡DEJA DE PROVOCAR A MICHAEL!
¡MICHAEL, DIJISTE QUE TU HIJA TENÍA LA EDAD DE GRETEL!


OH... CLARO... BUENO, SUPONGO QUE TIENE... ¡PERO, A MI EX MUJER SEGURAMENTE NO LE GUSTARÍA QUE FUMASE MARIHUANA DELANTE DE ELLOS!
¡AH, Y SUPONGO QUE A NUESTRA MADRE YA LE PARECE BIEN!
BUENO, ES DIS-TINTO...
¡MINNIE! ¡NO SEAS PEÑAZO!
TOMA... DALE UNA CALADA...
NO QUIERO.
¡MINNIE! ¡QUÉ VESTIDO TAN BONITO!
¡AH... ES UNO DE ESOS VESTIDOS RETRO DEL POP! ¡ES PRE-CIOSO!
¡TE SIENTA MUY BIEN!
¡OH! CHSSS... ¡QUE EMPIEZA!
¿QUIERES VERLO? ES MARY HARTMAN, MARY HARTMAN.
VALE... PERO SOLO UN MINUTO.
¡OH, DIOS MÍO! ¡MINNIE! ¡CON EL PELO ASÍ, TE PARECES A LOUISE LASSER!
¡QUÉ VA!
¡MIRA!
¡MICHAEL! ¿A QUE SÍ?
BUENO... TAL VEZ...
¡JA, JA, JA!
JO, GRACIAS.


¡CHSSS!
NIÑO, NIÑO, DULCE CHARLIE, TÚ ERES MI NIÑO GRANDE, TÚ ERES MI VIDA Y ERES...
¡RRRRRiiiiiiiiiiNGG!
YO LO COJO.
¡RRRRRiiiiiiiiiiNGG!
¡RRRiiiiiiNG!
¿ES EL TELÉFONO?
¡YO LO COJO, GRETEL!
PUSH
¡AU!
¡RRRRR...!
¿DIGA?
AH, HOLA, MONROE... ¿QUIERES PASARTE? BUENO, ESTÁ MICHAEL AQUÍ...
ESPERA.
¡ME HAS HECHO DAÑO EN LA MEJILLA! ¿DÓNDE ESTÁ MAMÁ?
¡NO ES VERDAD! ¡ESTÁS EXAGERANDO!
¡NO EXAGERO! ¡YA VERÁS COMO MAÑANA TENGO UN MORADO ENORME!
¡BUENO, SERÁ MEJOR QUE NO SE LO DIGAS A MAMÁ, PORQUE ESTÁ FUMANDO HIERBA Y LA PREOCUPARÁS!


¿MONROE?
¡¡SNIFF!!
ESTÁN VIENDO LA TELE...
¿QUÉ TAL TE HA IDO LA CENA CON JANE? ¿CÓMO ES QUE HAS VUELTO TAN PRONTO?
¡JA! QUIZÁ ELLA NO SE ENROLLÓ.
ENTONCES... ¿TE VIENES?
¿NO?
BUENO, ¿CUÁNDO PUEDO VERTE?
¿CUAN
¿EL DOMINGO? VALE...
ESPERA... ¿TÚ CREES QUE ME PAREZCO A LOUISE LASSER?
¿POR QUÉ? BUENO, POR NADA. ¿NO ME PAREZCO? ¡BIEN!
¿DE VERDAD QUIERES HABLAR CON ELLA? ESTÁ COLOCADA... ¿NO? VALE... BUENAS NOCHES... ADIÓS...
¡HOLA, DOMINÓ!

DOMINGO, 8 DE AGOSTO

Minnie, querida:

Tengo unos alicates y una especie de tosco martillo que me parece que es bastante viejo. Me siento a la mesa blanca laminada del lugar donde desayunamos y escribo en la vieja máquina de escribir. Una Underwood.

Hace calor. Tengo que cavar y cavar en el gran armario pero por fin desentierro mi viejo ventilador. Al principio las aspas no giraban porque una abolladura en la rejilla que las cubre les impedía el movimiento. Pero ahora lo he arreglado, con mi pequeño martillo y mis alicates.

El ventilador despide un aire fresco y agradable directamente hacia mi cara. El aire que llega huele a huevos fritos, debe de venir de la cocina. El aire removido le está haciendo bien a mi mente.

¡Qué pases un buen día, querida!

De ti misma.

LUNES 9 DE AGOSTO

Kimmie se ha ido fuera una semana…

Querida Kimmie Minter:

No vas a creer lo que pasó anoche. Fui al cine con Monroe porque dijo que yo necesitaba expandir mi mente y necesitábamos hacer algo además de sexo. Así que estaba resentida cuando nos sentamos en el cine, el Alhambra, en Polk Street, a ver una ridícula película, *Robin y Marian*, porque le gusta Sean Connery. Hacia la mitad de la película tuve una extraña sensación, me giré y allí estaba Pascal, dos filas detrás de nosotros, ¡mirándonos! Ni siquiera sonrió. Después de que lo viera, ¡se levantó y se fue sin decir ni una palabra! Y no recuerdo si hice algo que pudiera hacerle creer que Monroe y yo estamos liados… no sé si me recliné sobre él o le acaricié de modo que Pascal pudiera verlo… ¡Estoy segura de que nos siguió hasta el cine! ¡Él jamás iría a ver una película como *Robin y Marian*! Él preferiría algo que pudiera sostener que tiene más «chicha intelectual», aunque lloró cuando todos vimos *Love Story* en la tele hace mucho tiempo… su inesperada muestra de emoción fue conmovedora, en serio.

Ahora estoy en el autobús 3 Jackson dirigiéndome hacia Union Square. Estoy sentada al lado de mi hermana Gretel, respira muy fuerte. Le dije que dejara de joder y ella me dijo: «¡No! ¡Jódete tú!». De todos modos, dejó de hacerlo.

Vamos a ir al centro a comprar zapatos nuevos y tal vez alguna otra cosa. Mamá nos ha dado su tarjeta de crédito y una nota.

Ahora estamos en Macy’s. Gretel se está probando unas Adidas Viena. Siempre se viste para ir a cualquier lado y lo más extraño es que siempre usa vestidos, nunca pantalones. Tiene una sensación de orgullo sobre su aspecto que yo nunca he tenido y a mí me saca de quicio.

Creo que al menos tres cuartas partes de los hombres de San Francisco, excluyendo a los orientales, son homosexuales. Al menos todos los que merecen la pena. Aquí en el centro de San Francisco, todos los tipos

que veo, sí, todos los tipos, parecen gays. ¡Es para morirse! El otro día estaba paseando por la calle con Chuck y todos los hombres que pasaban le daban un repaso. Tal vez sea su precioso cabello largo y rubio o su llamativa chaqueta de Sgt. Pepper. Sé que al final se volverá gay. Si no puede conseguirse un sitio, es lógico deducir que irá al lugar donde le resulte más fácil.

TANTOS HOMBRES GAY.

Mi rodilla está tocando a uno ahora mismo. Se está probando un par de mocasines. Muy pijo. Y lo peor es que la mayoría de estos hombres odian a las mujeres. Es muy amenazador.

Tengo tantas ganas de que vuelvas.

Un poema:

Una pequeña molleja resbaló de una húmeda pila de lo mismo,
y, gesticulando como una loca,
la pequeña masa ciega de irritada membrana roja,
saltó del plato a la mesa.



Se abrió del todo y salió un duende.

Otro poema:

Tenía un pequeño cacahuete, un pequeño cacahuete, pequeño cacahuete
se abrió del todo y salió un duende,
muy arrugado y húmedo fue desplegando poco a poco sus alas mientras el sol las secaba.
Tenía una bolsita en la mano que contenía
unas treinta alubias secas y algunas viejas cuchillas de afeitar.

MARTES, 10 DE AGOSTO

11.36 AM

Querida Kimmie:

Estoy en el autobús 55 Sacramento. Tengo que ir al centro a entregar una cosa del negocio de Monroe. Luego almorzaré con mi padrastro, Pascal MacCorkill, en un restaurante francés llamado Le Central. Es un restaurante muy caro y Pascal almuerza siempre allí con sus autores. Ayer llamó a mi madre y le dijo que me había visto en el cine con Monroe. Pero mi madre ya sabía que íbamos a ir al cine, así que no pensó nada, salvo que Pascal estaba intentando hacer una maldad envenenándole el cerebro.

El tipo al que se suponía que tenía que darle la caja no estaba. Por tanto dejé la caja a su despampanante secretaria rubia.

Ahora estoy en el restaurante. Conocen a Pascal por el nombre. Aquí está. Le veo por la ventana. Tiene una gran sonrisa.

MÁS TARDE

Hoy Pascal me dijo que no debería salir por ahí con Monroe, que los hombres no suelen llevar a las jovencitas al cine a menos que tengan segundas intenciones. Me puse a reír. Me preguntó si Monroe alguna vez me había hecho proposiciones. Y yo le dije: «No todo el mundo tiene una mente tan retorcida como la tuya, Pascal».

Resulta que Pascal se muda a Nueva York dentro de pocas semanas. De repente, como por arte de magia, le han ofrecido un trabajo en una editorial muy prestigiosa y estará muy arriba, a cargo de una división. Me sorprendió y me entristeció un poco. Aunque casi nunca lo veo, sé que está por aquí.

JUEVES, 12 DE AGOSTO

Monroe está en la otra habitación mirando la tele y charlando con mi madre, Charlotte. Me siento confusa y desorientada. Monroe parece perfectamente feliz y alegre, riendo con Charlotte, pero cuando me quedé a solas con él en el salón irradiaba unas ondas furiosas y hostiles, llenas de resentimiento. Me preguntó dónde estaban mis amigas y por qué no iba a buscarlas, dijo que

quería pasar un rato con mi madre.

No es una oscuridad en la que se formen halos neblinosos de luz alrededor de las farolas como la mayoría de las noches; es una noche negra como boca de lobo y mis ojos son como faros. Me siento como si estuviera vagando por la vida de otro y ya no recordara a dónde pertenezco. Es muy deprimente pensar que Monroe está cansado y aburrido de mí y que no me lo dice porque no quiere que me enfade, porque si me enfado, se lo podría contar a mi madre. Me angustia mucho imaginar qué estará pensando. Creo que debería emborracharme. Sí, voy a darme un baño caliente tal vez con una cerveza birlada a mi lado y luego me beberé el jerez que está escondido… no, no tiene sentido. ¿A dónde voy a ir a parar? Sobre todo si Monroe se va mientras yo estoy tomando un baño o algo típico como eso. Se irá sin decirme adiós y sentiré aún más lástima por mí. Entonces me sentiré frustrada y me pondré a llorar.



* "ME PREGUNTO MIENTRAS CAMINO BAJO EL CIELO, CÓMO JESUS, NUESTRO SALVADOR, VINO PARA MORIR". (NDT)

El lado izquierdo de mi habitación.

VIERNES, 13 DE AGOSTO

Son las 3.00 AM. Esta noche he ganado un montón de dinero haciendo de canguro para los Gold. Me pagaron más de lo que debían porque fue una noche muy larga. Me quedé dormida en su cama viendo la tele. Fueron a una gran gala en el Centro Cívico. Es viernes trece y la fiesta iba de tema «oculto enrollado». La señora Gold vestía provocativamente de negro, con sombra de ojos dorada brillante y las uñas pintadas.

Me gusta la señora Gold. Habla francés conmigo. Me encanta hablar francés. He hecho francés unos años en el colegio, y no prestaba atención a la gramática, pero alguien me regaló unos libros de Tintín en francés y me ayudaron mucho a aprender. La señora Gold dice que tengo buen acento.

El señor Gold estaba de muy buen humor, y me contó a quién vieron en el evento. Herb Caen, el columnista, al alcalde Moscone, y Amistead Maupin, el escritor gay que está escribiendo una novela por entregas para el *Chronicle*. Y a unos pocos actores. Mork de Ork, y algunos del reparto de *Beach Blanket Babylon* (algunos de ellos son amigos del señor Gold). Y el cantante Boz Scaggs, que vive precisamente en este barrio.

Y la señora Gold está muy contenta porque le han dado un papel en un anuncio de papel higiénico. Hace de mujer policía. Dirá algo así como: «Estos papeles higiénicos baratos son un crimen».

LUNES, 16 DE AGOSTO

Querido diario:

Tal vez hoy marque el fin de una etapa de mi vida. No creo que siga viendo a Monroe durante mucho más tiempo. Mañana se vuelve a ir y no volverá hasta dentro de dos semanas. Va a hacer importantes contactos para su compañía en las grandes ciudades de la Costa Este.

Cuando vuelva, seguro que habrá encontrado otras personas y maneras más eficientes de gestionar el negocio de los Suplementos Nutritivos para Atletas. Ya no necesitará mi ayuda. Le dije que se diera prisa y se casara si quería vivir para ver crecer a sus hijos. Al paso que va, seguramente tenga al menos cuarenta antes de tenerlos.

Y en septiembre yo voy a ir a un colegio nuevo al otro lado de la ciudad, en Ocean Avenue.

Mamá empezará su nuevo trabajo en la biblioteca del club de mujeres en Union Square.

Y Pascal se habrá ido.

JUEVES, 19 DE AGOSTO

He terminado otro cómic: *Crisis de identidad*.

No estoy segura de si me gusta. Parece demasiado abigarrado. Tal vez intente dibujar viñetas más grandes o algo así… pero me gusta mucho dibujar cosas pequeñas probablemente porque soy miope y veo mejor de cerca.

Ha venido Chuck y se lo he enseñado. Es el único que lo ha visto; él no dibuja, así que me preocupaba que lo juzgara duramente.

—¡Es muy bueno! ¡Deberías hacer todo un libro!

Dijo que me prestaría su colección de Los Fabulosos Freak Brothers. No me gustan los cómics de drogas. Los Freak Brothers son unos hippies chalados que fuman hierba y que tienen un gato glotón y sarnoso con cola de mapache.



Mi segundo cómic: Chuck vino y se lo enseñé.

Chuck sacó dos billetes de cincuenta dólares y me los pasó por las narices.

—Dietilamida de ácido lisérgico —dice—, LSD.

¿Sí? ¿Y qué pasa, Chuck? ¿Me estás pidiendo que ate cabos? ¿Te estás jactando de tu éxito como vendedor de droga?

El hermano mayor de uno de sus amigos hace LSD en su garaje. Es un tipo con un aspecto muy normalito, es contable, tiene un coche decente, vive en un bonito ranchito cerca de Burlingame.

Chuck ha estado vendiendo ácido en los conciertos, en Polk Street, en Haight Street y a ciertas personas que conoce del Urban.

Me preguntó si podía guardarle un tubo de ensayo en la nevera. Dijo que me pagaría por ello, ningún problema. Le preocupaba que la mujer de su hermano lo encontrase si lo dejaba en su casa. No está preparado para que le echen de allí hasta que pase el GED.

Le dije que adelante, que lo podía guardar en la nevera. Me dijo que podía tomar un poco siempre que quisiera. Es una botellita transparente, como un colirio.

Se me cayó un tintero en la cama y al principio no me di cuenta de que lo había derramado y la tinta empapó dos mantas y una sábana. No me di cuenta hasta que noté algo húmedo en el trasero: ahora tengo una gran mancha negra en el culo de los tejanos.

VIERNES, 20 DE AGOSTO

Hoy he recibido una postal de Ricky Wasserman. Está en Europa. Sigo dándole vueltas y mirándola de arriba abajo en busca de pistas, pero no hay ninguna. En la parte delantera de la postal había una foto de un castillo, y detrás, en una caligrafía apretada e infantil pero controlada, en letras tan minúsculas que casi necesitaba una lupa para leerlas decía:

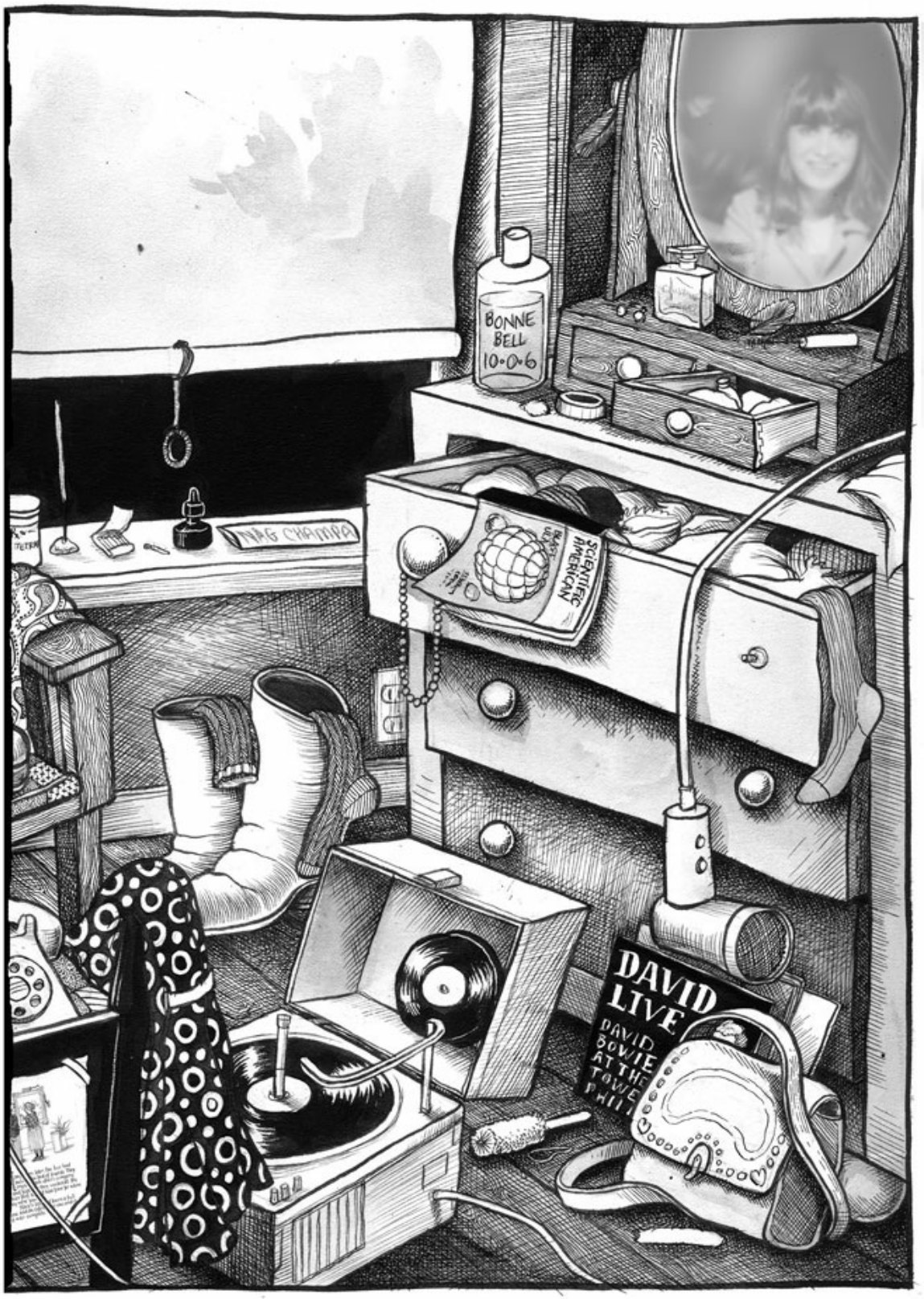
> Mme.:
>
> Europa es más hermosa de lo que podía imaginar. Al principio llegamos a Islandia. En verano siempre es de día. El sol de medianoche es una fría naranja azul que llena el aire de una cualidad maravillosamente fantasmagórica. Luego Luxemburgo. Catedrales encantadas y caminos adoquinados. Luego Ámsterdam. Una ciudad preciosa, canales, puentes y prostitutas. Luego un recorrido en bici por Holanda. Un hermoso país. (Totalmente llano.) Los holandeses son definitivamente lo que yo llamaría la bella raza. Altos, rubios y flacos. (Te encantarían los hombres como a mí me gustan las mujeres.) Hoy es mi primer día en Alemania. Hasta ahora encantadora. Mañana saldremos de Heidelberg por la «ruta romántica» que va junto al río Nekar entre los antiguos castillos que se alzan hacia el sol. (¡Qué poético!) Luego la Selva Negra; hogar de los cuentos de hadas de los Grimm. Luego, si el tiempo y los músculos lo permiten, iremos al río Rhin, luego al sur de Francia. Luego a casa al soleado surf.
>
> Ahora que estamos a miles de kilómetros de distancia pienso en que nunca hemos estado cerca el uno del

otro. He pasado momentos muy maravillosos contigo. Y pienso mucho en ti. Tal vez lo hayamos hecho mal. Yo estaba en fase mixta gilipollas. (Romántico pero auténtico.) Espero volver a verte y estar juntos. Si de veras te vas a Fila, te deseo mucha suerte y mucho amor. Eres muy especial y te quiero por eso. Esta carta debe acabar antes de que se empiece a enredar.

Besos, Rick

Me dio pena.

Cada vez hablo menos. La gente ha empezado a comentar mi silencio. Pienso más, supongo, y estoy menos nerviosa. Estuve revisando ciertas cosas que escribí un par de meses atrás, y se me ocurrió que parecía muy puta. Me pregunto qué pensará la gente de mí si alguna vez leen esto. No me importa. A veces me acusan de ser cruel e irracional. No suelo pensar en lo que los demás opinarán de mí. Kimmie dice que me contradigo constantemente y que no pienso antes de hablar. A veces eso la pone nerviosa. Cuando mi madre se enfada me dice que soy una irresponsable como mi padre. Su amigo Burt piensa que soy odiosa y una manipuladora. Pascal cree que mi vocabulario se está deteriorando. Se siente decepcionado por mí. Monroe piensa que soy una avasalladora y una infantil, o al menos creo que lo piensa. Alguien dijo que yo era una persona secretamente sensible, pero que ocultaba mis verdaderos sentimientos de afecto.



El lado derecho de mi habitación.

Mi madre me ha preguntado cuándo iba a acabar de escribir a máquina, así que supongo que será mejor que lo deje.

Buenas noches, felices sueños, besos, Minnie.

SÁBADO, 21 DE AGOSTO

Y desde este desdichado cuerpo hablo
para decir que será distinto cuando muera,
cuando cruce el Nilo hacia occidente
con las cenagosas y espesas aguas hasta la rodilla,
enredada en las raíces de los papiros
que surcan las riberas
me iré, este balanceante y pulsante navío
tiene alma propia.
Ahí yacerá, para ser consumido
por la tierra, por algún cuervo o por algún hipopótamo.

Cuando muera me gustaría morir
ahogada en el Ganges.
Quiero cruzarlo con el agua hasta la rodilla, y el sari inflándose
    por encima de mis muslos,
las uñas de mis pies curvándose alrededor del barro mancillado
    por los chamuscados
restos de sacerdotes indios.
El agua lame tan vastas riberas
a tantos kilómetros de distancia
el rumor y el parloteo de voces extrañas inconscientes de mi separación
de ellos.

La escoria flota en el agua casi estancada,
    fluye imperceptiblemente,
lenta y honda hacia el océano
    hacia esquifes y batangas
    y barcazas y canoas y plancton
    y ballenas y tiburones.

Mi corazón late salvajemente, mis ojos luchan contra los párpados que quieren cerrarse.
Una mosca se posa en el agua.
No respiro, me hundo, el agua me consume.
Trago el lodoso veneno negro,
el último sabor.

Mi cerebro se baña en el hedor negro,
mi corazón lucha y se libera en un grito sordo.
Todo mi amor encerrado en burbujas que corren hacia la superficie
y explotan.



Cuando muera me gustaría morir ahogada en el Ganges.

MIÉRCOLES, 25 DE AGOSTO

Hoy han llegado dos cartas de Pascal, pero hace días que las envió. Aún no se ha ido a Nueva York, pero no le he visto desde que cenamos hace un par de semanas.

Querida pequeña Minnie:

San Francisco está envuelta en la niebla. No se ve el puente desde la ventana de la cocina. Hace frío. Las sirenas lloran debajo del puente, en algún lugar bajo el portalón dorado (Golden Gateway). No saldrán muchos barcos a navegar por la bahía en esta niebla gris verdosa.

Cerca de la ventana —es por la mañana muy temprano— está el jardincito. La fucsia roja se derrama en cascada sobre la hiedra; margaritas blancas, elegantes y prístinas, dominan los espacios entre las plantas perennes (las margaritas parecen florecer en San Francisco). Por todas partes una solitaria rosa roja languidece triste y es apuntalada por los jardineros maricones que cuidan el jardincito. Por último, hay una dedalera exquisitamente delicada, azul claro, sana, audazmente sana, contra la pared.

El verano, estoy empezando a notarlo, casi ha acabado. En dos semanas me habrán transplantado a la Gran Manzana. Me entristece haber tenido tan poco contacto este verano con la gente que amo. Pronto será otoño y entonces ¿qué?

Hace cuatro años te traje aquí con grandes esperanzas. Te dejo aquí con cierto arrepentimiento, y con la esperanza de que te des cuenta de que siempre habrá un lugar especial en mi corazón para ti.

Besos, Pascal

Querida pequeña Minnie (o no tan pequeña):

Las sirenas son deprimentes y dan ganas de llorar esta mañana de agosto. ¿Las oyes tú también? Este domingo voy a navegar. Será la primera vez que vaya en barco por la bahía. Tal vez la última durante una larga temporada. Uno de nuestros editores, John P., tiene una embarcación.

¡Qué placer recibir tu postal! Yo también preferiría hablarte, verte, que escribirte.

Después de que me haya asentado en Nueva York, pasaré unos días de vacaciones. Tal vez vaya a Tahití y me ponga un sarong, para hacer el nativo, como dicen. Me sentaré al sol a mirarme el ombligo. Incluso podría meditar. Así que piensa en mí cuando oigas los lastimeros aullidos de las sirenas en la niebla. Porque estaré en otra parte, como dicen.

Nuestra pequeña familia nuclear parece haberse ido a pique. Es todo muy deprimente, claro. Tal vez tenga un final feliz.

El verano acabará pronto. Otra vez volverás a empezar en un colegio nuevo. Una nueva oportunidad para ponerte a prueba a ti misma intelectualmente, pues sé que eres muy capaz. Una pizarra limpia, por así decirlo. Harás muchos amigos nuevos, amigos interesantes. Y habrá nuevos desafíos.

Yo estoy bien. He encontrado un apartamento en Manhattan, lo bastante grande como para que vengas a visitarme. Te espero.

El trabajo me mantendrá muy ocupado.

Te echaré de menos.

Besos, Pascal

JUEVES, 26 DE AGOSTO

Kimmie tenía que volver este fin de semana, pero hoy me llamó y me dijo que había decidido ir a Paradise, con su madre y su padre. No entiendo cómo tiene el valor de aparecer por allí otra vez después de seducir al marido de su prima. Estoy contenta de que no venga. Es un alivio. Ella no me interesa. Rechaza cualquier estímulo intelectual. Me siento como una puta diciendo estas cosas, pero es la verdad. Hace tiempo que he dejado atrás a Kimmie y se está convirtiendo en una rémora.

MARTES, 31 DE AGOSTO

Querido y amado diario:

Hoy es el día después de que Monroe regresara de la Costa Este. Las palabras no bastan para describir la alegre euforia que llena mi cuerpo a cada bocanada de aire sanfranciscano que respiro. ¿Por qué justo anteayer apenas era consciente de la belleza que me rodeaba?

Apenas pude contener mi alegría cuando Monroe bajó del avión.

Esta noche llevará a mi madre a cenar, pero dice que mañana me tocará a mí; tenemos que hablar de negocios. ¡Supongo que sigue queriendo que trabaje para él! ¡Estoy tan feliz que quiero enviarle rosas a mi madre!

JUEVES, 2 DE SEPTIEMBRE

Pascal se ha mudado a Nueva York. Mi madre ha empezado su nuevo trabajo en una biblioteca privada de Union Square. Mi hermana está en casa de su amiga. Ayer se quedó a pasar la noche. Yo estoy demasiado cansada para limpiar mi habitación. Solo quiero irme a dormir.

Mi tercer año

Me hundo en un estado de desesperación,
pero dentro de poco
me haré amiga de una chica
llamada Tabatha.



Tengo que tomar un autobús y el BART.

MARTES, 7 DE SEPTIEMBRE

Hoy ha sido mi primer día en Lick-Wilmerding, mi nuevo colegio. Es un colegio privado menos caro y una especie de escuela técnica. Tienen clases de taller de metal y madera y un equipo de fútbol americano. Antes era un colegio de chicos, pero hace diez años que es mixto. Es más grande que Urban, mucho más grande, y no puedo ir caminando al colegio. Es un desordenado conjunto de bloques rectangulares blancos con el borde azul, ultramoderno en un barrio en su mayoría residencial de clase media china-española-blanca, cerca de la autopista gratuita. Tengo que tomar un autobús y el BART. Me han aceptado solo en período de prueba porque lo hice tan mal en los demás colegios que solo me aceptaron porque creyeron que era buena en arte.

Es tan estúpido, tan aburrido. Aquí entre los estudiantes solo hay unos pocos considerados inteligentes. En todos mis anteriores colegios todo el mundo era inteligente.

Odio a mi madre. Siempre dice lo que no debe. Por ejemplo: «No veo por qué te quejas de tu nuevo colegio. ¡Podías haberte quedado en el internado! ¡Podías haberte quedado en Urban!». Es verdad, he arruinado casi toda mi vida, tal y como están las cosas. Debería haberme quedado en el internado. Urban era la oportunidad para redimirme, pero también la jodí. Ahora no tengo más remedio que ir a ese puto colegio chicano al otro lado de la ciudad.

Estoy llorando… ¿puedes creerlo? No puedo evitar sentir lástima de mí misma. Siento como si me ahogara en un mar de banalidad. Solo conozco personas sin interés. ¿Cómo puedo decir esto? Probablemente yo también sea igual de aburrida.

A veces me quiero matar.

Monroe casi me ignora por completo. Va a sacar a mi madre a tomar unas copas esta noche. Mi cabeza nada en un suero venenoso; algo está atacando mi cerebro. Me siento fatal.

VIERNES, 10 DE SEPTIEMBRE

Siempre acaba igual. Él me besa y se supone que corrige todos los males.

¿Cuándo acabará esto? No hay nada apasionante, nada explosivo, es como una constante señal de ocupado, y se hace más frustrante cuanto más tengo que oírla. Pero sería duro ponerle fin…

ha sido parte de mi vida durante tanto tiempo, es tan familiar que si él se fuera yo nunca sería la misma. Lo conozco desde que tenía doce años, desde que nos mudamos a San Francisco.

Me preguntó si yo había escrito en mi diario lo de ir con Kimmie a la playa y todo eso… le dije que no era asunto suyo.

—Mira —dijo Monroe—, si quieres escribir un diario, perfecto. Probablemente sea algo bueno para ti, pero, ¿por qué no lo guardas en mi casa?

Le dije que ni en broma porque apuesto a que lo destruiría y luego me mentiría y me diría que lo había perdido. Entonces quiso saber dónde lo escondía y no se lo dije, pero voy a empezar a cambiarlo de sitio.

Las clases que estoy siguiendo en el colegio son:

Francés 2 (3 módulos)
Inglés (Literatura utópica) (3 módulos)
Geometría (3 módulos)
Dibujo técnico (2 módulos)
Educación física (1 módulo)
Química (3 módulos)

SÁBADO, 11 DE SEPTIEMBRE

Monroe dijo que soy deprimente. Dijo que estaba aburrido porque soy una adolescente, y que puede comprender mi entusiasmo sobre ciertas cosas porque él también fue adolescente una vez, pero sin embargo, le aburre.

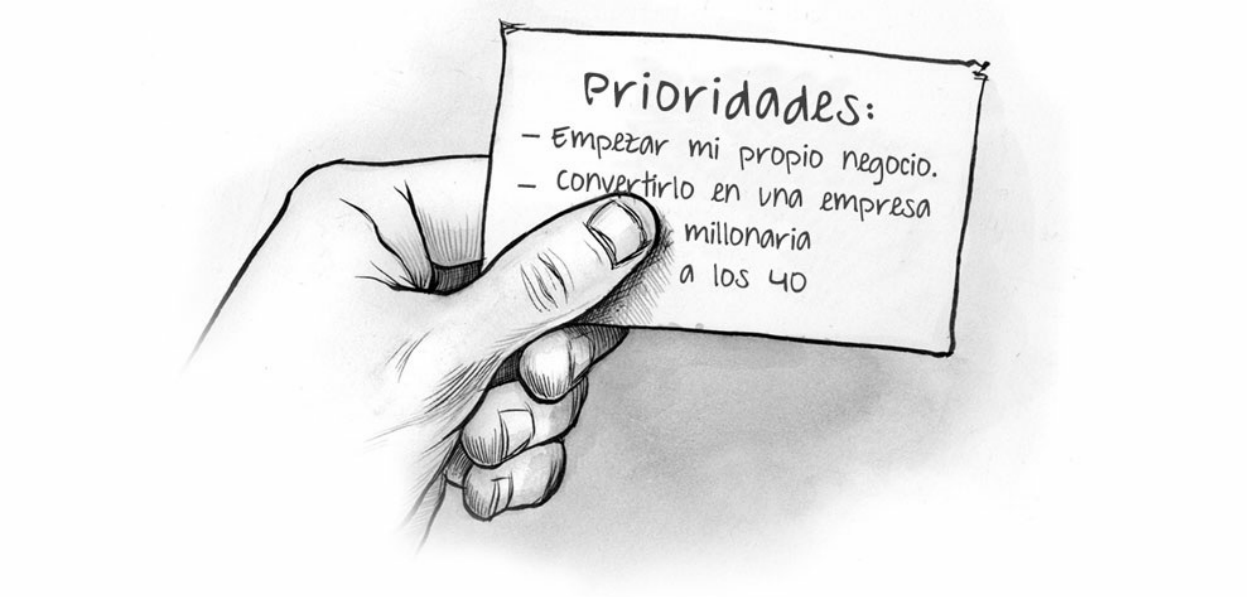
La primera vez que hicimos el amor, aún teníamos las chaquetas y las blusas puestas y él aún llevaba los calcetines.

Aún no sé si él creía que yo era virgen o no. Nunca había besado a nadie. Él dijo: «No puedo creer que seas virgen». No sé si bromeaba espero que bromease por favor dime que bromeaba o no significaba nada y todo se perdió y no hay amor no hay nada…

Cuando no estaba en la habitación miré en su americana y encontré su cartera. Quería ver si había hecho una de esas tarjetas que Earl Nightingale dice que debes hacer cuando pasas el test de los treinta días. Esperaba poder aprender algo de él, algo más profundo de lo que me demuestra. Tenía una tarjeta y lo que decía era que quería empezar su propio negocio y ganar un millón de dólares antes de cumplir cuarenta años. Eso es todo lo que quiere. Yo ya lo sabía

porque me ha hablado de eso. No quiere nada espiritual.

¿Por qué estoy llorando? Quiero decirle que le quiero, pero ¿de qué iba a servir eso? Me parece que solo está interesando en sí mismo. Me siento tan sola. Los chicos de mi edad me aburren. No consigo interesarme realmente en ellos. No quiero jugar a ningún juego.



Tenía una tarjeta…

Me gustaría poder irme a la India.

Me gustaría poder vivir en una granja con R. Crumb y Aline. Me gustaría que fueran mis buenos amigos. Me gustaría ir a vivir con ellos y observarlos, trabajar, aprender cosas y hacer tareas para ayudar. Creo que son felices. Me gustaría conocer a alguien que fuera feliz.

Querido Monroe:

Siento ser tan desgraciada. Sé que te saca de quicio, pero no puedo vivir así. Tampoco puedo vivir así. A veces te echo tanto de menos. Creo que te amo. En realidad trato de ocultarlo —tal vez tengo miedo al rechazo— pero ahora que ya he sido rechazada supongo que puedo decírtelo. Mi vida, mi energía, está dirigida de manera equivocada. Mi juventud es algo que no puedo evitar. Cada minuto que pasé pensando en ti fue inútil.


¡OH, MONROE, LLEGO TARDE! POR FAVOR, ¿PODRÍAS LLEVAR A MINNIE AL INSTITUTO?
BUENO, YO TAMBIÉN TENGO QUE IR A TRABAJAR, YA LO SABES.
PERO, ¿NO VAS A SALIR POR EL AEROPUERTO?
¡VALE, DE ACUERDO! ¿ESTÁS PREPARADA PARA SALIR, MINNIE?
¡MIERDA, ESTÁ LLOVIENDO A MARES!
CLA
¡VOY A LLEVAR MUESTRAS A UNA GRAN TIENDA DE ARTÍCULOS DE DEPORTE EN SOUTH CITY!
VIERON MI ANUNCIO EN RUNNER'S WORLD. MUY BIEN, ¿NO?
ESTÁS MUY CALLADA.
¿QUÉ TE PASA?
NO PUEDO CONTÁRTELO.
CLARO QUE PUEDES... ¡SOMOS COLEGAS!
SNIFF!


ME ODIARÁS...
YO NUNCA TE ODIARÍA... HEMOS PASADO POR MUCHO JUNTOS...
TE QUIERO.
ESTAMOS CERCA DE TU COLEGIO. PARARÉ AQUÍ UN MINUTO.
ES DEMASIADO CERCA... VAYAMOS AL OTRO LADO DE LA AUTOPISTA.
VALE... MIRA... NO SÉ SI LO COMPRENDES, PERO ESTE ES MI PROBLEMA.
NO TE PREOCUPES POR ÉL.
APARTEMOS ESTE CABELLO DE LOS OJOS.
NNNNN
VALE...


ES MI PROBLEMA. NO TE PREOCUPES.
ES BUENO SER CAPAZ DE AMAR. TIENES SUERTE. ERES BUENA.
¡NO! ¡DUELE!
¡Y TÚ NO ME QUIERES!
¡NADIE ME QUIERE!
MINNIE... ESTÁS ASUSTÁNDOME... ¡Y TIENES QUE IR AL INSTITUTO!
¡NO VOY A IR!
EL AMOR ES... SOLO... NO TE PREOCUPES... ES MI PROBLEMA...
¡NO TE ENTIENDO!
¡VAMOS! ¡SOLO QUIERO QUE SEAS FELIZ!
¡SUÉLTAME!
¿ESTÁS BIEN? TENGO QUE IR A LA REUNIÓN. PERO DIME QUE ESTÁS BIEN, ¿VALE?
VAS A IR AL INSTITUTO, ¿VERDAD, MINNIE?
ALEX WILMERDING H.S.

VIERNES, 17 DE SEPTIEMBRE

Anoche le pregunté a Monroe si estaba ocupado todo el fin de semana. Quería saber si quería hacer el amor. Me respondió que no solo estaba ocupado sino también enfermo y no encontraba tiempo para hacer todo lo que tenía que hacer.

Me enfadé tanto y estaba tan llena de odio y amargura que tiré la máquina de escribir por la habitación. No sabía qué otra cosa hacer. Lloré, pero aquello no parecía calmar en ningún modo mi angustia. Así que me fui a la cama con la intención de visitarle a la mañana siguiente antes de ir al colegio. Tenía ganas de gritarle, pegarle y contarle a todo el mundo lo que había hecho. Pero por la mañana no me sentía de humor y me pasé todo el día rezumando odio —incluso en mi trabajo—. No podía ni dibujar, no podía controlar las líneas, se extendían furiosamente por toda la página.

Me senté en la biblioteca y escribí una carta expresando mis sentimientos, hice campana de mates y cogí el tranvía hasta su casa. Llamé al interfono y dejé la nota en su buzón, pensando que no estaría en casa, pero me abrió la puerta con un botón mecánico desde su apartamento, así que aguanté la respiración y entré. El corazón me latía muy rápido.

Había estado haciendo la siesta. Le conté lo desgraciada que era, pero intenté no parecer demasiado desgraciada.

—Sí, sí —dijo él—. Lo comprendo. Me hace sentir como una mierda ver que eres tan desgraciada.

Estaba haciéndose el gracioso. Me dijo que parecía una golfilla, pero no me importaba porque yo sabía lo que había hecho y no me importaba.

Al cabo de un rato me dijo que suponía que había sido un gran error de los dos hacer el amor porque aquello me había afectado demasiado.

—Tengo que amarte u odiarte —le dije—. No puedo estar como si nada en el medio como pareces estar tú en tus relaciones.

Hablamos y él no dejó de tirarme del pelo y de tironearme del brazo. Luego me abrazó. Yo protesté un poco, pero luego le dejé, no sé por qué. Luego dormimos la siesta. Me levanté al cabo de un rato porque odio dormir por la tarde. Caminé por detrás de la cama, me acerqué a la mesa y de repente él saltó y me agarró.

—¡Mira, no voy a consentir que fisgues en mis cosas! —dijo.

—¡Lo sé! —grité—. No estaba fisgando. Necesitaba un poco de aire fresco. No puedo dormir durante el día.

—¡Ven a dormir la siesta! —dijo él.

Yo no fui así que me agarró y me arrastró a la cama y puso sus grandes piernas a mi alrededor. No podía levantarme, solo revolverme. Sabía que él notaba mi cintura, mi culo y mis tetas frotándose contra él, pero ¿qué otra cosa podía hacer? No quería estar en aquella postura. Por fin, me relajé. Estaba tumbada sobre su pecho de manera que formábamos una X. Él me sobaba la espalda, por debajo de la blusa y por encima del culo.

—Mira, ahora me has excitado, tienes tan buen cuerpo… —dijo.

Entonces yo le pregunté si solo íbamos a seguir haciendo aquello.

—Si hacemos el amor, ¿eso te jodería?

—No. No me pondré celosa, no me pondré triste, no me implicaré —le respondí.

Intentamos decidir si debíamos o no. Entonces él colocó mi mano entre sus piernas. Ya la tenía dura. Le froté el pecho y luego nos quitamos la ropa y le chupé la polla y luego me lo follé y luego él me folló el teléfono sonó dos veces y por fin nos corrimos y luego nos fuimos a dormir. Él me acariciaba la espalda y su caricia era tan cálida y tan desnuda que apenas dijimos nada después. Ya lo habíamos hecho y probablemente no deberíamos haberlo hecho.

Dijo que si yo podía esperar y no separarnos, podríamos salir juntos cuando yo tuviera dieciocho años. Podríamos ir juntos al cine sin paranoias. Podríamos navegar en su barco. Seguro que para entonces ya tendría un barco.

Le robé 2,75 dólares cuando él se fue al baño.

DOMINGO, 19 DE SEPTIEMBRE

Hace mucho tiempo, estaba sentada en Bob’s Grill en Polk Street, y una chica desde fuera, en la parada del autobús, me lanzó un beso. La recuerdo con mucha claridad, estoy casi segura, la vi anoche.

Fui al *Rocky Horror Picture Show* con Chuck y Kimmie al Strand, un cine destartalado en Market Street. Es una película bastante estúpida sobre una pareja inocente que se ve mezclada con un grupo de maníacos sexuales alienígenas travestidos. Sin embargo, era divertido porque había tanta gente que parecía saberse todo aquello de memoria. Cantaban todas las canciones, encendían cerillas o encendedores en ciertas partes, por ejemplo en la canción que dice: «Hay una luz… allá en casa de Frankenstein…», el cine entero estaba iluminado.

Fue muy divertido. Nos colocamos y jugamos a Fascination en una gran galería de juegos antes de entrar. Es un juego en el que metes un cuarto de dólar dentro o al lado de montañas de cientos de otros cuartos de dólar más en un estante de cristal que está dentro de una caja de cristal. Hay un brazo que empuja las montañas de cuartos de dólar y el objetivo es hacer que tu

cuarto de dólar sea uno de los que hacen que el brazo empuje las pilas de cuartos de dólar fuera del estante, en cuyo caso, los ganas.



Había mucha gente a la entrada del cine.

Kimmie le compró dos hojas de ácido a Chuck porque cree que las puede vender en South City.

Había mucha gente a la entrada del cine esperando la sesión de medianoche: muchos gays vestidos de Frederick's of Hollywood y tacones altos. ¡Jamás había visto tanta belleza! Estaba feliz. Chuck conocía a algunos, porque vende ácido por ahí… Te digo que Chuck debe de ser bi porque parece muy a gusto en ese entorno. Pero claro, dice que no lo es.

Conocí a Richie, un gay increíblemente bello de unos diecinueve años, con el cabello ondulado castaño y los ojos oscuros. Es alto, delgado y blanco como la leche y estaba

prácticamente desnudo, en un corsé negro y unas medias negras muy finas, unas plataformas de quince centímetros, carmín y maquillaje en su dulce cara. Estaba en la fila delante de nosotros y fue tan amable conmigo, quería cepillarme el cabello y yo le deje. Era tan delicado; su voz era como un cálido arrullo en mi oído.

La chica de la parada del autobús estaba en la fila delante de nosotros. Richie dijo que se llamaba Tabatha y que era una bollera mal rollo.

—¿Qué quieres decir con «mal rollo»? —le pregunté.

Me miró con el dedo apoyado en la barbilla y se rió.

—¡Olvídalo, cielo! —dijo.

También dijo que suele andar por Polk Street, y allí es donde yo la vi.

LUNES, 20 DE SEPTIEMBRE

Querido diario:

Hoy no tengo que ir al colegio porque estoy enferma. No lo dirías… siempre finjo.

Esta mañana el sol brilla a través de la ventana abierta, impregna la basura, los escombros, y la suciedad rescatable enterrada debajo de ella con un brillante fulgor.

He saltado de la cama a las 8.33 A.M. He estado soñando, vadeando por mitad de un arroyo yendo colina arriba hacia la cima de la montaña, y los árboles a nuestro alrededor se hacían cada vez más espesos. Monroe y yo estábamos desnudos, de la mano, un salmón resbalaba entre nuestras piernas.

Me levanté y me lavé la cara, me cepillé los dientes y me puse las lentes de contacto. *Je me suis maquillé* y luego me puse un par de leotardos rojos y me metí en un vestido rosa sobre rosa de mi madre, luego sus sandalias de piel Capezio y una chaqueta de seda púrpura estilo Mao. Me hice una corona de trenzas que nunca llevaría fuera de casa.

Aquí estoy sentada, vestida de tal guisa, con el gato a mis pies disfrutando del sol de la mañana.

10.02: Ahora la mentira se convierte en un obstáculo. No debería hacer nada con demasiado ánimo; eso levantaría sospechas. Debo quitarme mis ropas despampanantes y ponerme el pijama o me culparán de tener «demasiados ánimos para estar enferma». No puedo poner mis discos fuerte y no puedo ir en bici.



Aquí estoy sentada, vestida de tal guisa.

MIÉRCOLES, 22 DE SEPTIEMBRE

Monroe está en el vagón. Está tomando Dilantin y Antabuse y mi madre se ríe de él, lo llama beata abstemia. Él dijo que le daba igual, su médico le había dicho que tenía que dejarlo. Si bebiera habiendo tomado esas pastillas, vomitaría y se pondría rojo y le saldría urticaria. Y si intentara dejar de beber sin tomar las pastillas, el médico dice que podría tener convulsiones.

Dice que solo tiene que centrarse un poco y no tener demasiados disgustos ni distracciones porque va a hacer un segundo fin de semana de entrenamiento EST y quiere estar realmente sobrio, no solo dejar de beber la noche antes.

JUEVES, 23 DE SEPTIEMBRE

Vino Andrea, la amiga de mi madre, y mamá hizo un plato de tofu delicioso, pero Andrea no lo comió. Gretel y yo odiamos el tofu, pero mi madre siempre lo hace.

Andrea tiene un cabello rojo tan largo.

Después de comer estaban en el salón y les pregunté si podía poner mi disco de los Doors. Dijeron que sí, claro. Estaban fumando hierba y cuando llegó *Cristal Ship* las oí gemir y chillar, y cuando acabó me pidieron que la volviera a poner. Ahora mismo están tumbadas con almohadones debajo de la cabeza, las luces bajas, fumándose un porro. Durante la última media hora he estado entreteniéndolas pinchando su canción favorita sin parar para que la pudieran oír una y otra vez.



… están tumbadas con almohadones debajo de la cabeza…

Antes de que te hundas en la in-cons-cien-cia
me gustaría que me dieras otro beso,
o-tro pasajero atisbo de la felicidad
otro beso, otro beso.

Aún están en la otra habitación riéndose. Será mejor ir a decirles que me voy a dormir.

DOMINGO, 26 DE SEPTIEMBRE

Mis aventuras, sola, sin amor, sin cosas que comer.

Me desperté esta mañana y decidí no comer nada en todo el día. Mi madre y yo corrimos por Lake Street por el nuevo carril bici, muy pronto, cuando aún estaba oscuro, neblinoso y tranquilo.

Estoy triste.

Cuando Monroe vino a nuestra casa después de su seminario de EST se comportó como si apenas me reconociera y, ¿qué podía yo decir? Me sentí débil, mis ojos no se levantaban y no podía reír. «Al menos no voy a comer», pensé.

Más tarde, cuando se acercaba la noche, en el asiento de atrás de nuestro Super Beetle de color verde lima, me sentí insegura y muy desanimada. Mamá y Monroe se sentaban delante. «Todo me suena a chino», suspiró mi corazón mientras yo me hundía en el asiento y me apartaba de su creciente charla nocturna… Había oído hablar de todo eso antes en las noticias de la tarde…

«Patty Hearst sentenciada… campaña presidencial… legionella… Werner Erhardt… lavado de cerebro…»

Lo comprendo, aún no estoy realmente implicada. «El tiempo pasará rápidamente… —pienso —, ¿por qué le quiero?» Y, «No comer nada, nada, nada, ¿no es emocionante? ¡Ay, si esto pudiera ser algo permanente!»

—Martes —dijo él después de que mi madre aparcara y entrara en el Cala Food Market a comprar su botella de Chablis Almaden blanco y su Benson & Hedges Mentol 100 y mi barrita de Abba Zabba, si es que tienen, y si no un Bit O'Honey. Ahí estamos, solo durante un momento.

—El martes iremos al cine, o el miércoles.

—Vale —dije—. Eso espero.

Estoy pensando que también me gustaría ir a cenar. Sí, a cenar y al cine. Tendré hambre entonces, y sí, cenar sería maravilloso.

¿Haremos el amor entonces?

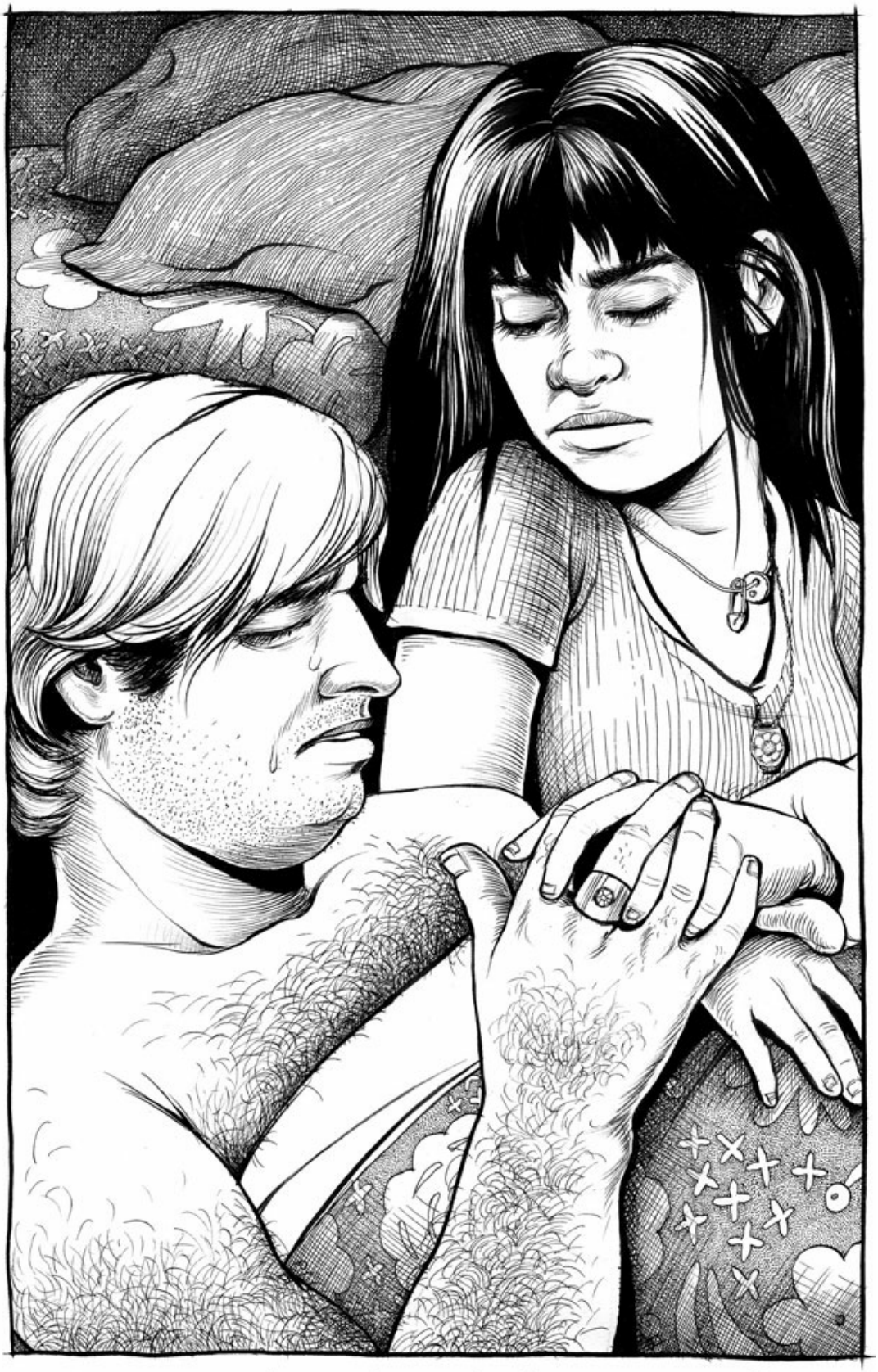
Me aburro tanto en el colegio. Odio ir al colegio. Quiero estar en Egipto. Me gustaría estar en las alturas, en los Alpes suizos cuidando un rebaño de cabras. Me gustaría estar colocada. Me gustaría estar en sus brazos me gustaría estar en su cama.

SÁBADO, 2 DE OCTUBRE

Anoche tomé un poco de ácido de Chuck con Monroe en su apartamento. Antes de tomarlo él alardeaba de que solía meterse un ácido en la universidad cada fin de semana.

Pensé que era un ácido flojo porque yo no sentía nada, no obstante, al cabo de un rato vi colores en la pared moviéndose como si fuera un papel pintado que se proyectara en ella, pero no era particularmente interesante ni divertido.

Sin embargo, Monroe tuvo un mal viaje, se fue poniendo cada vez peor y empezó a llorar. Al principio creí que estaba bromeando. Nunca lo había visto llorar. Le daba miedo estar en la cama porque se encontraba al mismo nivel que las ventanas, y eso le ponía nervioso. Me hizo tumbarme con él sobre unas almohadas y unas mantas en el suelo. No quería que me fuera, ni siquiera al lavabo, y seguía preguntándome si le amaba, si no le había amado y si le amaba todavía. Así que le dije que lo amaba una y otra vez, pero nunca tenía suficiente. Y él no dejaba de llorar y decía que me amaba que me amaba que me amaba, una y otra vez.



Monroe tuvo un mal viaje, se fue poniendo cada vez peor y empezó a llorar.

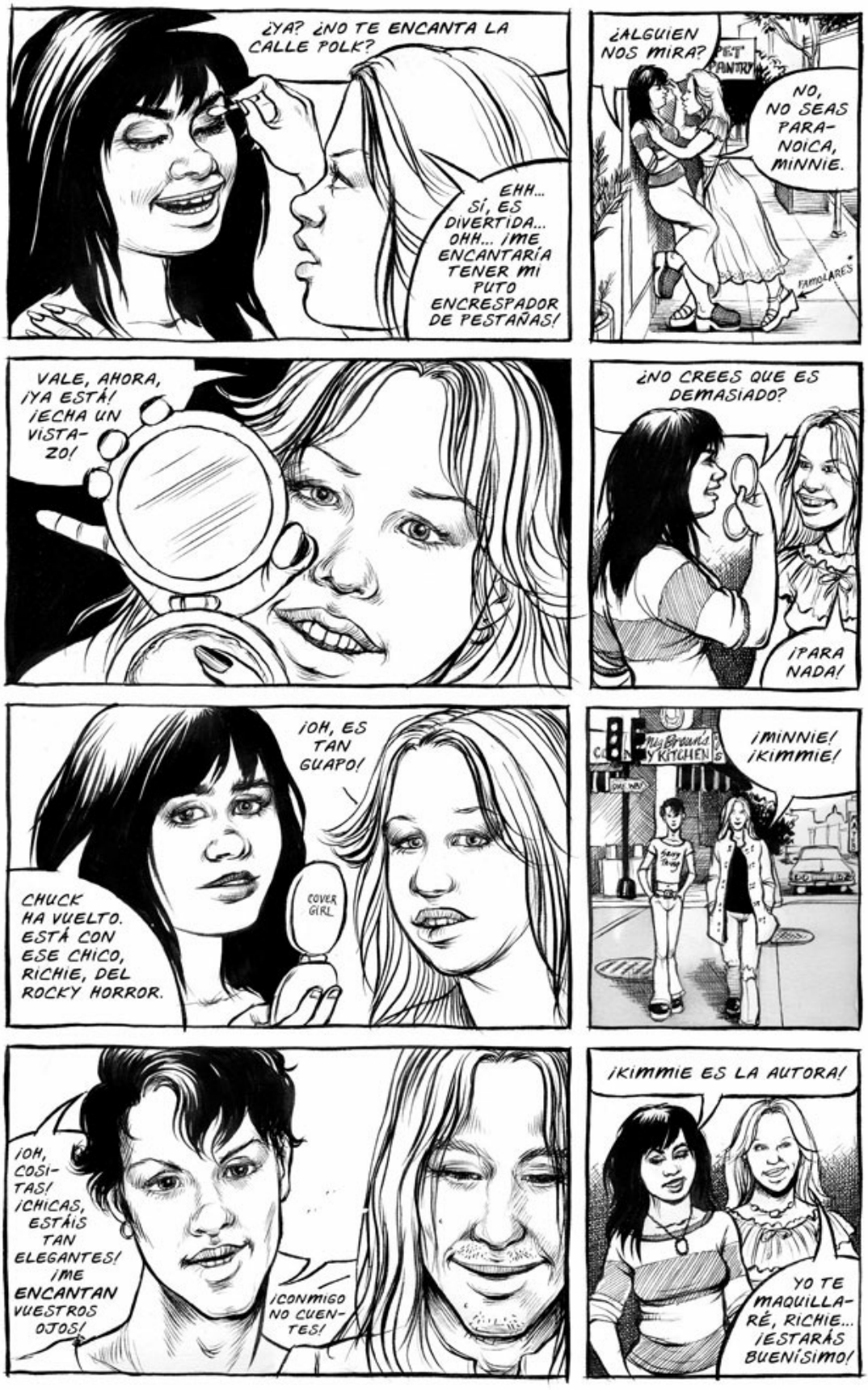
Estaba asustado y débil y me necesitaba, pero yo me sentía distante y confundida, una especie de distante emoción, un placer perverso, porque finalmente había encontrado lo que andaba buscando pero por ahora no lo deseaba.

DOMINGO, 3 DE OCTUBRE

Hoy cuando he visto a Monroe me ha dicho que había tenido un mal viaje y que no se acordaba de nada. «No me digas lo que dije ni lo que hice, no quiero ni pensarlo.» ¡Que le jodan!

MÁS TARDE

Kimmie ha llamado. Vamos a encontrarnos con Chuck en Polk Street.


¿YA? ¿NO TE ENCANTA LA CALLE POLK?
EHH... SÍ, ES DIVERTIDA... OHH... ¡ME ENCANTARÍA TENER MI PUTO ENCRESPADOR DE PESTAÑAS!
¿ALGUIEN NOS MIRA?
PET PANTRY
NO, NO SEAS PARANOICA, MINNIE.
FAMOLARES
VALE, AHORA, ¡YA ESTÁ! ¡ECHA UN VISTAZO!
¿NO CREES QUE ES DEMASIADO?
¡PARA NADA!
¡OH, ES TAN GUAPO!
COVER GIRL
CHUCK HA VUELTO. ESTÁ CON ESE CHICO, RICHIE, DEL ROCKY HORROR.
¡MINNIE! ¡KIMMIE!
¡OH, COSITAS! ¡CHICAS, ESTÁIS TAN ELEGANTES! ¡ME ENCANTAN VUESTROS OJOS!
¡CONMIGO NO CUENTES!
¡KIMMIE ES LA AUTORA!
YO TE MAQUILLARÉ, RICHIE... ¡ESTARÁS BUENÍSIMO!


algreens
24 HOUR
¡VENID AQUÍ Y SENTAOS!
TÚ TAMBIÉN, CHUCK.
TIENES UN PELO REALMENTE BONITO.
NAH, LA VERDAD ES QUE NO.
¡UY!
¡MIRAD LO QUE PASA POR AHÍ!
¿TE PARECE GUAPO?
¡JOLINES, SÍ!
¿Y ÉL?
¡AY, MARI! ¡GUÁRDALO PARA HALLOWEEN!
PSSST, CHUCK, RICHIE ES TU NOVIO, ¿VERDAD?
¡YA SABES QUE NO SOY GAY! ¡MIERDA! ¡NO PUEDO CONSEGUIR UNA CERILLA PARA ENCENDER ESTO!
AHÍ VA LONNIE... ¿ESTÁ TRABAJANDO?
¡NO TE MUEVAS! ¡VAS A QUEDAR TAN BIEN!
HOLA...
¡CHUCK! AL OTRO LADO DE LA CALLE, ¿ESA CHICA NO ES ...TABATHA?
LONNIE ESTÁ CON UN HOMBRE...
¡OH, NENA! ¡YO TAMBIÉN HE SALIDO CON ÉL! ¡mmm!
Y AHORA... UN POCO DE PERFUME.
DEJA QUE ADIVINE...
Babe
¡ES BABE!
¡SIP!


¡ES ELLA!
ES ESA BOLLERITA POR LA QUE MINNIE ESTÁ COLADA.
¡AH, HOLA, CHICAS! ¿OS GUSTA MI MAQUILLAJE?
¡TODAS ESTÁIS PRECIOSAS, SEÑORAS! AH... Y CABALLERO... HOLA, CHUCK.
CHICOS, ¿CONOCÉIS A WANDA? NO ES MI NOVIA.
¡POR FAVOR! ¡¡CLARO QUE NO!! ¡MI CHICA ES LA HERMANA DE TABATHA!
¡HOLA... ME ACUERDO DE TI, MINNIE!
SÍ... ROCKY HORROR...
BUENO, NOS VEMOS, CHICOS.
ADIÓS, MINNIE.
VAMOS, TABATHA... LE PROMETÍ A TU HERMANA QUE LLEGARÍAS PUNTUAL... DEJA DE LIGAR...
ES TAN GUAPA...
MINNIE... HAZME CASO... NO TE MEZCLES CON ELLA.
NO QUIERO CRITICARLA... ES AMIGA MÍA... PERO SERÍA DIFERENTE PARA TI...
¡SOLO HE DICHO QUE ES GUAPA, NADA MÁS! ¡EN SERIO!

MARTES, 5 DE OCTUBRE

TRABAJO DE LITERATURA UTÓPICA

LOS VIAJES DE GULLIVER

MINNIE B. GOETZE

Pregunta del trabajo:
Lee atentamente el final del Libro Cuarto, desde la parte en que Gulliver deja a los Houyhnhnms hasta el final.
Examina minuciosamente las actitudes de Gulliver.

¿Cuáles crees que eran las intenciones de Swift al hacer que Gulliver reaccione de esa manera? ¿Cuál es su objetivo satírico?
Recuerda que Swift no es Gulliver.

¡Joder!

Y entonces él va y dice:

—¿Qué viejo verde como yo no daría lo que fuera por follarse a una chavala de quince años con regularidad?

Y luego añadió (mientras yo estaba llorando):

—Vamos a la esquina un minuto.

Aparcamos en una zona sombría a un par de manzanas de distancia, y él me pidió que se la chupara. Yo le pedí que me follara.

—Pensé que te sentirías satisfecha con hacerme una mamada.

Seguí llorando y él continuó repitiéndome que sabía cómo me sentía, sabía lo que dolía porque él había estado enamorado una vez. Si había estado enamorado, entonces ¿por qué no podía comprender que yo no quería solo echarle un polvo? Me acarició el cabello y guió mi cabeza hacia su regazo y yo se la chupé, atragantándome y sollozando todo el rato. Yo quería hacer el amor, pero después de correrse se limitó a abrocharse la bragueta y a llevarme a casa, y se mosqueó mucho porque yo aún estaba llorando.



Todo es tan carente de amor y tan mediocre.

Todo es tan carente de amor y tan mediocre.

Tal vez soy solo una perdedora en lo que respecta al amor. Quiero a la gente, pero no puedo demostrárselo, así que nunca me quieren. Estoy tan triste.

Creo que me voy a volver loca.

Creo que quiero escaparme.

Siento que Monroe es un hijo de puta, pero no estoy segura… a veces creo que estoy soñando. Me dice que estoy exagerando y que me estoy confundiendo y yo no sé si estoy exagerando o no. No sé exactamente lo que pienso ni lo que siento ni lo próximo que tengo que hacer. Me siento realmente como si estuviera rayando a alguien.

Tal vez pueda conocer a una chica como Tabatha.

¡Oh, tío, me siento tan cansada y agobiada! ¿Cómo he llegado al extremo de estar agobiada? ¿Y si miro al sol, con los labios entreabiertos, sin comer, sin dormir, sin decir una palabra?

Mañana será otro día.

No creo que Monroe me besara si acabara de correrse en mi boca. Siempre intento evitar una situación en la que pueda surgir esta pregunta.

Odio a los hombres. Odio su sexualidad a menos que sean gays o asexuales o algo distintos de los hombres que he conocido. Odio a los hombres pero me los follo vivos vivos vivos y desconsideradamente porque los odio tanto. Al menos cuando me follan no me miran. Al menos puedo cerrar los ojos y solo odiarlos. Es muy difícil de explicar.

Buenas noches.

JUEVES, 7 DE OCTUBRE

Querido Joe:

Estoy rellenando este informe sobre la alumna número 6789, Minnie Goetze.

Está intranquila, esporádicamente desconcentrada, y no se siente como para hacer los deberes.

Es una chica solitaria y desea que alguien le manifieste su amor abrazándola. No está segura de que alguien la quiera y yo tampoco estoy seguro, aunque no he investigado a fondo.

¿Y por qué Monroe no la ama, ni siquiera un poco, ni siquiera imperceptiblemente, como amaría a una hermana o a una hija? ¿De verdad no la quiere? ¿Sabe él que solo quiere abrazarle y besarle y dormir con sus cuerpos juntos, ni siquiera de una manera sexy, solo juntos? Le encantaría cocinar para él (y sabe cocinar muy bien, pero ¿por qué ni siquiera quiere cocinar delante de él? Es casi como si temiera demostrar que está creciendo al lado de él). Pero le ama y le gustaría estar con él y enseñarle las cosas que realmente le gustan, y quiere leer para él y que él le escuche. Quiere sentarse en la playa y besarle la cabecita rubia, porque ella le quiere de verdad.

La vigilaré.

No permitamos que Minnie se vuelva loca, al menos aún no.

Muchas gracias, Joe.
Besos,
Mickey

VIERNES, 8 DE OCTUBRE

Querido Joe:
Soy yo otra vez.
Esta vez no hay informe sobre el número 6789.
Estaré en contacto.

DOMINGO, 10 DE OCTUBRE

Vi a Tabatha en el *Rocky Horror* y compartió un porro conmigo. Dijo: «¡Te encuentro en todas partes, chica!». Es de esas mujeres duras pero femeninas. Se sentó conmigo durante los dibujos animados, antes de la película. Siempre es el mismo, Betty Boop con la canción «St. James Infirmary Blues» interpretada por Cab Caloway.

Cuando ella estaba sentada a mi lado yo intentaba mirarla por el rabillo del ojo mientras veía la película. Es tan hermosa que su hermosura parece una imposibilidad. Quiero describirla, pero me temo que te la estropearía. Tiene la piel tan lisa y sin poros, y parece refulgir desde dentro. Tiene una boca grande, y tan expresiva cuando da una calada a un porro, que parece amor. Solo es un día mayor que yo, pero no vive en ninguna parte y en todas partes, no va al colegio pero lo sabe todo. Ni siquiera quiero hablar de sus ojos cuando destellan en mi cabeza me mareo y solo quiero consumirla quiero ser ella.



Intentaba mirarla por el rabillo del ojo.

Tabatha se fue en cuanto acabó la canción de Betty Boop. Tenía que buscar a las personas con las que había venido. Me besó en la mejilla y noté su cálido aliento en mi oreja cuando dijo que quería volver a verme, que deberíamos hacer algo…

MARTES, 12 DE OCTUBRE

Estoy en la biblioteca del colegio.

Tengo varias quejas que apunto a continuación:

Odio la situación de este colegio. Junto a la autopista en un barrio deprimente.

Odio a Roger y a John y a un montón de gente.

Dejé que John se me follara en los arbustos detrás del campo de hockey porque:

Porque hizo que me colocara y no sé por qué pero sentí que si no, me odiaría, pensaría que le estaba dando esperanzas porque me había colocado con él, parece estúpido escribir esto, al escribirlo queda claro que atraigo el horror para mí misma porque soy una idiota

No quiero volver al colegio nunca más

Sé que se lo va a contar a todo el mundo

Es tan feo y estúpido

Me odio a mí misma y le odio

No quiero volver a verle nunca

MIÉRCOLES, 13 DE OCTUBRE

No puedo con las mates. A un punto por cada problema que tardo diez minutos en hacer, simplemente no veo cuál es la gracia de acabar los deberes. Sería mejor elegir problemas al azar para estudiar para el examen.

El colegio es tan agotador. Llego a casa física y mentalmente cansada y aburrida, enferma y llena de ansiedad. El colegio me arruina el día. Me deja en un estado de depresión catatónica. Suelo saltarme algunas clases y llegar a casa más pronto. No puedo soportarlo, ¿sabes? Es aburrido, aburrido, aburrido.

Mi cuerpo se está quedando en una forma lamentable. Paso demasiado tiempo sentada, me quedo anquilosada, se me duermen los pies y me duele la espalda. Así que he estado intentando hacer más ejercicio. Mañana iré al colegio y me deterioraré un poquito más.

JUEVES, 14 DE OCTUBRE

Mi madre estuvo hablando con el director del colegio y dice que tienen que ponerme a prueba académica porque había hecho muchas campanas. Dijeron que querían que fuera al terapeuta como condición de la prueba.

Mi madre lloraba en el coche y decía que yo tenía tanta, tanta suerte de que no me hubieran echado de una patada porque ahora no había ninguna otra escuela que pudiera aceptarme.

VIERNES, 15 DE OCTUBRE

Monroe se ha vuelto a ir a Nueva York.


DONT WALK
¡HOLA, MINNIE!
¿CÓMO TE VA, NIÑA?
TIENES BUEN ASPECTO.
¡VAMOS A FUMARNOS UN PORRO!
MIRA LO BIEN QUE ENCAJA MI BRAZO A TU ALREDEDOR...
METÁMONOS AHÍ...
¡TABATHA! ¡MIRA LA LUNA!
SÍ... ES BONITA DE VERDAD.
FÚMALO DESPACIO. LLEVA POLVO DE ÁNGEL...



SÁBADO, 16 DE OCTUBRE

Me fui a dormir realmente tarde. Me sentí rara con aquel polvo de ángel. Me habría gustado no fumarlo. Quería hablar de Tabatha pero estaba demasiado colocada.

Esta noche voy a salir a cenar con Robert, el tipo de Cosmo. Voy a encontrarme con él en Miz Brown's Feed Bag en California y Laurel porque no quiero que vea donde vivo. Adiós.

MÁS TARDE

Por teléfono parecía que yo le gustaba mucho a Robert, y supongo que él me gustaba a mí, teníamos unas conversaciones tan largas, pero la mitad del tiempo yo simulaba ser alguien que no era, y era fácil porque él no podía verme. A veces yo solo era un poco diferente, la Minnie que desearía ser, más segura de sí misma, menos triste, más bonita, pero cuando lo conocí, me di cuenta de que él era exactamente como pensaba que sería, nunca fingió, él fue sincero.

Comimos en Geary en un Tailandés de salitas pequeñas, con madera trabajada por todas partes y hoyos donde pones los pies cuando te sientas en el suelo. Simplemente no podía hablarle. Era como si no pudiera poner bien la cara. No podía recomponer mis facciones ni cambiar de expresión para que se correspondiera con la persona que yo sentía que debía ser. Yo no sabía quién era él, yo no sabía lo que él quería.

Tiene veinticuatro años, ya casi ha acabado la universidad y tiene un trabajo. Cree que tengo diecisiete, casi dieciocho años. Me sirvieron vino. Habla despacio y piensa lo que dice, no es sarcástico, me mira mucho y me da miedo que piense que no soy tan bonita como él imaginaba que sería. Es blanco de piel y tiene un aspecto delicado, con cabello marrón claro, un poco soso en realidad, pero con unos ojos castaños que eran bonitos y me miraban como si me plantearan preguntas pero yo sencillamente no era nadie, no podía ser nadie. Intenté devolverle la mirada, pero la suya era demasiado profunda.

Después de cenar fuimos en coche por Ocean Beach. Él quería dar un paseo por la playa en la oscuridad, pero no lo dimos porque estaba lloviendo. Yo había estado allí la noche anterior. Cuando el tiempo está despejado, la gente enciende hogueras a lo largo de la playa y hace fiestas.

Aparcamos en The Great Highway para mirar el océano y la lluvia caer alrededor de nosotros.

Era un poco embarazoso estar allí porque había muchas otras parejas aparcadas allí. Es un sitio para ir a darse el lote. Nos sentamos y hablamos un poco y pusimos una cartucho de ocho pistas con el volumen bajo.

Noches de blanco satén, que nunca se acaban.…

Él me besó y yo le devolví el beso.

Nadie veía lo que pasaba dentro del coche porque llovía mucho.

Dejé que me follara en el asiento delantero, pero todo el rato tenía la sensación de que él pensaba que debíamos parar y que aquello estaba yendo demasiado lejos, pero que era yo la que se suponía que debía decir que parase, pero yo ya no quería hablar más con él, simplemente no podía. Solo quería que todo acabara con él e irme a casa. Poco después empecé a llorar. Intenté no hacerlo, pero no podía evitarlo.

Me llevó otra vez a Miz Brown's y caminé a casa bajo la lluvia. Él dijo que era una tontería que no le dejara acompañarme a casa.

—Puedes confiar en que soy quien digo ser —dijo, y me enseñó su carné de conducir. Me preguntó si saldría con él mañana y le dije qué sí, no sabía qué otra cosa decirle.

DOMINGO, 17 DE OCTUBRE

Me comí tres grandes cajas de chuches, de tamaño cine. ¿Por qué? Porque la película me daba miedo. *Pesadilla diabólica*. Y Robert me cogía de la mano. No sabía cómo hacer que me la soltase sin que me la volviera a coger. No quería que me tocaran. Y Robert olía a la misma loción para después del afeitado que llevaba ayer. Solo quería que me dejara y la película me daba miedo.

Tomé un montón de Ex-Lax, así que tal vez fuera mejor no comerme todas aquellas chucherías.

Estaba obsesionada, creo, con cocinar y ser ordenada con mi pequeña agenda. Me estaba volviendo nerviosa y silenciosa. Tenía que planear todas aquellas comidas, comprar y cocinar. Apenas he dicho nada a nadie en toda la semana. Me hace sentir como si me hubiera quedado dormida al sol y acabara de despertarme… ¿conoces esa sensación?

Creo que las mujeres son hermosas. Tabatha es hermosa.

Pero entonces estaba asustada igual que ahora y estaba con alguien que prácticamente era un extraño. Solo me había acostado con él una vez y creo que estaba muy borracha. No quiero estar borracha ni colocada y no quiero que se me follen más. Intenté decirle a Robert que no podía volver a verlo. Le dije que estaba muy ocupada con el colegio y que por ese motivo no podía

hacer ningún plan ahora mismo. Pareció un poco mosqueado.

Me gustaría que Monroe no volviera nunca más. No quiero pensar en que me vuelva a tocar, ni él ni ningún otro hombre. No sé por qué dejé que Robert me follara. No voy a volver a verlo nunca más.

No me gusta que los hombres me miren cuando camino por la calle. No quiero mirarles a los ojos.

Sigo pensando en Tabatha. Me imagino besándola y es mucho más puro y dulce que besar a ningún hombre.

MARTES, 19 DE OCTUBRE

Una carta muy desagradable de Robert:

> «Querida» Minnie:
>
> Eres una chica muy atractiva. Sabía que lo serías incluso antes de que te viera por primera vez. Ahora que te conozco, puedo decir que sí, eres muy atractiva físicamente, pero tu personalidad no está a la altura.
>
> Nunca he conocido a nadie tan negativo con respecto a todo. Tengo la sensación de que no sientes ninguna alegría en la vida. Cuando estoy triste o enfadado, miro la flor más pequeña o la cara de un niño inocente y de repente me siento feliz. No creo que tú puedas hacer eso. Me das lástima.
>
> Eres tan fría. No puedo creer que «hiciera el amor» contigo. Si no querías estar conmigo, ¿por qué no lo decías? Me has hecho daño.
>
> Cuando te miro a los ojos, veo vacío. Me asusta.
>
> Me alegro de que estés fuera de mi vida.
>
> Buena suerte para siempre,
>
> Robert

Hoy fui al psiquiatra, al doctor Alfred Wollenberg. Solía visitar a Pascal y a mamá cuando yo estaba en Castilleja. Me preguntó si me importaba. Dije que no me importaba mientras no volviera a hablar de ellos nunca. Es un hombre muy, muy viejo, con una oficina pequeña, oscura y claustrofóbica en el 450 de Sutter, en el centro.

—Empecemos por el principio —dijo—. Primero hablemos de por qué lo estás haciendo tan mal en el colegio.

Se supone que tengo que ir a verlo una vez a la semana. Le conté lo de Monroe. Me prometió que no se lo contaría a mi madre, pero el motivo que me dio es que eso no me ayudaría.

VIERNES, 22 DE OCTUBRE

Una carta de Pascal:

Querida Minnie:

No sé por qué no te puedes organizar para comprar un sello de 15 céntimos. Hay un dólar dentro por si estás arruinada.

¿Qué hay de nuevo? ¿Estás pensando a qué universidad te apetecería ir? Nunca es demasiado pronto para empezar a pensar en ello. Dios, ha sido una lucha. Ahora le tocará el turno a Gretel. Ya sabes, he llegado a la conclusión de que es ridículo meter a la fuerza las narices de niños de clase media en el abrevadero de la educación. ¿Qué sentido tiene? Dime. Si alguien es curioso responderá y buscará ilustrarse. Si no, entonces es solo doloroso… y caro.

¿Hablan Starsky y Hutch de sus intereses sobre música, teatro, arte, literatura, ciencia, matemáticas, evolución, sociobiología, economía, historia de las ideas o cocina de gourmet? ¡Joder, no! Son hombres de acción que combaten contra la pestilencia del crimen. Y son tan monos, pero ¿has visto qué aspecto tienen los polis de verdad? El collar —cadena de oro— tejanos ceñidos, zapatillas Adidas, productos que se pueden comprar y que hacen que uno se parezca a Starsky. Incluso muñecos de Starsky y Hutch.

¿Sabías que yo siempre he sentido interés por el «arte»? Acabo de comprar una serigrafía de LeWitt. Ya la verás; seguro que te gusta. Y compré un tríptico (3 ilustraciones) de Arakawa. Luego compré un par de litografías de un «desconocido». Es un profesor de litografía de Pratt. Antes compré dos cuadros de «pavos» del siglo XVIII; esos de Florencia. Así que no creas que no estoy interesado en tu arte, porque sí lo estoy.

Sin embargo, no necesitas mi consejo sobre educación. Si lo necesitases, «pídelo y lo encontrarás».

Como la mayoría de la gente, supongo, estoy esclavizado por mi propia experiencia. Cuando crecía —pobre y rodeado de una enorme ignorancia— necesitaba consejo. No encontré ninguno. Ahora tengo la cabeza llena de material del bueno y a mis hijos —biológicos y «adoptados y criados»— les importa una mierda. Esto es la evolución social humana en acción.

El motivo por el que trabajo en una editorial internacional es que puedo poner mis ideas y mi experiencia en la educación, al servicio de la educación. Lo que daría por tener un niño que tuviera intereses parecidos. Tú y yo al menos podemos comunicarnos con sinceridad. Tal vez podrías usar ese talento tuyo para informarnos a todos.

Solo recuerda que te quiero aunque seas negligente.

Pascal

SÁBADO, 23 DE OCTUBRE

Carta a mí misma:

Querida Minnie:

Realmente eres la mejor. Me encanta cómo cocinas; sobre todo esas ensaladas de pollo de régimen y sobre todo las magdalenas de harina integral. También haces unas tostadas muy buenas.

Y dibujas realmente bien. Eso no tengo ni que decírtelo. ¡Dios mío! Creo que eres realmente inteligente y

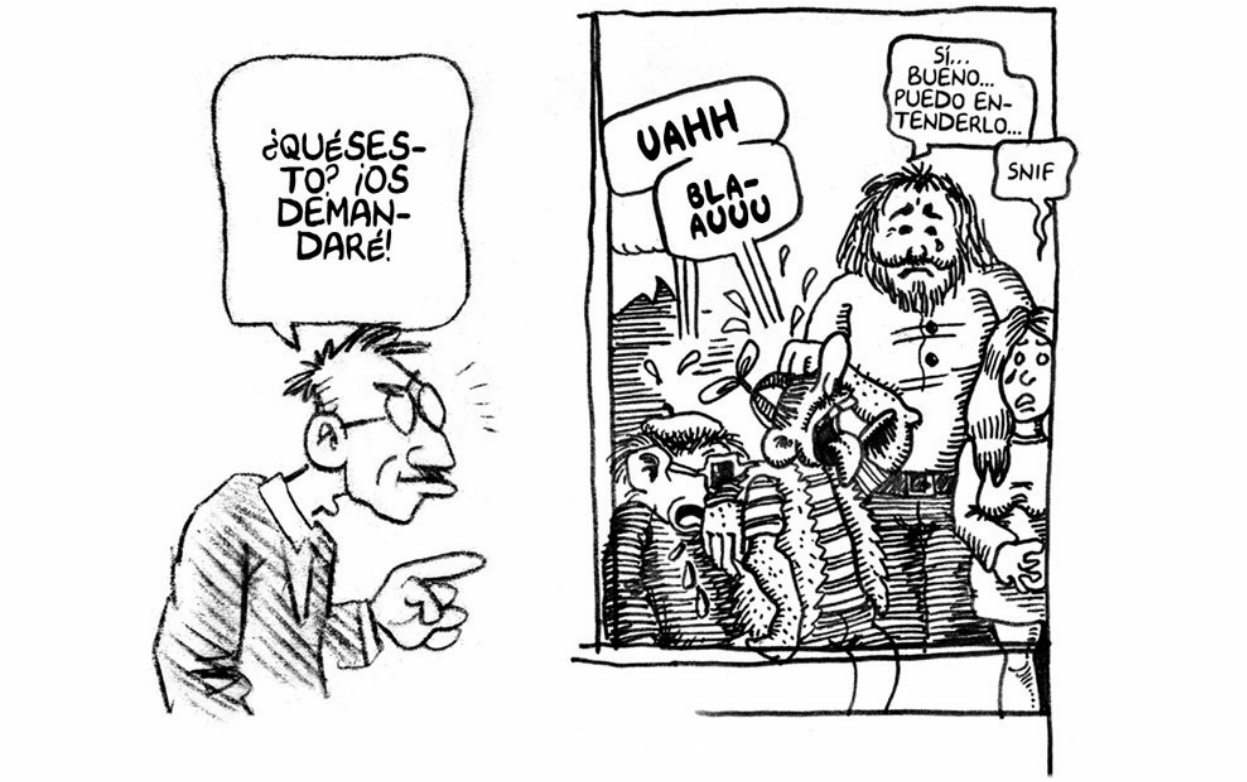
lista, aunque quienes te rodean no lo sean. Creo que son unos gilipollas y unos asquerosos. ¿Quién los necesita? ¡Que se jodan, digo!

Olvidé decirte que R. Crumb fue a tu casa con su banda a visitar a tu madre porque volvían a tocar en la ciudad y querían practicar en alguna parte durante unas horas y, sin que tú lo supieras, Crumb echó un vistazo furtivo a tu cuaderno de dibujo. ¿Recuerdas que estuviste copiando algunos de sus dibujos para aprender cómo hace sombras con la pluma y la tinta? Bueno, él vio tus ejercicios, ¡y mira lo que hizo!

Y realmente te felicito por tomar la iniciativa y aprender tú sola a cocinar. Y estás aprendiendo, no solo a cocinar, sino todo, déjame que te lo diga. Al menos estás empezando a ver dónde quieres estar y qué quieres y cómo vas a conseguirlo, y estás construyendo un conjunto de principios mientras aprendes. Estos capullos no parecen saber a dónde van.

Pero tú, tú has elegido una vida sencilla como meta. Quieres encontrar a un buen hombre, establecerte, tener hijos, cocinar, dibujar y pintar o morir en el intento. Y tal vez incluso hacer cómics. Quieres amar a alguien, amar tu vida y multiplicar tus talentos al máximo. Eso es admirable.

Lo estas haciendo bastante bien. Estás intentando no beber ni colocarte más. Y tienes motivos legítimos y personales. Era tu libre elección. Y ahora has escogido para ti una vida sexual no promiscua en la que a quien tú amas y quien te ama es el único que va a recibir lo que tú tienes que dar. Has aprendido eso de la experiencia. Duele mucho, pero ese dolor te sitúa en la dirección correcta y te aleja de esto. Te deseo fuerza.



Bueno, él vio tus ejercicios, ¡y mira lo que hizo!

Tienes cosas que esperar con ilusión. No solo estás flotando. Mañana irás en bici y aprenderás a hacer arroz frito con gambas y manzanas asadas. La semana que viene esperas haber perdido tres kilos más y empezarás tu propio libro de cocina ilustrado. El año que viene, será el momento de empezar a buscar una

universidad. La vida es buena y te encanta. Es bonita, como una imagen.

Buenas noches.
Besos,
tu hada madrina



Mi tercer cómic: en él salía Jesús.

JUEVES, 28 DE OCTUBRE

Hoy estoy un poco asustada.

Esta tarde fui a correr por el vecindario y cuando llegué a Arguello Street, ¡de repente me di cuenta de que me había dejado el diario encima de la cama!

Volví corriendo. Estaba totalmente sin resuello. Mamá estaba en la cocina hablando por teléfono. Mi diario aún estaba sobre mi cama. Lo metí entre mi buró y la pared y fui a buscar una tirita al lavabo. Le dije a mamá que tenía una ampolla. Luego salí y corrí durante casi media hora más.

SÁBADO, 30 DE OCTUBRE

Anoche fui al apartamento de Monroe.

Decidí caminar hasta allí porque no veía a ningún conocido en Polk Street. Me preguntó si quería una cerveza y tomamos una cada uno. Hablamos un rato. Me preguntó si echaba de menos hacer el amor y dijo que él también. Estaba un poco asustada antes de que hiciéramos el amor y mientras lo estábamos haciendo, seguía preguntándome a mí misma: «¿Por qué? ¿Por qué estoy haciendo esto?». Hacía más de un mes desde la última vez… siempre supe que lo volveríamos a hacer, pero imaginé que sería yo quien lo sugiriese, y pensé que había una posibilidad de que él me rechazara.

Sí, pero fue él quien me hizo proposiciones, y me hizo darme cuenta de que me había echado de menos. «Ya nunca hablamos», dijo. Fue tan cariñoso, y yo lo miraba, y le hablaba, pero estaba confundida, y solo pensaba, y no sentía, y no sabía cómo le quería o cómo me quería él.

Parecía tan solo. A veces habla tan bajito. Creo que quiero amarlo, pero no sé si puedo confiar en él. ¿Es tan imposible una relación entre los dos? Yo casi tengo dieciséis. Me siento más mujer cada día. No solo quiero verlo a solas. Ni quiero que se sienta como yo me he sentido.

Es raro. Doy por sentado de que él será parte de mi futuro. A veces estoy segura de que algún día nos casaremos. En realidad no lo pienso, ni lo siento, simplemente me parece inevitable. Porque no puedo imaginar vivir sin él.

Una parte de mí sabe que es un soplapollas y un cabrón y yo estaría mejor si se muriese. Pero otra parte de mí no se lo cree y está segura de que un día todos viviremos felices y comeremos perdices, de un modo u otro…

Él siempre dice que tal vez cuando yo cumpla dieciocho, podamos ser capaces de tener una verdadera relación. Ahora casi tengo dieciséis, pero estoy tan cansada de todo… no veo cómo me va a quedar algún sentimiento después de dos años. Parece tan lejano.

LUNES, 1 DE NOVIEMBRE

Anoche fue Halloween. Kimmie y yo estábamos muy colocadas y fuimos caminando hasta Polk Street. Tuve que suplicar y sobornar a Kimmie para caminar porque ella llevaba plataformas. Me encanta caminar, sobre todo una hermosa, despejada y divertida noche como la anterior. No estábamos disfrazadas, solo íbamos a mirar. La calle estaba abarrotada. Solo hombres, hombres, hombres, con todo tipo de disfraces: de Dorothy de El mago de Oz, de Frankenfurter o de Magenta de Rocky Horror, de Village People y, por supuesto, montones de gays con chaparreras de piel y el trasero asomando al aire.



Vimos a Richie en Buzzby's con su novio.

Todas las discos estaban abiertas de par en par, y las bolas de espejo de discoteca rodaban y se reflejaban en toda la calle. La música estaba muy alta, música disco… Nos apretujábamos para entrar y salir de Buzzby's, Kimo's y The White Swallow. Siempre quise entrar en aquellos lugares, pero siempre me pedían el carné antes. Pero anoche estaba tan lleno que nadie lo notó. Vimos a Richie en Buzzby's con su novio, que al menos tenía treinta años y era muy macho… Richie llevaba una peluca rubia y de entrada apenas lo reconocimos… está tan enamorado… la música estaba tan fuerte que apenas podías oír lo que decía nadie… Kimmie y yo nos gritábamos a pleno pulmón.

I feel looooooooooooooove.

Caminábamos dejando atrás ese callejón donde a la gente le hacen mamadas y siempre huele a meados… está esa tienda de café tan cursi en la esquina… ¡y un hombre con pañales y una máscara salió corriendo hacia la multitud con una sierra mecánica a toda potencia! Nos asustamos mucho, pensamos que iba a matar a alguien. Pero resultó que la sierra mecánica no tenía ni hoja ni cadena, o lo que quiera que lleven las sierras.

Como de costumbre, tenía la esperanza de encontrarme con Tabatha, pero no la vi.

MIÉRCOLES, 3 DE NOVIEMBRE

Le dije al doctor Wollenberg que creía que quería que Monroe saliera de mi vida. Dijo que él no creía que tuviera mucha suerte, dado la dinámica entre mi madre y Monroe.

¡Wollenberg me regaló un vibrador nuevo de color naranja! Nunca había tenido una cosa así. Tenía un montón de cajas detrás de su mesa. Se agachó para coger una, y al principio pensé que me estaba dando una caja de zapatos. «¿Para qué me regala unos zapatos?», pensé. Una inmediata pero fugaz imagen de Mary Janes rosa me vino a la mente. Estaba preparada para pasar vergüenza, pero abrí la caja y dentro había un panfleto a todo color con una foto de una mujer pasándose el vibrador por la mejilla…, y por el otro lado un joven se frotaba un modelo diferente por su mejilla. «Relax… —decía—. Disfruta de un tiempo para ti con un masajeador personal Sunbeam.»

Me dijo que si de verdad quería separarme de Monroe, el vibrador podía hacerlo un poco más fácil, como un substituto del sexo. Me preguntó si alguna vez había tenido un orgasmo, pero no se lo dije.

—Bueno, podrás tenerlo cuando aprendas a usar este vibrador —dijo.

Yo estaba muy azorada, pero lo cogí. Me da miedo usarlo, porque hace mucho ruido. Si mi

madre o Gretel lo ven, puedo decir que es para mis mejillas.

El doctor Wollenberg es un hombre muy viejo, probablemente tenga unos setenta años. Se me ocurrió que podría ser un pervertido, pero cuanto más claras deja sus ideas, más probable me parece que no lo sea. Su despacho está en un edificio del centro cerca del túnel de Stockton. Es pequeño y la tapicería es roja oscura y siempre deja las persianas cerradas.

MIÉRCOLES, 10 DE NOVIEMBRE

¿Qué ocurre para que una madre y una hija sientan secretamente celos cada una de la otra por el mismo hombre? ¿De verdad sabe mi madre lo mío con Monroe? ¿De veras cree que Monroe es solo un amable y platónico compañero de su hija, que me saca a cenar por hacer un servicio público?

Yo estaba sentada en el salón con Monroe. Pensamos que mi madre estaba dormida. Sonó el teléfono. Corrí a la cocina para contestar. Allí estaba mi madre; había estado sentada en la oscuridad espiándonos en el rincón donde solemos desayunar. Actuó torpemente y retrocedió, simulando que se acababa de desvelar.

VIERNES, 12 DE NOVIEMBRE

Me reuní con Kimmie y Chuck en Nito Burrito de Polk Street a eso de las cinco. Nos sentamos en una mesa cerca de la ventana y bebimos café. Me estaban contando que Tabatha era un mal bicho… habían oído que había tenido graves problemas porque estuvo metida en pelis porno cuando era niña. Dijeron que era una yonki y que engañaba a la gente. Yo discutí con ellos, pero ellos saben que estoy colada por Tabatha y que el amor es ciego y yo debí escucharles y alejarme de ella.



Precisamente entonces, ¿quién dio unos golpecitos en el cristal?

Precisamente entonces, ¿quién dio unos golpecitos en el cristal, justo al lado de mi cabeza? Tabatha.

Entró y me preguntó si quería ir de compras con ella. Le dije que sí. Dejé a Chuck y a Kimmie allí. Tabatha dice que ellos no le molan demasiado.

Me dio un Quaalude, bajamos a Market Street y nos hicimos fotos en una de esas cabinas de Woolworth's. Cada una nos quedamos dos fotos. Las dos parecíamos tan animadas. Me sentía realmente bien con ese Quaalude. Te sientes feliz y tu cuerpo parece que flote…

Cruzamos la calle hasta Kaplan's, una tienda de excedentes del ejército. Me senté en el suelo cerca del probador mientras Tabatha robaba unos pantalones. Lo único que hizo fue probarse los nuevos, luego dejó los suyos viejos en el perchero. Dice que nunca se dan cuenta, mientras devuelvas otra cosa.

Así es como ella compra.

Tabatha quería que fuera al *Rocky Horror* con ella al día siguiente, pero vendría Elizabeth.

DOMINGO, 14 DE NOVIEMBRE

Elizabeth solo se quedó una noche. Volvió a Los Ángeles esta mañana. Castilleja tiene unas vacaciones de mediados de semestre para todos salvo para los de tercer año, que tiene tres días de preparación para el examen preuniversitario.

Pascal vio a Elizabeth en Nueva York hace unas semanas cuando estuvo en el Este buscando universidad. Fue a verlo a su casa nueva. Dice que el edificio es precioso, cerca de Central Park, con portero y bronce pulido y mármol en el vestíbulo. Muy *Eloise*. Pascal la llevó a cenar a un pretencioso restaurante francés.

¿Debería sentirme celosa? Pascal está obsesionado con las niñas de aspecto blanco anglosajón y protestante, con tetas pequeñas, como Elizabeth. Cree que David Hamilton es un gran fotógrafo. No creo que en realidad intentara follarse a Elizabeth, pero Monroe seguro que sí cuando ella se emborrachó y vomitó en su coche.

Elizabeth dice que Pascal le escribe postales cuando viaja a lugares interesantes.

Elizabeth ha enviado una solicitud para que la admitan en Sarah Lawrence.

Anoche compramos algo de alcohol en la licorería Manswell en Sacramento Street cerca de mi casa. En Manswell nunca piden el carné a nadie. Es un árabe callado de mediana edad, con una gran tripa. Mi mamá siempre me envía allí a comprarle vino. Elizabeth sugirió Hereford's Cows. Parece y sabe como un batido pero lleva un montón de alcohol… hay de diversos sabores. Cogimos de plátano y moka.

Dimos un paseo y acabamos en Alta Plaza. Nos sentamos en una pared y bebimos las Cows. Como saben tan bien, no te das cuenta de lo borracha que estás. Nos emborrachamos como cubas. Elizabeth se puso llorona y le entró demasiado miedo como para ir a casa andando. Dijo que no estaba acostumbrada a las grandes ciudades. Tomamos un taxi en California Street y estuvo llorando todo el camino a casa. Le daba demasiada vergüenza entrar en casa porque pensaba que mi madre se enfadaría si llegaba borracha. En cuanto el taxi se paró para dejarnos, ella se bajó de un salto gritando: «¡Tú me odias, tú me odias!». Aterrizó en la calle sollozando. Se pone así cuando se emborracha, llora, amenaza con suicidarse y al día siguiente no se acuerda de nada. Yo no pensaba ir tras ella, me ponía enferma, así que yo entré, pero Elizabeth nunca llegó. Mi madre llamó a la policía porque se sentía responsable y temía que Elizabeth se hubiera suicidado, y llegó la policía apuntando con sus faros la parte delantera de nuestro edificio y un tramo de manzana más abajo y la encontraron en la esquina una media hora más tarde.

Esta mañana mi madre estaba cabreada pero nos dejó ir a comprar al centro. Ya no teníamos dinero así que solo caminamos y charlamos. Nos detuvimos en una tiendita a tomar agua con gas y dulces y vimos que vendían tiza. Compramos una caja, luego encontramos un buen sitio

delante de una de las ventanas de Brooks Brothers y pintamos en el suelo a Papá Noel y los renos y una gran campana con un lazo. Ella escribió: «¡Felices fiestas!». La gente nos veía y empezamos a cantar villancicos, aunque aún no había llegado ni Acción de Gracias. La gente nos daba dinero como si fuera lo más natural del mundo. Sonreían. Hicimos unos dieciséis dólares en una hora y estábamos muy emocionadas. Fue increíble que Elizabeth superase su timidez, que es extrema.



Elizabeth y yo empezamos a cantar villancicos.

Mamá nos recogió a las 3.00 junto a la puerta de Chinatown y llevamos a Elizabeth al aeropuerto.

MARTES, 16 DE NOVIEMBRE

Carta de Pascal:

Querida Minnie:

Vas a cumplir dieciséis en una semana o dos. Esto es otro hito. Los felices dieciséis años. Estás a punto de convertirte en una mujer, estás en el umbral de la vida. Si la memoria no me falla, te conocí cuando solo tenías cuatro años. Así que hace doce años. Eres una de las personas que conozco desde hace más tiempo. Y, por supuesto, ¡hemos compartido unas cuantas Navidades! Estoy feliz de conocerte. Si yo fuera un cursi o un sentimental diría que tú eres una de mis más viejas amigas.

Valoro mucho cualquier comunicación contigo. Solo me gustaría que fuera más abundante.

Estoy seguro de que sabes que tú siempre tendrás tu hogar en mi domicilio donde quiera que esté. No importa la circunstancia, siempre serás bien recibida. De hecho, eso apenas expresa lo que quiero decir. Siempre podrás compartir lo que yo tenga, aquí siempre tendrás un plato y una cama. Mientras esté aquí, bien podría decirse que, para bien o para mal, tú eres mi «hija». Considérate una de esas pobres niñas pioneras capturadas por una tribu apache, guiada por otro renegado… un escocés loco.

Nueva York tiene su temporada de invierno. La ciudad está llena de vida: arte, música, teatro, libros y literatura. San Francisco es bonito, lo admito, pero ya no es para mí… hasta que me jubile. Hace poco que ha nevado… sobre mí, sobre los árboles y los edificios. Ahora ha parado.

Pronto recibirás *Human Nature*. Entretendrá tu mente ágil. Algunos de los futuros artículos —el lado bueno— son muy interesantes. Por ejemplo: «El enamoramiento». ¿Lo pillas? ¿Quién no se ha enamorado alguna vez? He enviado a Gretel esa revista para adolescentes: *Seventeens*.

¿Debo hablar del colegio? No. Ya he dicho todo lo que hay que decir. Pero no malgastes esa preciosa mente tuya. Es una de las mejores y necesita desarrollarse.

Fui a cenar con tu amiga Elizabeth cuando vino en busca de universidad. Me contó que está trabajando como una loca en Castilleja. Espero que le vaya bien.

Parece que le gusta la Universidad Sarah Lawrence; muy dura y competitiva. Tengo ganas de ver dónde acabas tú.

«TE QUIERO.» Pascal

MIÉRCOLES, 17 DE NOVIEMBRE

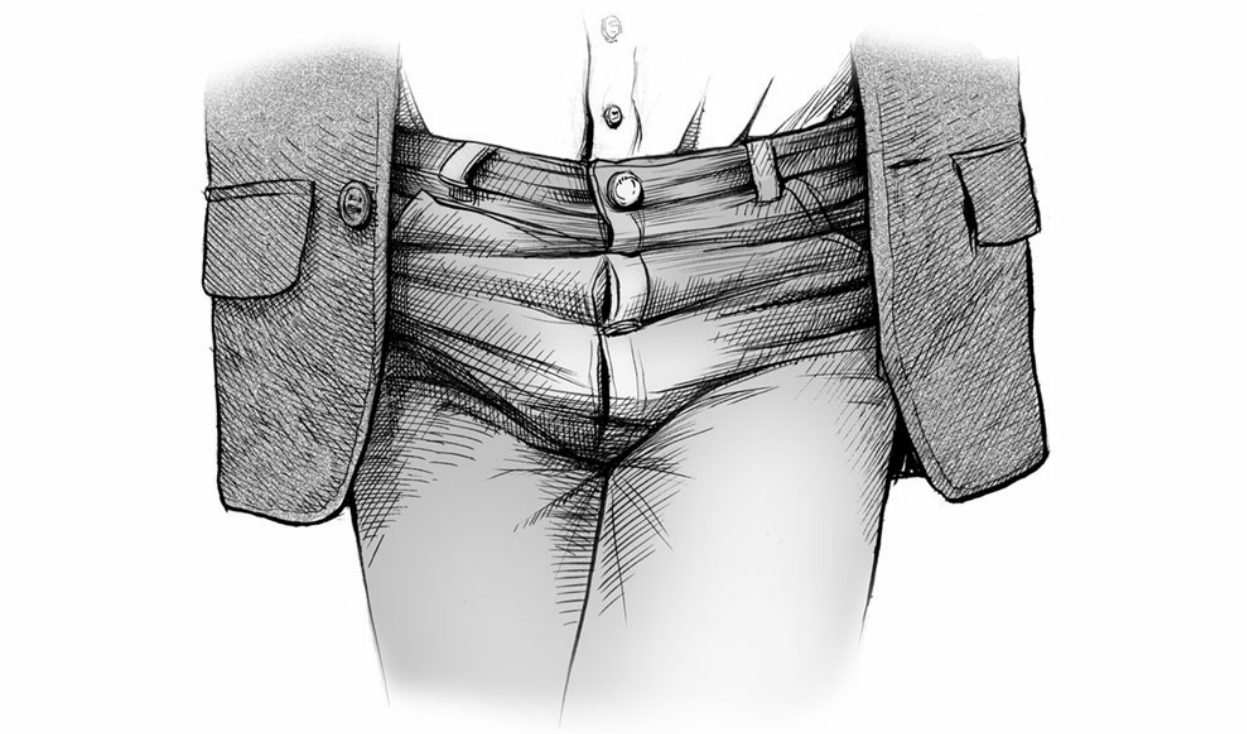
Estaré en el psiquiatra dentro de más o menos una hora. Voy a decirle que no puedo usar el vibrador que me regaló la semana pasada porque es tan triste y tan intenso que casi me duele. Prefiero tener relaciones físicas con personas y el vibrador me deja fría.

Creo que Kimmie va a ir a ver el *Rocky Horror Picture Show* conmigo la semana que viene. La última vez me quedé dormida durante la película, pero me había metido anfetas la noche

anterior y no había dormido demasiado.

SÁBADO, 20 DE NOVIEMBRE

Primero ella pensaba que los hombres eran odiosos y asquerosos, y caminaba con la cabeza gacha para no tener que mirarles a los ojos. Penes mustios moviéndose libremente en sus pantalones, miradas lascivas y piernas flacas… Pero luego ella se los follaba, no los miraba y en verdad no los deseaba, luego ella los odiaba aún más y no quería volver a verlos, y a veces lloraba porque se sentía tan perdida y confusa y llena de odio.



… moviéndose libremente en sus pantalones…

Y se emborrachaba cada vez más porque le divertía y beber le hacía olvidar.

Una noche, ella y Kimmie se emborracharon y comieron comida china y fueron a Broadway, a ver si algún tipo pensaba que eran putas. Entraron en una tienda porno y hojearon las revistas porno y luego miraron una película horrible en una cabina pequeña y apestosa y se ligaron a dos hombres jóvenes que pensaban que eran prostitutas. Las chicas dejaron que los jóvenes les

invitaran a tomar unas copas en Chinatown y luego fueron con ellos a su furgoneta y se los follaron.

Pero de repente todo se lió y se puso feo y los tipos no creían que las chicas no eran prostitutas y decían: «¿A quién cojones intentáis engañar…? Sabemos que sois putas. ¡Putas, putas!».

Las chicas no aceptaron ningún dinero, pero cuando se fueron los jóvenes les arrojaron un puñado de monedas.

Minnie no sintió nada. Ni siquiera lloró. Ya no le importaba si alguien la quería o no. Se dio cuenta de que estaba sola y ya no le importó. Solo sentía odio. Y entonces supo que estaba realmente jodida.

Fue a casa de Monroe e intentó explicárselo sin contarle nada en concreto, y mientras se lo explicaba lloraba, y estaba tan contenta de llorar porque se sentía más ella misma y no tan insensible. Y él la abrazó y ella notaba el latido de su corazón y supo que sería el único hombre que amaría en su vida, junto con su padre y su abuelo y su profesor de octavo grado.

MÁS TARDE

Cogí dos Valiums de mamá para ver si hacían que me sintiera mejor. Ella llama «vitamina V.» a los Valiums.

> Porque tanto amó Dios al mundo
> que dio a su Hijo único,
> para que todo el que crea en él no perezca,
> sino que tenga vida eterna.

DOMINGO, 21 DE NOVIEMBRE

Solía imaginar que nos abrazábamos y nos dábamos cariño en su cama y yo descansaba la cabeza en su pecho y oía latir su corazón. Pero eso nunca sucedió así. Solo follábamos y follábamos y eso me rompía el corazón y ahora me encuentro mal.

MÁS TARDE

Voy a reunirme con Kimmie en Polk Street. Se siente fatal y deprimida por lo que hicimos, y nos

prometimos no volver a hacer nunca algo así. No se lo voy a contar al doctor Wollenberg.

Kimmie tiene unas cuantas anfetas.

MARTES, 23 DE NOVIEMBRE

El sábado es el cumpleaños de Tabatha. Me parece que estoy enamorada de ella.



JUEVES, 25 DE NOVIEMBRE

DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Fuimos a casa de Andrea a pasar el día de acción de gracias. Hicimos pasteles de calabaza para llevarlos a su casa. Era deprimente. Mamá bebió mucho vino por la tarde, y nos gritó porque estábamos peleándonos para ver a quién le tocaba limpiar el cajón del gato.

A eso de las 4.00 decidimos que iríamos andando a casa de Andrea con los pasteles en lugar de ir en coche. Vive en Baker Street. Mamá se llevó un gin-tonic en un vaso de plástico, y todas salimos para la cena de acción de gracias, Gretel y yo llevábamos un pastel cada una.

A medio camino, mamá decidió que no quería beber más, de modo que tiró el vaso medio lleno en un buzón, que tenía cartas dentro.

Me impresionó mucho. Yo nunca haría eso. ¿Y si había una carta de una abuela a su nieto? ¿O de una niñita, una carta con corazones pegados, en la que pedía disculpas a su mejor amiga? Además creo que va contra la ley interferir en el correo de Estados Unidos.

La cena fue aún más deprimente. Monroe estaba allí, pero estaba muy nervioso y dijo que

tenía que irse pronto a ver el partido con sus colegas en el bar-asadero de Washington Square.

VIERNES, 26 DE NOVIEMBRE

Pasan dos minutos de las dos de la madrugada. Supongo que eso significa que en realidad ya es sábado. A eso de las diez y media me fui a Polk Street en autobús; mamá había ido al cine y yo solo quería salir del apartamento. Es extraño vagabundear por las calles sola de noche, así que caminé rápidamente, entré en Sukkers' Likkers y compré chuches y un bolígrafo. Luego crucé la calle hasta The Bagel, me tomé un café y dibujé un poco en mi cuaderno. Levanté la vista y vi a Tabatha que pasaba a toda prisa, así que me levanté y bajé por Polk como si no la hubiera visto y allí estaba en la esquina cerca de California bajo la luz de la farola hablando con un marica.



Tabatha me abrazó.

Cuando me miró de repente sentí calor, un cosquilleo y un poco de vergüenza y timidez…

—Hola, Tabatha.

—¡Ey, Minnie! ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Dónde está Kimmie? ¡No me digas que estás sola! ¿Das un paseo conmigo?

Dejamos a su amigo y me llevó a ese edificio de una vieja escuela que hay en Sutter Street, un colegio público de cuatro plantas de ladrillo, y subimos por la escalera de incendios hasta el tejado. Era una noche cálida, refrescada por la niebla y nos besamos y tocamos nuestros cuerpos pero yo no fumé hierba solo quería mirarla con ojos despejados es tan hermosa que casi no puedo mirarla es como si mi mente rechazara la posibilidad de semejante perfección.

¡Dios! Yo solo quería follarla, pero ¿qué significa eso con una chica? ¿Me enseñará ella qué hay que hacer? ¿Creerá que soy idiota? Aún noto sus manos en mis tetas y sus labios en mis labios todo el mundo todo el mundo dice que es tan mala pero eso es estúpido ¿qué demonios puede hacerme?

Me siento mareada y no puedo dormir.

SÁBADO, 27 DE NOVIEMBRE

CUMPLEAÑOS DE TABATHA

Estoy triste, como si no quedara pureza.

Hoy Monroe me llevó con él a ver coches. Dijo que necesitaba mi consejo de experta.

Antes comimos unos bocadillos enormes en Geary porque él come como un jodido cerdo.

Luego dije que quería ir a su apartamento antes de ver los coches y él dijo: «¿Es que solo piensas en eso? Tal vez vayamos después, si hay tiempo».

Dije que quería ir antes. Se enfadó y dijo que vale, pero que tendría que ser muy rápido. Yo estaba haciendo pucheros y él condujo de mal humor su pequeño y destartalado escarabajo beis hasta su apartamento y cuando llegamos, él solo quería que le chupara la polla y se corrió enseguida pero yo realmente quería follar y empecé a llorar. Entonces él empezó a gritarme y luego a abrazarme y luego nos fuimos pero me sentía fatal.

Dice que es por mi propio bien. Cree que no me implicaré tanto si solo se la chupo en lugar de follar.

Caminamos de un lado a otro de Van Ness mirando los coches de los expositores. Él solo quería ver Honda Civics porque, dice, eran nuevos y eran los mejores. Dije que eran una puta mierda.

—¡Son horribles! ¡Tienes un gusto de mierda!

En cada lugar que iba odiaba los coches. Odio los coches en cualquier caso. Luego delante de un lugar empecé a tirarle del brazo y él se giró y de repente me dio un puñetazo en el estómago, allí mismo en la calle.

DOMINGO, 28 DE NOVIEMBRE

MI CUMPLEAÑOS

Ahora tengo dieciséis años.

Han preparado una pequeña fiesta para mí. Mi madre estaba allí, y Monroe, Gretel, Kimmie y Andrea.

Me trajeron un precioso pastel rosa y me compraron el nuevo álbum de Ringo Starr con esa canción que me da tanta vergüenza: «Llegas como en un sueño, melocotones y crema, labios como vino de fresa, tienes dieciséis años, eres bonita, y eres mía».

Monroe se estaba portando muy bien sin ser nada sarcástico, me trataba con reverencia, como si mi cumpleaños fuera un rito sagrado de iniciación. Me cogió aparte y se disculpó por haberme dado un puñetazo en el estómago.

DOMINGO, 5 DE DICIEMBRE

Tabatha no anda por aquí.

Vi a Richie en Polk y me dijo que la habían arrestado por posesión hacía un par de días y que la habían enviado a un centro para menores de alta seguridad en el Valle, pero nadie sabía cuánto tiempo se iba a quedar allí.

Dijo que se alegraba porque me había dicho que no me colgara de ella. No me dijo exactamente por qué, como si no quisiera hablar mal de ella. Sé que son amigos. Cuando Tabatha está presente, se comporta como si le cayera bien.

Chuck ya no vive con su hermano, pero aún no se ha emancipado, de modo que tiene que vivir en un hogar social en la ciudad. Lo odia porque tiene que estar allí muy pronto por la noche. Sigo viéndolo mucho en Polk Street. Sigue diciendo que no es gay ni bi. Tal vez esté diciendo la verdad… aún lleva el pelo largo, y muchos chicos que conozco se lo cortan en cuanto salen del armario.

DOMINGO, 12 DE DICIEMBRE

Me ha ocurrido algo malo… casi.

Llovía mientras estábamos viendo *Rocky Horror Picture Show*. La lluvia cesó cuando acabó la película, Market Street estaba mojada, oscura y fría a la 1.30 de la madrugada, o casi las 2.00, y solo funcionaban unos pocos autobuses que hacían su último trayecto. Kimmie se iba a una fiesta en South City, pero yo no quería ir, así que decidí ir a casa andando.



«¡Sube al coche, puta!»

Estoy tan cansada, y también tengo hambre, veo luces parpadeantes y me duele el estómago. Estuve tomando chupitos de un schnapps de pippermint y luego creo que me fumé un porro con polvo de ángel o paraquat o sabe Dios qué.

Mi madre está pasando furiosamente el aspirador por el recibidor, golpeando con agresividad el aspirador contra mi puerta.

Yo siempre voy por la calle, no por la acera, en el lado de la calle donde están aparcados los coches, para que nadie pueda asaltarme desde un edificio.

Caminé desde The Strand, subí por Market hasta Larkin. Luego salí a Clay, giré a la derecha en lugar de hacia la izquierda porque de repente decidí pasarme por casa de Monroe, aunque ya eran las 2.00 de la madrugada. Así que estaba subiendo hacia Russian Hill, donde él vive por Green y Taylor.

Las calles estaban vacías y mojadas y las farolas arrancaban brillantes reflejos de todas partes, de las calles y de los coches mojados. Oí que subía un coche por la cuesta hacia mí con ese sonido mojado que es como beicon en una sartén, pero no me di la vuelta para mirar. Pensé que iba a pasar de largo, pero se paró justo a mi lado, la puerta principal se abrió y me impidió el paso. Giré la cabeza y un hombre me cogió de repente del brazo e intentó meterme en el coche, justo encima de su regazo. Dijo: «¡Sube al coche, puta!». Bajé la vista para ver su mano en mi brazo, sus huesudos dedos negros. Vi un arma brillante azulada en el asiento del copiloto pero apenas me fijé en ella. Con la mano libre me agarré como pude a un poste de una parada de autobús o una señal de aparcamiento y tuve suerte de alcanzarlo porque yo estaba entre dos coches aparcados. El poste estaba frío y húmedo y era demasiado grande para que pudiera cerrar los dedos sobre él, pero estaba decidida a no soltarme, y sentí que mis dedos se cerraban como por instinto de modo que pude mirar a mi alrededor en busca de ayuda, supongo, pero mi voz estaba helada. Pensé en gritar, pero mi garganta no se abría.

Un par de veces el coche patinó hacia atrás cuatro o cinco centímetros porque supongo que el hombre levantó el pie del pedal del freno, a propósito o no, no puedo saberlo, pero pensé que me arrancaba el brazo.

El hombre decía: suéltate estúpida zorra te voy a matar hostia si no te sueltas. Tiraba tan fuerte que me sentí como si ya estuviera muerta pero no solté aquel poste. Mi mano helada se había convertido en una zarpa de hierro soldada al acero del poste, y de repente pasó un taxi por la calle que cruzaba la colina por la parte de arriba y nos vio o nos oyó. Sus frenos chirriaron al girar para bajar por Clay; vino en contra dirección o era el otro hombre el que iba contra dirección. El negro vio que se acercaba. Dijo: joder. Tendría unos treinta y cinco años y era algo deforme. Me soltó, pero me dio un empujón tan fuerte que casi me caigo cuando cerró la puerta del coche de un portazo y se marchó.

El taxista tenía la placa con su número de licencia. Yo estaba aturdida, pero él me metió en el

taxi, me dejó sentar en el asiento delantero. Era joven e italiano y estaba emocionado y sin aliento. Me había salvado, eso estaba claro, pero yo no sabía qué decir, estaba demasiado aturdida. Me llevó a la comisaría de Vallejo cerca del túnel de Broadway. El taxista le contó a la policía la situación tal y como se la había encontrado y ellos me hicieron todo tipo de preguntas y rellenaron un informe. Me hicieron subirme las mangas y me sacaron fotos del brazo donde el hombre me agarró. Tenía moretones negros del tamaño de un cuarto de dólar por todo el brazo donde había hundido sus huesudos dedos negros. Lo extraño fue cuando me pidieron que me subiera la manga… yo no esperaba tener nada. Me sentí como cuando esperas a que te tomen la temperatura y deseas tener al menos un poco de fiebre o nadie creerá tu enfermedad. Pero tenía un montón de pruebas por todo el brazo y me sacaron varias fotos.

Me dijeron que probablemente el hombre me habría matado y el taxista me había salvado la vida y que no debería caminar de noche así. Dije que sabía que había tenido mucha suerte de que pasara el taxista y le di las gracias.

Dos oficiales de policía me sentaron a la mesa y me preguntaron si estaba borracha o si había estado bebiendo y dije que no, que solo había tomado un chupito. Me preguntaron de dónde venía y a dónde iba y le dije que venía del *Rocky Horror* y que iba a casa de un amigo.

Dijeron que muchos de esos chavales del *Rocky Horror* se meten en líos.

Me dejaron hacer una llamada para que alguien me viniera a buscar. Les dije que mi madre no estaba en casa, y que tenía que llamar a otra persona, a su amigo, así que llamé a Monroe.

De algún modo, Monroe estaba enfadado cuando me vino a buscar, maldecía un montón y me decía que había sido muy estúpida por andar callejeando de noche. No le gustó nada que le llamaran desde una comisaría a las 2.30 de la mañana: ¿por qué cojones no había llamado a mi madre? Creo que en realidad estaba nervioso porque los polis podían preguntarse quién era él y por qué me venía a recoger. Empecé a llorar y él paró el coche en la acera en Pacific Heights o Jackson o algún sitio y dijo que, joder, no quería tener que preocuparse por mí y sentirse responsable de mí porque aquello era demasiado. Me tiene cariño y no quiere verme muerta a manos de algún gilipollas, pero que le saquen de la cama en mitad de la noche es demasiado. Yo intentaba no llorar más y me abrazaba fuerte a mí misma y no le miraba pero él me cogió y le dije que me estaba haciendo daño en el puñetero brazo y entonces él me dio unos golpecitos en la cabeza y dijo venga ya, y me dio una especie de beso en la mejilla y yo le eché una especie de mirada y él dijo venga ya otra vez. No llores. Me echó un sermón durante diez manzanas más y luego llegamos a casa. Subió las escaleras conmigo y despertó a mi madre y de repente volvió a ponerse serio y enfadado, y le contó todo lo sucedido, y le dio los números de la policía para el informe y ella se cabreó. Tenía la cara lustrosa e hinchada de haber estado durmiendo y de la crema de noche que usa. Tenía un largo camisón blanco y guantes blancos de algodón para que la crema de manos no se le saliera.

Quería que Monroe se quedara a dormir allí. Me dijo que me fuera a la cama. Creo que él durmió en el sofá.

Gretel está afectada porque ha oído que mamá me regañaba por lo que había sucedido anoche. Estábamos en la cocina. Mamá me estaba riñendo por beber o por fumar hierba o lo que fuera…

Gretel estaba enfadada y me llamó estúpida porrera y empezó a llorar porque decía que probablemente acabaría muerta.

—¡Eres una asquerosa tarada! ¿Cómo voy a respetarte? ¡Te odio!

Corrió a su habitación y cerró la puerta.

LUNES, 13 DE DICIEMBRE

La policía llamó y dijo que el coche al que el tipo negro pretendía subirme era robado. Estaba registrado en Florida. Así que probablemente, nunca cazarían al hombre a menos que hiciera algo más en el mismo coche.

MÁS TARDE

Una carta de Pascal:

Hotel Athenaeum
116 Piccadilly
Londres

Querida Minnie:

Tu carta debe de haberse ido a la papelera: hasta que me fui a Londres no había ni rastro de ella. No hay que renunciar a las posibilidades de que aparezca como una estrella en un mullido almohadón. Aquí estamos: saliendo de un confuso principio.

Bueno, ¿cómo estás? ¿Aún sigues intentando conocerte a ti misma? San Francisco. Después, el mundo. Eso podría pararte en seco. ¿Has estado pensando en empezar la universidad? Una vez allí, verás un montón de seres humanos más o menos en el mismo estado en el que tú te encuentras. No es que tengas que encontrar a alguien exactamente igual a ti —tú eres única—, sino a otros muchachos de diecisiete y dieciocho años que «buscan» a tu lado. No estás sola. Sueña con eso. Tienes que crecer para que te guste la idea.

Además, todos te quieren; ¿te hago una lista?

La siguiente pregunta es: ¿a quién encuentras interesante? ¿A todo el mundo? O tal vez la pregunta debería

ser: ¿Qué encuentras interesante?

Siempre está el arte. Y no me refiero a garabatear o a dibujar tiras cómicas o matar el rato escapando del trabajo que tienes a mano. Me refiero a la litografía, la pintura, el *collage*, la escultura, el grabado, la cerámica y otras sucias pero productivas disciplinas.

Está el negocio. Joder, ah, mierda, ah quiero ser rico y luego ser una persona importante (es un término de Gretel). Me refiero a que cuando dejes la imaginería siempre puedes hacer dinero. «Pero no, eso no es para ti.»

Estudia literatura. Hummm. Francesa, alemana, rusa (el primer amor de tu madre) o polaca —no hay mucha aquí— o italiana, al menos Dante o simplemente inglés. Empieza con *Orgullo y prejuicio*. Lo que sea; no te olvides de escribirlo todo.

¿Por qué me preocupo por ti? Quiero decir que es natural, no me esfuerzo. ¿Qué puedo hacer por ti además de ofrecerte un lugar en mis lujosas dependencias? Es bonito tener a alguien tan importante como tú de quien preocuparse.

¿Qué estás haciendo? Mientras me siento aquí en este aburrido hotel esperando ir a El Cairo, luego a Florencia, luego a Londres y luego a casa, pienso en lo mucho que habrías disfrutado tomando apuntes de las vistas. De algún modo pareces muy lejos.

¿Has visto a Elizabeth? Ella es una chica lista y divertida como tú.

Aquí tienes. Otro comunicado de Pascal. Besos. Saluda a Gretel y a mamá. Y eso. Y eso y eso… Pascal.

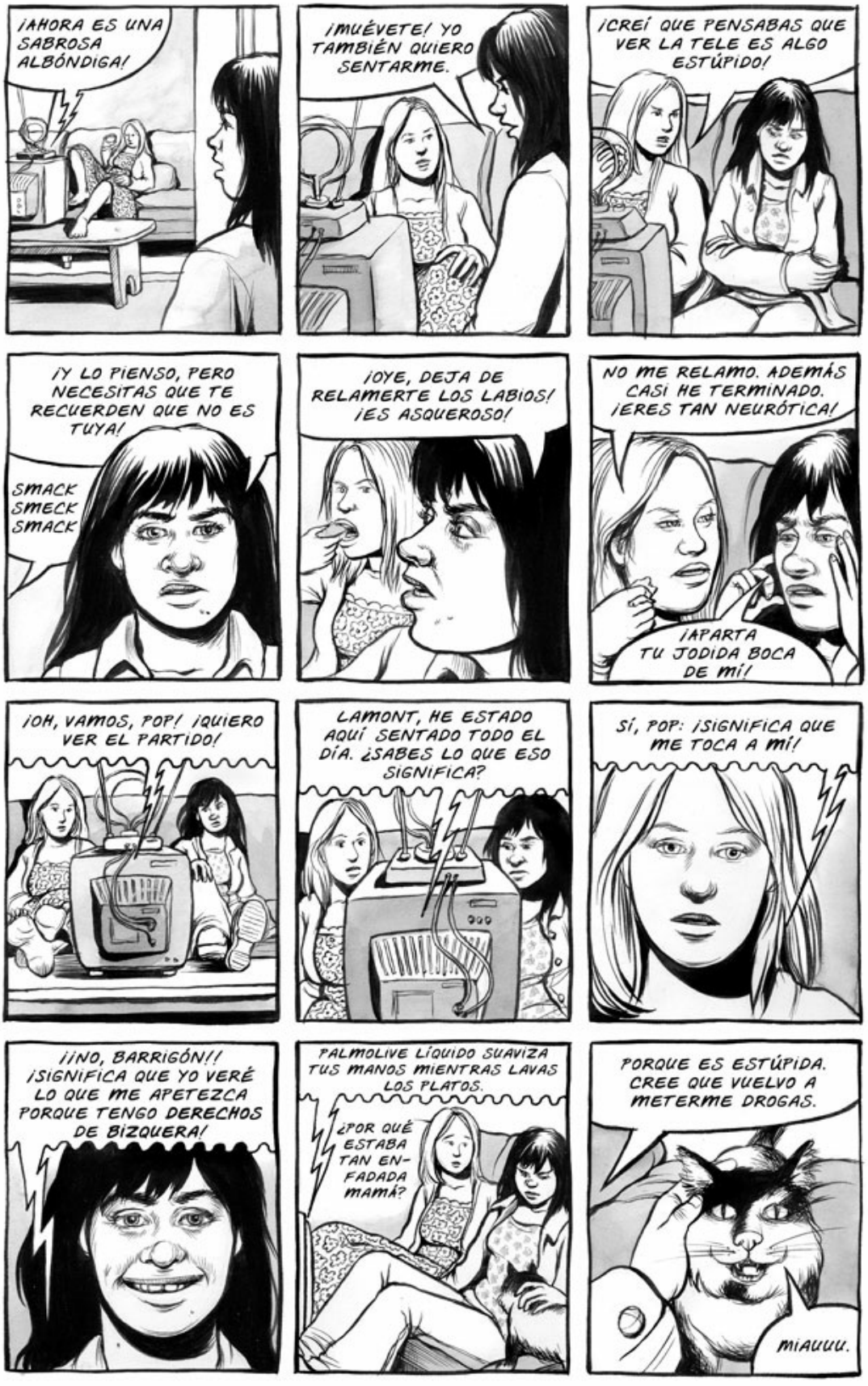
Supongo que sería mejor que empezara a prestar atención en el colegio. Creo que hago campana dos veces a la semana. A veces ni siquiera voy y a veces me voy a mediodía. Intento espaciar mis campanas para que mi ausencia no sea demasiado evidente.


¡VAYA MIERDA DE PO-CILGA!
Miércoles.
Querido Diario.
Cuando tenía diez año
pensé que lo sabía todo
no podía imaginar que l
los estudiantes posible
aguantan el mundo mejor
Odio a Monroe.Vino
ayer y estaba de mal h
celo cuando mi madre e
cocina.
Yo estaba de pie en el
en el salón y Gretel
cosa


¡VALE, TE DARÉ LA MITAD DE ESTOS STARBURSTS SI ME PROMETES QUE NO LE DIRÁS A MAMÁ QUE LOS HE COMPRADO Y DEJAS DE SER UNA DROGADICTA!
¡JO, GRACIAS, PERO NO SOY UNA MALDITA DROGADICTA!
BUENO, ESTÁS DEMASIADO DELGADA. PUEDES QUEDÁRTELOS TODOS.....
HMMM...
3178
¡HACES QUE ME SIENTA CULPABLE DE SER TAN AMABLE! ¡NO ES NORMAL! ASÍ QUE QUÉDATELOS. GRACIAS DE TODOS MODOS, GRETEL.
VALE, LOS GUARDARÉ.
ESO ESTÁ MEJOR.
¡DOMINÓ!
¿TE GUSTAN LOS DULCES, DOMINÓ?
¡¡MINNIE!!
¿QUÉ?
¡VEN AQUÍ AHORA MISMO!
¿QUÉ? ¡VOY!


¿QUÉ?
¿QUÉ ES ESTO, POR DIOS BENDITO?
¡MI DIARIO! ¡NO PUEDES LEERLO!
¡HAS TIRADO LA MALDITA COPA!
¡HAS ROBADO MI DIARIO!
¿CUÁNTO HACE QUE DURA ESTO?
SECAR
¿QUIÉN EMPEZÓ?
¿EL QUÉ?
HE DICHO: ¿CUÁNTO TIEMPO HACE QUE DURA ESTO?
¿QUÉ PASA?
¡MINNIE! ¡MAMÁ! ¿QUÉ?
¡NADA, GRETEL! ¡VE A TU HABITACIÓN!
MIAAAAUUU.
SI TÚ NO ME LO DICES, MINNIE, LO AVERIGUARÉ YO MISMA.
DIGA.


SÉ LO QUE ESTÁ PASANDO, MONROE.
NO. NO QUIERO QUE VENGAS AQUÍ. NOS VEMOS EN EL BAR QUE ESTÁ EN CALIFORNIA CON DIVISIDERO.
AHORA MISMO. SALGO AHORA MISMO. REÚNETE ALLÍ CONMIGO EN QUINCE MINUTOS, MONROE.
TÚ TE QUEDAS AQUÍ, MINNIE. ORDENA TU HABITACIÓN.
¡NO SÉ POR QUÉ TU JODIDO PSIQUIATRA NO ME DIJO NADA DE ESTO!
¡PIIIP!
¡BITSY! ¡LLÁMAME CUANDO LLEGUES A CASA!


¡AHORA ES UNA SABROSA ALBÓNDIGA!
¡MUÉVETE! YO TAMBIÉN QUIERO SENTARME.
¡CREÍ QUE PENSABAS QUE VER LA TELE ES ALGO ESTÚPIDO!
¡Y LO PIENSO, PERO NECESITAS QUE TE RECUERDEN QUE NO ES TUYA!
SMACK SMECK SMACK
¡OYE, DEJA DE RELAMERTE LOS LABIOS! ¡ES ASQUEROSO!
NO ME RELAMO. ADEMÁS CASI HE TERMINADO. ¡ERES TAN NEURÓTICA!
¡APARTA TU JODIDA BOCA DE MÍ!
¡OH, VAMOS, POP! ¡QUIERO VER EL PARTIDO!
LAMONT, HE ESTADO AQUÍ SENTADO TODO EL DÍA. ¿SABES LO QUE ESO SIGNIFICA?
SÍ, POP: ¡SIGNIFICA QUE ME TOCA A MÍ!
¡¡NO, BARRIGÓN!! ¡SIGNIFICA QUE YO VERÉ LO QUE ME APETEZCA PORQUE TENGO DERECHOS DE BIZQUERA!
PALMOLIVE LÍQUIDO SUAVIZA TUS MANOS MIENTRAS LAVAS LOS PLATOS.
¿POR QUÉ ESTABA TAN ENFADADA MAMÁ?
PORQUE ES ESTÚPIDA. CREE QUE VUELVO A METERME DROGAS.
MIAUUU.


¡PERO NO ES ASÍ! ¡OHH...! CREO QUE DOM QUIERE MÁS CARAMELOS.
HMM... NO SÉ SI CREERTE. ¿ME PASAS A DOM?
OH, VALE... ¡CHSSS! ¡EMPIEZA OTRA VEZ!
¡RRRRRIING! ¿DIGA? HOLA, GRADY... PAPÁ, ES PARA TI.
DEJA DE MORDERTE LAS UÑAS.
CÁLLATE.
¡GRADY! ¿ESTÁS VIENDO EL CANAL 36? MIRA.
¡RRRRIIING!
YO LO COGERÉ.
¡RRRRIIING!
¿DIGA?
¿MAMÁ? ¿QUÉ? ¿QUIERES QUE VAYA? EN CALIFORNIA... VALE... ¿ÉL ESTÁ ALLÍ? VALE...
¿QUIÉN ERA?
ERA MAMÁ. TENGO QUE REUNIRME CON ELLA.
¿PUEDO IR YO TAMBIÉN?
NO... OLVÍDALO. LO MÁS SEGURO ES QUE TENGA PROBLEMAS.
DESÉAME SUERTE. ESPERO VOLVER PRONTO.
ADIÓS.
ADIÓS.


LAUREL
MARKET
MIZ BROWN
FEED BAG
LAUREL
THE PRESIDIO
WALNUT
CLAY
PRESIDIO
SACRAMENTO
CALIFORNIA
LYON
BAKER
BRODERICK
PINE
BUSH
DIVISADERO
OLD
¿ENTRAS?
SÍ, GRACIAS.


¡AQUÍ ESTÁ!
¿CÓMO TE VA, NIÑA?
MINNIE.
MONROE TIENE ALGO QUE DECIRTE.
¡VAMOS A RELAJARNOS UN POCO, CHARLOTTE!
¡NO, DILO YA!
¿UN RAMOS FIZZ?
BUENO, MINNIE, mmm....
GRACIAS. AQUÍ TIENE...
VALE... TU MADRE Y YO HEMOS ESTADO HABLANDO... Y... BUENO... TAL VEZ TÚ Y YO DEBAMOS... ¡CASARNOS! QUIERO DECIR... JE, JE, ¡SI CONSIGUES ALEJARTE DE LA CALLE POLK!
¡ESTÁIS LOS DOS BORRACHOS!
QUÉ VA... LO LLEVAMOS MUY BIEN, ¿VERDAD?


¡ESA NO ES LA CUESTIÓN, MONROE! TE HAS TIRADO A mi HIJA, ASÍ QUE VAS A CASARTE CON ELLA.
¡MAMÁ!
¡TE HA CHINGADO, MINNIE! ¡TE HA CHINGADO, Y VA A CASARSE CONTIGO!
¡CHSSS! ¡LA GENTE NOS ESTÁ MIRANDO, CHARLOTTE!
¡OH, JÓDETE! ¿CUÁNTAS VECES TE LA HAS TIRADO, MONROE? ¿CUÁNTAS VECES? ¿ESTUVO BIEN?
DISCULPE, SEÑORA, PERO EL CAMARERO QUIERE QUE BAJEN LA VOZ.
¡NINGÚN PROBLEMA! ¡HABLAREMOS BAJO! ¡LO SIENTO!
YO ESTABA CASADA CUANDO TENÍA MÁS O MENOS TU EDAD, MINNIE.
OYE, HE DICHO QUE ME CASARÉ Y LO HARÉ. SOY UN HOMBRE DE PALABRA.
¡SÍ! ¡CÁSATE CON ELLA! ¡ASÍ PODRÁS FOLLÁRTELA TODO LO QUE QUIERAS!
ME VOY DE AQUÍ.
¡OYE, MINNIE!
¡DEJA QUE SE VAYA, MONROE!

MARTES, 14 DE DICIEMBRE

Querido, querido herido diario:

Mi madre fisgaba entre mis cosas y encontró mi diario.

Llamó a Monroe.

Ellos me llamaron.

Estaban borrachos cuando me reuní con ellos en un bar.

Planeaban casarme con Monroe.

Algún primitivo nódulo en mi cerebro empezó a latir de alegría.

¡Oh, sí mi amor, él me quiere, quiere cuidarme, incluso mi madre quiere lo mejor para mí ahora al final de este largo y doloroso camino por fin encontraré mi anhelada felicidad, el fulgurante amor rosado que tan desesperadamente necesitaba! ¡Nunca volveré a necesitarlo!

Luego algo se rompió y me vi abrumada de enfermedad.

La vida se derrite en la sangre y se escapa de mis dedos que intentan apresarla. No puedo salvar a nadie y no puedo salvarme a mí misma…

¡Sálvese quien pueda!

Sauve qui peut!

He visto muchas cosas feas en mi vida. De algún modo el efecto nunca es suficiente. Siempre volveré a la escena del crimen que no he cometido, porque me siento responsable.

¿Debería estar avergonzada por admitir que para mí el deterioro humano es una fuente eterna de fascinación?

La sordidez me resulta agradable y me encanta colocarme en situaciones potencialmente peligrosas. Mi temeridad no me complace. Sé que mis sórdidos gustos son la expresión de un deseo de muerte —quiero castigarme a mí misma y quiero castigar a los demás—; anhelo estar sola, pero anhelo ser amada. El dolor que siento me está sumiendo en la oscuridad.

MIÉRCOLES, 15 DE DICIEMBRE

El doctor Wollenberg no se sorprendió de la reacción de mamá cuando descubrió lo mío con Monroe. Ella le llamó. Estaba histérica, y le culpó por no decírselo.

Dice que tiene mucho sentido que quisiera que Monroe se casara conmigo porque cree que así, ella se quitará de los hombros toda la responsabilidad sobre lo ocurrido.

JUEVES, 16 DE DICIEMBRE

Monroe y yo follamos pero eso no cuenta para mí. Me quedé a pasar la noche en su casa y a mi madre ni siquiera le importó. Creo que ella quiere que lo haga. Es como si pensara que si estoy tan jodida, tiene que ser por culpa de Monroe, así que él debe sufrir las consecuencias.

Aquello me hizo sentir un poco enferma, como si estuviera representando una obra, pero tuviera que hacerse realidad.

No podía ir al colegio. Estaba demasiado deprimida.

Todos los hombres van al bar y beben cerveza después del trabajo.

En realidad me gustaría estar colocada.

SÁBADO, 18 DE DICIEMBRE

Estoy llena de preocupación, nervios y miedo. No lo sé.

A veces desearía ser grande y audaz. Desearía poder bailar como un fantasma y desearía tener redaños para llevar ropas que me hicieran parecer como un violín andante. Me gustaría poder caminar como una prostituta. Me gustaría poder besar a las chicas y hacer que me desearan por ser dura. Me gustaría poder acercarme a las chicas y tocarles las tetas y meterle mano en las bragas y hacerlas reír o gritar.

Tabatha ya ha vuelto. Dice que no estaba en ningún centro de menores, sino en L. A. visitando a unos amigos.

Estas chicas que hablan alto realmente me ponen a cien, déjame decírtelo.

Tabatha es pura en cierto sentido. Nunca ha tenido un grano y es delgada mientras que sus hermanas son gordas y grasientas.

Es estupenda, estupenda.

Cerveza, anfetas, hierba y sedantes, ¿es realmente un modo horrible y triste de ser?

Preciosa, preciosa colorida luz diurna. ¿Cómo puedes cambiarla por una noche de borrachera?

MARTES, DICIEMBRE 21

Hola.

Estoy en Lambo's y no sé dónde voy a ir. Tabatha simplemente me trajo aquí. Se fue con un tipo. No creo que me dijera si iba a volver. No voy a ir a casa. Allí no queda nada. Nada.

Estoy en Lambo's… Lambo's… Lambo es una persona de carne y hueso. Yo creía que era el nombre de algún payaso inventado. Venden perritos calientes y veo una máquina de algodón de azúcar pero no está haciendo nada. Hay unos cuantos viejos tomando café y mirando por la ventana. Siempre estoy en el rincón, me gustan los rincones donde nadie puede ver lo que estoy escribiendo y yo pueda ver a todo el mundo. Tabatha le está diciendo algo a la esposa de Lambo; ellas me están mirando. Tabatha ni siquiera me dijo adiós. Lambo's es un lugar pequeño en la esquina, en algún sitio de Tenderloin, creo que estoy en Geary o O'Farrell tal vez en Turk Street… ¿Monroe me quiere?

¿Qué hora es? No puedo ver el reloj de ese hombre. Tal vez sean las 3.00 o las 6.15 o las 12.15 o las 8.45. Parece que son las 6.15.

Me siento allí y dibujo durante un minuto.

CINCO MINUTOS MÁS TARDE

La mujer de Lambo me ha traído una hamburguesa envuelta en papel amarillo por un lado y de aluminio por el otro. Y unas patatas en una grasienta cesta de plástico rojo forrada con ese mismo papel amarillo y de aluminio. Y un batido de vainilla. La miro, levanto la mirada hacia ella, mientras se queda de pie junto a mi mesita con el plástico rojo laminado encima.

—No tengo dinero —le digo.

Tiene unas tetas enormes y un delantal blanco manchado atado alrededor del pecho, por debajo de las tetas. Creo que el delantal le ayuda a mantener las tetas en su sitio.

—Tabatha lo ha pagado. ¿La conoces bien?

—No lo sé.

OTRO DÍA

Supongo que me fugué porque he estado fuera cuatro o seis días. No estoy segura, pero creo que podría saberlo si tuviera un calendario.

Ahora estoy en casa de Richie. Hay un montón de tipos que conozco viviendo aquí: Brandy,

Randy y Tommy. Richie dice que una vieja reinona paga el alquiler y los chicos tienen que hacer la calle para él. Dice Richie que puedo quedarme allí un rato. Dice que tengo que quedarme hasta que se me baje. Pero se me hace raro pues soy la única chica. No sé si los demás quieren que esté aquí. Richie estaba enfadado conmigo porque me había dicho muchas veces que Tabatha no era buena. Apuesto a que Chuck también se enfadará conmigo.



Algunos dibujos de mi cuaderno.

Richie salió a hacer la carrera.

Aún tenía toda la metadona que Tabatha me había dado. Y no me acordaba cuándo los había metido allí, pero tenía 25 dólares en el bolsillo.


NEGRATA UHHHH
VIVE TUS SUEÑOS, NO SUEÑES TU VIDA...
OVARIOS
TROMPA DE FALOPIO
ÚTERO
CÉRVIX
VAGINA
URETRA


Mrs. Browns
COUNTRY KITCHEN
PINE
BREAKFAST
FRANK'S
SHOE REPAIR
Bill's DONUTS PASTRIES
776-3141
WENDEL'S
SALE
FRANK'S
LADIES MENS
¡¡EY, MINNIE!!
¡CHUCK! ¡JODER, VAYA SUSTO ME HAS DADO!
¿VAS A COMER UN DONUT?
SÍ. ME MUERO DE HAMBRE.
ESPERO QUE SEPAS QUE ES MEJOR QUE DEJES LA CALLE, MINNIE.
TU MADRE HA ESTADO DANDO VUELTAS BUSCÁNDOTE POR AHÍ CON UN TIPO.
VAMOS A COMPRAR ALGO PARA COMER.
TE ACOMPAÑARÉ A CASA DE BRAD. DEBERÍAS QUEDARTE ALLÍ.


¡MIERDA! ¡RÁPIDO! ¡DOBLEMOS LA ESQUINA!
¿QUÉ PASA? ¿POR QUÉ?
¡ES TABATHA! ¡ME DA MIEDO!
VALE...
¡JODER!
NO TE PREOCUPES, NO NOS HA VISTO.
HA GIRADO EN POLK.
NO QUIERO DECIRTE QUE YA TE AVISÉ, MINNIE...
...PERO ESA MUJER NO ES BUENA.
LO SÉ.
¿MINNIE? ¿ERES TÚ?
SÍ.
BZZZZ
¡ESPERO QUE RICHIE NO ESTÉ ENFADADO!
¡MINNIE, TE DIJE QUE TE QUEDARAS AQUÍ! ¿DÓNDE ESTABAS?
HE IDO A COMPRAR DONUTS. CHUCK ESTÁ AQUÍ.
SÍ... ¡HOLA RICHIE! MINNIE ESTÁ BIEN, NO NOS HEMOS ENCONTRADO CON NADIE QUE LA ESTUVIERA BUSCANDO.
BIEN, ENTONCES ENTRAD...
¡OH, FLORENCE! ¡MIRA ESO! ¡ES TU PUPILA REBELDE!
¡DIOS BENDITO! ¡POBRE RUISEÑOR!
RICHIE, HE VISTO A TABATHA, PERO NI ME HE ACERCADO A ELLA.
CHUCK ES EL DIMINUTIVO DE "CHARLES", ¿VERDAD? ¿PUEDO LLAMARTE CHAZ?
¡OOH, ME ENCANTA!
CHICAS, ENTRETENEOS VOSOTRAS SOLAS. MINNIE SE VA A DAR UNA DUCHA Y A LA CAMA.


AQUÍ TIENES UNA TOALLA... TODO EL MAQUILLAJE QUE PUEDAS NECESITAR ESTÁ EN EL ARMARIO.
GRACIAS, RICHIE.
LUEGO TIENES QUE DORMIR UN POCO.
¿DÓNDE ESTÁ mi...?
MÁS QUE NADA EN EL MUNDO QUIERO SER...
MÁS QUE NADA EN EL MUNDO QUIERO SER DIBUJANTE Y MÁS AMPLIAMENTE, QUIERO SER FELIZ; NO ESTAR TRISTE TODO EL TIEMPO.
EL ÉXITO ES LA PROGRESIVA REALIZACION DE UN IDEAL QUE MERECE LA PENA.

JUEVES, 23 DE DICIEMBRE

Querido diario:

Ellos descubrieron dónde estaba. Le dije a mi madre que no volvería a casa. Ella lloraba. Monroe dijo que podía quedarme en su casa si mi madre quería. Pero tengo que ir a casa de cualquier modo. Me siento tan jodidamente enferma. Hace una hora me tomé tres Valiums, y ahora me siento mucho mejor.

Todos creen que me he fugado —pero no tenía esa intención— es solo que las cosas acabaron pareciendo como si me hubiera fugado. Esto es lo que sucedió:

Bajé a Polk con Kimmie el sábado y nos topamos con Tabatha por casualidad en Nito Burrito. Ella me eligió como siempre. Me dio dos Quaaludes y me dijo que los tomara, pero que no lo viera Kimmie, que no tenía ninguno para ella. Los bebí con el café y ella dijo: tú me gustas mucho, cielo. Así es como habla, como un tipo duro que te intenta ligar, pero si un tipo me habla así yo le contestaría: olvídalo, nene. Me besó un poco. Dijo: salgamos a divertirnos, cielo. Le dije que vale.

Fuimos a dormir un rato y a buscar más Quaaludes a casa de su amigo en Franklin cerca de Market. Subimos dos tramos de escalera de aquel lugar bastante destartalado y el amigo de Tabatha, Arthur, ese tipo negro, abrió la puerta y entramos. Su hermano también estaba allí. Miraban una tele en color. Solo había una habitación, con dos camas, unas sillas, una mesa de la cocina y una tele. No sentamos y nos dieron Southern Comfort con hielo a partes iguales, muy dulce, y tenían montones de Quaaludes, toma otra, nena, dijo un tío. Claro. Tabatha tenía que marcharse un rato, pero dijo que volvería enseguida. Yo miraba la tele con los chicos. Ambos estaban callados y parecían agradables. Vimos *Hee Haw* y luego *Los Jeffersons*. Estaba tan cansada; me tumbé en la cama y me quedé dormida escuchando la tele y a Arthur y a su hermano riéndose del programa.



Me hizo un bocadillo caliente de queso con tomate.

Me desperté al cabo de un rato y me habían quitado alguna ropa y estaba arropada debajo de las sábanas. Arthur dijo que intentaron ponerme cómoda. Tabatha había vuelto y se había vuelto a ir, dijo, porque yo estaba dormida. Me hizo un bocadillo caliente de queso con tomate. Era lo mejor que he comido nunca, se fundía en mi boca. No tenía ninguna idea de cuánto tiempo había dormido, pero sentía un hormigueo debido a los Quaaludes, y estaba bien arropada bajo las mantas con aquel bocadillo. Para entonces estábamos viendo las noticias.

Tabatha volvió y tenía mucha prisa. Me dijo que me vistiera rápido porque nos íbamos a poner ciegas.

Nos fuimos y Arthur me dio un trozo de papel con su dirección. Dijo que volviera cuando quisiera. Y metió algo en el bolsillo de Tabatha, cuando creyeron que yo no podía verlo. En cuanto él cerró la puerta y estuvimos abajo, Tabatha sacudió un frasco de Quaaludes que estaba casi lleno.

—¡Guau! ¿Te lo ha dado así? Es muy majo —le dije.

—Sí, ¿eso crees? ¿No sabes lo que han hecho? Me han dado esto porque yo les dejé que te follaran —me dijo con la misma dureza que de costumbre.

No me enfadé porque no la creí. Yo sabría si me habían follado, me habría despertado.

—No lo creas, te desmayaste —dijo Tabatha.

Seguía sin creerla porque tenía la regla y llevaba un Tampax puesto y no podían haberme follado. Dijo que me lo sacaron y lo tiraron a la basura. Dijo que podía comprobarlo yo misma. Dijo que ella estaba allí mientras me follaban. Dijo que estuvo mirando un rato.

—Tenías los ojos abiertos. ¿No estabas despierta? Pensé que tal vez estarías despierta porque parecías divertirte.

Seguía sin creerla, pero estaba confusa.

Fuimos a casa de David el hippie en el Tenderloin en O'Farrell Street. Vive en el sótano de los apartamentos Crystal Ball. Era algo como bola de cristal, Tabatha lo llamaba bola de cristal, dijo: vayamos a ver la bola de cristal de David y a buscar la ciudad esmeralda, pero se escribía de otro modo… ¿Crystobal? ¿Kristobahl? Recuerdo haber visto el cartel, pero no recuerdo qué había mal escrito en él.

El apartamento de David era realmente oscuro, y él era alto, delgado y tenía el pelo castaño recogido en una cola de caballo, y no llevaba camisa.

—Venga, vamos a meternos un pico —dijo Tabatha.

—No, no quiero pincharme —le dije.

—Quieres despertarte, ¿no? Esto es anfeta. ¡Es metadona cristalizada! ¡Bola de cristal, metadona en cristal!

Y David se sentó a la mesa y había una caja de cereales Chex y me sorprendió que comiera comida normal porque parecía frío, blanco y húmedo como una salamandra albina debajo de una roca en una cueva. Puso los ojos en blanco, parecía impaciente y empezó a tantear su brazo.

—Vamos, Tabatha, démosle algo de beber —dijo luego.

Había cucarachas en la pared.

—Sí —dije—. Quiero beber.

David metió un poco de polvo blanco en una taza de plástico, echó Coca-Cola y yo lo bebí. Luego ellos se metieron un pico. Nunca había visto a nadie pincharse, la sangre sube por la aguja y se mezcla con las drogas y luego te la vuelves a meter. Era como si se estuvieran follando a sí mismos.

David se pinchó él y luego pinchó a Tabatha. Al cabo de medio minuto, ella empezó a mirarme y parecía enfadada. Me cogió del brazo y me llamó estúpida puta y gritaba.

—Vas a probarlo solo una vez. Ya verás, es mucho mejor así —dijo.

Yo no quería luchar. Me daba miedo. Nunca había visto su lado malo y le dejé hacer y deberías haberlo sentido. Era una sensación que me levantó de la silla; era una ráfaga que hizo que mis brazos volaran, me latió el corazón, podía sentir la sangre zumbando en mi cuerpo y se me erizó el vello.

Tabatha me llevó hasta el sofá y yo me tumbé. Me quitó la ropa. No podía moverme, solo la sentía. David se acercó y se quitó la ropa y empezó a tocarme y Tabatha estaba allí de pie.

—Es realmente bueno cuando estás colocada —seguía diciendo.

Y me sentía bien cuando me tocaban. David me estaba tocando por todas partes, pero no se le levantaba. Tabatha estaba de pie dirigiéndome, diciéndome tócale, tienes que jugar con él ¿no sabes cómo coño hacerlo? Pero no se le ponía dura. Me sentí mal y le pregunté a Tabatha si era culpa mía. Ella estaba en la mesa fumando un cigarrillo.

—No, nena —dijo—, tú eres preciosa.

Fui al cuarto de baño porque David iba a llevarnos en coche a algún lado. Me miré en el espejo y estaba preciosa, delgada y blanca como un fantasma.

Lo comprobé y no llevaba el Tampax y traté de recordar si me lo había quitado yo o no, porque no podía creer a Tabatha. Pero no conseguía acordarme, y empecé a ponerme un poco paranoica.

Y entonces, todo el resto, no lo recuerdo. No puedo recordar haber salido del apartamento.

Por lo que imagino, son dos días enteros que no puedo recordar en absoluto.

Recuerdo cuando Tabatha me dejó en Lambo's, pero eso fue dos días después de que estuviéramos en casa de David.

VIERNES, 24 DE DICIEMBRE

Mi madre tuvo una tensa conversación telefónica con el director. Dice que no puedo volver a Lick-Wilmerding después de las vacaciones de Navidad. Le dieron a mi madre el nombre de una escuela para casos perdidos a donde puedo ir. Está tan enfadada conmigo, pero me importa un pimiento. Cree que el doctor Wollenberg y Monroe tienen casi toda la culpa.

Imagino que si me tomo un Valium poco después de levantarme, luego otro a las pocas horas, me sentiré bien. Si no, me voy a sentir realmente como una mierda.

Mamá también está enfadada porque solo oye hablar de Tabatha y ahora cree que soy lesbiana y dice que eso le da asco. Dice que las lesbianas están realmente enfermas porque quieren ser hombres.

MÁS TARDE

Mi madre me pidió que le enseñara los brazos y yo salí corriendo de la habitación simulando enfadarme. Intenté que pareciera una broma. Como si estuviera loca al pensar que yo iba a pincharme. Creo que ya se ha olvidado.

Tengo morados por todas partes. Apenas puedo doblar el brazo por el codo y me duele mucho la mano y está hinchada de inyectarme sin aguja.

NAVIDAD

Tengo un forúnculo terriblemente doloroso en el costado. Lo noté ayer cuando era muy pequeño. Esta mañana al despertarme estaba enorme, rojo y ardiente. Me están saliendo otros en las piernas. Me duelen mucho. Tengo que ir a urgencias porque los médicos no visitan en Navidad. He estado tumbada en una camilla de acero envuelta en una sábana de papel blanco mirando el techo durante media hora, mientras mamá se sentaba a mi lado en una silla de plástico naranja y leía *Redbook*. Gretel estaba en casa haciendo un pastel de Navidad. El médico me puso una inyección y me dio una receta de antibióticos. Dijo que había pillado una mala infección de pincharme. Y perdí cuatro kilos y medio y apenas me había enterado. Dijo que estaba haciendo algo muy peligroso y que era el momento de dejarlo.



Tengo un forúnculo terriblemente doloroso en el costado.

Mamá le lloraba al médico diciéndole que no tenía ni idea de lo que estaba pasando y en qué

andaba yo metida, y que ya le parecía que me estaba pinchando pero que yo le había mentido.

Navidad, Navidad, dulce Navidad.

Me han regalado ropa y libros y discos. David Bowie Pink Floid Donna Summer.

Ahora estoy bebiendo más vino de ciruela. Estoy muy borracha. Salud. He regalado dulces a todo el mundo porque solo he tenido tiempo para ir a la tienda de la esquina. Pero ¡los he envuelto!

DOMINGO, 26 DE DICIEMBRE

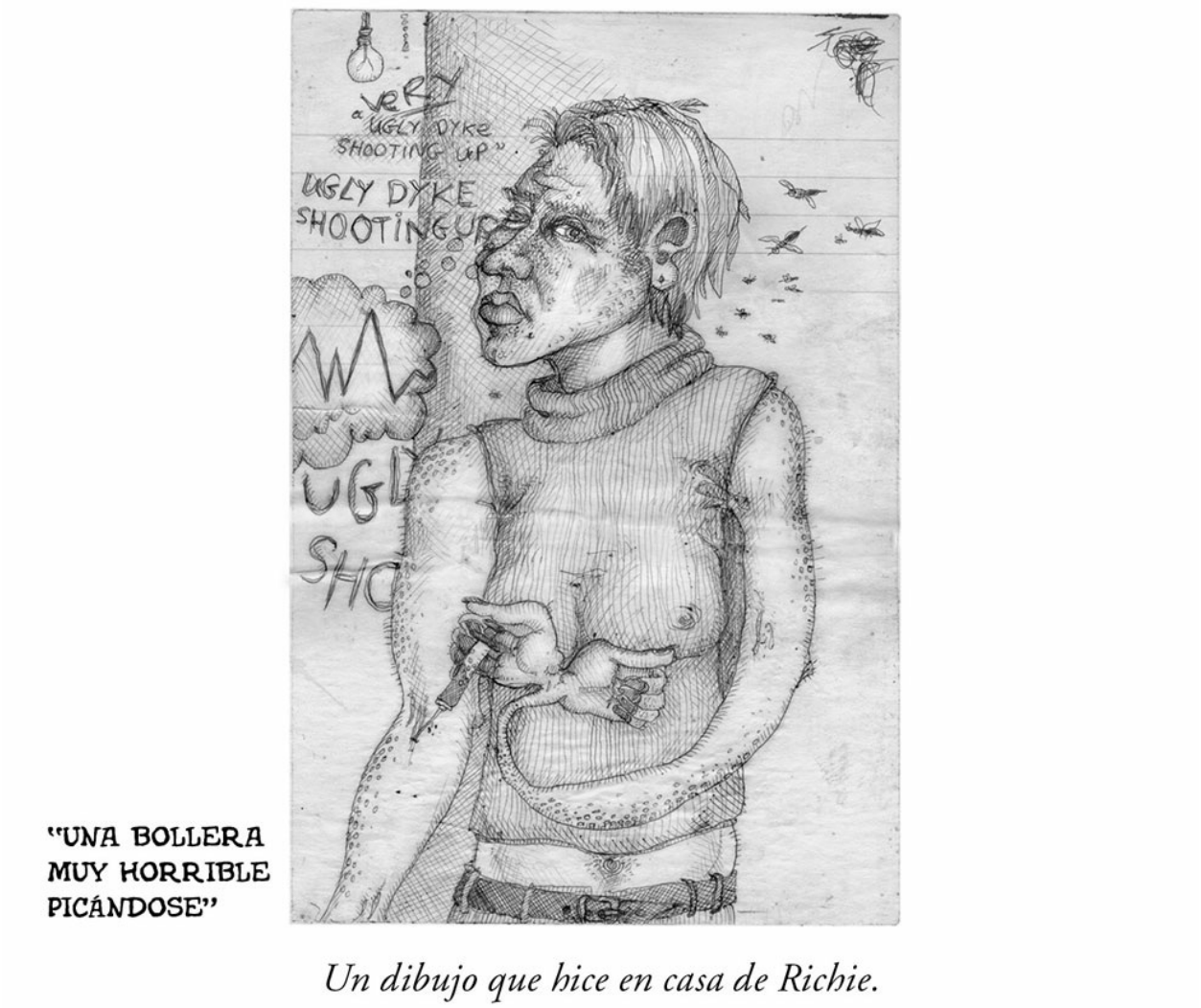
Monroe está aquí y me da miedo. Voy a pasar la noche en su casa, y no creo que él quiera realmente que me quede… Dije que no iba a quedarme con mi puta madre, ni en broma, así que ella le dijo a Monroe que tenía que dejar que me quedara allí. Dijo que ahora soy problema de él.

Estoy en mi habitación y le oigo hablar con mi madre; le pidió que me llevara a la farmacia y yo le oí a él decir que se sentía insultado de que le pidiera que hiciera eso… Probablemente Monroe odie mi aspecto. Llevo mis zapatos nuevos planos y probablemente parezca distinta. Probablemente Monroe sea el tipo de hombre que odia este tipo de cambio.

¡Oh, Dios mío!, Monroe acaba de decirle a mi madre que está enfadado porque había planeando una fiesta con unos colegas y pensaba que yo iba a ir mañana por la noche y por eso está tan furioso. Lo entiendes: yo estoy oyéndolo todo sin que ellos se den cuenta así que sé que es la verdad sin adulterar y sin mentiras, él nunca me había dicho nada por el estilo porque le gusta enmascarar la verdad.

Creo que tal vez tendré que emborracharme o algo. No sé a dónde puedo ir. Estoy enferma, infectada y llena de odio, pero intentaré actuar como si no me afectara… luego le daré un portazo en las narices y le diré a él que lo he oído.

Cogí más Valiums y les dije que me quedaría en mi habitación, que no iría a casa de Monroe. No me encontraba bien. Monroe fue a la farmacia.



Un dibujo que hice en casa de Richie.

Gretel está realmente disgustada. No sé cuánto sabe. Se queda en su habitación la mayor parte del tiempo. Antes entró en mi habitación.

—Estoy muy decepcionada con tu comportamiento, jovencita —dijo.

Me escribió una nota invitándome a ver la tele en su habitación. Tal vez vaya un ratito.

LUNES, 27 DE DICIEMBRE

Querido diario:

Hoy hemos tenido una cena muy especial. Cenamos *scrapple* y huevos revueltos: Papá nos envió el *scrapple* recién hecho desde Filadelfia en un paquete refrigerado. El *scrapple* es mi comida favorita de todos los tiempos. Intentaré guardarle un poco a Kimmie.

Andrea estuvo aquí. Dijo que tenía un aspecto fantástico. ¿Comparado con qué?

Los forúnculos están empezando a reducirse, pero ahora me pican. Aún tengo el brazo jodido.

Mamá me deja tomar vino ahora. Dice que cualquier cosa con tal de que me calme y me aleje de las drogas.

MIÉRCOLES, 5 DE ENERO

¡Las encantadoras vacaciones han terminado!

Empezaré en el nuevo colegio. El Independent Learning School. Tengo que estar allí hasta las 3.00, pero si tu asistencia es perfecta durante dos semanas, te conviertes en un «flotante» y te puedes ir a las 12.00 si has acabado el trabajo. No hay deberes. Hay solo cincuenta estudiantes, y la mayoría son hiperactivos de sexto grado con un aspecto tiñoso, y los otros son más de mi edad, *skaters* colocados, pero también con aspecto tiñoso. No he visto a nadie con quien pudiera entablar amistad.

MIÉRCOLES, 12 DE ENERO

Mi asistencia ha sido impecable durante una semana. Si lo consigo hasta el viernes, pondrán una estrella junto a mi nombre en el tablero.

JUEVES, 13 DE ENERO

Wollenberg me hizo ir a rellenar un test en una oficina cerca de Stonestown para ver si las drogas me habían dañado el cerebro. Fue divertido. Creo que tengo el cerebro algo turbio. No recuerdo algunas cosas.

A veces realmente no sé por qué o qué estoy haciendo. Se ha convertido en un estudio consciente: estoy tentada de ponerme en contacto con David el hippie y preguntarle cuánto valen sus anfetas. Si sabe que las quiero tal vez nos dé a Kimmie y a mí unas pocas gratis. Pero estoy un poco asustada. Hay cucarachas en su apartamento y me dan un poco de miedo las agujas. Y tal vez espere que nos lo hagamos con él, si es que puede.

Tal vez soy una friqui de las anfetas.

SÁBADO, 15 DE ENERO

¡Oh, diario, no podrías creer lo mala que he sido. No he sido honesta contigo ni conmigo ni con mi psiquiatra ni con nadie. En realidad cuando pronuncio palabras que son verdad, me parecen extrañas y no me entran. La verdad parece un chiste fácil porque todo está atado por un corto día de colegio sin deberes.

Me encanta Polk Street. Me encantan las drogas me encanta la música disco me encantan los maricas las bolleras el café y los cigarrillos.

Y debería haberlo dicho antes, pero tengo que decírmelo a mí misma una y otra vez… Me encantan las drogas. Me encantan las anfetas. Me encanta esnifarlas, chutármelas, beberlas, inyectármelas sin aguja… crank, metadona cristalizada, cruces blancas, Dexedrina, cualquier cosa.

MIÉRCOLES, 19 DE ENERO

CUMPLEAÑOS DE JANIS JOPLIN

Llegué a casa enferma del colegio. Tenía calambres. Hoy pensaba que tenía muy buen aspecto, un poco salvaje y oscura y sexy. Me coloqué con dos canutos (¡pequeños!). Debía de ser droga de la buena, estoy bastante pedo. Quiero practicar para pillar un colocón de la hostia, así podré aprender a mantenerme en ese estado. Estoy escuchando a Pink Floyd.

Creo que soy una persona hermosa y compleja. No quiero morir, pero a veces no me importa si muero, y a veces me domina un deseo de estarlo. Es tan fácil divertirse divertirse divertirse cuando eres capaz de decir que no te importa.

En Polk por la noche toda la gente camina calle abajo y calle arriba, desde Geary hasta California, y vuelta a empezar. Me da risa pensar en ello, pero es divertido si conoces a todos, cosa que a mí casi me ocurre. Parece que a mí me conoce más gente que yo a ellos. Muchas veces, se me acercan y me dicen: «Hola, Minnie». Y yo les digo: «¡Ah, hola!», aunque ni siquiera los reconozco.

Sé que cuando vea a Tabatha, estará fría como un jodido témpano, pero aún así no puedo esperar. Sé que todo el mundo ha estado diciéndole que se aparte de mí, y sé que debo de estar loca por ella, pero me fascina tanto y sin embargo sé que nunca podré acercarme a ella. Solo me gusta mirarla a ella y lo que hace.

¿Crees que estaré viva cuando cumpla los treinta?

SÁBADO, 22 DE ENERO

Espero que Kimmie venga esta noche para poder salir y divertirnos. A ver, ¿adonde se puede ir en San Francisco en una lluviosa noche de martes?

1. Polk Street.
2. A una fiesta en el parque Julius Khan debajo de los arbustos detrás de la verja con cadena… ¿a quién invitamos?
   a. Algunos maricas.
   b. Chuck.
   c. Puede venir alguien más.
3. Podemos ir a casa de alguien cuyos padres no estén en casa.
4. Podemos ir a un bar y emborracharnos, si nos sirven.
5. Podemos emborracharnos en cualquier sitio más barato.
6. Podemos ir al cine.
7. Podemos ir a Polk a buscar drogas.
8. Podemos ir en coche hasta Baker Beach y dormir allí.
9. Podemos mirar en el bar de lesbianas que hay en Geary y asustarnos.
10. Podemos buscar una fiesta.

DOMINGO, 23 DE ENERO

por qué por qué por qué
por qué por qué por qué
nunca más
nunca nunca nunca más
cómo puedo

¿Por qué me atrae tanto Tabatha? Es una zorra y todo en ella es sexy. Hace cosas como apoyarme contra una pared y apretar su pelvis contra la mía cuando me besa me dice que soy bonita y aprieta el muslo entre mis piernas y empuja empuja empuja el amor que siento por ella

es como el amor que siento por mí misma, mezclado con odio y violencia.

LUNES, 24 DE ENERO

Esta noche estaba besando a Tabatha en una fiesta en Upper Market y un tipo que siempre está flirteando conmigo nos vio. Creo que iba a Lick-Wilmerding, no consigo recordar cómo lo conocí. Cuando noté que él miraba, me reí y le dije que me gustaban las chicas… y los chicos, añadí, pero él no sonrió y ni siquiera volvió a mirarme después de aquello.

Pero en la siguiente fiesta de esa noche, en un apartamento encima de la parte activa de Castro Street, Tabatha primero me ignoró y luego demostró con más evidencia que le molestaba, me dijo que me perdiera y dejara de darle la vara. Era obvio que quería enrollarse con otra chica que había visto allí, Tara, de quien Kimmie dice que es una putita malcriada. Es muy delgada y bonita y creo que solo tiene catorce años. Kimmie conoce a su hermano del colegio en San Francisco Sur.

MARTES, 25 DE ENERO

Anoche pelea física con Tabatha.

Doc es un veterano y no tiene piernas. Me acusó de ser una provocativa y una puta.

Estoy otra vez en su habitación en el Hotel Donnelly. Solo quería ver si Tabatha aún estaba viva. Tabatha prefirió a Tara antes que a mí. Ahora duermen. Estuvimos escuchándolas roncar. Tabatha puede dormir en cualquier lado y a cualquier hora. Pero será mejor que vigiles si la despiertas. Es como molestar a un animal que duerme… se levanta dando patadas y arañando como si intentaras matarla.

Anoche estábamos todos en su habitación chutándonos lo que Doc tenía. Doc quería excitarse, así que Tabatha empezó a montárselo con Tara encima de un colchón desnudo que había en el suelo y eso me cabreó tanto que le di una patada. Nos enzarzamos en una auténtica pelea. Ella es fuerte, pero yo sé cómo sacudirla a base de bien. Tabatha me mordió el brazo hasta hacerme sangrar, pero yo la sujeté con los muslos por la cintura desde atrás para que no pudiera cogerme con las manos, le tiré del pelo, le eché la cabeza hacia atrás y le mordí en el hombro hasta el hueso. Mi boca probó el sabor de su sangre. Luego me puse en pie de un salto y le di todas las patadas que pude antes de que ella pudiera levantarse. Luego le escupí. Le escupí su propia sangre.



Ella es fuerte, pero yo sé cómo sacudirla a base de bien.

La pequeña Tara estaba llorando, bua, bua, bua, bua.

Pasé la noche con un compasivo y rijoso hombre negro abajo en el vestíbulo. Después de la pelea llamé a su puerta y pregunté si podía dormir allí. Él dijo que sí. Me acurruqué en su cama con la ropa puesta. Él no paraba de empujar su polla contra mi culo pero lo ignoré y él no me obligó a tener sexo con él ni nada por el estilo. Si me hubiera obligado habría vomitado.

Aún estoy muy colocada y dolorida. Tengo una mano hinchada de chutarme y terribles moratones en el brazo. Sé que debería irme a casa. Siento un dolor tan fatigante. Anoche lancé ciertas imprecaciones; no preguntes si me las devolvieron. Me duele el brazo.

Chuck estará cabreado conmigo. Dijo que si quería chutarme de aquella manera, podía ir con él, si estaba tan desesperada. Está asqueado de que intente ponerme al mismo nivel que Tabatha.

Anoche, cuando yo estaba vomitando por la ventana de la habitación de Doc, Tabatha la cerró fuerte contra mi espalda, ay.

VIERNES, 28 DE ENERO

Querido diario:

He tomado la resolución personal de no volver a drogarme. E incluso he llamado a Kimmie y le he dicho que no quiero ir al *Rocky Horror*. Es un ambiente insano. Me da demasiadas tentaciones de agarrar un pedo y salir por ahí y escapar. No sé si podré ir por el buen camino. Aún tengo una papela de metadona en el bolso y no quiero tirarla. Se la daré a alguien.

SÁBADO, 29 DE ENERO

He soñado con Tabatha. Sueño que ella me ve en el Strand un sábado por la noche y se acerca a mí con paso decidido y me murmura algo ininteligible, inclina la cabeza un poco hacia su pecho, me mira con sus enormes ojos de gata y me da un tortazo en la barriga.

Estoy continuamente como en el limbo entre dos mundos, tal vez tres, no puedo esperar para emborracharme el sábado por la noche. Pero he estado yendo al colegio cada día. Soy una flotante, así que solo estoy allí hasta las 12.00. Es extraño; no tengo nada que hacer después. Podría irme a casa, pero es deprimente. Si voy a Polk Street tan pronto, aún no hay nadie.

LUNES, 31 DE ENERO

Mi mamá vio «vibrador» en la factura del doctor Wollenberg y quiso saber para qué demonios me lo había dado.

—No lo sé, solo me lo dio.

Más tarde, cuando estaba en mi habitación con la puerta cerrada, ella llamó a la puerta.

—¡Un minuto! —dije, porque estaba poniéndome el camisón.

—Sé lo que estás haciendo ahí dentro.

—¡Jódete! —dije—. Me estoy cambiando de ropa, como si fuera asunto tuyo.



«Sé lo que estás haciendo ahí dentro.»

MÁS TARDE

Recibí una carta de Pascal.

Querida Minnie:

Fue maravilloso oír esas octavas agudas tuyas anoche. Tu voz —a pesar de estar medio dormida— siempre se eleva un poco con la emoción. Es una característica tuya. Y es bien recibida como ninguna otra por un malvado padrastro como yo. Te echo de menos.

Este fin de semana en Nueva York ha sido un cambio de planes después de pensármelo mejor. Había planeado pasar el fin de semana en Escocia. La recuperación de una fuerte gripe y el aburrimiento general ante la idea de compartir la anodina existencia de mi hermano me hicieron replantearme los planes de viaje.

Ahora son estos: Londres el lunes y el martes; Frankfurt el miércoles hasta el siguiente miércoles, una semana, habrás notado; de vuelta a Londres un día o dos y luego a casa a Nueva York. El principal objetivo del viaje es la feria del libro de Frankfurt. Lo extraño es que todos mis colegas son vips o peces gordos o presidentes: todos jefes. Yo soy el indio.

Me he enterado por tu madre de que parece que empiezas a aplicarte en el colegio. ¿Te parece el colegio más emocionante ahora que estás en el segundo semestre de tu tercer año? ¿Qué temas estáis trabajando? ¿Qué está pasando por tu mente? ¿Chicos? No olvides que las chicas que empiezan pronto en esa arena a veces acaban en la cola. Trabaja tu cerebro y encontrarás un hombre inteligente.

Bueno, ahí está otra vez mi consejo gratuito, y tú estás tan mayor. Es solo un consejo paternal. Pero, pequeña Min, he conocido a tantas mujeres que han sido esclavas de sus inferiores en un mundo de hombres. Espero haberte criado, de todo el resto, para respetar esa genial mente tuya. Naturalmente me pregunto qué influencia ha sido más poderosa en ti y en Gretel: si la de tu madre o la mía. Supongo que fue una mezcla de ambos. Ahora tú eres tú.

Trabajar para una gran compañía tiene sus inconvenientes. Por un lado, crea burócratas. Muy poco se hace entre el secretario y el vicepresidente. Muy frustrante. Sin embargo, tiene ventajas, obvias, que equilibran la ecuación. Me siento estimulado para hacer cosas que dejaba de lado cuando estaba en F. en California. Casi todas las personas de mi alrededor han escrito libros. Ayer almorcé con E. H., editora jefe de… Soy un editor senior de esta revista. Ella ha escrito varios libros. La otra mañana, otro de mis colegas estaba en «Good Morning America» para hacerle propaganda. Te digo que es un entorno muy estimulante. Sin embargo, no todo el mundo lo querría, supongo. ¿Por qué no escribes una historia?

Bueno, corazón, debo empezar mis actividades diarias.

Besos. Pascal.

SÁBADO, 5 DE FEBRERO

Nunca he sabido cómo es que alguien te ame de verdad, que es lo que siempre he querido, creo, alguien que me quiera sin importarle el qué y me lo haga saber, alguien a quien yo pueda amar… desearía saber cómo aceptar el amor y dar amor libremente.

De algún modo, aún quiero a Tabatha. Sé que es mala pero aún la deseo. Sé que Kimmie me

quiere. Y yo la quiero a ella. Pero quiero estar físicamente cerca de alguien también; y no creo que Kimmie y yo hagamos el amor nunca.

¿Sabes?, he estado pensando en Pascal. Ha dicho que siempre habría un sitio para mí en su casa, y que siempre me ofrecerá un «domicilio».

Tal vez podría mudarme a Nueva York y vivir con él y acabar el colegio allí.

Sé que mi madre no le ha contado todo lo que está pasando aquí. Está avergonzada. Dice que va a traer las fotos que sacó en Nueva York y del barrio de Pascal. Le preguntaré a ver qué piensa de mi idea.

Hace tanto tiempo que no me quedo en casa hasta tarde, sola trabajando en mi habitación. Me sienta bien. Me hace recordar que estoy sola. Sola como individuo. Pero cuanto más hago, más tengo para compartir con los demás.

MIÉRCOLES, 9 DE FEBRERO

Esta mañana me sentía algo enferma, así que no he ido a clase.

En realidad, no quería ir.

Ahora estoy en el autobús. El 3 Jackson dirigiéndome hacia casa. El doctor Wollenberg me hizo una nota para justificar mi ausencia. Mintió por mí. Mi sentido de la responsabilidad conmigo misma se ha visto reforzado, porque también me siento responsable con respecto a él, ya que se preocupa lo bastante como para sacarme de un apuro. Cree que vale la pena arriesgar su integridad porque cree que puedo hacer algo de mí misma.

Dice que tengo que dejar de tomar drogas. Me dijo que el test que me pasó demostraba que mi cociente intelectual había bajado diez puntos comparado con los resultados del test que me hicieron en el colegio hace un año. Dijo que era típico, el cociente intelectual vuelve a subir entre dos o seis meses después de que una persona deje de tomar drogas. Dijo que yo era extraordinariamente inteligente y no debería poner en peligro mi inteligencia.

Sinceramente, a veces me hace sentir como un bicho raro. Como si fuera un conejillo de indias.

Le dije que me gustaban más las chicas que los hombres y dijo que no se lo creía.

—Cierra los ojos e imagina un pene erecto —dijo.

Luego me preguntó si me sentía «excitada». No podía creer que me pidiera eso, me entró una risita tonta de idiota y dije que no se lo pensaba decir.

Le pregunté qué pensaba de la posibilidad de que me fuera a vivir con Pascal el año siguiente. Dijo que veía ventajas y desventajas. Dijo que ya hablaríamos más sobre eso.



Me quedé en la cama todo el día.

DOMINGO, 13 DE FEBRERO

¿He sido buena?

Creo que me estado portando bastante bien últimamente, he intentado ir por el buen camino, he intentado ir al colegio y hacer aquello que es bueno para mí en lugar de joderla.

Muy buena.

Pero las cosas están muy mal, mucho peor de lo que imaginaba, y si miro hacia atrás, debería haberlo sabido todo ese tiempo.

Elizabeth vino y trajo todas sus fotos. El apartamento de Pascal parecía muy pijo. Pascal tenía el brazo alrededor de Elizabeth, como un papá. Ambos estaban sonrientes. Claro que sentí una punzada de celos. Pensé que parecía orgulloso de estar con ella. Es una joven precoz. Tendrá diecisiete años cuando empiece la universidad.

Estábamos sentadas allí, en mi cama, mirando esa foto, y ella empezó a berrear: «¡Lo siento! ¡Lo siento!» a lágrima viva y con el moco colgando. No tenía ni idea de qué le pasaba. Lo único que se me ocurría era que sintiera lástima porque ella era una recta y lista estudiante de sobresaliente y yo semejante calamidad.

Pero ese no era motivo para sentir lástima.

Elizabeth se había acostado con Pascal en ese viaje al este. No me lo había dicho antes porque sabía que me daría un ataque.

Se acostó con él otra vez cuando volvió a California después de Navidad. Él estaba en L. A. por negocios, supongo. ¿Cómo pudo Pascal hacer una cosa así?

Elizabeth está bastante jodida. Creo que está enamorada de Pascal o algo. Nosotras sabemos como es esto… Ahora se ha ido.

LUNES, 14 DE FEBRERO

DÍA DE SAN VALENTÍN

Me quedé en la cama todo el día. Ahora estoy en la cama. No quiero salir de la cama.

Por eso Pascal siempre sospechó de Monroe. Porque estaba pensando en follarse a Elizabeth.

Cree el ladrón que todos son de su misma condición.

Robé todo un frasco de Valiums a mi madre. Nunca lo notará. Tiene recetas de tres médicos distintos.

MIÉRCOLES, 16 DE FEBRERO

Wollenberg dice que no le sorprende lo de Pascal.

A mi madre tampoco le sorprendió lo de Pascal. Dijo que cuando vivían en Filadelfia y era profesor de cálculo, le daba clases particulares a una chica de secundaria de Shipley. Tenía dieciséis o diecisiete años. Él se la follaba. Así es él. ¡Oh!

¿Por qué soy la única que se sorprende? ¿Todo el mundo sabía cómo era y no me lo contaban? Los odio a todos, incluido a Monroe. Me siento tan traicionada por todos. Elizabeth también.

Odio a Pascal. Me alegro de haber guardado todas sus cartas. Ahora puedo mirarlas con otros ojos, y claramente ver el artista de mierda que es. Alguien que te seduce con su falso interés para hacerte creer que te acepta en su pretenciosamente exclusivo círculo privado. Es igual que Monroe, pero más malvado porque es más listo y sabe cuáles son sus intenciones. Es un mentiroso de cojones, y yo que pensaba que me quería como un padre.

MIÉRCOLES, 23 DE FEBRERO

BOB'S GRILL, SACRAMENTO Y POLK

¡Tío, me encanta esta gramola! Necesito un Tampax.

Nunca he visto el interior de un bar
ni escuchado una gramola toda la noche,
pero veo que esas son las cosas que te dan placer,
así que voy a hacer algunos cambios en nuestro hogar.
He oído decir que si no puedes vencerlos, únete a ellos,
de modo que si así es como queréis que sea,
me compraré ropa nueva y me vestiré mona,
de ahora en adelante vais a verme distinta
porque vuestra niña buena se va a volver mala,
va a ser la libertina más libertina que hayáis visto, blaaaaa…

Tammy Wynette

¡Oh, Dios!, ¿qué escribo? estoy cansada.


TELÉFONO DE PREVENCIÓN DE SUICIDIOS. DIGA.
Phone
SOLO LLAMO PORQUE YO... YO... NO QUIERO SEGUIR VIVIENDO.
¿AH, SÍ? ¿POR QUÉ ME ESTÁ DICIENDO ESTO?
PORQUE... EL PORQUÉ ES SU TRABAJO.
VALE... VALE... ¿QUIÉN ES USTED?
Sob
Sob
¡NADIE!
NADIE, ¿DÓNDE ESTÁ?
EN UNA CABINA TELEFÓNICA...
¿DÓNDE?
NO LO SÉ.
¿CUÁNTOS AÑOS TIENE?
76
¿Y QUÉ PASA?
¡QUE NADIE ME QUIERE!
NI SIQUIERA MIS PADRES, NI TABATHA NI PASCAL NI MONROE...
ESTOY... YO ESTOY... TUVE UN LÍO CON EL NOVIO DE MI MADRE... ¡LE AMO!
... ESO NO ESTÁ BIEN. TIENES QUE DECÍRSELO A TU MADRE.
¡ELLA... ELLA... YA LO SABE!
¡AH! ¿SÍ? ¿LO SABE?
DIJO: "¡TE HA CHINGADO, TIENE QUE CASARSE CONTIGO!".


¿... CASARSE CONTIGO? ¿DE DÓNDE ES ELLA? ¿DE ARKANSAS?
NO...
¿... NO ERES FELIZ? ¿NO QUIERES CASARTE CON ÉL?
¡NO, ES UNA LOCURA!
... BUENO, CLARO QUE ES UNA LOCURA.
... PERO PENSÉ QUE PODRÍAS SER UNA PSICO, TAMBIÉN... QUIERO DECIR... ¡DIJISTE QUE AMABAS AL TIPO!
¿POR QUÉ ERES TAN MALO? ¿ERES UN JODIDO SÁDICO?
... NO CUELGUES, QUIERO LEERTE ALGO.
... MIRA, NO SÉ SI CREES EN DIOS O EN ALGO, PERO TÚ TIENES QUE ESCUCHARME.
ESTE PASAJE DE LA BIBLIA...
¡BUAAAA!
... ESTÁ EN LEVÍTICO 18, PUEDES APLICÁRTELO A TI MISMA...
"NO DESCUBRIRÁS LA DESNUDEZ DE UNA MUJER Y LA DE SU HIJA..."
SNIFF!
"... SON TU PROPIA CARNE; SERÍA UN INCESTO."
SNIF
SNIF
¡SNIF!
¡OYE, NADIE! ¿AÚN ESTÁS AHÍ?
SNIF
SNIF
ESTOY -SNIF- AQUÍ... ¡TODO EL MUNDO ME TRATA MAL! ¡NADIE ME QUIERE! ¡A NADIE LE IMPORTA SI ESTOY VIVA O MUERTA!
¡ANDA, NO DIGAS TONTERÍAS! ¡NO HAGAS ESE PAPEL DE VÍCTIMA... NO TIENES CINCO AÑOS, POR EL AMOR DE DIOS!
Phone
Phone


¡ERES TAN MALO!
... MIRA, SI ME HUBIERAN DADO UN DÓLAR POR CADA NIÑA ESTÚPIDA QUE HA LLAMADO A ESTE NÚMERO...
... LLORIQUEANDO PARA EXPLICARME CÓMO HA DEJADO QUE ALGÚN IMBÉCIL LA USARA Y ABUSARA DE ELLA...
¡BASTA!
¡NO SOY IDIOTA, GILIPOLLAS MARICÓN MISÓGINO CERDO CRISTIANO!
¡CARAMBA, CARAMBA! ¡TE SABES ALGUNAS PALABROTAS! ¿CREES QUE NO ERES IDIOTA? PUES, VE A CASA Y DUERME UN POCO Y PON ORDEN EN TU VIDA... TAL VEZ NO PUEDAS APARTARTE DE ESOS PSICÓTICOS DE TU FAMILIA TODAVÍA...
... PERO NO TIENES PORQUÉ SER COMO ELLOS... TU CORAZÓN Y TU MENTE SON LIBRES.
... CLARO QUE TAMBIÉN PUEDES SUICIDARTE. ¿ME OYES, NADIE? PUEDES TOMAR DEMASIADAS PASTILLAS O SALTAR DESDE EL PUENTE GOLDEN GATE...
SLAM
¡QUE TE JODAN!
JODER.

Epílogo

En el que prevalezco
por un momento
por encima de los sentimientos
que me han atenazado
y llego a darme cuenta
de que por muy precariamente
cerca del fin pueda sentirme,
mi vida en realidad no ha hecho más que empezar.

SÁBADO, 26 DE MARZO

Este diario está casi lleno. Las anillas apenas pueden contener más páginas pero aún no compraré un nuevo diario de anillas. Tal vez vaya al centro a Patrick's… probablemente tengan bonitas carpetas de anillas negras de aspecto serio con anillas de las buenas de las que no se abren. Eso es lo que quiero. Quiero tener uno bueno.

No he escrito nada porque he estado esperando a tener ese diario nuevo. Un diario nuevo es como una vida nueva, y estoy preparada para dejar esta atrás. Pero como no tengo un diario nuevo, peor para mí: tendré que agregar algunas páginas en mi vieja vida.

Bueno… ¿qué hay de nuevo?

Hace casi un mes que no fumo ni hierba.

Mamá hizo una gran cena para que todos pudieran conocer a su nuevo novio, B., el otro dibujante de cómics de la banda de Crumb. Es un tipo excepcionalmente majo y espero que mi madre se quede con él bastante tiempo. Toca la guitarra de cuerdas metálicas y la sierra (¡con un arco de violín!). La mayoría de los tipos de la banda viven fuera, en el campo, cerca de Sacramento. Ya hemos estado allí unas cuantas veces… hace mucho calor y B. vive en una vieja granja en mitad de un huerto de almendros. Una tarde nos sentamos en el porche a beber cerveza por la tarde mientras B. y sus amigos intentaban cazar ardillas con sus pistolas. Les cabreaba que las ardillas siempre andaran detrás de las nueces, y eso que los tipos ni siquiera eran los dueños de las nueces ni del huerto, solo alquilaban la casa. Yo me molesté un poco, pero no lo demostré. Rezaba para que no mataran ninguna ardilla, ¡y no lo hicieron! Fallaron todos los tiros.

Por la mañana queríamos hacer panqueques con huevos frescos recién puestos por las gallinas, pero cuando mi madre cogió un huevo para añadirlo a la masa y dio unos golpecitos en el borde del cuenco, ¡explotó! Estaba verde por dentro y olía a rayos y estropeó la masa y apestó toda la casa.

Ese día el compañero de casa de B. nos llevó a mí y a Gretel a una vieja tienda de comestibles en una expedición en busca de chuches en su furgoneta. Los tres nos gastamos cinco dólares cada uno en todo tipo de chuches de a penique y otras cosas: Sugus, labios de broma, piruletas.

Me gusta esta canción que canta la banda:

Dejé mi trabajo
Y pasé tres meses en la cama
Pensé en volver a pintar
Me compré unos lienzos y tres botellas de pintura
Cinco minutos de trabajo me va a convertir en santo

Estribillo:

Nena soy un artista estupendo
Y nena merezco ser besado

No he visto a Monroe para nada. Mamá por fin estuvo de acuerdo en no invitarle a casa, al menos durante un mes o así. Pero ella sigue viéndolo. Es como si fueran aún grandes amigos ¿o qué? No comprende por qué no quiero que ande por aquí. En cierto modo me cabrea. Dice que se está renovando la licencia de agente inmobiliario porque tal vez se mude al Este. Le va a dar otros seis meses de plazo al negocio del Suplemento Nutritivo para Atletas para que le rinda beneficios. Si no funciona, reducirá sus pérdidas y lo venderá. Espero que se mude pronto.

Pascal me llamó un par de veces y le colgué el teléfono.

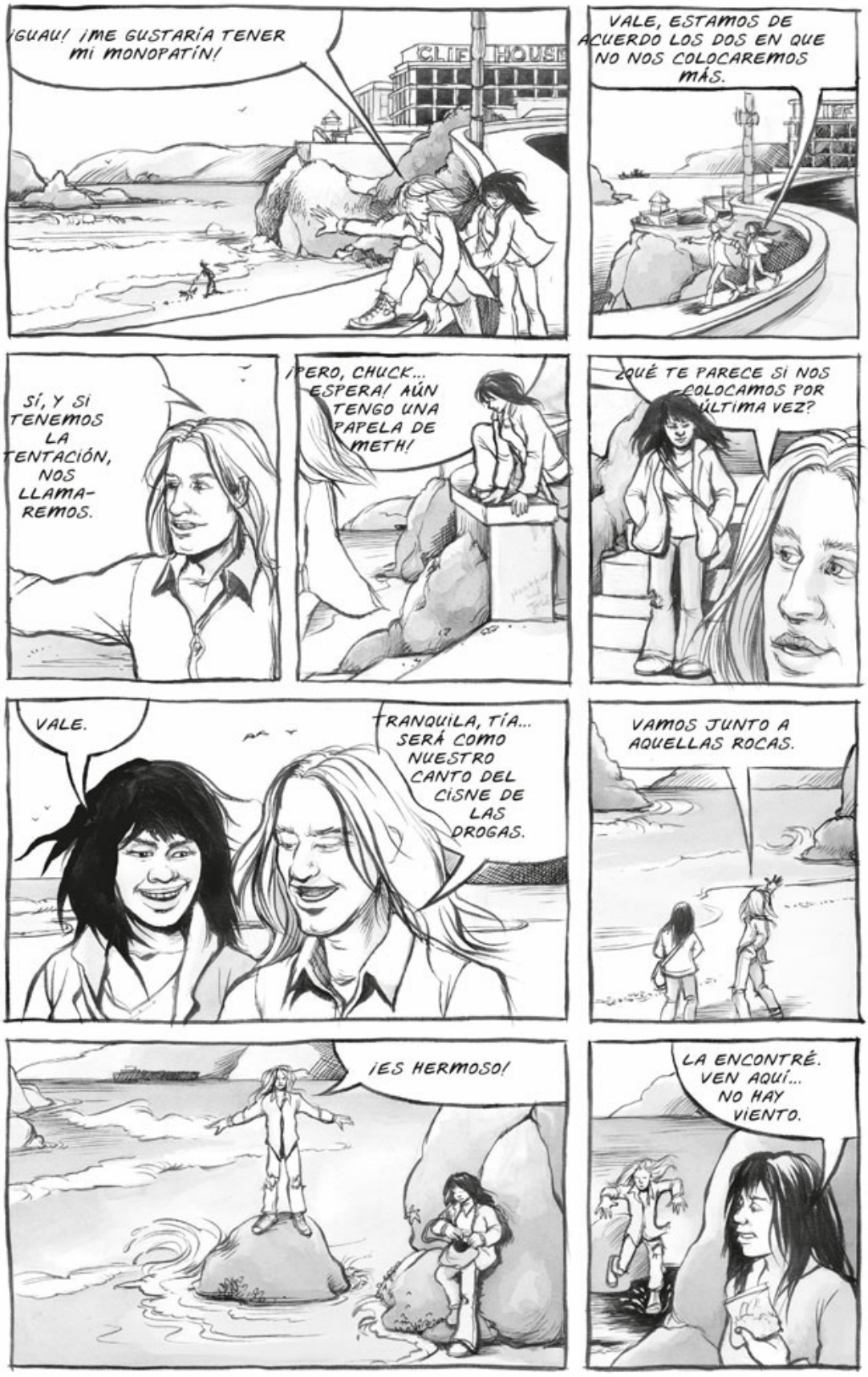
El colegio me va muy bien. He estado dando clases particulares de francés a los pequeños. Aunque no puedo recordar la gramática no importa porque solo están aprendiendo palabras de principiante y cosas como: «Je m'appelle Warren», y «Où est le chien».

Aún sigo viendo al doctor Wollenbeg y cree que a pesar de ser una calamidad entraré en algún tipo de universidad porque los resultados de mis tests son buenos. Y tengo un año más para intentar sacar buenas notas…

Gretel va a ir a la University High School el año que viene. Es realmente difícil que te acepten en un colegio tan duro.

No he visto a Kimmie ni a Tabatha ni he pisado Polk Street ni he tenido sexo en todo este tiempo. Me siento extraña siendo tan ermitaña, sin embargo esto es lo que quiero ahora mismo. Pero mañana voy a ver a Chuck porque ha llamado para ver cómo me iba. Dijo que estaba muy preocupado por mí después de toda esa mierda de Tabatha. Se alegraba de que no me estuviera metiendo ninguna droga y dice que él lleva dos semanas limpio.

Estamos planeando dar un largo paseo por la playa.


¡GUAU! ¡ME GUSTARÍA TENER mi MONOPATÍN!
CLIFF HOUSE
VALE, ESTAMOS DE ACUERDO LOS DOS EN QUE NO NOS COLOCAREMOS MÁS.
SÍ, Y SI TENEMOS LA TENTACIÓN, NOS LLAMA-REMOS.
¡PERO, CHUCK... ESPERA! AÚN TENGO UNA PAPELA DE METH!
¿QUÉ TE PARECE SI NOS COLOCAMOS POR ÚLTIMA VEZ?
VALE.
TRANQUILA, TÍA... SERÁ COMO NUESTRO CANTO DEL CISNE DE LAS DROGAS.
VAMOS JUNTO A AQUELLAS ROCAS.
¡ES HERMOSO!
LA ENCONTRÉ. VEN AQUÍ... NO HAY VIENTO.

DOMINGO, 27 DE MARZO

Anoche me coloqué por última vez. Sabía que era la última… me sentía diferente… Tenía una papela de metadona que me había guardado y Chuck y yo decidimos metérnosla. De todos modos, no nos la chutamos, solo esnifamos un poco y mezclamos el resto con una bebida, y ahora hace rato que ha pasado el efecto.

Hacía un día tan bonito abajo en la playa, y tenía tantas ganas de dibujar o escribir… se nos ocurrió escribir un puñado de poemas e intentar venderlos a los turistas delante de la Cliff House, así que pasamos una hora escribiéndolos y luego nos pusimos en la pared junto al tótem y vendimos unos cuantos a cincuenta centavos cada uno… una vieja dama nos compró uno a cada uno y parecía muy preocupada por lo que estábamos haciendo… un tipo gay le compró uno a Chuck y le dio su número de teléfono.

Mi mejor poema:

Me follé al chino
Me follé al viejo
me follé al pequeño chicano de ojos negros
y el negro se me folló.

Me follé al blanco a veces
y a veces él se me folló
el negro siempre estaba mirando
pero yo no podía verlo.

Vi el vómito en Polk Street
muchachos jóvenes del brazo
con los ojos abiertos y en blanco
cada uno con las manos en el bolsillo del otro
riendo histéricamente del vómito.

Un poema de Chuck

Calles
Me escapé de casa
me fui a las calles
estuve completamente solo,

callejeando con delincuentes.
Ahora estoy escribiendo un poema
me estoy volviendo un rarillo
soy muy baratillo.

En un momento dado Chuck saltó el muro y bajó a la playa a hacer pis, de manera que me quedé sola durante un minuto. Me senté allí, agradablemente colocada y disfrutando del cálido sol, levanté la vista y a quien vi en la distancia no era sino Monroe, que corría por la Great Highway hacia mí, como si ignorara mi presencia. Fue divertido verlo así, en público, como si fuera solo otro extraño, solo un tipo de mediana edad que hacía sus ejercicios de carrera, y saludaba torpemente con la mano a través de la imagen borrosa de los turistas delante de Cliff House, con aspecto algo tímido con sus nuevos pantalones de correr azulones. Probablemente pensó que eran más oscuros, más azul marino, cuando los compró.

En el primer momento en que lo vi, antes incluso de que pensara en él, mi corazón dio un brinco y me debatí entre el ansia y la náusea. Chuck regresó justo al mismo tiempo en que Monroe llegaba hasta donde estábamos, aún ajeno a mí. Prácticamente tuve que ponerle la zancadilla para que se detuviera. Pareció muy sorprendido. Él y Chuck no se conocían, así que me levanté y los presenté.



Monroe correteaba sin moverse del sitio.

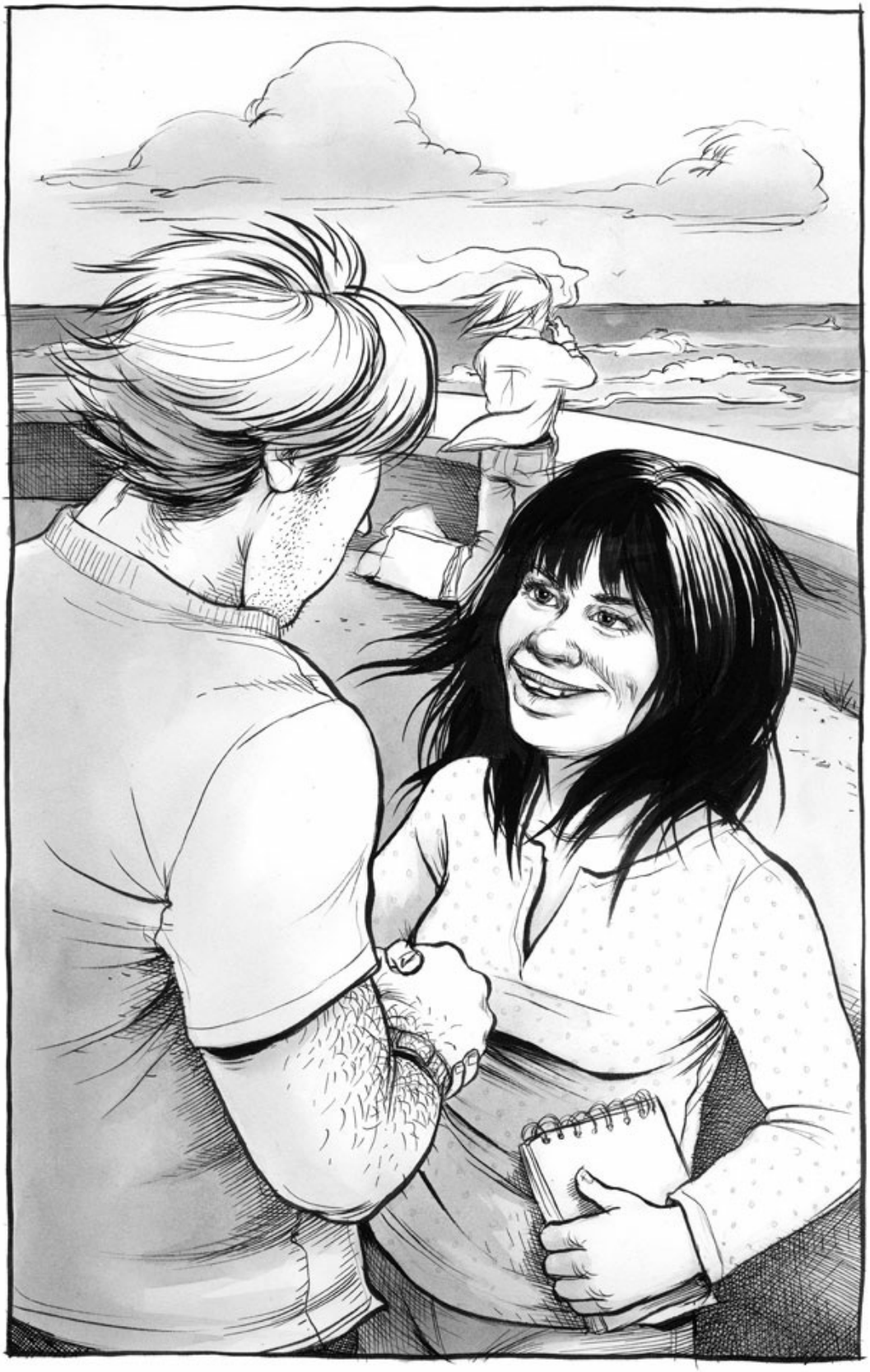
—Chuck es el chico que me dio el ácido… ¿te acuerdas, cuando tuviste aquel mal viaje? —le dije sabiendo que era una de las muchas cosas que Monroe prefería olvidar.

—¡Ah, sí! Claro. Interesante.

Miró a Chuck como si fuera una persona de la calle, como si estuviera sucio o algo. Creo que a Monroe le asusta la gente de la calle.

Monroe correteaba sin moverse del sitio, así que Chuck empezó a hacer lo mismo, solo por divertirse.

Convencimos a Monroe para que comprara un poema, pero no llevaba dinero en sus pantalones de correr nuevos. Me prometió dármelo la próxima vez que viera a mi madre, y me estrechó la mano para sellar el trato. Levanté la vista hasta su cara rubia, entornaba nerviosamente los ojos debido el sol, y sentí que quería alejarse de nosotros lo antes posible.



«Soy mejor que tú, hijodeputa.»

De repente recordé algo que Pascal me había enseñado años atrás. Miré a Monroe a los ojos mientras le estrechaba fuerte la mano, y pensé para mí:

«Soy mejor que tú, hijo de puta».

Con esta idea en la cabeza, fue fácil sentirme superior y olvidar el amor que una vez sentí por él, a pesar de que estaba algo colocada y de que Monroe es bastante más alto que yo y me dobla con creces la edad. Fue estimulante. Cuando Monroe se fue, se lo conté a Chuck y dijo que iba a probarlo él la próxima vez que viera a su cuñada.

El poema que le vendí a Monroe (0,75 dólares) era uno de los últimos que me quedaban y no era el mejor. Era uno que escribí en cuarto grado, y lo sé de memoria:

> Mabel Rushmore muy socorrida
> cruza con luz amarilla.
> Los pájaros, cotorrean,
> ¡un coche la atropella!

Espero que lo disfrute.

Que Dios nos bendiga a todos.

Despidiéndome para siempre, querido diario:



FIN

Notas

Créditos (por orden de aparición)
Dibujo de David Gloeckner, «All Loads Lead to Bethelehem», ilustración para un flyer para The National Association of Watch and Clock Collectors Norheastern Regional Meeting en Bethlehem, PA. © 1962, herederos de David Gloeckner.

Dibujo © 1972, Justin Green, de *Binky Brown Meets the Holy Virgin Mary*, publicado por Last Gasp, San Francisco, CA, 1972. Reproducido con permiso.

Dibujo © 1976, Diane Noomin, de «The Fabulous World of Didi Glitz» en el original *Twisted Sisters*, publicado por Last Gasp, San Francisco, CA, 1976. Reproducido con permiso.

Dibujo © 1976, Aline Kiminsky, de «The Young Bunch» en el original *Twisted Sisters*, publicado por Last Gasp, San Francisco, CA, 1976. Reproducido con permiso.

Dibujo © 1976, R. Crumb. Reproducido con permiso.

NOTA: Hemos hecho todos los esfuerzos posibles para localizar a los autores de las siguientes publicaciones con el fin de obtener el permiso para reproducir las imágenes que se emplean en este libro. Por favor, póngase en contacto con Penguin Random House Grupo Editorial, si es usted uno de estos autores o tiene información sobre cómo localizarlo.

Dibujo © 1975 Rene and Rich, *Amputee Love*, n.º 1, publicado por Last Gasp, San Francisco, CA, 1975. Pendiente de permiso.

Dibujo © 1975, Wiley Spade (Larry Fuler), *White Whore Funnies*, n.º 1, publicado por Yentzler

& Gnniff/Last Gasp, San Francisco, CA, 1975. Pendiente de permiso.

Muchos de los cómics mencionados en este libro pueden encontrarse en: www.lastgasp.com.

Música/Poemas/Grabaciones de palabras habladas
(se dan los créditos de las canciones cuando se citan más de tres líneas)

Abby Hutchinson, cantante y sufragista, extraído de «Kind Words Can Never Die» (*c*. 1880), publicado en *The Book of a Thousand Songs,* editado por Albert E. Weir, World Syndicate Co., Nueva York, 1918.

Poema de Akazome Emon (*c*. 1020).

Extraído de «The Strangest Secret and the Mind of Man», cinta de audio de 1972, grabada por Earl Nightingale, Nightingale-Conant Corporation. Para más información sobre la obra de Earl Nightingale, www.nightingale.com. Reproducido con permiso.

Versos de la canción «White Punks on Dope», interpretada por The Tubes en el álbum *The Tubes*. © 1975, Evans, Spooner, Steen. Bern Doubt Music, Pseudo Songs, Irving Music, 1975. Reproducidos con permiso.

Versos de la canción «Freight Train» de Elisabeth Cotten, Smitsonian/Folkways Records. Grabación original *c*. 1959. Permiso solicitado.

Versos de la canción «Baby Boy», interpretada por el personaje de Loretta (Mary Kay Place) en el show *Mary Hartman Mary Hartman*. Letra y música © 1975, Mary Kay Place. Reproducidos con permiso.

Versos de la canción «The Crystal Ship». Letra y música de The Doors, © 1967, Doors Music Co., copyright renovado, todos los derechos reservados, reproducidos con permiso.

Versos de la canción «Your Good Girl’s Gonna Go Bad», interpretada por Tammy Wynette en su álbum *Your Good Gir’l Gonna Go Bad*. Letra y música © 1967, Billy Sherrill. Permiso solicitado.

Versos de la canción «Fine Artiste Blues», tal y como la interpretan R. Crumb y sus Cheap Suit Serenaders en el álbum *Chasing Rainbows*. Letra y música © 1975, Wats, Amstrong, Dodge.

«Streets», un poema. © 1976, Paul, alias Randy. (El nombre completo del autor no se revela para preservar el anonimato.)

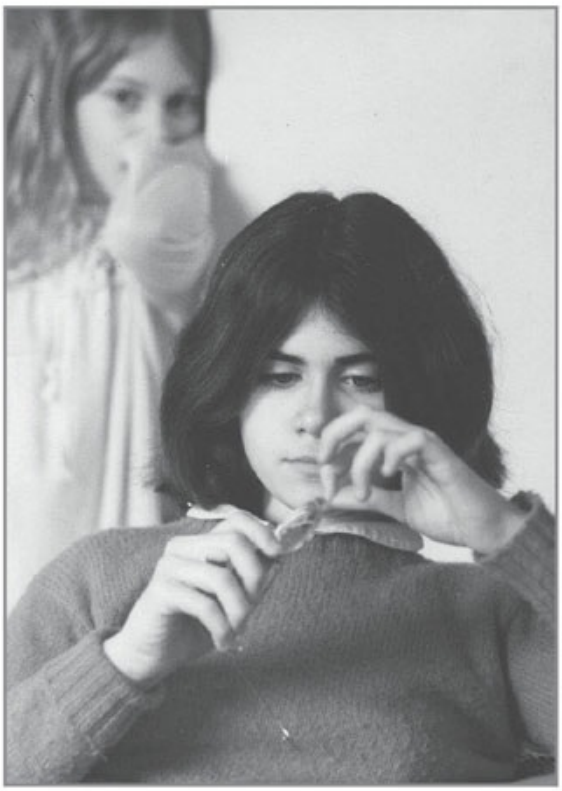


*ESTOY CANSADA.

• Diario original y fotos •

En las siguientes páginas encontrarás diferentes imágenes relacionadas con la creación de este libro: fotos de mediados de los setenta de la autora y su hermana, de su gato Dominó y del edificio donde vivían (segunda planta), además de varias páginas originales de su diario.

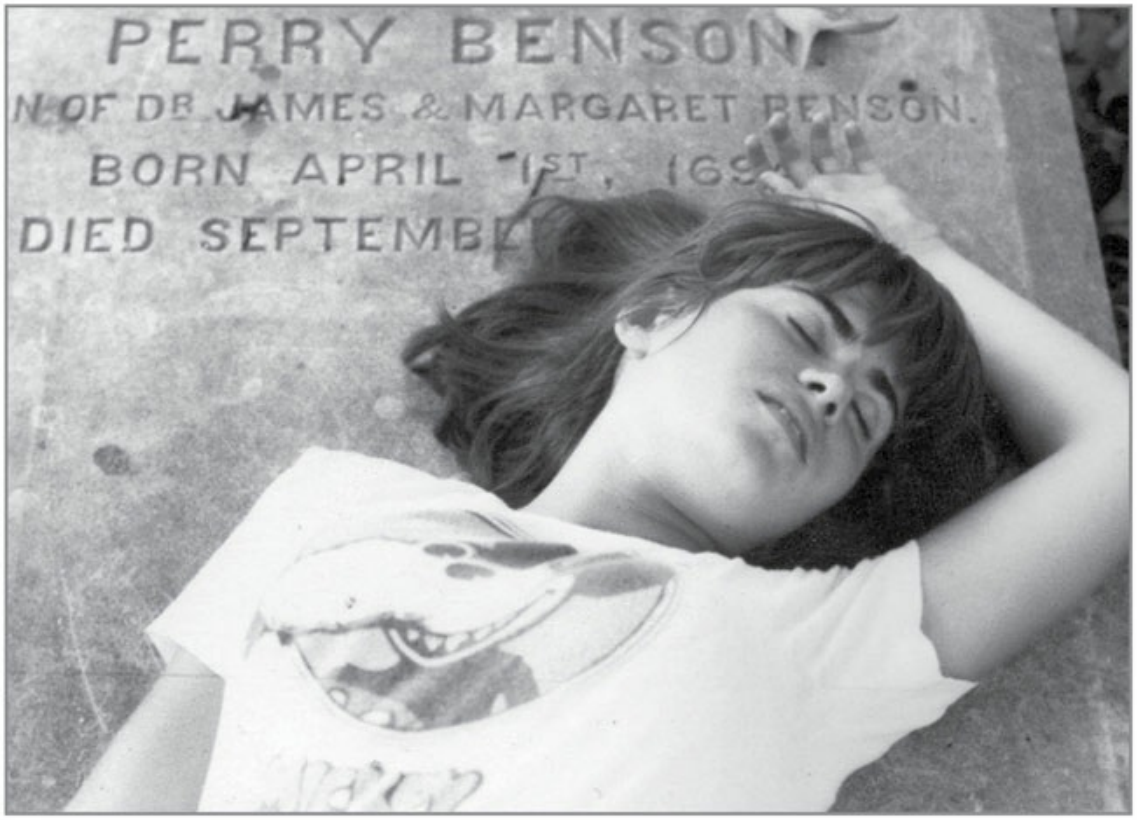

never kill for applause
cynicism
jekyll&hyde
gentle blonde
I LOVE YOU
NICE LITTLE PICTURE.










PERRY BENSON
N OF DR JAMES & MARGARET BENSON.
BORN APRIL 1ST, 169
DIED SEPTEMBE

July 17th, 1975

I was terribly upset. I had cleaned the kitchen thouroughly and my mother had promised that I could go with Mc—— and her to the airport. But Mc—— said no, that I couldn't go. I don't know why. It all is of little importance. Anyway, I went into my room and cryed desparately for a short while then stiffened my upper lip and wiped away my tears and snuck a beer into my purse (I was already ineibriated with the two glasses of wine I had had at dinner) then I told everyone I was going to visit Trische ——. Instead, I took a 55 on down to Chinatown. I was going to get off at Polk, but something stopped me. It was lucky that I got off where I did. Because I met a man, George ——, an old man, about 70, who was once a gardener in Golden Gate Park. We talked for a long while, and walked through Chinatown....he poured out his philosophies of life to me, and made me more aware of my possibilities as a person, and made me realize that a person is self made, that one may exceot or reject any influences into of from his personality. He tought me that I had to grow and learn my aspirations, realizing that I can never reach perfection on the earth but that I should try to be humble and loving and understanding and divinely sweet and of good will because I had potential as a good happy and friendly person because I was sensitive He said women were God's most perfect creation because they are more heart than mind and less cold and more understanding and they have intuition which is a godly type of understanding He told me that it was a sin to live a usless empty life and that I should do what I can with what I've got and not be pretentious and that I should stay pure and bright and innocent in my own mind and the ultimate goal of a marriage should be to bear childrea and if someone dosen't plan to get/# have children they shouldn't marry unless they're old and it's more for companionship anyway. that man actually thought I was pure and innocent he kept telling me so he said I should keep my angel eyes everyone has bad thoughts he said it's only human there are very few bad women he said. There are wrong women, but very few bad women. There are bad men though, just as much as there are wrong men. But there are very few bad women.

I'm going to invite him to dinner one night when my mother gets back from Las Vegas. She's at a trial for a robbery. Smoe of her jewelery was stolen in a hotel in las vegas a few months ago.

A man should strive to be honest and to live simply and humbly. Then is he closet to God. Complications ### such as wild night life and the accquition of material goods really doesn't not make one happieer. Man is meant to live simply What he has that makes him different fromthe animals is understanding,.

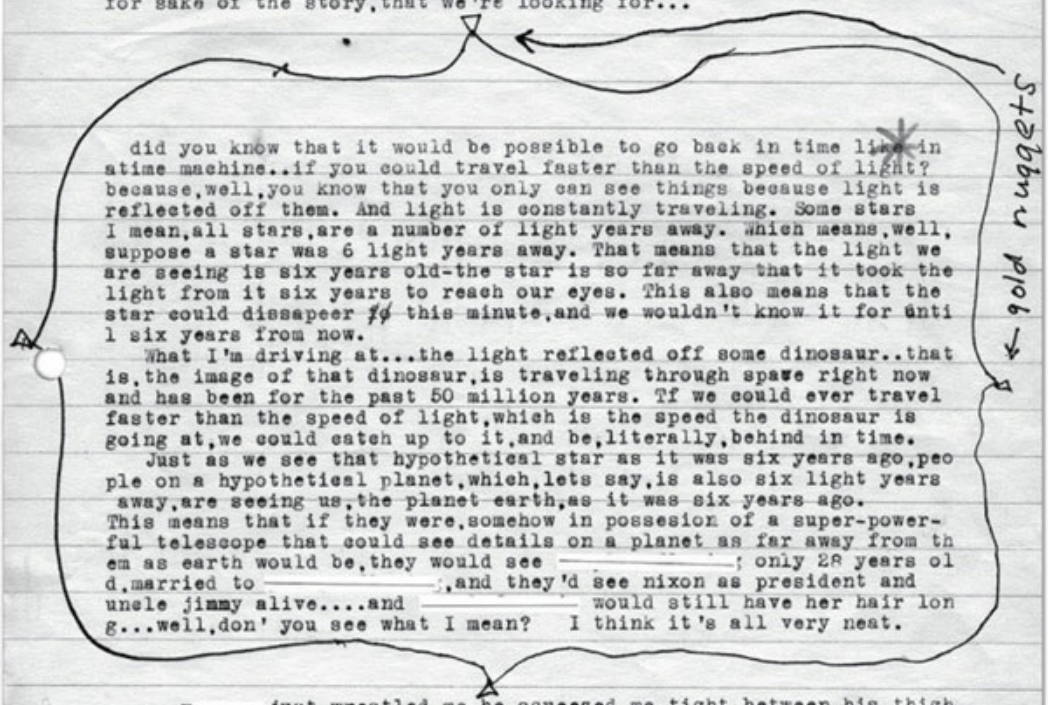
A[illegible]e said that you should remember that there is always someone who loves you and cares for you as you are and will except you in no holds barred....that is god. One can not expect to have such a perfect relationship with any other human being it would be asking too much...humah beings are naturally selfish and cannot sacrifice completely their pride and ego and give there entire heart and sooul to another human being. Because they are only human.

It really hurts to admit it, but I think I have figured out the way M[illegible] thinks of me. He likes me very much as a friend like my sister [illegible], or even a little more....but he also likes to go to bed with me, and the two are not related. It's different for me though. THe two aspects of our relationship mingle in my mind and though he likes me just as much as I like him it's in a different way. And that's why I always feel so desparate because I half expect himto feel the same way I do.....but I souldn't expect anything. I should just see thin gs the way they are....but /I am too often blinded by trying to look at things as though they are about to become any minute the way I hope they will.

M[illegible] is a friend. But I need somebody to love love.

my mother is so sweet. She called and understands how difficult it is to be alone with my grandparents when there is no way out.....she said she'd take me to the beach any and every dsy I wanted to as soon as they left. My only worriment is that what if I ever getreally close to her and we talk about sex and eer-ything else....then I'll want to tell her about M[illegible] I know and if I don't I feel incompletely with her and kind of guilty especially if she thinks she knows everything but there are dome things you just can't tell I know it would really hurt her. It wpuld really kill her. She'd just think of M[illegible] and my relation ship in relation to herself and she'd be hurt hurt hurt....it's really a pity I wish I had someone not gossipy and who cared about me like her that I could talk to about it. That's exactly what I need It's sad and kind ofunfair.

Some things are too complicated to type down on paper. You just would not understand them even if they were described in the most meticulous detail. That is because there rarely is any detail. It is quite difficult to bring these things into focus...even the most powerful astronomical telescopes or the most modern electron microscopes used by man are worthless in the persual of..... you know i don't quite know exactly what I mean..let's say....just for sake of the story,that we're looking for...



did you know that it would be possible to go back in time like in a time machine..if you could travel faster than the speed of light? because,well,you know that you only can see things because light is reflected off them. And light is constantly traveling. Some stars I mean,all stars,are a number of light years away. Which means,well, suppose a star was 6 light years away. That means that the light we are seeing is six years old-the star is so far away that it took the light from it six years to reach our eyes. This also means that the star could dissapeer ~~fo~~ this minute,and we wouldn't know it for until six years from now.

What I'm driving at...the light reflected off some dinosaur..that is,the image of that dinosaur,is traveling through space right now and has been for the past 50 million years. If we could ever travel faster than the speed of light,which is the speed the dinosaur is going at,we could catch up to it,and be,literally,behind in time.

Just as we see that hypothetical star as it was six years ago,people on a hypothetical planet,which,lets say,is also six light years away,are seeing us,the planet earth,as it was six years ago. This means that if they were,somehow in possesion of a super-powerful telescope that could see details on a planet as far away from them as earth would be,they would see _____; only 28 years old,married to _____,and they'd see nixon as president and uncle jimmy alive....and _____ would still have her hair long...well,don' you see what I mean? I think it's all very neat.

M_____ just wrestled me he squeezed me tight between his thighs and he wouldn't let go I was very nice tonight so he was nice to me in return for a change. He said maybe he'd take me out Thursday night if you know what I mean well even if he doesn't it's the thought that counts.

I've been very profilic Pwolific??? in my writing today. I mean that I've written alot

Goodbye and Goodnight.
Love
Little Phoebe

* light travels at the speed of 186,300 miles per second.

September 18.

Dear Diary,

The only reason I'm writing is because I am not allowed to make any noise. My mother is asleep; M——— is napping on the couch; ——— is quietly puttering around, and I am sitting peacefully upon my bed. It is only 3:55 in the afternoon.

3:56 On the surface my body feels very cold but my cheeks are flushed my blood is hot.

M——— last night said that he thought we should stop our physical relationship & said no & don't want to. We went to his apartment after the restaurant he said if we made love would it screw you up & said no & won't ever be jealous & won't be sad & won't get involved. We made love he said yes it would be good if we could do this and not have it get complicated

The first time we made love I had my sweater on still + he had his shirt + his jacket + his socks

I got a postcard from Aline Kominsky Crumb & wrote to and whom is also a comic artist who did Twisted Sister + who lives with Robert Crumb—

Ilustraciones

Ilustraciones a página completa

Vista desde la parte superior de Taylor Street
Las grandes amigas Minnie y Kimmie
No recuerdo haber nacido
Nuestro edificio y nuestra calle
Mi barrio y el interior de nuestro apartamento
Monroe Rutherford es el hombre más guapo del mundo
Mi hermana Gretel y yo
Una niña llamada Jill me llamó y me invitó a una fiesta en su piscina
Tenía aquel enorme grano rojo en la nariz
Ricky Ricky Ricky Wasserman, ese chico exquisitamente guapo
Contó una divertida historia sobre nuestro gato como si fuera un bandido mexicano
Nos sentamos debajo de los cuartos traseros de una hipopótama
Dijo que no le gustaba que estúpidas niñatas como yo intentaran manipularlo
A veces se acerca a la casa de ese viejo… a tomar el sol
A veces le miro mientras duerme, y siento tanto amor por él
Dentro de veinte años, lo invitaré a tomar el té y lo recibiré como a un invitado
El lado izquierdo de mi habitación
El lado derecho de mi habitación
Cuando muera me gustaría morir ahogada en el Ganges
Están tumbadas con almohadones debajo de la cabeza
Monroe tuvo un mal viaje, se fue poniendo cada vez peor y empezó a llorar
Todo es tan carente de amor y tan mediocre
Tabatha me abrazó
«¡Sube al coche, puta!»

Ella es fuerte, pero yo sé cómo sacudirla a base de bien
Me quedé en la cama todo el día
«Soy mejor que tú, hijodeputa»

Ilustraciones en texto

La niñez no puede morir nunca
Se pronuncia «GETZ», igual que el caramelo
Vocabulario francés básico
El mero gigante
Un dibujo de mi papi hecho hace mucho tiempo
La imagen de este dinosaurio está viajando por el espacio ahora mismo
Una cara que casi siempre parece adormiladamente contenta
Un hombre empezó a mirarme
Fuma hierba y va en monopatín
Caminos atravesados por cerditos amarillos
Concepto de la Conferencia Cósmica
Con una botella de vodka como única compañía
Empecé a sentirme un poco agobiada y algo furiosa
Una chica con su lechoncito
Dijo que no me haría proposiciones
Conocí a un exdrogadicto en la esquina de Post con Stockton
Todas las camareras llevaban vestidos de un vivo color cucaracha
Cogí el ferry Larkspur para volver a casa
El contenido de mi bolso
Su asistenta respondió diciendo: «Fred no en casa»
Lancé miraditas a unos cuantos hombres
Me encanta que Monroe me toque con cariño
Binky Brown es genial
Energía rápida para atletas
Fuego indio
Arnie hizo un espectáculo de magia para mí, completo con números
Se pasa todo el tiempo mirando la tele en su cuarto
Estaba muy arrebujado en la sábana, solo le asomaba la cabeza
Fred dijo que la fiesta no era para él, pero yo sabía que sí lo era

Me comí un gran plato de gambas agridulces
¿Cómo te conviertes en una prostituta?
Pensamientos de verano
Didi Glitz es uno de mis personajes favoritos
Amputee Love es bastante fuera de lo común
White Whore es divertido
Burt se sentó a sus pies sujetándole el micrófono
Llevaba uno de los bañadores de Kimmie
Hoy he recibido una postal de Aline Kominsky
Chuches que me gustan
«¡Oh, je, je, je, mira! ¡Me encaja en el dedo gordo!»
«Todo el mundo tiene malos pensamientos»
Tengo una toalla enrollada alrededor de la cabeza y Noxzema en la cara
Volvió a mirar la tele en cuanto oyó los tiros
Se abrió del todo y salió un duende
Tengo que tomar un autobús y el BART
Tenía una tarjeta
Había mucha gente a la entrada del cine
Aquí estoy sentada, vestida de tal guisa
Intentaba mirarla por el rabillo del ojo
Bueno, él vio tus ejercicios, ¡y mira lo que hizo!
Vimos a Richie en Buzzby's con su novio
Precisamente entonces, ¿quién dio unos golpecitos en el cristal?
Elizabeth y yo empezamos a cantar villancicos
Moviéndose libremente en sus pantalones
Un nombre precioso
Algunos dibujos de mi cuaderno
Me hizo un bocadillo caliente de queso con tomate
Tenía un forúnculo terriblemente doloroso en el costado
Un dibujo que hice en casa de Richie
«Sé lo que estás haciendo ahí dentro»
Monroe correteaba sin moverse del sitio

Cómics

Minnie se lo cuenta a Kimmie
Buscando un barco
Minnie da una vuelta con Ricky y Arnie
El secreto más extraño
¡Dominó! ¡Vuelve!
Mi primer cómic: *Un paseo por la ciudad*
Kimmie presenta a Minnie a Marcus
La playa de Bolinas
Comiendo Cheetos en el asiento de atrás
Una mente suspicaz
El señor Gold comparte sus pensamientos
Mi segundo cómic: *Crisis de identidad Cómix*
Llorando camino de la escuela
En la calle Polk con Chuck y Kimmie
¡Vamos a fumarnos un porro!
Mi tercer cómic: *El polvo de una noche*
Bronca en el bar
Comiendo un donut en la calle
Teléfono de prevención de suicidios
En Ocean Beach

Gracias a:

D. Noomin, B. Griffith, R. Crumb, Elizabeth Robichaud, Amy Williams, Thaddeus Suits, P. Orenstein, K. Grass, toda la gente de North Atlantic Books, Georgiana Goodwin, Jon Buller y Susan Schade, J. Kuramoto, S. Rood, B. Goldberg, N. Auerbach, L. Lubeski, K. Killian, K. Hargreaves y Zosia Turek.

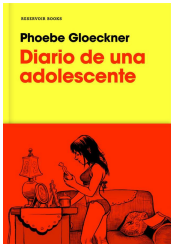
Y especialmente a:
A. G. S., A. S. L. M. G.-K. y a P. V. F. G.-S.



Pipsqueak, siempre
estarás conmigo. Fuimos
los mejores amigos.
Nos vemos, ¿eh?

Gracias.

«No recuerdo haber nacido. Era una niña muy fea. Mi aspecto no ha mejorado, así que supongo que fue un golpe de suerte que él se sintiera atraído por mi juventud.»



Así empieza el diario de Minnie Goetze, una chica de quince años que descubre su sexualidad en la libertina San Francisco de los setenta. Minnie se acuesta con el novio de su madre y es demasiado tímida para hablar con los chicos de la escuela.

Con una hábil mezcla de narrativa verbal y visual, este complejo retrato es un agudo análisis de la sociedad adulta a través de la mirada de una joven que entra en la madurez sin guía ni supervisión. Una historia honesta, extrema, apasionada, sin flores ni peluches, sexual y polémica.

«Phoebe Gloeckner ha creado una de las obras más arriesgadas sobre la vida de las mujeres jóvenes que jamás se haya visto en ningún medio.»
The New York Times

«La intensidad tiene una propietaria: Gloeckner. Este libro es una lectura dura y necesaria.»
Rolling Stone

«Uno de los retratos más brutalmente honestos, sorprendentes, tiernos y bellos sobre el hecho de ser mujer en América.»
Salon

«Phoebe Gloeckner es una artista extraordinaria, autora de verdaderas obras maestras.»
ROBERT CRUMB

«Esta es la más honesta descripción de la sexualidad que se ha visto en mucho, muchísimo tiempo; como reflexión sobre la adolescencia, recoge un reto literario del que hasta ahora solo Salinger ha salido airoso.»
Nerve.com

«Una novela perfecta, arrobadoramente bella y profundamente empática, que dibuja todos los matices de la adolescencia femenina.»

Bust

Phoebe Gloeckner (Filadelfia, 1960) es una destacada artista estadounidense perteneciente al círculo underground de Robert Crumb, Aline Kominsky y Art Spiegelman en los años setenta, junto a quienes publicó sus primeras historietas. Es autora del cómic *Vida de una niña y otras historias*(1998) y de la novela *Diario de una adolescente* (2002), libros que escribió a partir de sus propias vivencias juveniles, así como de las ilustraciones de la edición anotada de la novella de J.G. Ballard *La exhibición de atrocidades*. Entre otros galardones ha recibido el Inkpot Award (2000) y una Guggenheim Fellowship (2008). Actualmente, Gloeckner es docente en la University of Michigan's School of Art & Design.

Título original: *Diary of a Teenage Girl*

Edición en formato digital: enero de 2018

© 2002, 2015, Phoebe Gloeckner
© 2018, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.
Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona
© 2007, Teresa Camprodón, por la traducción
Traducción cedida por Ediciones La Cúpula

Diseño de portada: Penguin Random House Grupo Editorial

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright.* El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, http://www.cedro.org) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17125-41-7

Composición digital: M.I. Maquetación, S.L.

www.megustaleer.com

Penguin
Random House
Grupo Editorial

[1] Juego de palabras intraducible: Townsend =Town (ciudad) end (fin) / Town (ciudad) send (enviar). *(N de la T.)*

Índice

Diario de una adolescente

Prólogo, por Hillary Chute

Prólogo a la edición revisada

Diario de una adolescente. Un relato en palabras e imágenes

Una nota para prevenir al lector

Primavera. Mi iniciación en el amor

Vacaciones de verano. Aventura desenfadada con el cambio acechando tras las puertas

Mi tercer año. Me hundo en un estado de desesperación

Epílogo

Notas

Diario original y fotos

Ilustraciones

Gracias a

Sobre este libro

Sobre Phoebe Gloeckner

Créditos

Nota